
Voces que triunfan

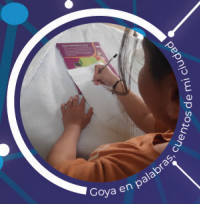

El arte como catalizador de sueños


Cooperativa del Colegio III etapa


La realidad en tus manos


Mirada de luz en la oscuridad


Conectando con las emociones


Goya en palabras: cuentos de mi ciudad


Aerolínea Musical


El maravilloso mundo de Iqira


DyalRim S.R.L.


Desentrañando los secretos de la holografía


Podcast la hora TIC


La escuela inclusiva



Fracciones en juego: una aventura matemática en el aula

VOCES que INSPIRAN

REVISTA DIGITAL

Experiencias educativas que transforman las escuelas secundarias

PRIMERA EDICIÓN

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
CORRIENTES somos todos!
DIRECCIÓN DE PLANEAMIENTO E INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

AUTORIDADES

DR. GUSTAVO ADOLFO VALDÉS
Gobernador de Corrientes

LIC. PRÁXEDES YTATÍ LÓPEZ
Ministra de Educación

Dr. Julio César de la Cruz Navías
Subsecretario de Gestión Educativa

Dra. Pabla Muzzachiodi
Secretaria General

Prof. Sergio José Gutiérrez
Director General de Nivel Secundario

Prof. Adriana Godoy
Dirección General de Enseñanza Privada

Lic. Julio Fernando Simonit
Director de Planeamiento e Investigación Educativa

Prof. Jorge Aramendi
Dirección de Educación Técnico Profesional

Mgter. Sonnia Gracia
Dirección de Educación para Jóvenes y Adultos

Prof. Gustavo Alejandro Berbere
Coordinación de Ciencia y Tecnología

Prof. Noemí Cardozo
Coordinación de Educación Artística

Prof. Vivian Liz Ayala
Coordinación de Educación Rural

Lic. Mariana Escalante
Coordinación de Educación Especial

Lic. Andrea Peralta
Coordinación de Educación Domiciliaria y Hospitalaria

Mgter. Sonnia Gracia
Coordinación de Educación en Contexto de Privación de la Libertad

COMISIÓN PEDAGÓGICA AD HOC
Dirección de Planeamiento e Investigación Educativa

Coordinación general
Prof. Andrea Josefina de la Cruz Gil

Capacitadora externa
Esp. Lic. Prof. María Laura Galli

Corrección general
Prof. Nancy Susana Ramírez

Perfiles pedagógicos
Prof. Carolina E. Montejano Sosa
Prof. Mercedes Andrea Sena

Referente Dirección de Nivel Secundario
Prof. Mirta Patricia Gómez

Comisión de especialistas
Esp. Lic. Prof. María Laura Galli
Prof. Alejandro Mateo Alarcón
Prof. Sandra Elizabetd Meza Niella
Prof. Rubén Darío Nicoletti
Prof. Nancy Susana Ramírez
Prof. Augusto Edgardo Roldán
Prof. Vivian Liz Ayala
Prof. Seyla Débora Ángela Pozzer

Soporte informático
Prof. Jonathan Misael Miño

Arte de tapa
D.G. Matías Nicolás Orbes

Diseño gráfico
Lic. Marcela Alejandra Arévalo

Las fotografías y los videos utilizados en esta publicación han sido previamente autorizados para su difusión

GOBIERNO PROVINCIAL
CORRIENTES
Ministerio de Educación



LIC. PRÁXEDES LÓPEZ

MINISTRA DE EDUCACIÓN

Los directivos, docentes y estudiantes son portadores de experiencias que, en muchas ocasiones, no trascienden las paredes del aula. Estas vivencias no solo enriquecen el proceso de enseñanza y de aprendizaje, sino que también **crean un espacio de diálogo, apertura y cooperación.**

Los relatos que se presentan a continuación reflejan la creatividad y el compromiso de nuestra comunidad educativa. Desde proyectos innovadores hasta iniciativas que fomentan la inclusión y la diversidad, **cada historia es un ejemplo de cómo transformar la práctica docente en una oportunidad para replantear nuestro rol en la formación de los estudiantes.** Estos relatos son un espejo de la realidad educativa y una invitación a reflexionar sobre nuestra misión como educadores.

Espero que estas narrativas pedagógicas inspiren a todos los que formamos parte del sistema educativo, motivándonos a seguir trabajando con pasión y dedicación. Que cada uno, desde nuestro lugar, encuentre en estas experiencias una fuente de aprendizaje y un impulso para seguir apostando por una educación, que sea el verdadero motor de cambio en nuestra sociedad.

Los invito a sumergirse en la lectura de estos relatos y a redescubrir sus propias experiencias pedagógicas, reconociendo que en cada rincón de nuestras instituciones educativas hay valiosos trabajos que merecen ser compartidos.

PRESENTACIÓN DEL PROYECTO "VOCES QUE INSPIRAN"

El proyecto pedagógico **"Revista Digital Voces que Inspiran: Experiencias educativas que transforman las escuelas secundarias"** tuvo como propósito identificar y documentar aquellos proyectos que, planificados y desarrollados en distintos contextos, han alcanzado un impacto pedagógico significativo en su comunidad educativa.

Para que esta documentación fuera posible, se pensó en "la narrativa pedagógica" como una forma de escritura que pone en relieve las voces de docentes, estudiantes y directivos involucrados en experiencias educativas acontecidas en el marco de proyectos áulicos, institucionales y comunitarios. Por ello, esta iniciativa se llevó adelante mediante un taller de escritura de relatos basado en la documentación narrativa de experiencias pedagógicas[1], como estrategia de investigación - formación - acción entre docentes.

Este taller se desplegó a lo largo de los meses de octubre y noviembre de 2024. Iniciamos con un primer encuentro de apertura y presentación del proyecto, convocando a los docentes participantes, y los directivos de las instituciones y al equipo técnico de la revista digital. Allí compartimos la agenda del itinerario que guiaría el proceso de redacción de los relatos y se dio a conocer el Aula Virtual, plataforma a través de la cual se socializarían los avisos, los contenidos, la bibliografía del taller y las entregas y devoluciones de los relatos en cada una de sus versiones. Un momento relevante de este encuentro fue la presentación del grupo de tutores, quienes llevarían a cabo la ardua y valiosa tarea de acompañar a cada docente narrador en su proceso de escritura.

El itinerario de producción de narrativas incluyó una sucesión de instancias que, al tiempo que enmarcaba un proceso de trabajo colectivo, contemplaba acompasadamente el recorrido individual propio de cada docente narrador. La edición pedagógica es una etapa fundamental que implica la lectura de cada texto y la elaboración de comentarios. Los tutores llevaron adelante esta tarea con respeto y profesionalismo, leyendo cada relato y sus sucesivas versiones, y escribiendo "comentarios" sobre ellos. A mitad del proceso de escritura, organizamos un encuentro virtual con los docentes narradores para realizar una ronda de lectura e intercambios entre pares. Fue una instancia enriquecedora, ya que escuchar los relatos en la voz de sus protagonistas aporta un plus inconmensurable a la interpretación y conversación en torno a ellos.

Este dispositivo de documentación narrativa de experiencias pedagógicas se viene desarrollando desde hace un poco más de dos décadas en el marco del Programa de Extensión Universitaria "Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas", en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Este corpus de textos abordó recorridos pedagógicos, reconstruyó historias de vida y comunidades, y dejó expuesto, a la vista mezclas de sensaciones que se producen en el encuentro con el otro, haciendo de cada escena y encuentro pedagógico una oportunidad, una posibilidad, una salida para mirar la vida de otra manera. Los relatos evidenciaron que detrás de toda persona que dice, escribe, muestra, piensa o reflexiona, siempre hay una dimensión colectiva y colaborativa en la construcción narrativa de la experiencia pedagógica. Reconocerla valora la diversidad, ponerle voz democratiza los saberes y compartirla nos conforma como colectivo de docentes que indagan e investigan desde sus prácticas.

Nuestro profundo agradecimiento a las autoridades del Ministerio de Educación de la provincia de Corrientes, a sus equipos pedagógicos y técnicos que garantizaron las condiciones institucionales necesarias para el desarrollo del taller. A todos los docentes narradores que se dispusieron a escribir sus experiencias y compartirlas generosamente con otros colegas. Estas piezas únicas nos han permitido conocer numerosas propuestas y proyectos innovadores que se desarrollan en escuelas secundarias de la provincia, tanto en el ámbito privado como en el público.

Y, muy especialmente, nuestras palabras de reconocimiento por la infatigable tarea que ha desplegado el equipo de tutores que acompañaron a los docentes narradores en la escritura de sus relatos, al tiempo que vivenciaron comprometidamente la documentación narrativa de experiencias pedagógicas como instancia formativa, colaborativa y horizontal para la recuperación, sistematización y producción de saberes pedagógicos que interpretan y resignifican las prácticas educativas acontecidas en nuestras escuelas secundarias.





LIC. Y PROF. MARÍA LAURA GALLI

Curso: La magia de la narrativa pedagógica en el nivel secundario.



ÍNDICE



08 COORDINACIÓN DE EDUCACIÓN RURAL

9 Enseñar en el contexto rural

16 COORDINACIÓN DE EDUCACIÓN DOMICILIARIA Y HOSPITALARIA

17 Goya en palabras "cuentos de mi ciudad": la alumna de la habitación 5

21 Club de lectura en la modalidad domiciliaria y hospitalaria: la lectura en otros contextos

25 COORDINACIÓN DE EDUCACIÓN EN CONTEXTO DE PRIVACIÓN DE LA LIBERTAD

26 El arte como catalizador de almas

32 Cuando los cuerpos hablan

37 COORDINACIÓN DE EDUCACIÓN ESPECIAL

38 El poder de la inclusión: el rol transformador de la docente de apoyo en la educación secundaria para adultos

43 La escuela inclusiva: una puerta a potenciar las habilidades

48 El laberinto de Nacho

53 Cada uno, cada día, un paso adelante

58 COORDINACIÓN DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA

59 Aerolínea musical

68 Educamp: campamento de talentos y aprendizajes

72 Chamamé en el alma

75 DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

76 Vamos a caminar
80 Nuestra historia
86 Miradas de luz en la oscuridad

94 DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN PERMANENTE PARA JÓVENES Y ADULTOS

95 El trencito económico correntino: relato de historias no contadas
100 Lúdicas: momentos para compartir, no para competir
106 Taller de Mapeo Comunitario: Campo Map
110 Ñemboja Digital: el pago siempre está cerca
115 ¿Quién escucha a quiénes no tienen quién los escuche?
120 Del olvido a lo ubicuo: los podcasts como herramienta pedagógica
127 El texto instructivo y las TIC: comunicación, aprendizaje y prevención

133 BACHILLERES ORIENTADOS

134 Caminos de luz
138 Más que palabras: el poder de un espacio seguro en el aula
142 El camino hacia las olimpiadas financieras
146 Voces que triunfan
151 Llevando metodologías ágiles al aula: trabajar en equipo
156 Conectando con las emociones
161 La realidad en tus manos
168 Fracciones en juego: una aventura matemática en el aula
172 La feria de ciencias: un puente para expresarnos
178 Desentrañando los secretos de la holografía: un proyecto casero para científicos curiosos
184 El maravilloso mundo de feria
190 Proyecto Colores
196 DyalRim SRL
202 Podcast: La hora Tic. Una aventura con sonido
209 Cooperativa del Colegio Illia



EDUCACIÓN RURAL

9 ENSEÑAR EN EL CONTEXTO RURAL

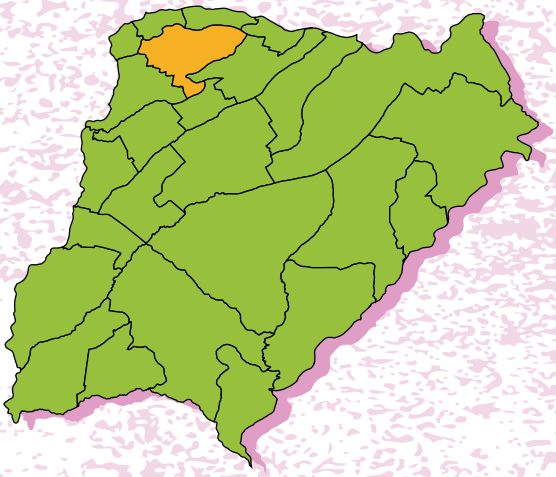
ENSEÑAR EN EL CONTEXTO RURAL



DALE PLAY Y ESCUCHÁ

CREACIÓN DEL COLEGIO SECUNDARIO
Del Paraje Ramones

Hace 16 años atrás, en un rincón de la localidad de San Luis del Palmar, en la cuarta sección Del Paraje Ramones, abría sus puertas la Extensión Áulica N° 121, con el primer año de la educación secundaria.



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Esta era una escuela rural dependiente de otra institución educativa, ubicada en el centro urbano de la localidad mencionada, a unos 73 kilómetros de distancia.

Con el transcurrir de los años, la comunidad escolar fue creciendo, incrementando su matrícula y manteniéndose en el tiempo, motivos más que necesarios para impulsarnos a solicitar y obtener la independencia y, de esa manera, crear la primera unidad escolar pública de la zona: el "Colegio Secundario Del Paraje Ramones".

DISEÑO DE LA INSIGNIA ESCOLAR:

un proyecto de identidad comunitaria



Desde nuestra independencia, los distintos actores institucionales sabíamos que se iniciaba una página nueva, una que requería un trabajo de revisiones, reajustes, análisis y nuevas líneas de acciones que favorecieran la formación de los estudiantes.

De ese modo, nos propusimos llevar a cabo, como primera instancia, la creación y diseño de una insignia propia, no cualquiera, sino una que, mediante un trabajo de investigación, conociera y determinara los diversos elementos identificatorios y representativos para toda la comunidad ramonera.

Cada alumno que forme parte del colegio debería adquirir sentido de pertenencia mediante un distintivo pensado para el lugar, que verdaderamente represente su historia e identidad y, además, que refleje su idiosincrasia, su cultura.

Este trabajo, desde su inicio hasta su finalización, fue realizado en equipo, con un objetivo ambicioso pero relevante, a través de propósitos mancomunados con los pobladores de estas zonas, con la finalidad de consolidar los lazos que los unen y brindar recursos que les posibilite a futuro obtener provecho de estas experiencias.

¿Qué nos permitió llevar a cabo esta visión? La integración y la participación activa e interesada por parte de los directivos, docentes, alumnos y familias, propiciando espacios de diálogo, participación, decisión, opinión e investigación de manera conjunta.

> “Nos propusimos llevar a cabo, como primera instancia, la creación y diseño de una insignia propia, no cualquiera, sino una que, mediante un trabajo de investigación, conociera y determinara los diversos elementos identificatorios y representativos para toda la comunidad ramonera”

Como resultado de ello, se crearon cuatro propuestas en borradores. La seleccionada fue solo una, en la que se colocaron los diferentes elementos emblemáticos para toda la comunidad. Cada uno de ellos fue apareciendo desde una significatividad social y comunitaria. En ella se pueden divisar:

Sol naciente

Representa la fuente de luz y calor necesarios para la producción rural y el surgimiento esperanzador del Colegio Secundario del Paraje Ramones.

Corona

Se refiere a nuestro santo patrono, San Luis rey de Francia.

Libro

Manifiesta la base e instrumento por excelencia para preservar y transmitir saberes, creencias y cultura.

Número romano IV

Indica la sección del departamento a la que pertenecemos.



Jinete con bandera de Malvinas

Representa los valores de valentía, fuerza y patriotismo y, a su vez, la guerra de Malvinas y la batalla de Vences.

Algodón

San Luis del Palmar posee el mote del pueblo de la fibra fuerte, y Ramones es uno de los parajes en donde se cultiva y cosecha la misma.

Es increíble e impensado el alcance que tuvo el proyecto y todo lo que pudimos abordar. El diseño del logo de la escuela fue catalizador de una serie de actividades significativas para la comunidad escolar, muchas de ellas impulsadas por los mismos estudiantes.

Cada actividad y situación vivenciada nos dejó algo especial, y poder renombrar y recordar esos momentos significa construir una memoria compartida del camino transitado juntos.

Tantos recuerdos y sensaciones habitan en mí, y en este mismísimo instante viene a mi mente una experiencia inolvidable: el acto central en conmemoración al pueblo de San Luis del Palmar, al cual asistimos por primera vez como unidad escolar, con el uniforme, una chomba que habíamos confeccionado previamente, y un banner donde pudimos reflejar nuestra insignia, dándole una identidad única a nuestra escuela.

Sin embargo, para poder asistir a ese acto, comenzamos a prepararnos y organizarnos con bastante anticipación, ya que llegar hasta el pueblo requiere un largo camino.

> “El diseño del logo de la escuela fue catalizador de una serie de actividades significativas para la comunidad escolar, muchas de ellas impulsadas por los mismos estudiantes”

Una de las particularidades más destacables fue la predisposición de todos: tanto los tutores como los alumnos y docentes que pusieron lo mejor de sí para que todo saliera exitosamente.

Fue una verdadera muestra de trabajo en equipo y compromiso con nuestra comunidad, algo que hizo que el esfuerzo valiera aún más la pena. La "marea celeste", se escuchaba decir, cuando desfilábamos con mucho esplendor por las calles del pueblo. Un momento realmente emocionante para todos nosotros.

VISITA A VENCES

Conectando con la historia

La implementación de esta propuesta despertó la curiosidad en muchos de los alumnos, quienes mostraron un verdadero interés por investigar la historia del paraje de Vences con respecto a la batalla y conocer el lugar de los hechos.

Por eso organizamos una visita a las fosas de los caídos en la batalla de Vences, para que pudieran ampliar sus conocimientos y comprender mejor cómo sucedieron los eventos que marcaron nuestra historia correntina.

Para ello, se contó con la colaboración de los dueños de la estancia donde actualmente se localiza el sitio del combate y con la participación de historiadores referentes del Museo de la provincia de Corrientes y de la localidad de San Luis del Palmar, quienes ofrecieron una enriquecedora charla histórica acerca de los momentos cruciales que marcaron la batalla de Vences.



"Se contó con la colaboración de los dueños de la estancia donde actualmente se localiza el lugar de batalla y con la participación de historiadores"



Los alumnos, con atenta concentración, se deleitaron con los diversos relatos. Participamos de una jornada educativa significativa, a modo de homenaje a los caídos en la guerra. Los alumnos entregaron una corona floral y expresaron unas palabras conmovedoras que resonaron en todos nosotros. La jornada concluyó con una merienda típica de la zona, en la que disfrutamos de un rico cocido acompañado de tortas fritas, creando un momento de unión y recuerdo.

Efectuar este tipo de experiencias no siempre resulta fácil para nuestra institución, ya que requiere una gran organización, pero cada paso fue una oportunidad para conectar con nuestras raíces y fortalecer el sentido de pertenencia en nuestros estudiantes.



> “Los alumnos entregaron una corona floral y expresaron unas palabras conmovedoras que resonaron en todos nosotros”



UN ACTO DE GRADUACIÓN

para la comunidad

Otra vivencia muy emotiva, desde lo personal, que considero lo sentimos todo el cuerpo docente, ha sido el acto de egresados de la promoción 2022, quienes por primera vez celebraron junto a todos sus familiares y amigos de la zona.

En años anteriores, debían trasladarse a la escuela cabecera y ser partícipes de un acto organizado por otros, sin obtener exclusividad, y en muchos casos, por la distancia, solo podía acompañarlos un familiar o un amigo; en muchas oportunidades, asistían solos. Así, este acto de egresados fue pensado en ellos y llevado a cabo por todos los docentes, cada uno desempeñando un rol específico, reconociendo que los verdaderos protagonistas de esta celebración son, sin duda, los alumnos. Verlos brillar en este día tan peculiar es una experiencia invaluable.

Sentir el calor y el acompañamiento de sus familiares, amigos, compañeros y nosotros, los docentes, que sabemos del gran esfuerzo que hicieron para llegar a la meta, es realmente conmovedor. Esa noche se brindó a la comunidad un espectáculo académico que marcó un antes y un después de la escuela secundaria en el paraje y sus alrededores.

Involucrarme en estas experiencias pedagógicas me han permitido comprender lo que implica la enseñanza en las escuelas rurales y sus comunidades.

Es imprescindible llevar adelante un trabajo didáctico ajustado a las realidades de las familias de nuestros estudiantes, visibilizando sus conocimientos, costumbres, hábitos y prácticas sociales como fuentes de aprendizaje, y que, a su vez, estos se conviertan en insumo y herramientas potenciales, tanto para el aula como fuera de ella, permitiéndonos así construir vínculos de confianza con el contexto familiar.

Siento un enorme privilegio ser parte de esta historia, por entender que las distancias, la precariedad en los servicios y las necesidades emergentes del contexto no son obstáculos para que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea efectivo.

La escuela rural nos interpela por completo, nos invita a una introspección incesante que atraviesa nuestro ser docente y nos transforma en exploradores constantes de nuevos escenarios pedagógicos, creadores de nuevas y múltiples actividades educativas originales e innovadoras, autores de ambientes de cooperación recíproca, sin desconocer las individualidades, incentivando a la apertura de la mente, alentando la confianza en sí mismo, e inculcando valores humanos que posibiliten a los educandos poder desarrollarse plenamente.

Enseñar en el contexto rural es sinónimo de alteridad, empatía, entrega y pasión.



DOCENTE NARRADORA

Prof. Micaela Marlene Román

Espacio curricular:
EDI 6to año



COORDINACIÓN DE EDUCACIÓN DOMICILIARIA Y HOSPITALARIA

17 GOYA EN PALABRAS "CUENTOS DE MI CIUDAD": LA ALUMNA DE LA HABITACIÓN 5

21 CLUB DE LECTURA EN LA MODALIDAD DOMICILIARIA Y HOSPITALARIA: LA LECTURA EN OTROS CONTEXTOS



GOYA EN PALABRAS "CUENTOS DE MI CIUDAD"

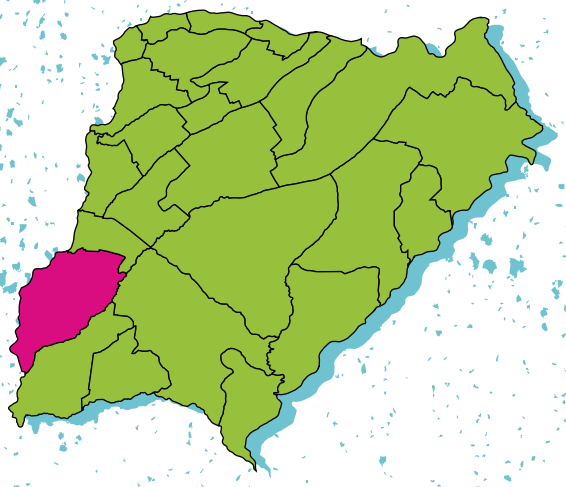
DALE PLAY Y ESCUCHÁ

LA ALUMNA DE LA HABITACIÓN 5

Soy Emanuel Sandoval, docente hospitalario desde el año 2019 en el Hospital Regional Dr. Camilo Muniagurria. Mi labor consiste en brindar atención educativa a aquellos jóvenes que, debido a situaciones de salud, no pueden asistir a sus instituciones de origen.

Junto a mi compañera, recorremos diariamente diferentes sectores del hospital, realizando relevamientos en Pediatría, Clínica Quirúrgica, Clínica Médica, Maternidad y Ginecología, para identificar las necesidades educativas de cada paciente.

Junto a la profesora Marcela Zarantonelli, decidimos trabajar en el club de lectura, porque consideramos que es una forma de fomentar la lectura y, por otro lado, activar la creatividad de nuestros estudiantes. En cada actividad buscamos que la lectura sea una experiencia de encuentro, un espacio donde ellos puedan expresarse y, a la vez, conectarse con sus propias ideas e historias.



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Recuerdo que fue un miércoles cuando iniciamos nuestra jornada laboral. Como cada día, estábamos listos para brindar el acompañamiento y la contención que los estudiantes hospitalizados necesitan para continuar con su aprendizaje, adaptándonos a sus tiempos y circunstancias.

Comenzamos el relevamiento en Pediatría.

Mi compañera entró en la habitación número 4, donde se encontraba un joven de una escuela rural, mientras yo seguía hacia la siguiente habitación. Allí, una joven estaba sentada junto a su madre.

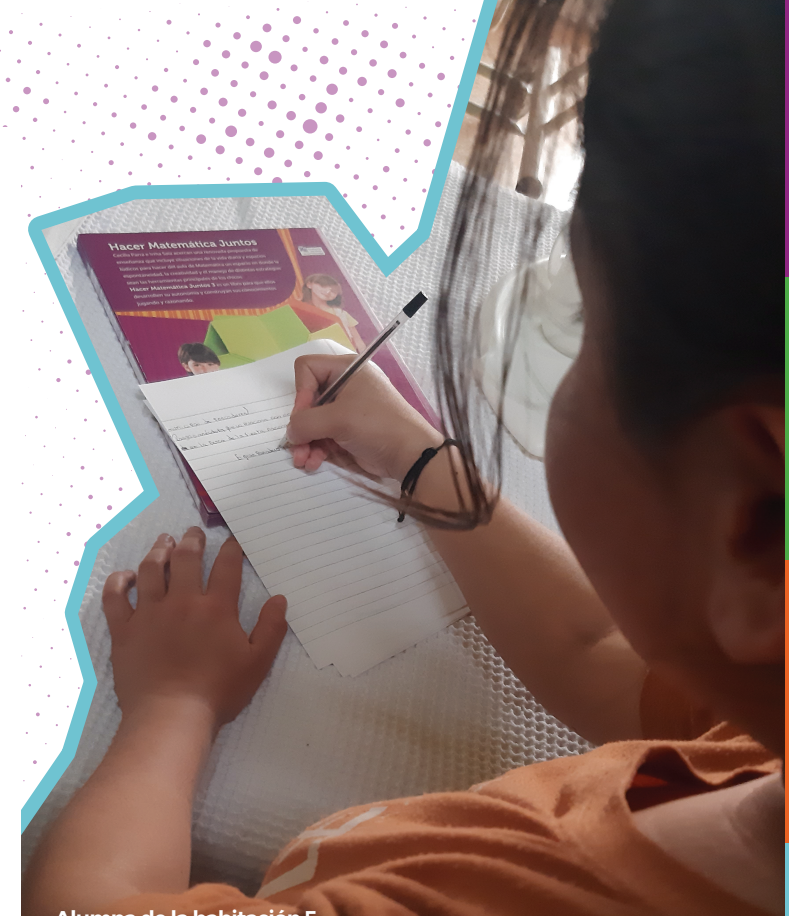
Al iniciar el relevamiento, comencé a hacer las preguntas habituales: quién era, dónde estudiaba. Pero cuando llegué a consultar sobre su diagnóstico, lo que salió de su boca me dejó paralizado.

—Fui abusada...

Aunque no era la primera vez que nos encontrábamos con un caso de abuso, siempre era la tutora o algún enfermero quien nos informaba. Nunca antes había escuchado esas palabras directamente de la víctima, pronunciadas sin vacilar.

Me sorprendió lo natural que era para ella compartirlo, pero también comprendí que no había razón para que sintiera vergüenza. Ella no era culpable de lo que había ocurrido, no había hecho nada para merecerlo.

La conversación continuó y le expliqué que, si ella quería, podríamos trabajar en un proyecto de nuestro club de lectura. Le conté que el proyecto tenía dos partes: primero leeríamos un poema de un autor de Goya, que analizaríamos juntos, y luego ella misma escribiría un cuento ambientado en nuestra ciudad, que se publicaría en nuestra revista educativa del Aula Satélite del Hospital Camilo Muniagurria.



Alumna de la habitación 5 trabajando en su cuento

> “Al iniciar el relevamiento, comencé a hacer las preguntas habituales: quién era, dónde estudiaba. Pero cuando llegué a consultar sobre su diagnóstico, lo que salió de su boca me dejó paralizado”

—Sí, profe, quiero trabajar, así me distraigo un poco —me respondió con entusiasmo.

Nos despedimos, y continuamos con mi compañera el recorrido en otros sectores del nosocomio.

Ese miércoles, en la Escuela Número 30, ubicada junto al sector de Pediatría, preparé con dedicación la actividad del día. Elegí tres poemas,

todos inspirados en nuestra querida Goya, y esperé a que la alumna decidiera cuál quería leer. Tras tomarse un momento para elegir, optó por "Pinceladas Goyanas", de "Coqui" Correa. Comenzamos la lectura y luego discutimos sus impresiones.

—¿Conocías al autor?

—Sí, es el que compuso la Canción del Surubí. ¡Lo escuché varias veces en el festival de apertura de la Fiesta Nacional del Surubí!

—¿Qué te pareció el poema? —le pregunté.

—Me gustó mucho, profe. Habla de la Plaza Mitre, donde voy a tomar mates con mis amigas... Es como que me da paz, ¿sabe? Me recuerda a esos momentos y me hace sentir que estoy ahí —me respondió, con una sonrisa tranquila.

El poema hablaba de la Plaza Mitre, un lugar que ella conocía bien y le encantaba. Sentí que esas palabras le daban un respiro, una conexión emocional que parecía reconfortarla. Ver cómo algo tan simple como un poema podía transportarla a un recuerdo tan querido me hizo reflexionar profundamente. Sentí que, en esos momentos, ella había encontrado una manera de sobrellevar lo que le ocurrió, un camino para seguir adelante, un sentir que no todo estaba acabado. Fue inspirador darme cuenta de que había descubierto que aún puede hacer mucho por aquello que le apasiona.

La dejé trabajar tranquilamente en las siguientes actividades, y al finalizar, compartimos sus reflexiones. Describió muy bien los temas del poema y cómo la hicieron sentir.

Al día siguiente, comenzamos con la segunda actividad, que consistía en crear su propio personaje y contar su historia. Le expliqué que debía incluir detalles como el nombre, edad, pasatiempos y un objetivo claro para su personaje. Ella comenzó a imaginar con entusiasmo.

—A ver... Creo que se llamará Raúl —me dijo, pensativa—. Sí, Raúl, un panadero de 41 años que ama ir a pescar los fines de semana con sus amigos.

—Muy bien, ¿y qué sueña Raúl?

—Raúl quiere ser presidente de la COMUPE, profe, para ayudar en la Fiesta del Surubí. Es su sueño desde hace años, porque esa fiesta le encanta y quiere hacer que sea la mejor —respondió con convicción.

—¿Y cómo va a lograrlo? —le pregunté, animándola a desarrollar la trama.

> Tras tomarse un momento para elegir, optó por 'Pinceladas Goyanas', de 'Coqui' Correa.



Entrada al sector de Pediatría del Hospital Regional Dr. Camilo Muniagurria

Goya, Ctes. 2024

La Alumna de la habitación 5



DOCENTE NARRADOR

Prof. Emanuel Sandoval

Docente hospitalàrio

—Bueno, Raúl tendrá que esforzarse mucho. Va a hablar con muchas personas, organizar eventos y trabajar día y noche. Quiere demostrar que es el mejor para ese puesto y que le importa la fiesta y su gente —me explicó, emocionada.

Pasamos dos días trabajando en ese cuento, que quedó hermoso. Ella describió el esfuerzo y la dedicación del personaje, cómo trabajó para ser elegido por la comisión de la COMUPE, y el sacrificio detrás de su deseo de contribuir a la fiesta. Fue un proceso lleno de imaginación y concentración.

Pero lo mejor llegó al final de la semana, cuando su madre me dio la noticia de que le darían el alta al día siguiente. La mayor sorpresa vino justo el día de su alta: encontré una hoja de carpeta con un mensaje de despedida que decía: "Gracias, profe, me encantó poder olvidarme por un rato de lo que me pasó".

Ese mensaje me llenó el alma porque sentí que, durante esos 40 minutos de clase diarios, ella realmente se olvidaba de lo que le había sucedido, o al menos no lo pensaba. Fue como si la lectura y la escritura le hubieran dado una ventana a otra realidad, una donde el dolor y el trauma quedaban momentáneamente atrás.

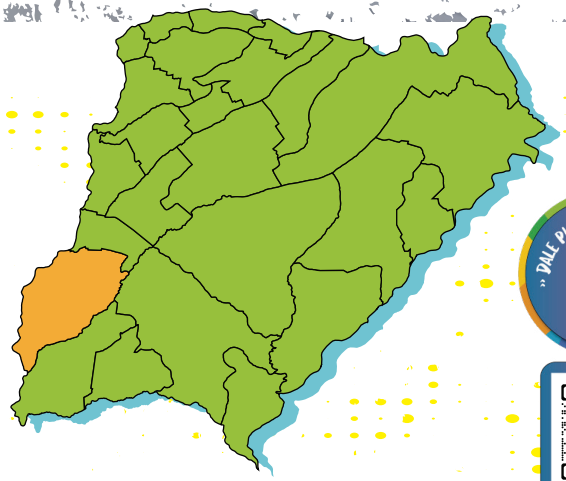
Es en estos momentos que entiendo la particularidad de la educación hospitalaria. Durante unos minutos, transformamos la habitación en un salón de clases y el hospital en un espacio donde la vida y la alegría logran coexistir, a pesar de que la muerte y la tristeza están a solo un pasillo de distancia.



CLUB DE LECTURA EN LA MODALIDAD DOMICILIARIA Y HOSPITALARIA

LA LECTURA EN OTROS CONTEXTOS

Llevar adelante el club de lectura en la modalidad domiciliaria y hospitalaria ha sido un gran desafío. En primera instancia, esto me produjo nervios e inseguridad en cuanto al rol que debía cumplir. A medida que fui asesorándome sobre el club de lectura, fui recuperando confianza en mí.







¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Este proyecto ha tenido una participación activa por parte de los estudiantes. Debo reconocer que gran parte de esto fue posible gracias a la predisposición de cada docente domiciliario y hospitalario. Ellos fueron quienes, desde un primer momento, me aceptaron como guía y estuvieron dispuestos a trabajar con las propuestas dadas a cada estudiante.

Fueron quienes brindaron confianza a los alumnos para que todos compartieran sus gustos de lectura y sus comentarios sinceros acerca de los textos, ya fueran positivos o negativos.

Como mencioné al inicio, el proyecto me invadió de nervios e inseguridad; pero una vez puesto en marcha lo planificado, me produjo satisfacción.

Hoy vuelvo a ese momento y me invade una sensación gratificante, pero a la vez me nace la siguiente autocrítica: pude haber trabajado más. Subestimé el interés de los

chicos por la lectura placentera, considerando que serían estudiantes centrados solo en sus situaciones de salud.

Pensaba que no habría lugar ni interés por leer por placer, seguir sugerencias de lectura, etc. Considero que las actividades dadas fueron mínimas, y digo mínimas comparadas con todo lo que se pudo haber logrado. Ahora que conozco sus capacidades, creo que pude haber realizado mucho más, contando con esa predisposición demostrada.

Para continuar con mi relato, intentaré dar respuesta al siguiente interrogante: ¿Qué me dejó esta experiencia? La necesidad de no subestimar el desempeño de los estudiantes y de lo que son capaces.



> “¿Qué me dejó esta experiencia? La necesidad de no subestimar el desempeño de los estudiantes y de lo que son capaces”

También me enseñó la importancia de habilitar estos espacios de lectura, donde el motivo de vínculo entre estudiantes de diversos lugares ha sido el mero hecho de compartir sus lecturas y permitir conocerse a partir de sus gustos de lectura.

En este apartado hablaré de la participación de los estudiantes y sus experiencias. Ellos vieron en el club de lectura la posibilidad de relacionarse entre sí, de compartir sus gustos con otros estudiantes que se encuentran en situaciones de diversas enfermedades.

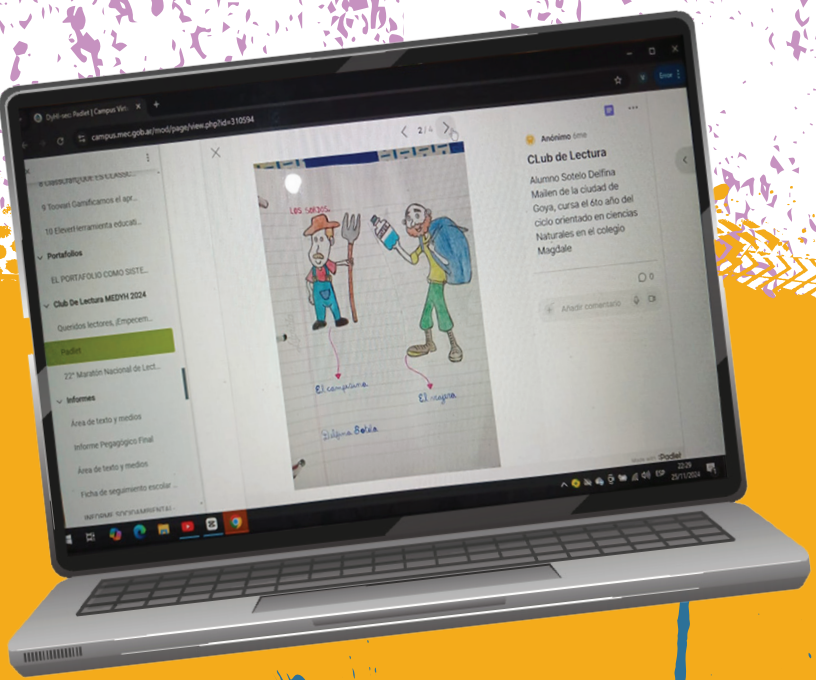
Recuerdo en particular que una de las propuestas fue trabajar con refranes y adivinanzas, actividades que les encantaron porque se dieron cuenta de que eran dichos que se escuchan en la cotidianidad y cuyos significados pasan desapercibidos.

En algunos casos, mencionaron que, si bien en sus familias usan los refranes, al escucharlos, no prestaban atención a sus significados.

Expresaban: “Mi papá dice mucho al mal tiempo, buena cara”.



Producción realizada por la alumna María Paula Valenzuela





DOCENTE NARRADORA

Prof. Verónica Elizabet Benítez

Docente hospitalaria



"En mi casa siempre dicen 'a caballo regalado no se le miran los dientes'" o "de tal palo, tal astilla". Otros, en cambio, comentaban sobre la diversidad de refranes que circulan y que muchos no conocían, y les resultó interesante que sus compañeros les compartieran algunos que desconocían.

En otras oportunidades, los alumnos comentaron que una vez que obtenían las respuestas a las adivinanzas, las usaban para preguntárselas a los demás integrantes de sus familias y así pasaban momentos de risas y entretenimiento.

Los aprendizajes significativos incluyen fomentar la socialización entre adolescentes sobre la lectura, conocer y vincularse a través del acto de leer, y la posibilidad de crear una antología de cuentos seleccionados por ellos mismos. Esto les permitió compartir autores y cuentos entre sí, establecer criterios de selección y desarrollar la capacidad de convencer, pues debían argumentar para que los pares leyeran lo sugerido, entre otros.

Supe de las actitudes de los estudiantes frente a la propuesta sobre refranes y adivinanzas porque los docentes me lo comunicaban, ya sea de manera privada o en el grupo de WhatsApp, compartiendo imágenes de cómo los habían trabajado y sus experiencias, comentarios, sugerencias, etc.

Los profesores manifestaron que los alumnos captaron la actividad y la desarrollaron sin complicaciones; al tratarse de una propuesta sobre dichos populares, la mayoría ya tenía conocimientos previos y les resultó interesante trabajar sobre algo que escuchan en el día a día.

En cuanto a compartir sus gustos y sugerencias de textos para leer, lo hicieron a través de la herramienta Padlet, cuyo link les había pasado en el aula virtual del club de lectura. Allí, cada docente domiciliario y hospitalario se encargó de que sus estudiantes compartieran sus gustos y sugerencias.

De esa manera, crearon una "antología" de cuentos elegidos.



COORDINACIÓN DE EDUCACIÓN EN CONTEXTOS DE PRIVACIÓN DE LA LIBERTAD

26 EL ARTE COMO CATALIZADOR DE ALMAS

32 CUANDO LOS CUERPOS HABLAN



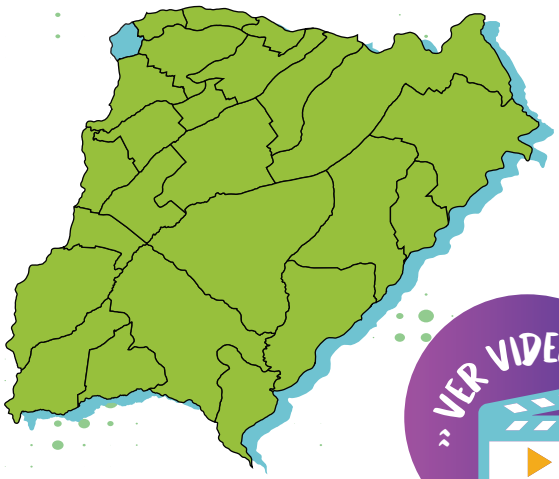
EL ARTE COMO CATALIZADOR DE ALMAS EN LA UNIDAD PENAL N° 1: UNA MIRADA DESDE ADENTRO

» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «

En el año 2022, en la nueva Unidad Penal N° 1 de nuestra ciudad, la Dirección de Educación Permanente para Jóvenes y Adultos (EPJA), en el marco de la modalidad Educación en Contextos de Encierro (ECE), dio inicio a un nuevo proyecto educativo que centró su interés en las producciones artísticas de los estudiantes del programa Taragüí ko'è.

El arte se entiende como un hilo conductor de saberes y, al mismo tiempo, como una herramienta vital de expresión y la creatividad. Según Rinero (2019), este intercambio no solo inyecta vida a los aprendizajes, sino que también se convierte en un modo de resistencia.

César González dice: "No creo que el arte tenga la capacidad de transformar el mundo ni de sanar, pero sí que puede hacer pensar, hacer ver lo que no se ve".



» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Creo que de eso se trata esta trama que surge cuando el arte coincide con los saberes aprendidos, pero con más fuerza aún cuando comprendemos que, aunque no cambie el mundo de manera tangible para algunos, tiene la cualidad de alterar perspectivas y alumbrar invisibilidades.

Soy la profe Lili Robles. Aceptar el desafío de inaugurar este "taller de arte" estuvo cargado de incertidumbres. Era un espacio desconocido y en un contexto en el que nunca me pensé como profesora, pero si de algo estaba completamente segura era que mi presencia en ese lugar tenía un propósito: el de acompañarlos en un proceso que, aunque no sabía hacia dónde nos llevaría, sería largo y sinuoso.

Las primeras clases fueron difíciles; romper el hielo y acercarme a ellos no fue nada fácil. Cuando les pregunté qué esperaban de esta oportunidad, simplemente me respondieron con la verdad: "Profe, estamos aquí porque queremos salir un poco del pabellón" o "nada, vengo a probar".

En los encuentros posteriores, comenzamos a hablar sobre arte, pero no podían responder a mis preguntas. Comenzamos a hacer un recorrido por los diferentes movimientos artísticos a través de imágenes, las que empezaron a reconocer y a conectar con algunos momentos o lugares de su vida. "Sí profe, usted sabe que yo tenía un almanaque con esa imagen, pero no sabía que era una obra artística", dijo Cacho.

Lentamente nos fuimos conociendo. Pude saber un poco de cada uno: de dónde venían o cómo fue llegar al penal. Una mañana, Ramiro me contó: "Mi llegada a la unidad penal fue fuerte, profe. Me encontraba confundido y mareado y no se va a poder imaginar lo asustado que estaba". Y aunque era el más tímido, se animaba siempre a contarme: "Cuando supe del taller de arte poco a poco fui encontrando una cura para mi dolor y mis quebrantos. La pintura se está convirtiendo en un cable a tierra, parece que me ayuda a cambiar mi realidad". Hoy me doy cuenta de que nuestros encuentros no eran solamente un tiempo para aprender técnicas de dibujo o estilos artísticos, sino que se fueron transformado en un verdadero espacio de intercambio colectivo de experiencias.

Después de algunos meses, los chicos ya habían adquirido las destrezas necesarias, inclusive se animaron a nombrarse pintores. José, una mañana, me dijo: "Ahora que soy artista, profe, quién me para", mientras llenaba la tela de colores estridentes.

> "Las primeras clases fueron difíciles; romper el hielo y acercarme a ellos no fue nada fácil"



José "Pelado" Encinas
Obra: "El rancho"

En ese momento, se me ocurrió volver sobre cada una de las telas y me di cuenta de que todos imaginaban el color del cielo de una manera diferente. Nunca los cielos tenían el mismo color, jamás los trazos de las nubes eran iguales. No sé por qué, pero para José, el cielo siempre tenía un tinte rojo, rosa o fucsia.

José nació, se crio y vivió en Paso de los Libres; es albañil, lo único que pintó fueron rejas, paredes o alguna tranquera.

Cuando descubrió que los pinceles podían transformarse en recuerdos o sentires, como él los llamaba, se fascinó con Cándido López, pero él concedía a sus propias obras la ingenuidad del hombre de campo y desataba paisajes donde el pastizal, las aguadas y los caballos eran de colores brillantes.

La sorpresa siempre lo acompañaba cuando me mostraba sus producciones. "¿Le gusta profe?", así, tosco y simple.





Juan Carlos "Cacho" Galarza
Obra: "El hombre y su lanza"

Para Cacho, en cambio, el cielo siempre era gris o azul profundo. Su mundo en las telas era plano, recto y con pocas tonalidades. Lo veía insistir en una pincelada más, nunca estaba conforme.

Cacho pasaba por momentos difíciles, la ansiedad le sobrepasaba. Encontró en el grupo el tiempo de silencio que necesitaba.

Cuando quedaba como tildado en alguna pincelada que casi agujereaba la tela, se escuchaba a alguno con un fuerte: "¡Epa, mi hermano!". Este año, comenzó a cursar un trayecto de formación profesional y además asiste por la tarde a lectoescritura. Ya casi no tiembla, su risa es estruendosa y ahora pinta con las palabras.

Descubrió que tiene mucho para contar, y sus textos no son tan diferentes a sus pinturas, retrata sus recuerdos en relatos llenos de claroscuros.

Hoy, Cacho es uno de los escritores de la antología *El secreto de los Ñanduti* y su cuento "¿Qué sí? ¿Qué es?" es uno de los mejores que leí en el penal. En ese texto escribió: "El calor me apretaba todo el cuerpo, de pronto escuché un silbido muy fuerte y penetrante que venía del lado del bananal de la casa del vecino. Miro hacia allá, y veo a una persona no muy alta, con un sombrero de paja, orejas grandes y una barba que sobresalía".

Como verán, hasta ese momento, nuestro taller era un territorio conocido por todos y de jornadas cortas...hasta que apareció Mario.

Mario llegó al taller por insistencia del encargado de educación del servicio penitenciario. "Te quiero traer un artista, es un genio", me repetía, pero con la aclaración: "Es un poco complicado, tenemos que ver si se adapta". "Negraje", como le dicen, tenía graves problemas de consumo y dificultades para socializar. Su ingreso fue un reto más.

El primer día, estaba adormecido, divagaba y no conseguía quedarse quieto. En ese momento, los demás chicos estaban un tanto nerviosos, todos sabían que era alguien difícil o, como ellos dicen, un "cachivache".

Esa mañana, hablaba sin parar hasta que descubrió un retazo de tela en la mesa. "¿Puedo, profe?", escuché. Con pinceladas claras, apareció un hombre sentado en la nada, con el puño debajo de la barbilla, claramente en un estado de ensimismamiento y reflexión. Ese día, terminó la figura ante mi sorpresa.

Durante las clases siguientes, le siguió su silencio, mucho silencio y más pintura. "El hombre pensando", su obra, lentamente evolucionó de una figura estática

> "Con pinceladas claras, apareció un hombre sentado en la nada, con el puño debajo de la barbilla, claramente en un estado de ensimismamiento y reflexión"





Mario "Negraje" Segovia
Obra: "El hombre pensando"

en el vacío a un ser contemplativo sentado en un pedestal y un fondo que, aunque extremadamente oscuro, tenía una ventana con verdes, azules y marrones. Siempre me digo que fue el inicio de su propia vida.

En septiembre de 2022, el taller pudo organizar su primera muestra, siguiendo el calendario escolar. Asistieron a esa exposición distintas autoridades de nuestra comunidad educativa y los demás estudiantes de las diferentes ofertas.

La admiración surgió en todos al descubrir las obras; no podían creer que sus compañeros habían logrado tanta "magia", como ellos dicen. Actualmente, nuestro taller tiene una extensa lista de espera; son muchos los chicos que quieren experimentar con las diferentes propuestas artísticas que, de manera espontánea, van surgiendo. A nosotras, las profes de arte, nos reconocen casi todos.

Cuando nos saludan, siempre escuchamos algo como: "Profe, llámeme este año, yo me anoté para el taller... no se olvide", porque saben que Negraje, Ramiro y los otros chicos ya son unos expertos que pintan y crean obras cada vez más espectaculares.

Este año, a mí me toca crear desde otro lugar, me ocupo de coordinar el área de Arte en todas las unidades penales de la capital.



Ramiro "Rami" Benítez
Obra: "Pobreza y COVID"



DOCENTE NARRADORA

Prof. Liliana Mariza Robles

Profesora Taller de Arte

La profe Graciela quedó a cargo del Taller de arte de la UP N°1 y de UP N° 3, y logramos, además, que se habilite un espacio similar para las chicas.

Ayer me encontré con Mario; estaba apurado, le tocaba entrar a clases. Cursa el módulo 2 en el programa Taragüí ko'ẽ, además es ayudante colaborador de la profe Graciela. Siempre llega primero y se ocupa de armar el espacio antes de que llegue el resto. En el hombro, su morral de pinturas y pinceles. José se tomó este período para cursar carpintería, pero sigue pintando. Ahora fabrica los bastidores y atriles para el taller. Hacía tiempo que no veía a Cacho. Unos días antes de la muestra de las producciones, nos cruzamos cuando vino a terminar los suvenires que preparaban para el evento de arte.

A mí, este tiempo en el taller de arte me permitió transitar por un proceso de enseñanza y aprendizaje en el que pude comprender que el arte impacta de una manera particular en todos los que fuimos y somos parte de este camino en común.

Me niego a utilizar la palabra "transformación", prefiero pensar que crear y hacer arte es como contar con un salvavidas en medio de una tormenta, porque no dejo de pensar en lo que me dijo Ramiro en algún momento este año: "Hoy entre estas paredes grises, crear me permite liberar el alma, me salva, profe".

Creo que, como profesoras en un contexto tan particular, el de la Educación en Contextos de Encierro, esta experiencia va más allá de enseñar a pintar o manejar técnicas artísticas; se trata, en realidad, de un crecimiento emocional que surge del acto de observar y acompañar.

La profe Graciela y yo hemos descubierto que el arte posee la capacidad humana de reconectar con la vida, cada uno desde nuestro lugar: estudiantes, profes o agentes del servicio penitenciario, comenzamos a entender nuestras historias como el hilo conductor que nos une en el logro alcanzado.

No quiero que piensen que estoy romantizando a aquellos que habitan en la cárcel, sé de sus fallas, errores o delitos. No quiero que imaginen que soy ingenua, que los veo con ojos llenos de colores estridentes con un halo de inocencia.

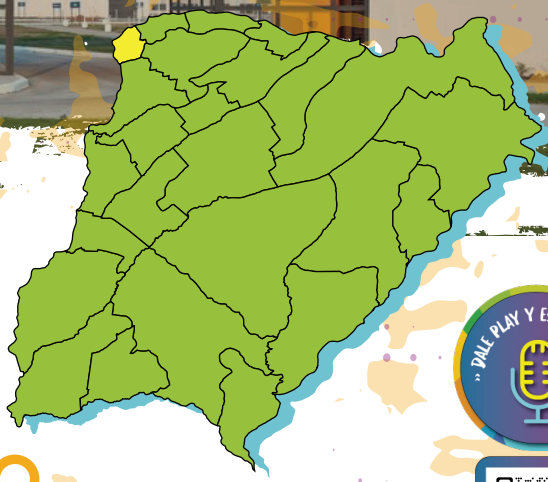
Ser profe en contextos privativos de libertad es atravesar particularidades cotidianas, con personas singulares. Los conozco, son Negraje, Cacho, José y ahora Ramiro, y entiendo que deben pasar un tiempo sentados en una piedra, una silla o pedestal como "El hombre pensando", aquí detrás de los muros; pero también quiero que sientan que son chicos que pintan y que encontraron en el taller de arte un espacio en el cual habitan en total libertad. Un lugar donde pueden ser y existir como lo que son: hombres-artistas por un tiempo o para siempre.



CUANDO LOS CUERPOS HABLAN



EXPERIENCIA DEL TALLER DE FILOSOFÍA EN EL PROGRAMA TARAGÜÍ KO´E EN LA UNIDAD PENAL N• 1 EPJA - ECE



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

DALE PLAY Y ESCUCHÁ

Como docente, sé que el aprendizaje es un acto inacabado y, además, que es la otra cara de un derecho inherente del ser humano: el de la educación. Estas, sin duda, son las dos condiciones esenciales que subyacen en cada iniciativa educativa que se emprende en el contexto particular de enseñanza que les voy a relatar.

Como profe en la modalidad de Contextos de Privación de la Libertad, enseñar filosofía durante años se convirtió en una tarea sumida a los contenidos de los lineamientos que demandaban un recorrido lineal y metódico de las diferentes y más importantes ramas del pensamiento, siempre con la intención de que los estudiantes reflexionen y se apropien de contenidos básicos y, a la vez, específicos de la materia.

Los paradigmas tradicionales me han enseñado que filosofía significa "amor por la sabiduría"; pero las nuevas concepciones planteadas por Reyes Martín (2020), las llamadas "filosofemas", me han traído un modo diferente de entender su sentido y, sin duda, comprendí que su valor excede lo semántico de la palabra. De esa manera, asumí su verdadero valor, el que la enuncia como "intermediaria o mediadora con los demás saberes", y esta es la razón fundamental con la que la filosofía justifica completamente su existencia necesaria e imprescindible como área del saber en la formación secundaria de cualquier modalidad.

El año pasado (2023) surgió la posibilidad de que los estudiantes del nivel secundario del programa Taragüí Ko´ẽ, dependiente de la Dirección de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos (EPJA) en la modalidad Educación en Contextos de Encierro (desde ahora ECE), alojados en la Unidad Penal N° 1 de Corrientes capital (UP1), pudieran participar en las Olimpiadas de Filosofía de la República Argentina, organizadas por la Universidad Nacional de Tucumán (UNT).

Para esta participación, las lecturas sugeridas por la UNT tenían como tema o tópico la relación entre "el cuerpo y la tecnología"; un tema que nos atravesó contundentemente y, de algún modo, potenció a mis estudiantes y los interpeló de una manera particular, porque fue ahí que la filosofía hizo su efecto y los "problemas" comenzaron a surgir; entendiendo que "problema en filosofía es cuando existe más de una opción, cuando hay más de un camino; problema en filosofía es pluralidad" (Reyes Martín, 2020, p. 3).

El primer golpe fue cuando José Luis escribía su ensayo, al que tituló "Cucha gil, a veces soy Dios", y sumado a ello, eligió como seudónimo para su texto "Diosito" ("qué audaz", pensé). Pero en el trayecto, al leer su trabajo, comencé a vislumbrar su mundo y esa configuración tan particular que él le imprimía. Y, aunque José Luis no lo sabía, estaba comenzando a sumergirse en lo que se denomina "transhumanismo".

Su ensayo trataba de las posibilidades de libertad que logró cuando creó su propio avatar en Rooted, un juego de aventuras por el que transitaba en un mundo en el que (a diferencia de la realidad que vivía) era un héroe. Pero destaco lo más importante, en sus propias palabras: "Solo me queda tratar de ser ese avatar que se ve como quisiera verme, haciendo cosas que parecen imposibles, viviendo grandes aventuras, siendo alguien que trata de cambiar el caos, convirtiéndome en una especie de dios virtual que todo lo puede".

A estas alturas, las clases ya habían tomado el rumbo de taller (decisión que resultó de manera natural y al mismo tiempo inevitable) y trabajábamos escritura académica con la profe de Lengua.



JOSÉ LUIS RODRIGUEZ
TALLER FILOSÓFICO

Explica su ensayo ***¡Cucha gil!, a veces soy Dios*** *bajo su seudónimo* ***DIOSITO.***

"Entonces me doy cuenta de cómo las tecnologías se han convertido en una parte importante de mi vida y cómo de algún modo permiten que viaje sin moverme: especialmente en este lugar detrás de las rejas, en la que la mayor parte del tiempo solo me queda tratar de ser ese avatar que se ve como quisiera verme, haciendo cosas que parecen imposibles, viviendo grandes aventuras, siendo alguien que trata de cambiar el caos, convirtiéndome en una especie de dios virtual que todo lo puede".

Agosto 2023
Nueva UP N°1 San Cayetano Corrientes.



JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ

En la espera

Acompañando a José Luis quien fue invitado para integrar la mesa de las Jornadas de Filosofía en el I.S.F.D. "José Manuel Estrada", donde planteó problemas filosóficos en relación con cuerpos y tecnologías.

Octubre 2023 | I.S.F.D. "J.M. Estrada" | Corrientes

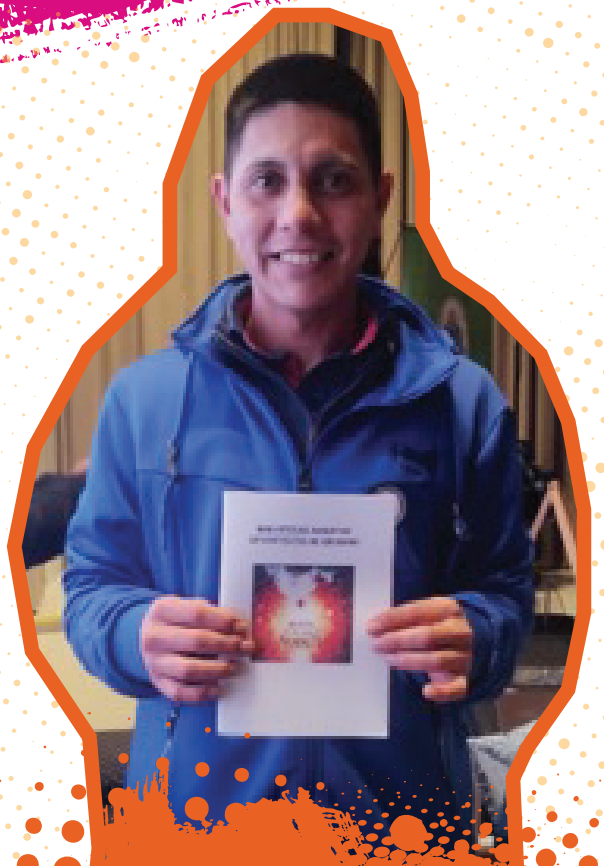
> "El hombre busca la divinidad porque no tiene su propio espacio, su propio medio, una casa"

Repentinamente, José Luis nos sorprendió con una pregunta y una respuesta al mismo tiempo: "¿Aquí y ahora mi cuerpo es mi verdadera casa? Porque la cárcel no lo es".

El desconcierto nos dejó en un silencio total. Podía sentir cada una de las miradas clavándose en mi pecho, porque en ese silencio, mío y del resto, pude sentir el dolor circulando mudo y agazapado en la pregunta que nos partió a todos en mil pedazos. En ese punto, él parecía asustado, como si hubiera cometido un error. Los compañeros lo miraban cómplices, como si la pregunta fuera de todos, como si no hubiera casa ni hogar para ninguno.

El nudo en la garganta se hacía cada vez más pesado y, nerviosa, busqué su ensayo y le recordé la cita de Max Scheler que él había incluido en su texto: "El hombre busca la divinidad porque no tiene su propio espacio, su propio medio, una casa". Las voces comenzaron a sonar: "la casa es Dios", "la casa es donde viven los que queremos, la familia", "es el mundo, por eso no hay que contaminarlo", "es el rancho". José Luis entonces nos dijo: "Mi casa es mi cuerpo, creado a semejanza de Dios".

Ese verbalizar del pensamiento, inundado de las lecturas de Nietzsche y Sánchez Martínez, comenzó a hacer



JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ

Presentación del libro *El secreto de los Ñandutí* en la 14° Feria del Libro de Corrientes, Avío del Alma, que incluyó su ensayo filosófico "¡Cucha gil!, a veces soy Dios"

Julio 2024 | Centro de Convenciones de Corrientes



SERGIO PAZ
TALLER FILOSÓFICO

Exponiendo su ensayo "Cuando tu cuerpo me cuenta", bajo el pseudónimo Atrapado.

"Estamos presos, no excluidos del mundo. Aunque la falta de libertad no nos permite circular por el mundo, pero el mundo nos invade a través de los medios de comunicación y las redes sociales y los nuevos estereotipos de belleza y construcción de los cuerpos se intastalan detrás de los muros".

Agosto 2023 | Nueva UP N°1 San Cayetano

efecto, y el problematizar conceptos básicos como los de casa-hogar dio paso al propio filosofar. Chicos que asisten a las aulas de la secundaria en contexto de encierro, jóvenes que no podían dejar de murmurar y compartir pensamientos, que necesitaban del decir a través de la filosofía para olvidarse de "la muerte".

El aula era un solo sonido, cargado de raros murmullos que retumbaban, y la voz de Sergio, que no pudo escapar a las preguntas, quizás envalentonado por las del compañero, irrumpió con: "¿Y si muero en la cárcel, qué muerte sería?, ¿la muerte en la tumba?". Esa analogía entre tumba-muerte, cárcel-tumba, cárcel-muerte fue otro shock del que me costó salir, como a él seguramente.

De nuevo se instaló el silencio. Todos quedaron mudos, algunos miraban hacia fuera, otros mordían sus uñas, hasta que Juan dijo: "Por más que nos llegue la muerte, vamos a quedar en el recuerdo de nuestra familia". Brian le respondió fuerte: "Se van a olvidar enseguida, mi hermano, tienen muchos problemas". Allí el silencio siguió y la clase terminó con un ánimo terriblemente bajo.

La muerte, para cualquier persona, significa un final, pero para quien está privado de libertad es una cuestión casi cotidiana. Convivir con la muerte en estas circunstancias no solamente significa morir y no regresar a "casa"; también encarna regresar y no encontrarla tal cual la dejaron.

Ese increpar de José Luis, Sergio y, finalmente, el resto de los chicos es un acto puramente filosófico. Es la capacidad de entender lo innegable y preguntarse para entenderlo; algo que yo nunca había hecho hasta ese momento: preguntarme.

Fue entonces que llegó mi turno. Yo también comencé a cuestionar, a inquirir: enseñar filosofía, ¿de qué se trata?, ¿acaso impartir conocimientos lineales y cronológicos para lograr comprender acontecimientos o hitos del pasado?, ¿o tal vez descubrir en lo ordinario cuál es la verdad?, ¿buscar el conocimiento en las cotidianeidades por las cuales transito?

Este momento fue crucial. Entendí que ser profe de Filosofía demandaba algo más: aquello que significa permitirme habilitar espacios en que los "problemas" no se circunscriban solamente al análisis de pensamientos filosóficos ajenos, de doctores en Filosofía que solo voy a conocer a través de sus textos o en alguna jornada a la que asista, sino que cada uno de aquellos que concurren a mis clases pudiera apelar a su propio objeto de reflexión, convertirlo en un fenómeno y así

establecer las relaciones necesarias para alcanzar su búsqueda o acercarse, por lo menos, a lo que llamamos y todos buscamos: "la verdad".

Hoy, como cada último viernes de mes, se habilita el taller de preguntas filosóficas. En las escasas dos horas disponibles, llevo tantas preguntas para mis estudiantes como ellos traen para mí.

Entre todos queremos responder y respondernos, pero el tiempo nunca alcanza; siempre nos retiramos con más interrogantes y contradicciones porque el tiempo, a estas alturas, también se ha convertido en un "problema".

Los chicos me han repetido infinidad de veces que, en la cárcel, el tiempo se detiene, y no como lo imaginó Wilde en *El retrato de Dorian Gray*, sino como si la vida se detuviera y los que habitan detrás de las rejas fueran solamente un recuerdo o alguien que se mudó al país de nunca jamás para aquellos que siguen en el mundo.

Cuántos "problemas" surgen desde allí, de ese lugar donde el cuerpo se convierte en un objeto sin vida que camina en la tumba (como les llaman sus habitantes), un nicho en el que aprendí que la vida y la muerte, el tiempo y la casa nunca son lo mismo para todos.

La filosofía y el filosofar siempre van de la mano y se convierten en un acto o una acción que a veces se presenta ineludiblemente para algunos, especialmente para aquellos que caminamos en la tumba.

Digo "caminamos" porque, aunque algunos podemos volver al mundo por unas horas o días, cuando regresamos a habitarlo con nuestros estudiantes, podemos ver la realidad de manera diferente; un modo que solamente entendemos cuando somos parte de él.



DOCENTE NARRADORA

Prof. Haide Itatí Álvarez

Espacio curricular:
Taller de Filosofía
Programa Taragüí Ko'ẽ.
Nueva Unidad Penal N° 1 Corrientes

» VER VIDEO «

> "La filosofía y el filosofar siempre van de la mano y se convierten en un acto o una acción que a veces se presenta ineludiblemente para algunos, especialmente para aquellos que caminamos en la tumba"



COORDINACIÓN DE EDUCACIÓN ESPECIAL

38 EL PODER DE LA INCLUSIÓN: EL ROL TRANSFORMADOR DE LA DOCENTE DE APOYO EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA PARA ADULTOS

43 LA ESCUELA INCLUSIVA: UNA PUERTA A POTENCIAR LAS HABILIDADES

48 EL LABERINTO DE NACHO

53 CADA UNO, CADA DÍA, UN PASO ADELANTE



EL PODER DE LA INCLUSIÓN: EL ROL TRANSFORMADOR DE LA DOCENTE DE APOYO EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA PARA ADULTOS

DALE PLAY Y ESCUCHÁ

SEAMOS ALTAVOCES

El CESPA N° 14 de Monte Caseros está ubicado en esta ciudad de la provincia de Corrientes, Argentina, conocida como la "Ciudad de los tres ríos" por su cercanía al río Uruguay y sus afluentes.



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Monte Caseros es una localidad con un entorno socioeconómico diverso, donde las actividades agrícolas, ganaderas y turísticas son centrales para la economía local. Culturalmente, la región posee una fuerte identidad marcada por tradiciones folklóricas y carnavales, que destacan la riqueza cultural de su comunidad.

El CESPA N° 14 brinda una oferta educativa destinada principalmente a jóvenes y adultos que buscan finalizar sus estudios secundarios, promoviendo la inclusión educativa y la igualdad de oportunidades. Los estudiantes provienen de variados contextos sociales, muchos de ellos enfrentan desafíos económicos y laborales que suelen dificultar la continuidad educativa.

La institución se caracteriza por su enfoque inclusivo, ofreciendo un espacio adaptado a las necesidades de los alumnos, combinando flexibilidad horaria y acompañamiento pedagógico. Además, fomenta la participación activa de los estudiantes, fortaleciendo valores como la perseverancia, el respeto y el trabajo en equipo, fundamentales para su desarrollo personal y profesional en un entorno cambiante y competitivo.

En la escuela secundaria para jóvenes y adultos CESPA N°14, ubicada en Monte Caseros, al sur de la provincia de Corrientes, los alumnos mayores de 18 años asisten en el turno noche para completar sus estudios. A lo largo de su historia, esta institución ha sido testigo de diversas realidades, historias de vida y necesidades particulares.

Sin embargo, existía una inquietud constante entre el personal: la falta de conocimiento sobre cómo trabajar con estudiantes con discapacidad. Fue entonces cuando el equipo directivo decidió solicitar un cargo de docente de apoyo a la inclusión, ya que en ese momento había tres estudiantes con Certificado Único de Discapacidad (CUD). Esta solicitud reflejaba un profundo deseo de hacer de la escuela un espacio más accesible y comprensivo para todos sus estudiantes.

Así fue como me asignaron la tarea, designada por la Coordinación de Educación Especial, para enfrentar este hermoso desafío. Recuerdo ese primer día: llegué al CESPA con un pequeño maletín lleno de resoluciones nacionales y provinciales, ideas para posibles adaptaciones y, por encima de todo, una enorme curiosidad por descubrir lo que me esperaba. Sabía que el camino no sería fácil, pero estaba convencida de que, con trabajo en equipo y la mentalidad adecuada, podíamos lograr grandes cosas.

Desde el inicio, el proyecto de Diseño de Apoyos e Inclusión (DAI) en el CESPA N° 14 no fue simplemente un conjunto de acciones y adaptaciones. Fue un proyecto que nos desafiaba a cada uno de nosotros, tanto a mí como a los docentes, los directivos y los compañeros de los estudiantes, a cambiar nuestra perspectiva y nuestra forma de abordar la educación. Sabíamos que no se trataba únicamente de "incluir" a los estudiantes en el aula, sino de garantizar su participación activa, brindarles herramientas efectivas y construir un ambiente de confianza mutua.

> "Sabía que el camino no sería fácil, pero estaba convencida de que, con trabajo en equipo y la mentalidad adecuada, podíamos lograr grandes cosas."



Capacitación "Educación Inclusiva" destinada a profesores de la institución, dictada por la docente de apoyo a la inclusión, Ana Oberti

PRIMEROS PASOS:

superar las dudas y avanzar en el proceso de inclusión

En las primeras reuniones, muchos docentes expresaron sus dudas e incertidumbre sobre el rol que debían asumir. La mayoría nunca había trabajado con estudiantes con discapacidad y no sabía cómo comenzar. Al escucharlos, entendí que era necesario abordar sus temores y construir confianza en su capacidad para enseñar a todos los estudiantes, sin importar sus diferencias.

Para apoyar a los docentes en este proceso, organizamos talleres y capacitaciones. En estos espacios, se presentaron estrategias prácticas de inclusión, que iban desde adaptar materiales y métodos de enseñanza hasta desarrollar actividades que fomentaran la participación y la comunicación de todos. Estos pequeños pasos generaron un cambio profundo en la percepción que los docentes tenían sobre las capacidades de los estudiantes con discapacidad, y poco a poco comenzaron a vislumbrar sus potencialidades.

VER VIDEO

EL CAMBIO DE MIRADA:

el caso de la alumna del módulo 5

Uno de los momentos más significativos fue el cambio de mirada hacia una alumna del módulo 5. Hasta ese momento, muchos docentes y compañeros pensaban que ella "solo podía realizar" unas pocas actividades básicas. En realidad, ella siempre tuvo el potencial, pero no encontraba un entorno que le permitiera expresarse ni le brindara el apoyo necesario para demostrar su verdadero talento. Comprendí que mi trabajo no se trataba solo de hacer adaptaciones curriculares, sino de ser un altavoz para aquellos que aún no habían encontrado su propia voz.

Comenzamos a trabajar con ella partiendo de sus intereses, buscando actividades que despertaran su motivación y le brindaran oportunidades para participar de manera significativa en el aula. Fue un desafío compartido con los profes del módulo. La clave no estaba en cambiarla a ella, sino en ajustar nuestro enfoque y darle las herramientas que necesitaba para sentirse segura y capaz.

Recuerdo la primera vez que, tras varios meses de trabajo, un docente se acercó sorprendido y me dijo: "¡No puedo creer que se haya animado a hablar en clase!". En sus ojos había asombro, esperanza y un inmenso orgullo. Para mí, ella siempre había tenido voz; simplemente, estaba silenciada por un entorno que no lograba comunicarse con ella de manera efectiva. El desconocimiento silencia, los estigmas silencian, y las miradas también lo hacen. Pero juntos, podemos transformar ese silencio en un altavoz poderoso.

UNA TRANSFORMACIÓN COLECTIVA: CAMBIO EN EL AMBIENTE ESCOLAR

El impacto de este proceso no solo transformó a la alumna, sino que también generó un cambio en toda la comunidad educativa. Los docentes comenzaron a entender que la verdadera inclusión no es solo una cuestión de capacidades individuales, sino de cómo nos organizamos y preparamos para garantizar la participación de todos.

La transformación en el ambiente escolar era palpable. Las interacciones se volvieron más inclusivas, y los docentes y compañeros de clase comenzaron a apoyar, reconocer y celebrar los logros de cada estudiante.

Uno de los momentos que marcó esta transformación fue cuando un estudiante, observando el trabajo en el aula, dijo: "Ahora nos damos cuenta de que todos aprendemos diferente, pero todos somos importantes en el grupo".

Estas palabras reflejaban una comprensión más profunda y auténtica de lo que significa realmente la inclusión.

Los compañeros de clase también experimentaron un cambio significativo. Pasaron de ver a sus pares con discapacidad como "diferentes" a considerarlos parte integral de la comunidad escolar. Empezaron a desarrollar actitudes de apoyo, solidaridad y empatía, creando un ambiente de respeto y confianza mutua.



VER VIDEO

DOCENTE NARRADORA

Prof. Ana Clara Oberti

Docente de apoyo a la inclusión

> "Los docentes comenzaron a entender que la verdadera inclusión no es solo una cuestión de capacidades individuales, sino de cómo nos organizamos y preparamos para garantizar la participación de todos"

LECCIONES PARA EL FUTURO: UN LLAMADO A LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Mi experiencia en el CESPA N°14 me enseñó que la educación inclusiva es un viaje compartido, donde todos aprendemos y crecemos juntos. Los estudiantes con discapacidad nos desafían a repensar nuestras prácticas, a ser más creativos y a mantener siempre la mente abierta.

Al ver cómo el entorno se transformaba y se hacía más accesible, comprendí que la inclusión no es solo una meta, sino un camino constante de aprendizaje y reflexión.

Hoy, comparto este relato no solo como una historia de éxito, sino como un llamado a toda la comunidad educativa.

La educación inclusiva es una oportunidad para mejorar, para fortalecer nuestro compromiso con una enseñanza que valore a cada estudiante y su singularidad. Cada paso hacia la inclusión es un paso hacia una sociedad más justa y equitativa, donde cada voz es escuchada y cada talento es valorado.

A cada docente, directivo y compañero de aula, los invito a sumarse a este viaje: seamos juntos altavoces de cada estudiante, para construir un futuro más inclusivo y enriquecedor para todos.

> "La educación inclusiva es una oportunidad para mejorar, para fortalecer nuestro compromiso con una enseñanza que valore a cada estudiante y su singularidad"





LA ESCUELA INCLUSIVA: UNA PUERTA A POTENCIAR LAS HABILIDADES



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Estamos en el aula de la Escuela Especial Helen Keller, sede del secundario para adultos sordos, anteriormente llamado Plan FinEs, actualmente Programa Taraguí Ko'ẽ.

Por primera vez en Corrientes, existe un espacio donde las personas sordas, hablantes de LSA (lengua de señas argentina), tienen la posibilidad de cursar el secundario en su lengua natural. En este contexto, llegan personas que acaban de finalizar la primaria y otras que la cursaron hace tiempo.

Convergen así una gran variedad de edades y experiencias de vida dentro del aula, historias muy diversas, pero con un denominador común: la frustración, el temor y la ansiedad de saber que, al terminar el secundario, las posibilidades de seguir estudiando y conseguir un trabajo son muy pocas.



DOCENTE NARRADORA

Prof. María Carolina Verrastro

Profesora en Educación Especial para Sordos e Hipoacúsicos

Ellos son conscientes de su principal barrera: la comunicación. La LSA es un idioma con gramática propia (muy distinta a la del español), es ágrafa (no tiene forma escrita) y es viso-espacial (se transmite a través del espacio, las manos, el cuerpo y la cara).

Esto genera dificultad de comprender textos escritos y producir de manera autónoma la escritura en un idioma, en nuestro caso el español, que es diferente al suyo.

Estamos debatiendo con la profesora Silvia, de Ciencias Sociales, sobre cómo se visualizan en el futuro, estudiando o trabajando. ¿Qué les gustaría hacer en un mundo ideal donde no existieran las barreras y pudieran hacer lo que más les gusta?

Algunos se permiten soñar un poco, Luis dice: "Yo quiero manejar un camión", Soledad menciona: "Yo sueño con ser maestra de niños sordos", Marcos quiere ser profesor de ajedrez, Malena desea difundir su lengua y su cultura, Cristina anhela ser entrenadora de fútbol para niños; otros no tienen aspiraciones, resignados a la realidad de la barrera comunicacional.

Se acerca la Feria de Ciencia y Tecnología, y tenemos que presentar nuestro proyecto. Por decisión unánime, quieren hacer algo para promover la lengua de señas, que las personas oyentes se interesen en conocer y aprender la cultura y el idioma de las personas sordas.

Así que nos ponemos a trabajar: decidimos que vamos a realizar videos con vocabulario en LSA y difundirlos a través de panfletos con códigos QR, creando también un canal de YouTube. Marcos y Ariel toman la posta de las filmaciones; es evidente que les gusta mucho: organizan a sus compañeros en el espacio, encuadran la cámara, hacen la lista de palabras y las reparten entre los que van a aparecer en los videos, incluidos ellos.

Marcos me dice que quiere aprender a editar los videos y que, por favor, le muestre cómo se hace. A la semana, me pide que le envíe las nuevas filmaciones para practicar editar él solo en su casa. Me pasa un video editado con errores; le corrijo, le muestro dónde está la falla, y él me dice que le deje a él, que va a seguir intentando editarlo sin errores.

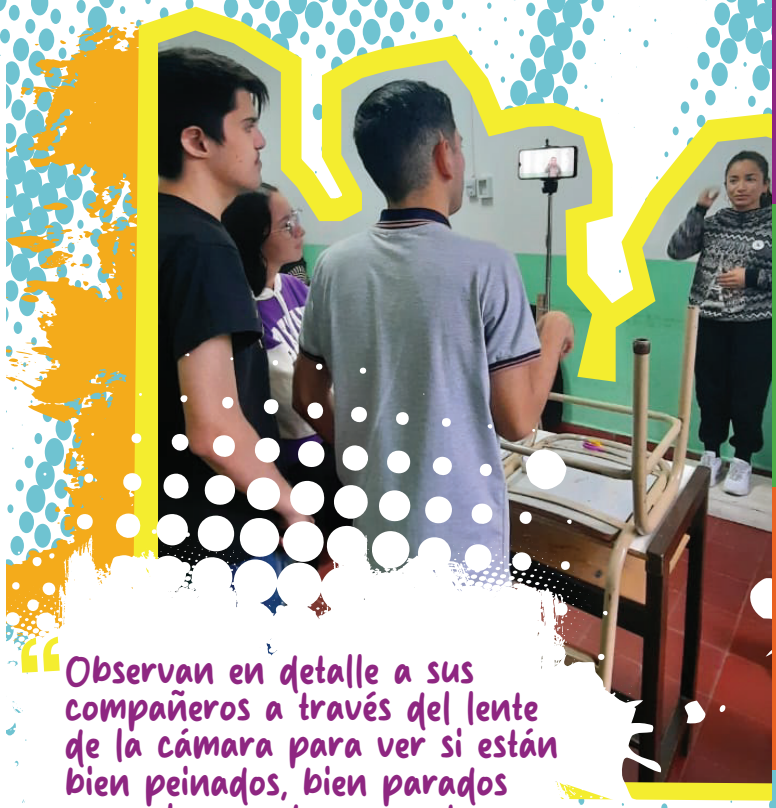
Me vuelve a mandar el video y esta vez está perfecto. Es más, esta vez se da cuenta solo de algunos errores de filmación. Le digo que tiene razón, que está perfecto igual y que vamos a volver a filmar las partes que hagan falta. Me responde que le gusta mucho editar, y que quiere estudiar para aprender más, que le gustaría dedicarse a eso. Le digo que puede hacer de esto un trabajo, le brilla la cara.

Entonces me cuenta que, por ahora, ya no quiere continuar con las clases de ajedrez a las que iba para aprender a jugar y luego poder enseñar; me dice que no quiere perder tiempo en eso, que quiere dedicar esas horas a investigar más sobre edición de videos. Su avance es notorio; cada vez lo hace más rápido y con menos errores.

Cada "día de filmación" dentro del aula, prepara con Ariel el espacio. Observan en detalle a sus compañeros a través del lente de la cámara para ver si están bien peinados, bien parados y en el encuadre correcto. Ponen una cinta en el suelo para marcar el lugar donde todos deben pararse, donde da mejor luz. A su orden, Ariel aprieta el botón de grabar.

El día de la feria de ciencias, Soledad y Cristina quieren ser las representantes y estar en el stand para hablar con las personas que se acerquen. Se preparan con tiempo. Practican muchas veces, con nervios y ansiedad de por medio. Ese día están ahí, impecables, con los panfletos que contienen los códigos QR con los videos en LSA.

Puedo ver, puedo sentir la pasión con la que les hablan, a través de mi voz, a todos quienes se acercan interesados porque ven sus manos moverse en el aire y sus caras expresando todo lo que señalan.



"Observan en detalle a sus compañeros a través del lente de la cámara para ver si están bien peinados, bien parados y en el encuadre correcto"

En un momento, llega un grupo de niños. Sole y Cristina les preguntan (con mi voz): "¿Saben algo acerca de la lengua de señas?". Los niños sonríen, y una niña le comenta a Sole: "Mi hermana es sorda y me enseñó a decir mi nombre".

Lo deletrea, y Soledad se emociona; su cara se enciende. Entonces, con manos temblorosas de ansiedad, le muestra algunas señas más, y la niña las copia y se las aprende. El grupo se retira feliz con sus códigos QR en la mano, prometiendo que verán los videos y aprenderán más. Las chicas continúan repartiendo sus panfletos, contando radiantes que esos cuadraditos que están ahí tienen videos para aprender su lengua. Son dos días agotadores, pero ellas están felices y orgullosas, agotadas, pero con la esperanza de haber sembrado curiosidad sobre su idioma en todas las personas que se acercaron.

La experiencia de la feria de ciencias se repite en otros contextos, y veo

todas esas emociones abrirse paso nuevamente.

Pienso en cómo Soledad tiene ansias de transmitir su idioma, de que más personas accedan a él, que se replique mil veces en todos los lugares hasta que la comunicación no sea una barrera para habitar los mismos espacios, hasta que las personas oyentes noten su presencia, se empapen y se impliquen en su realidad. Van surgiendo nuevas propuestas: ¿y si elegimos una sede de secundaria de adultos para ir a enseñar LSA el año que viene?

Finalizando el año, la trayectoria secundaria de Soledad culmina con un promedio que supera el 9. Su sueño de ser maestra sigue intacto. Se inscribe en un profesorado e intenta cursar, pero otra vez, las barreras comunicacionales se hacen presentes.

La concepción actual de la discapacidad pone el foco en la sociedad y en los contextos, no en la persona. Esto quiere decir que son los contextos los que deben capacitarse para proveer los apoyos necesarios y eliminar las barreras de accesibilidad para las personas con discapacidad.

Actualmente, esto está lejos de ser una realidad en muchos espacios. Por este motivo, Sole abandona la posibilidad de ser maestra, vuelve a la escuela y con mucha tristeza me cuenta toda su osadía. Yo recuerdo toda su emoción del año anterior, cuando aún pertenecía al secundario y fue a la feria de ciencias.

Justo al mismo tiempo, surgen varias propuestas de dar talleres de lengua de señas; una de ellas, solicitada por la directora de adultos, Sonnia Gracia, consiste en capacitar a los profesores de la sede de



"La LSA es un idioma con gramática propia (muy distinta a la del español), es ágrafa (no tiene forma escrita) y es viso-espacial (se transmite a través del espacio, las manos, el cuerpo y la cara)"

secundaria Helen Keller. Pienso en Sole, en su pasión por dar a conocer su lengua y su cultura. La llamo para hacerle la propuesta de que sea ella quien cumpla el rol de profesora. Me mira, sorprendida, no termina de creer que le estoy hablando en serio, sonríe y me dice que sí, que le encanta la propuesta, que ahora que va a tener un trabajo, va a tener que comprarse ropa nueva. De alguna manera su deseo de enseñar se cumple.

Un tiempo después, la profesora de Matemática, Valeria, ingresa al aula y escribe el tema en el pizarrón. Me mira y me dice: "Quiero que me mires a ver si digo bien, porque voy a explicarles yo en lengua de señas la actividad". Y lo hace, lo hace perfecto. Los estudiantes la miran maravillados y le hacen preguntas. En algunas clases siguientes, ya interactúan con ella en LSA y le hacen consultas que la profesora puede responder.

Poco a poco, los profesores se animan a poner en práctica lo que aprenden con Sole. Andrea, del área de Ciencias Naturales, entra al aula y saluda a los estudiantes en lengua de señas: "Hola, ¿cómo están?". Automáticamente, sus caras expresan sorpresa y gratitud. "¡Ella se acuerda!", me dicen.

Cuánto cambia su realidad dentro del aula. Han pasado muchos profesores por la sede, pero es la primera vez que el cuerpo docente se comunica con ellos en su lengua. Me miran y me dicen: "¡Cómo sabe!, ¡yo le entiendo!". En ese momento, el salón de clases se convierte en un mundo ideal.

Así como Sole, algunos de sus excompañeros continúan persiguiendo sus pasiones, como Malena, quien obtiene un título de Técnica en LSA, o Marcos, que hoy quiere dedicarse a la edición de videos. Otros quedan estancados debido al desinterés, que surge como consecuencia de un entorno incapacitado para estimularlos, inspirarlos y brindarles acceso.

Como sociedad, debemos ver a la persona más allá de su discapacidad y reconocer su valor como individuo, interesarnos, brindarles situaciones que los enfrenten con la posibilidad de descubrir y desplegar sus habilidades; darles un momento de atención plena y escucha.

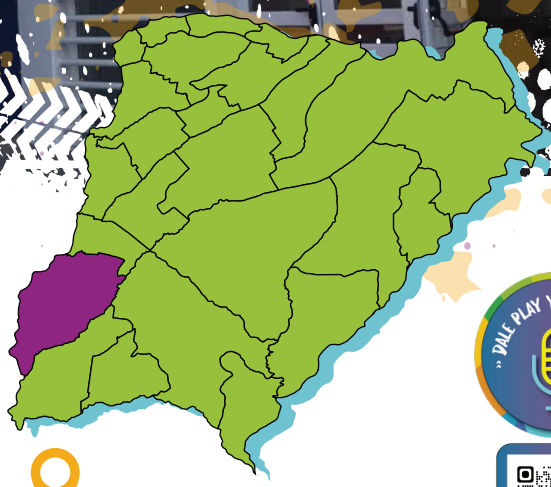
Las personas con discapacidad están acostumbradas al: "yo no puedo porque no escucho ni hablo", "no puedo porque no camino", "no puedo porque no veo", etc. Debemos romper ese pensamiento y cambiarlo por: "yo no escucho ni hablo pero puedo...", "no camino, pero sí hago..." "yo no puedo ver pero soy bueno para...".

Nos sorprendería descubrir de lo que son capaces si brindamos el espacio para que surjan. En nuestras manos está.



EL LABERINTO DE "NACHO"

SUPERANDO BARRERAS, ENCONTRANDO SU VOZ



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

DALE PLAY Y ESCUCHÁ

La institución se encuentra ubicada en la ciudad de Goya, provincia de Corrientes, en un entorno urbano caracterizado por una notable diversidad socioeconómica. Goya, reconocida como la segunda ciudad en importancia de la provincia, se destaca por su rica historia cultural, su tradición agrícola —especialmente en la producción tabacalera— y por ser sede de eventos de relevancia regional como la Fiesta Nacional del Surubí.

Atiende a una población estudiantil heterogénea, con un grupo significativo de estudiantes que presentan trayectorias educativas discontinuas. Nacho forma parte de la comunidad, enfrentando desafíos particulares derivados de un diagnóstico no actualizado y un contexto familiar complejo.

Al inicio del año escolar, "Nacho" se encontraba atrapado en un torbellino de emociones. Sus dificultades de aprendizaje lo hacían sentir fuera de lugar, y su comportamiento retraído ocultaba un mundo interior lleno de inseguridades.

Cada risa de sus compañeros que escuchaba al intentar pronunciar ciertas letras era una punzada en su autoestima, alejándolo aún más de las interacciones sociales. A pesar de contar con un Certificado Único de Discapacidad (CUD), este no había sido actualizado desde la primaria, y su madre, sumida en la negación, no podía ver las verdaderas dificultades que enfrentaba su hijo.

Como docente en educación especial del colegio, me preocupaba profundamente la situación y constantemente me preguntaba: ¿cómo puedo ayudar a "Nacho"?

Sin un diagnóstico actualizado, no podía ser considerado un alumno integrado, lo que aumentaba el riesgo de que repitiera el año escolar. Ver a chicos como él, que a menudo llegaban a la secundaria sin un diagnóstico formal, me generaba frustración. Sin un CUD vigente, se veían privados del apoyo que necesitaban.

Nacho enfrentó barreras académicas y emocionales. Con apoyo escolar y familiar, se actualizó su CUD y se implementaron adaptaciones. Ahora es un estudiante activo y participativo, demostrando su potencial. La colaboración entre los docentes y la familia fue clave para su transformación.



¿QUIÉN ES NACHO?

Con frecuencia, los docentes caemos en el error de pensar que ciertos estudiantes no quieren aprender, como si su falta de interés fuera la raíz del problema. En el caso de "Nacho", sin embargo, no se trataba de que no quisiera, sino de que no podía. Y, como en muchos casos de adolescentes, su destino iba a ser abandonar la escuela o, en el mejor de los casos, trasladarse a un colegio nocturno.

La escuela decidió comprometerse ante esta situación y se optó por un cambio significativo: trasladar a "Nacho" al turno de tarde. Este nuevo ambiente, más tranquilo y adecuado, ofreció una oportunidad de respiro.

A partir de ese momento, la colaboración entre la familia y la escuela se intensificó. La asistente social del colegio se convirtió en un pilar fundamental, acompañando a la madre de "Nacho" y brindándole la información y el apoyo que tanto necesitaba. Se comenzaron a organizar varias reuniones: docentes, preceptor, asistente social del colegio, rector y la mamá de "Nacho".

Durante estas conversaciones, la madre empezó a compartir su vida: era una mujer fuerte pero estaba agotada, trabajaba todo el día y tenía dos hijos a su cargo. "Nacho", el mayor, se sentía responsable de su hermana. Era difícil para ella aceptar que su hijo necesitaba ayuda; en su mente, él era el "hombre de la casa".

En cada conversación, la escuchaba con atención; le costaba reconocer que su hijo necesitaba asistencia; en su mente, él debía ser el pilar de la familia, el que protegía a su hermana y le daba apoyo. Y es ahí donde comprendí que este sentimiento de responsabilidad no solo afectaba a "Nacho", sino también a su madre. Esa lucha interna la mantenía en un estado de negación, impidiéndole ver las dificultades de su hijo.

Frecuentemente, los docentes nos preguntamos por qué algunos padres no llevaban a sus hijos a consultas o por qué no asistían a las reuniones. ¿Por qué se negaban a aceptar que sus hijos tenían dificultades? Poco a poco fui encontrando las respuestas; muchas

veces hay un trasfondo más profundo en la resistencia de cada familia.

Cada familia tiene traumas y dinámica, un mundo interno que raramente se ve desde fuera. Muchas veces, aquellos padres vienen de entornos estructurados donde el reconocimiento de la necesidad de ayuda no es una opción. Otras, sin embargo, no le dan importancia a los profesionales simplemente porque hay cosas más urgentes en su día a día: "mamá y papá se separaron", "mamá no tiene trabajo", "tengo hermanitos pequeños que cuidar", "no tenemos para comer".

La realidad de la madre de "Nacho" era compleja. Su día empezaba temprano y terminaba tarde, entre trabajos y responsabilidades. Al llegar a casa, se encontraba con un mar de tareas sin terminar y las preocupaciones de todos los días. La idea de que "Nacho", el mayor, necesitaba apoyo resultaba un golpe duro; su hijo, el que siempre había tratado de ser fuerte, estaba luchando por ser escuchado. Pedir ayuda era un acto que lo hacía vulnerable y frágil.

Es aquí donde encontré la barrera: no solo era necesario ayudar a "Nacho", sino también a su madre. Comprendí que era fundamental ofrecerle un espacio seguro, donde pudiera entender que pedir ayuda no era una señal de debilidad, sino de fortaleza. Al final, el bienestar de "Nacho" dependía no solo de su entorno escolar, sino también de la comprensión y el apoyo que su familia recibiera.

Así, la colaboración entre la escuela y la familia comenzó a fortalecerse. La asistente social de la escuela se comprometió a trabajar con la madre, brindándole recursos e información que le permitieran ver la importancia de buscar ayuda profesional. A medida que se iban conociendo, la madre empezó a entender que no estaba sola en esta lucha y que había un equipo dispuesto a apoyarla.

Finalmente, cuando "Nacho" obtuvo su CUD actualizado, todos nos emocionamos; algo que hace unos meses se veía como imposible se pudo hacer realidad.

Se implementaron adaptaciones curriculares que le permitieron aprender sin la presión de las exposiciones orales; las evaluaciones se realizaron por escrito, lo que le permitió concentrarse en sus capacidades y comprensión. Como la mamá no podía pagar una maestra particular, se le aconsejó que empezara a estudiar con su hermana, y eso se convirtió en un ritual que no solo le ayudó académicamente, sino que también fortaleció su vínculo familiar.

Aun así, "Nacho" siguió mostrando enojo y resistencia al principio. Su actitud negativa persistía, y a menudo se refugiaba en su mundo de videojuegos, evitando el contacto.

Durante varios meses, intenté comunicarme con él, haciendo énfasis en que no estábamos en su contra, sino que queríamos apoyarlo. Lo que yo lograba entender era que "Nacho" no quería ser el centro de



Escuela Secundaria

atención; él quería pasar desapercibido, como venía siendo durante toda su trayectoria escolar. Con el tiempo, "Nacho" empezó a darse cuenta de que las cosas estaban cambiando, que no era tan "diferente" a los demás, y que, así como él estaba recibiendo apoyo, también había muchos alumnos más en el colegio que estaban en su misma situación; nadie los cuestionaba, no había risas ni comentarios.

Se empezaron a realizar pequeñas estrategias de una manera sutil, casi imperceptible al principio. Los docentes comenzaron a darle pequeñas responsabilidades.

""Nacho", ve a la preceptoría y busca los materiales de geometría". Al principio, él se quedó paralizado; sin embargo, respiró hondo y, con un leve asentimiento, se dirigió hacia la preceptoría. Y con eso se dio cuenta de que nadie lo observaba de una manera especial, nadie se reía, todos seguían con sus actividades.

Era un acto sencillo, pero para "Nacho" significaba mucho más que una simple tarea. Cada paso hacia la preceptoría era un pequeño triunfo sobre sus miedos. Sin darse cuenta, comenzó a abrirse, a interactuar con el personal de la escuela, a hablar. Las conversaciones cortas, aunque mínimas, eran enormes logros para él. "Hola, "Nacho", ¿qué necesitas?", le preguntó el preceptor una mañana. Aunque eran breves las conversaciones, lo alentaban a seguir adelante, a dejar atrás la soledad que había sentido durante tanto tiempo.

El día que "Nacho" decidió ir a buscar a su preceptor sin que nadie se lo pidiera fue un momento revelador. Se acercó a él con la naturalidad de un niño que ha encontrado su lugar. Todos los que estaban cerca se sorprendieron. "Nacho" ya no era el mismo chico retraído que había llegado a la escuela. Se estaba transformando, dejando atrás el miedo y la vergüenza. Y ese fue el primer cambio de muchos.

Era la prueba tangible de que, con el apoyo adecuado y la comprensión, "Nacho" podía avanzar. Cada pequeño paso que daba era un recordatorio de que la inclusión va más allá de las adaptaciones curriculares; se trata de construir un entorno donde cada estudiante pueda descubrir su voz y sentirse parte de algo más grande.

Hoy, "Nacho", después de un año de trabajo en equipo —familia, docentes y asistente social— logró llegar a tercer año de secundaria y ha aprobado todas sus asignaturas del primer cuatrimestre. Su evolución es evidente; ha dejado de ser un alumno tímido y aislado para convertirse en un estudiante alegre que se acerca a sus profesores, formula preguntas y establece relaciones positivas con sus compañeros.

Él no solo busca ayuda y atención de los docentes, sino que también ha comenzado a asistir al gimnasio y participó en el acto del 9 de julio, donde bailó junto a sus compañeros. Cambió su vestimenta, ahora se preocupa por su cuidado personal, conversa por los pasillos y se ríe de él mismo en ciertas situaciones cotidianas.

"Hoy, "Nacho", después de un año de trabajo en equipo —familia, docentes y asistente social— logró llegar a tercer año de secundaria y ha aprobado todas sus asignaturas del primer cuatrimestre"

La historia de “Nacho” ilustra el poder transformador de la colaboración entre la escuela y la familia, así como la importancia de las adaptaciones adecuadas. La inclusión no solo ayuda a los estudiantes a superar sus desafíos, sino que también crea un ambiente propicio para el crecimiento y el desarrollo de todos.

Desde mi lugar como docente, me he cuestionado muchas veces si estoy haciendo lo correcto. Quizás, si no hubiese seguido mi instinto, la historia seguramente hubiese sido diferente; no habría un “Nacho” en tercer año y hoy no sería la docente que soy.

En nuestra formación, nos enseñaron las teorías pedagógicas y las metodologías de enseñanza, pero me di cuenta de que el verdadero desafío no estaba en las aulas. Encontré mi verdadera barrera: ¿cómo le explico a una madre que su hijo tiene dificultades que no puede ver?. A medida que trabajaba con “Nacho” y su familia, me di cuenta del perfil docente que quería ser, uno que no solo implica enseñar, sino también acompañar y comprometerse con las familias.

Comprendí que, al otro lado de cada reunión, hay un padre, madre o familiar que está a punto de escuchar algo doloroso; algo que quizás ya había escuchado antes, pero nunca había querido aceptar. La empatía se convirtió en mi aliada en este proceso.

Cada experiencia se transforma en una lección de vida. Aprendí que hay muchos profesionales, pero no todos son iguales. Cada uno se forma según sus propias creencias y enfoques.

Me di cuenta de que debía crear mi propio camino, uno que reconociera que cada alumno, cada familia y cada escuela son diferentes.

La historia de Lucas no hubiera sido la misma si la escuela no se hubiera comprometido a apoyarlo. Esto confirma que la escuela y la familia son los pilares de la vida.

» VER VIDEO «



DOCENTE NARRADORA

Prof. Victoria Anahí Tissera

Profesora en educación especial en discapacidad intelectual.

Docente de apoyo a la inclusión



CADA UNO, CADA DÍA, UN PASO ADELANTE

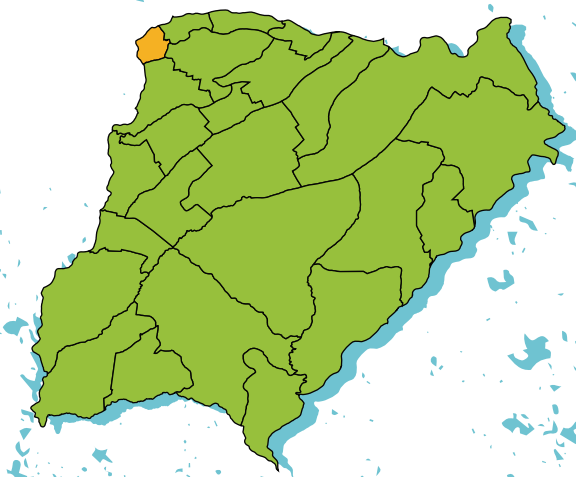
DALE PLAY Y ESCUCHÁ

Muchas veces nos encontramos frente a una realidad que nos consideramos capaces de modificar, me refiero a una realidad un poco desolada, llena de frustraciones, del "NO" de antemano, y de barreras que enfrentan día a día las personas con discapacidad en un ámbito esperanzador.

Este lugar es adonde acuden para sentirse parte de esta sociedad, para valerse por sí mismos, buscando el reconocimiento como sujetos de derechos.

No solo se trata de una realidad, sino de varias similares en donde realmente sentís que tenes la solución en tus manos. Te das cuenta de que no solo depende de vos, sino de un entorno que resulta ser fundamental para el acompañamiento de cada propuesta que se piensa, de cada configuración de apoyo que se idea.

Cuando esto sucede, y me sucedió, detuve todas las acciones que comencé a implementar, todas las ideas, todo lo que tenía en mente para cada uno de los alumnos que estaban esperando ansiosos, sin tener conocimiento de ello. Me detuve a pensar y a centrarme en cada uno, cada día, con la convicción de ir un paso adelante, transmitiendo eso a cada estudiante, a cada adulto que emprendió este camino de la formación profesional con el deseo de demostrarse a ellos mismos y a sus familias lo que pueden lograr.



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Tomé la decisión de continuar paso a paso, buscando el acompañamiento del entorno, y fui comprendiendo con mayor claridad la realidad que estaba enfrentando. Una realidad que no lograba ver al inicio, ya que se me cegaron las ganas de hacer, de ayudar, de acompañar y de solucionar. Me detuve, observé a mi alrededor y me propuse continuar avanzando, pero sobre pasos mucho más firmes.

Comencé a entender la importancia de sentirme segura de que todas las patas de la mesa, que todos los pilares o actores en esta escena estén acompañando, más allá de que tengan la voluntad o no de hacerlo, pero que comprendan de qué se trata este camino que decidió emprender su hijo, hermano o alumno.

Se me vienen muchas historias a la mente, más allá de ser un trayecto corto el que llevo recorrido en este centro, como docente de apoyo a personas adultas con discapacidad. Me resulta imposible evitar la comparación con un colegio primario o secundario.

Cuando lean algunas de mis experiencias, quiero que se sitúen en donde transcurren: estoy hablando de un centro de formación profesional que cuenta con veinticinco perfiles profesionales, con una duración de entre 4 meses y un año cada perfil, centrado en el desarrollo de competencias laborales y habilidades prácticas.

A diferencia de una escuela, en donde hablamos de años basados en una educación general y básica, en donde muchas veces podemos contar con el acompañamiento de la familia y de los tutores, en el centro el acompañamiento no siempre se extiende al entorno fuera de la institución. Llegamos hasta el adulto, que es quien demanda atención. Me resulta difícil detenerme en un solo caso, cuando en mis ansias por abarcar todo y más, prácticamente en las mismas instancias, acompañé y di lugar a todos por igual.

INICIOS DE LA INTERVENCIÓN

Como todo lo nuevo, además de incertidumbre por lo que vendrá, también aparecen desafíos profesionales y personales: plantearse cuáles serían los objetivos del alumno, si realmente se percibe un interés por ser acompañado en este trayecto, y si más allá de lo académico se logrará generar un vínculo docente-alumno. Considero que este vínculo es necesario para entablar un clima de trabajo agradable, fluido y amigable, más aún teniendo en cuenta de que estamos hablando de estudiantes adultos, quienes por iniciativa propia deciden acceder a una formación profesional.

DERRIBANDO BARRERAS: HISTORIAS QUE INSPIRAN

Voy a compartir la historia de un alumno, un joven que cursa el perfil de panadero. Este es el segundo año que se encuentra en el mismo perfil y aún no ha logrado adquirir las funciones básicas para alcanzar una certificación.

Es un estudiante que presenta un buen rendimiento, adquirió los niveles de lectoescritura y posee una buena comprensión lectora. Ha demostrado habilidades sociales y de



> "Personalmente, considero que el diagnóstico no debe ser un factor condicionante ni determinante al momento de realizar una adaptación, ya que las capacidades son individuales y van mucho más allá de un diagnóstico"

comunicación efectiva, sin embargo, requiere apoyo para desarrollar una mejor organización, comprensión y gestión del tiempo al momento de elaborar una receta. Su actitud hacia el aprendizaje es positiva, ha demostrado interés por apropiarse de contenidos del módulo de Gestión, una asignatura que se encuentra dentro de la currícula del perfil profesional y se basa más en teoría, a diferencia de Panadería.

Lo primero que hice fue observar las clases: sus actitudes, las de sus compañeros y la didáctica empleada por el profesor frente a un joven con una discapacidad. Personalmente, considero que el diagnóstico no debe ser un factor condicionante ni determinante al momento de realizar una adaptación, ya que las capacidades son individuales y van mucho más allá de un diagnóstico.

En este caso particular, al tratarse de una discapacidad con trastornos mentales, el área emocional influye en su desempeño, lo cual me pareció un punto a tener en cuenta.

Se procedió a identificar las barreras, con el único propósito de promover una formación en igualdad de condiciones. Se identificaron barreras pedagógicas, donde se observó una enseñanza homogeneizada sin apoyos, donde el estudiante debe seguir un proyecto áulico sin tener en cuenta los requerimientos que necesita para apropiarse de los contenidos necesarios.

A su vez, se identificaron barreras actitudinales, donde las conductas del entorno y las palabras poco esperanzadoras obstaculizan el desempeño de la persona.

Ser parte de un perfil profesional, con el simple hecho de asistir a las clases, no significa que esté cursando. Simplemente se está ocupando un lugar físico dentro del aula.

Un estudiante logra apropiarse de los contenidos requeridos para alcanzar las funciones básicas, llevándolos a la práctica y siendo realmente parte de esa instancia académica que se encuentra transitando. Esto es aún más relevante en un centro de formación profesional, donde las prácticas son fundamentales.

INCLUSIÓN EN ACCIÓN

Llegó el momento de poner manos a la obra, de diseñar las intervenciones necesarias que permitieran potenciar las habilidades y minimizar barreras.

La primera producción del pan casero fue la experiencia que nos generó mayor satisfacción; se transmitió en el rostro del alumno la alegría y, por su puesto, en mi rostro el orgullo por el logro.

En principio, el objetivo fue favorecer la autonomía del joven, colaborando con las producciones de sus pares, en la búsqueda constante de encajar en sus tiempos y ritmos. Debido a que su mayor dificultad es organizarse y seguir con calma la secuencia de una receta, se procedió en principio a implementar SAAC (sistema aumentativo y alternativo de comunicación).

Más adelante, cuando se generó el hábito de leer y seguir el paso a paso con una guía, pasamos al formato de texto, siempre de manera organizada, clara y numerada en cada receta.

Actualmente, se utiliza el escrito para las recetas, más allá de que el alumno manifiesta que es más rápido la lectura en SAAC. Considero que es necesario buscar herramientas que estén al alcance cuando lo necesite y que favorezcan su dependencia. Viendo su contexto familiar, en donde no hay un acompañamiento en la implementación de este dispositivo, y analizando las capacidades del joven, puede ser más práctico en lo cotidiano contar con una receta escrita de forma ordenada, es decir, en el orden en el que se debe incorporar cada ingrediente.

El alumno comenzó a elaborar recetas una vez a la semana; eran las más básicas (pan casero, bizcochuelo, etc). Luego, demandó otras configuraciones de apoyo a partir de sus propias prácticas. Se implementó un vaso medidor y fue necesario también adaptar la cofia con elástico y la forma de colocarse el delantal. Para esta última modificación (que fue mínima pero significativa al momento de desenvolverse, generando mayor comodidad e independencia), se solicitó colaboración del perfil profesional de modista que se encuentra dentro de la misma institución.

Surgió la necesidad del uso de balanza para pesar algunos ingredientes, por lo que fue fundamental practicar reiteradas veces su utilización, teniendo como soporte las indicaciones en un escrito. Una vez que se implementaron dichas adaptaciones, el alumno logró realizar su propia producción y a su ritmo.

Recuerdo el primer pan casero hecho por él, casi de manera independiente; me buscó y me regaló un pan, con una sonrisa y un gesto de agrado. Si bien aún es necesario guiarlo verbalmente, con sus manos realizó toda la secuencia de esta receta y de las que siguieron.

CONSTRUYENDO PUENTES

A partir de los cambios surgidos en la vida educativa de este joven, se comenzaron a hacer visibles los avances en cuestiones tanto emocionales como en la práctica. Luego de un tiempo, donde el alumno mostró su desempeño en las elaboraciones con las herramientas que se le fueron brindando, surgieron otras problemáticas que fueron necesarias atender.

Se trata de un perfil profesional que se autoabastece, vendiendo sus productos dentro de la institución para poder continuar con su formación. El joven no formaba parte de este circuito que se gestionó desde un primer momento, debido a que no realizaba las producciones. Por este motivo, se generó un malestar entre pares por el uso de ingredientes de manera indebida, ya que al fraccionar y manipular, algunos ingredientes se desechaban por un manejo brusco pero para nada intencional del joven.

Se propuso al profesor que el alumno fuera parte del grupo, que participara en la venta y recorrido dentro de la institución, colaborando con sus compañeros en algunos pasos de la preparación, en el lavado de elementos, etc. Se sugirió también que participara en lo que se genera para la reposición de ingredientes. Si bien aún no se encontraba preparado para producir en los tiempos y calidad de los compañeros, nuestro mayor objetivo era que lo lograra.

Sin dudas, el acompañamiento que se brindó en este periodo favoreció su desarrollo personal y académico. Nos encontramos con muchos desafíos que fuimos resolviendo, como dependencia excesiva del entorno. Reflexionando sobre el respeto a la autonomía y decisión del joven, me encontré con situaciones que obstaculizaron su desempeño y aún lo siguen haciendo, más allá de la búsqueda constante por revertir esas actitudes. Me refiero a esas ayudas que muchas veces no son consultadas; he presenciado situaciones en las que el entorno considera que está ayudando y, sin embargo, invade el aprendizaje de esa persona.

Siempre y cuando se actúe desde la empatía, no hay razón para incomodar. Pero creo que es importante que cada uno preguntemos al otro-- si quiere que lo ayudemos.

Concluyendo con esta hermosa experiencia que me ha tocado vivenciar, también he aprendido mucho y lo sigo haciendo. Es esencial considerar los beneficios, roles, estrategias y objetivos acordes a cada persona que queremos alcanzar. Nos va a permitir brindar un apoyo efectivo que va a aportar al crecimiento y éxito profesional y personal del alumno.



DOCENTE NARRADORA

Prof. Laura Fernández Souto

Docente de apoyo a la inclusión



COORDINACIÓN DE EDUCACIÓN ARTISTICA

59 AEROLÍNEA MUSICAL

68 EDUCAMP: CAMPAMENTO DE TALENTOS Y APRENDIZAJES

72 CHAMAMÉ EN EL ALMA

AEROLÍNEA MUSICAL

"VIAJO POR LAS NUBES, VOY LLEVANDO MI CANCIÓN"

» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «

"Es una institución con más de 60 años de trayectoria educativa, formando a jóvenes y adultos tanto en valores como en el arte musical"



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

» VER VIDEO «

El Instituto Superior de Música "Prof. Carmelo Horlando de Biasi" está ubicado en la zona céntrica de la capital de Corrientes, precisamente sobre la calle Catamarca al 853, a media cuadra de la Peatonal Junín. Es una institución con más de 60 años de trayectoria educativa, formando a jóvenes y adultos tanto en valores como en el arte musical.

Al mismo asisten cientos de estudiantes de toda la ciudad, tanto en el nivel secundario como en nivel superior. Los grupos de alumnos del nivel secundario generalmente son reducidos, con buen comportamiento y un gran talento musical.

Todo comenzó cuando les comenté a mis alumnos que en el establecimiento se llevaría a cabo la Feria de Ciencias edición 2024. Cabe destacar que, semanas atrás, un grupo de alumnas de este curso me había preguntado si este año participarían, debido a que el año pasado, como docente asesor, estuve con 4°1°, por lo que dieron por sentado que este año les tocaba a ellos.

Comencé comentándoles sobre la modalidad de trabajo, que consiste en armar un proyecto de feria, el cual no implica solo estudiar una temática y exponerla, sino que se trata de un trabajo realizado por el curso en su totalidad.

Además, este año se sumaba un nuevo desafío: articular/trabajar con otro espacio curricular. Les di un ejemplo de Geografía con Matemática, para que ellos entendieran lo que debíamos hacer.

En ese momento, una estudiante, muy entusiasmada, levantó la mano y me preguntó si podían trabajar con una materia "musical", lo que me tomó por sorpresa.

Pero automáticamente le respondí que sí, y que también debíamos articular con Lengua y Literatura. A partir de ese momento, mi mente comenzó a trabajar y empecé a imaginar cómo podíamos hacer para articular un tema de Geografía con Música. Sin dudas, "sería todo un desafío", pensé.

Luego de eso, les pregunté si todos estaban dispuestos a participar, y les informé que las clases de las próximas tres semanas serían de mucho esfuerzo. Ellos aceptaron el reto, e inmediatamente se mostraron curiosos, comenzando a hacer preguntas sobre qué temática investigar, quiénes iban a ser los expositores y demás cuestiones.





Juego didáctico en Feria Provincial.

Fui respondiendo a sus inquietudes una a una y, de acuerdo con el programa de la materia, fuimos viendo qué temáticas podíamos presentar, teniendo en cuenta también los temas desarrollados anteriormente.

Por otra parte, les consulté si dentro de las materias "artísticas" que ellos cursaban había alguna en la que trabajaran con temas que se podían relacionar con la geografía o las ciencias sociales. Me dijeron que la única que se les ocurría era "Música y sus contextos", donde estudiaban el origen de la música, así como el contexto (año y lugar) de la creación de los géneros musicales e instrumentos.

Así, barajando los posibles temas del programa de Geografía, se definió enfocarse en "migraciones", más precisamente en los movimientos migratorios internacionales.

En las clases siguientes comenzamos a trabajar en el proyecto con mucho entusiasmo. Decidí que lo mejor era iniciar con interrogantes para indagar sobre los conocimientos previos de mis alumnos. Luego les presenté dos frases muy escuchadas en este último tiempo: "la salida es el aeropuerto" o "la salida es Ezeiza", haciendo referencia a irse del país.

Me respondieron que esto ocurría por la situación actual de Argentina, y que cada vez más personas decidían irse a vivir a otro país donde podían encontrar trabajo. Siguiendo por esa línea, les volví a preguntar si creían que la gente que se iba del país lo hacía solo por buscar trabajo o si había otras causas. Ellos se quedaron muy pensativos, y en ese momento les propuse investigar por qué las personas deciden irse a vivir a otro país, o bien, deciden "emigrar".

Más adelante, indagué sobre sus conocimientos previos acerca de la llegada de inmigrantes a Argentina. Sus saberes eran casi nulos, por lo que pasamos a la lectura de un breve texto y, a modo de introducción, realizamos un registro en la carpeta. Por último, solicité a un alumno que leyera la definición de "migración cultural" y luego pregunté a la clase (para

relacionar con lo que ellos trabajaban en la materia "Música y sus contextos") si creían que la expansión de un género musical o instrumento de un lugar a otro podía ser parte de este tipo de migración. Me respondieron que sí, que la llegada de un instrumento o género podría considerarse dentro de la migración de la cultura musical.

Como última actividad del día, les pedí que miraran un video desde sus teléfonos celulares, el cual cuenta la historia de la llegada de una familia italiana a Argentina. En el video, el protagonista es nieto del creador de los acordeones "Anconetani" y relata cómo él, en la actualidad, continúa con el legado que heredó de su familia. De esta manera, se podía ver la relación entre la migración y la llegada de un instrumento europeo a Argentina. Algunos alumnos se mostraron conmovidos con la historia de Nazareno Anconetani y comenzaron a intercambiar opiniones entre ellos.

En la siguiente clase, inicié con un interrogatorio sobre el audiovisual visto anteriormente, preguntando sobre lo observado y si conocían alguna historia similar a la de esa familia. Como tarea, les pedí que investigaran sobre la llegada del instrumento que ellos ejecutan o el género musical de su preferencia. Con la información, debían elaborar un relato, cuento o carta donde dejaran volar su imaginación y crearan una historia en la que ellos heredan el legado de dicho instrumento, inspirándose en el video trabajado.

Luego, retomé el término "migración cultural", y entre todos volvimos a escribir una definición, agregando datos de lo trabajado en las clases anteriores y dejando en claro que cuando una persona decide emigrar, generalmente, lo hace por motivos económicos o sociales, pero que, al hacerlo, lleva consigo su cultura, lengua, tradiciones y su música.

Como segunda actividad del día, pedí a los alumnos que conformaran equipos de trabajo, y les dije que, a partir de esa clase, debían trabajar con el mismo grupo. Les pedí que investigaran sobre la relación entre migración y cultura, las causas de la migración cultural y lo que ocurre con la cultura de un lugar emisor y receptor de nuevas culturas a través de la migración. Luego, repartí un relato a un integrante de cada grupo y le pedí que lo leyera en voz alta para toda la clase. Para ello, nos ubicamos en una ronda dentro del salón, para escucharnos mejor y compartir nuestras opiniones sobre cada texto.

Cada relato contaba la historia de una persona que se dedicaba al arte, y que decidió dejar su lugar de origen por motivos laborales, algunos teniendo que trabajar de otros oficios antes de poder hacer lo que los apasionaba. A medida que se leían las historias (cinco), pedí a diferentes alumnos que dieran su punto de vista. Algunas eran un poco tristes, lo que provocó que ciertos estudiantes se mostraran movilizados o empáticos con ellas.





La siguiente clase inició con un diálogo con los alumnos, donde me contaron lo trabajado en la materia artística "Música y sus contextos". Habían analizado el origen de los ritmos africanos y su expansión a Brasil y Centroamérica. Por ello, para esa clase llevé el video titulado "Músicas del mundo: AMÉRICA", en el que se observan los principales géneros musicales, instrumentos y bailes típicos de países latinoamericanos.

El mismo relata la cultura musical de cinco países (Argentina, Brasil, Colombia, Cuba y México). A cada equipo, a través de un sorteo, le tocó trabajar con uno de los países mencionados. Los estudiantes observaron el video y tomaron apuntes. Se los notó entusiasmados, ya que es un tema que los atrapa; al ser puramente musical, se mostraron "en su salsa".

A medida que el video transcurría, los escuché realizar comentarios y aportes de lo que habían visto en otro espacio. Fue en ese momento cuando se mostraron más motivados de lo habitual, ya que se dieron cuenta de que cada vez faltaba menos para el día de la feria y se reflejaba esa adrenalina de querer presentar todo lo que venían trabajando.

El siguiente encuentro comenzó con un recorrido de todo lo desarrollado hasta el momento. A través de un repaso, fui guiando a los alumnos y fueron ellos quienes se dieron cuenta de todo lo investigado, es decir, vieron los resultados que se estaban obteniendo. Les comenté que, por falta de tiempo, solo quedaba una última actividad por realizar antes de la fecha de la instancia escolar de la feria; pero que luego continuarían trabajando en el proyecto. Algunos se mostraron curiosos y querían saber cuánto les faltaba para terminar.

En la clase siguiente, llegué muy entusiasmado al aula, ya que cada vez estábamos más próximos a la fecha de la instancia escolar de Feria de Ciencias, y nos quedaba la última actividad. Esa tarde les propuse a mis alumnos que se imaginaran a ellos como protagonistas de una historia, poniéndose en la piel de emigrantes. Debían escribir un relato grupal sobre un vuelo en avión en el que se desarrollara la historia.

Además, debían incorporar toda la investigación realizada hasta el momento y plasmarla en un guion, que luego llevarían a la realidad a través de una actuación en el salón.

Fue así que, bajo el título "Vuelan los que pueden volar con la imaginación", les presenté este nuevo desafío. Al momento de escribir este titular en el pizarrón, se produjo una situación muy especial: un alumno reconoció este verso de la canción "Tren del cielo" de Soledad y comenzó a cantar muy bajito, con un poco de timidez. Me percaté de esto y pedí al resto de la clase que guardara silencio; algunos se sorprendieron, otros se preguntaron qué estaba pasando.

Entonces, le pedí al estudiante que volviera a cantar, pero esta vez un poco más alto, para que todos pudieran escuchar. Los demás reconocieron la canción; algunos se animaron a cantarla también. Otros no conocían la melodía, pero se mostraron atentos y animados. Se produjo un momento inesperado, algo que no estaba planificado pero que sin dudas sumó

mucho. La canción generó una unión en el curso y eso fue el puntapié que necesitaba para captar la atención de todos y explicarles las consignas, haciendo la actividad más atrapante para ellos. Así, como dice la letra de ese verso, debían hacer volar su imaginación para crear una historia en la que no solo serían los narradores, sino que también la llevarían a la realidad a través de una actuación en el salón de clases la semana siguiente.

Se notaba que estaban ansiosos y curiosos, querían saber más y comenzaron a hacer preguntas referidas al tema. Les conté que trabajarían en grupos, en los que cada uno tendría un rol fundamental dentro de la historia. Esta se desarrollaría en un vuelo de avión, donde un joven músico oriundo de Corrientes había tomado la decisión de emigrar a los Estados Unidos para vivir allí y perfeccionarse en su carrera musical.

En el avión, se encuentra con una escritora española que trabaja para una revista geográfica, y se halla recorriendo Latinoamérica realizando una investigación sobre los motivos por los que cada vez son más los jóvenes de esta región que deciden emigrar de sus países. También en este mismo vuelo aparece otro joven emigrante oriundo del país asignado a cada grupo (Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, y México), quien es un apasionado de la cultura musical de su país, pero decide irse por múltiples motivos. En algunos equipos, también se sumaría el papel de una azafata o piloto de avión, quienes, por cuestiones de trabajo, están en permanente contacto con emigrantes latinos, y compartirán historias que escucharon al recorrer los pasillos del avión.

Esta actividad, a modo de cierre, buscaba englobar todo lo trabajado hasta el momento: los alumnos prepararían un guion y lo actuarían en la próxima clase. Decidí esto porque quería que fuera una exposición oral diferente a la que ellos estaban acostumbrados. Durante el resto de la hora, les dejé idear sus guiones. Se los vio muy entusiasmados, con muchas ganas.

La siguiente semana se procedió a la exposición oral de los equipos: cada trío o cuarteto de alumnos actuó la historia que ellos mismos escribieron. Entre nervios y risas, fue una clase muy buena, donde el despliegue de talento y originalidad en sus relatos fueron muy valiosos. Todos los grupos lograron superar las expectativas. Cada historia fue mejor que la anterior, sin dudas, me fui muy contento al ver la originalidad de sus relatos y cómo conectaron todos los temas trabajados hasta el momento, sumando el toque artístico de la formación de cada uno.

Una vez culminadas las exposiciones, elegimos el nombre del proyecto. Tras analizar varias posibilidades, se optó por “Aerolínea Musical”, ya que la actividad con mayor implicancia y en la que los alumnos se sintieron más comprometidos fue esta última, que integró todo lo trabajado.



DOCENTE NARRADOR

Ricardo Daniel Gómez
Profesor de Educación Secundaria en Geografía

Espacio curricular:
Geografía

Como subtítulo del trabajo, decidieron volver a la canción de Soledad, de donde salió el título inicial de la última actividad, pero se eligió otro verso que se ajustaba mejor al proyecto: "Viajo por las nubes, voy llevando mi canción", ya que en el avión hay pasajeros que llevan su música a otros lugares del mundo.

Por último, elegimos un logo que representara el tema para el día de la feria, buscando en la web alguna imagen relacionada. Se optó por crear una propia con varias imágenes, donde la figura central era un avión volando sobre un cielo en el que las nubes eran notas musicales; y debajo, un joven músico listo para viajar, mirando hacia ese cielo con sus maletas llenas de sueños por cumplir.

Al finalizar la jornada, nos tomamos una foto grupal, y debido a la falta de tiempo, les pregunté quiénes estaban dispuestos a asumir el rol de expositores y representar al curso. Cuatro de ellos se ofrecieron, por lo que en la próxima clase practicamos la oralidad y definimos a los dos expositores. Se debe destacar que los cuatro alumnos que quisieron representar al curso estaban muy preparados para asumir el rol, pero les dije que solamente podían estar dos de ellos en el stand.

Entonces les propuse que ellos eligieran quiénes asistirían a la instancia escolar y que, en caso de pasar a las próximas etapas, se tendría en cuenta a los otros para que también pudieran ser expositores.

Llegó el día de la feria escolar, todos los alumnos trabajaron en conjunto para armar el stand y cumplir el rol que se les asignó. Como docente, fue muy grato verlos trabajar unidos como curso, todos tirando para un mismo objetivo. Si bien solo fueron dos los expositores, el resto aportó ayudando en el armado y desarmado del stand. Otros fueron personajes, algunos con vestuario (azafatas y piloto de avión), y otros con banderas del país asignado, representando a los emigrantes extranjeros.

Las dos alumnas expositoras representaron a las investigadoras de migraciones latinoamericanas.

Los demás cursos se mostraron muy curiosos por el stand y se acercaron a mirar nuestro trabajo. La feria se desarrolló con normalidad, no se presentaron inconvenientes. Al momento de pasar los evaluadores, las alumnas expositoras, un poco nerviosas, lograron explicar el proyecto y responder las preguntas que les hacían los jurados.



Carpeta de campo



Al finalizar la jornada, nos informaron que nuestro proyecto pasaba a la instancia zonal de feria, lo que fue la "frutilla del postre". Nos desbordaba la felicidad, y saber que íbamos a mostrar nuestro trabajo fuera de la institución nos puso muy contentos a todos.

Pasaron un par de semanas y, mientras estábamos en vacaciones de invierno, recibí un mail de la Coordinación General de Ciencia y Tecnología, donde nos informaban que nuestro proyecto había sido seleccionado para participar en la instancia provincial de Feria de Ciencias. Debo reconocer que estaba muy ansioso por recibir ese mail, y sabía que había un 50% de posibilidades de pasar de instancia, y otro 50% de llegar solo hasta allí. Pero al leer que el jurado nos eligió para continuar en la siguiente etapa, exploté de felicidad.

No solo por lo que esto conlleva, sino también por ver que el esfuerzo de tantas semanas fue reconocido por otros colegas. En ese momento, pensé si escribirles por mensajes a mis alumnos para contarles la noticia o esperar al regreso a clases para decírselo personalmente. Pero la ansiedad pudo más, y no pude contenerme; les compartí la noticia a través de nuestro grupo de WhatsApp. Aunque no podía ver sus reacciones a través de la pantalla, sus mensajes demostraban la misma felicidad que tenía yo en ese momento. Aproveché para felicitarlos y además recordarles que debíamos continuar trabajando, prepararnos para lo que se venía, por lo que, tan pronto se reanudaran las clases, retomaríamos el proyecto.

Al momento de reencontrarnos, algunos se mostraron más emocionados y entusiasmados, mientras que otros, curiosos, querían saber más detalles de la instancia siguiente, como fechas, cuántos colegios participarían, y demás. Un poco más calmados, fui respondiendo sus dudas y continuamos trabajando, puliendo algunos detalles para estar preparados para el nuevo desafío.

Los días previos, tanto los dos alumnos expositores como yo, experimentamos una mezcla de emociones: nervios, ansias, pero también alegría de participar y representar a nuestro establecimiento. Yo, como docente, trataba de mostrarme tranquilo frente a ellos y transmitirles esa tranquilidad, pero también hacerles saber la importancia y responsabilidad que esto implicaba, ya que no solo íbamos a mostrar nuestro trabajo, sino que lo haríamos en nombre de nuestro instituto.

Llegó el primero de los dos días de feria, y con ello, el nerviosismo a flor de piel. Arribé al predio temprano para acomodar todo, y cuando llegaron mis alumnos, comenzamos con el armado de nuestro stand. Ellos estaban un poco inquietos por las ansias, y también por encontrarse en un lugar fuera de lo común, con mucha gente y otros estudiantes en la misma situación. Todo el tiempo trataba de brindarles tranquilidad, contención, y les decía que tenían que estar cómodos y hablar naturalmente, contar su trabajo como lo habían practicado, y que no debían estar preocupados por el resultado final, ya que estar allí, entre los 60 de los 3000 trabajos más destacados de la provincia, ya era todo un logro.

> "Nos desbordaba la felicidad, y saber que íbamos a mostrar nuestro trabajo fuera de la institución nos puso muy contentos a todos"

A medida que las personas pasaban por nuestro stand y mis alumnos explicaban nuestro tema, se iban soltando más y los nervios fueron desapareciendo. Por mi parte, también me encontraba más relajado, al ver que todo fluía de buena manera y, sobre todo, al observar la devolución del público y de los demás colegas que nos visitaban.

Sus palabras de felicitaciones nos llenaban de orgullo y satisfacción. Recuerdo lo que una docente de otro colegio me dijo: "Vengo a ver este proyecto porque me dijeron que está muy lindo", o una maestra de primaria que, luego de escuchar de qué se trataba nuestro trabajo, fue a buscar a sus alumnos, colegas y directivos, que se encontraban en el predio, y los trajo a escuchar la temática explicada por mis estudiantes. Sin dudas, estas situaciones eran inesperadas, ya que uno no espera tener tanta repercusión, y de la buena.

Para el segundo día de exposición, teníamos una sorpresa para los jurados: mis alumnos representarían el trabajo "Vuelan los que pueden volar con la imaginación", ahí en el stand. Fue el pico máximo de emoción, porque fue el momento exacto donde vi reflejada mi idea inicial, ya que, a través de la actuación, ellos pudieron mostrar no solo la investigación realizada, sino también el trabajo de todos sus compañeros y el talento que tienen para lo artístico. Para el final de la muestra, uno de mis alumnos tocó la guitarra y cantó "A la abuela Emilia", dando el cierre que la actuación se merecía y generando un clima de emoción en las docentes juradas, en otros colegas de los stands vecinos, y en mí, que no pude contener las lágrimas mientras registraba ese momento con mi teléfono celular.

Las palabras de las profesoras juradas no fueron más que felicitaciones y aliento; les había gustado mucho nuestro proyecto, por lo que solo nos quedaba disfrutar de las horas que restaban y esperar el veredicto final. Mis estudiantes estaban muy contentos; todo había salido bien y estaban felices por el reconocimiento del público y del jurado. Además, contaron con la presencia de sus familias, que sirvió de contención para ese momento tan importante para ellos.

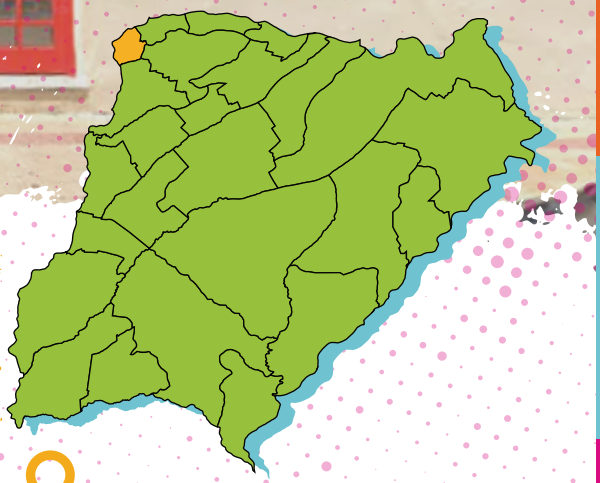
Aunque no obtuvimos los resultados que esperábamos (expectativas en parte alentadas por algunos miembros del jurado y asistentes), continuamos trabajando con el mismo compromiso y entusiasmo con el que iniciamos esta aventura.

Ellos estaban ilusionados con las palabras del jurado, por lo que traté de que esto no los desanimara y les volví a recalcar la importancia de haber participado y llegado hasta esa instancia. Ellos sin dudas ganaron, y no por los votos, sino por el premio mayor que fue la repercusión que tuvo nuestro proyecto durante los días de feria.

Por último, llegó la oportunidad de participar en esta revista contando esta experiencia. Luego de pensarlo unos días, decidí hacerlo. Siento que esta propuesta llegó como para darle un cierre a este proyecto y para relatar todo lo vivido, compartiéndolo con otros colegas, para contagiarlos y que se animen a trabajar interdisciplinariamente y a vivir la experiencia de "Volar con la imaginación".

"Ellos sin dudas ganaron, y no por los votos, sino por el premio mayor que fue la repercusión que tuvo nuestro proyecto durante los días de feria"

EDUCAMP: CAMPAMENTO DE TALENTOS Y APRENDIZAJES



> "El instituto se inspira en la figura de Mahatma Gandhi, cuyo enfoque pacifista y humanista guía su misión educativa"

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

DALE PLAY Y ESCUCHÁ

El Instituto de Enseñanza Privada Mahatma Gandhi, ubicado en la calle Simón Bolívar al 1930 en el centro de la ciudad de Corrientes Capital, comenzó sus actividades como entidad escolar en 1992. No obstante, antes de ese año, funcionó como un centro de apoyo escolar y, con el tiempo, se consolidó como una institución educativa que abarca los niveles inicial, primario, secundario y Bachiller para Jóvenes y Adultos.

A lo largo de más de tres décadas, ha mantenido su presencia ininterrumpida al servicio de la sociedad correntina, adaptándose a las necesidades de sus estudiantes y ofreciendo una educación integral.

El instituto se inspira en la figura de Mahatma Gandhi, cuyo enfoque pacifista y humanista guía su misión educativa. Siguiendo los principios de la no violencia, el respeto, la inclusión y la solidaridad, la institución fomenta un ambiente en el que los estudiantes puedan desarrollar sus capacidades intelectuales, pero también sus valores como individuos comprometidos con el bienestar común. La diversidad socioeconómica y cultural de la comunidad educativa enriquece el proceso educativo y refleja el compromiso del colegio con una educación accesible y equitativa para todos. La filosofía de Gandhi impregna la práctica educativa del instituto, promoviendo un espacio de aprendizaje donde los valores de la paz, el respeto y la justicia social son fundamentales.

En el año 2022 se llevó a cabo el campamento virtual, una actividad que se realizó bajo los lineamientos de las restricciones de la pandemia del COVID-19. Nos llamó mucho la atención, como profesores, cómo los estudiantes interactuaban entre sí para realizar las actividades que exigían habilidades físicas.

Sin embargo, se priorizaron otras competencias, tales como los acuerdos entre pares para lograr un objetivo, la capacidad de análisis para resolver dificultades y los lazos de compañerismo que alentaban mutuamente el desarrollo de las actividades digitales.

Pero hay una frase que nos llamó mucho la atención: "We profe, no pensé que esto era divertido y, además, aprendemos un montón. Por ejemplo, esto no lo hubiera hecho sin la ayuda de mis compañeros". Los profesores que estábamos en ese momento nos miramos y se nos dibujó una sonrisa. Era la finalidad de la actividad; los chicos se fueron muy contentos y con ganas de volver a experimentar este tipo de actividades.

Ante esta experiencia nueva, llena de expectativas tanto para nosotros como docentes como para nuestros alumnos, lo primero que hicimos de manera muy espontánea fue establecer un ambiente cómodo y colaborativo. Sectorizamos el salón de actos por curso con carteles que elaboraron una semana antes con sus tutoras, teniendo en cuenta un color y mascota elegidos por ellos, motivando e identificando a cada curso en función de sus habilidades y aspiraciones de los alumnos.

En esa primera sesión, se les permitió asistir con ropa cómoda y llevar mantas o almohadones para sentarse en el suelo, lo que contribuyó a crear un ambiente relajado y propicio para la conversación.

Se prepararon café, té y otras bebidas calientes para compartir mientras interactuaban y compartían su desayuno en forma muy ordenada, con música tenue y armoniosa.

Nosotros (como docentes y tutores de curso) registramos los avances mediante una hoja de ruta, con mucho entusiasmo y expectativas, ya que era un trabajo guiado por los docentes-tutores. Nos convertimos en un "GRUPO CREATIVO", donde las habilidades y capacidades de cada uno (alumnos y docentes) generaba un proceso de experiencias de aprendizaje de retroalimentación de contenido y habilidades digitales mutuas.

Los profesores estaban muy impactados por la paciencia de los estudiantes al explicarnos la utilización y practicidad de amar su tarjeta o su "post-it" en forma armónica. Las actividades eran recibidas sin resistencia alguna, nos decían: "Podemos agregar fotos, frases, dibujos", siempre manteniendo el respeto por el trabajo individual y grupal, completando los desafíos grupales.





Cabe aclarar que no era una competencia, sino el cumplimiento de todas las etapas de trabajo colaborativo, donde todos, con sus habilidades y/ o capacidades, tenían que realizar el desafío planteado.

Es importante resaltar que, por su edad y espíritu adolescente, siempre prima la competencia entre grupos, pero desde el principio, la regla del CAMPAMENTO VIRTUAL era respetar y aceptar la diversidad de opiniones y el trabajo colaborativo.

Para crear el muro virtual, utilizamos: utilizamos una herramienta en línea como Miro o Padlet para que los estudiantes elaboraran un mural virtual colaborativo. Cada estudiante pudo añadir una tarjeta o "post-it" con su nombre y una breve descripción de sus metas y talentos a desarrollar. ¿Qué habilidades quieren mejorar? ¿Qué proyectos desean completar?

La actividad resultó muy interesante para los alumnos, quienes manejaron las herramientas en línea y crearon su propia tarjeta o post-it. Era una aplicación novedosa y llena de alternativas, por lo que compartían entusiastas con sus compañeros.

Luego, sus producciones se mostraron en el grupo de WhatsApp del curso, y durante las horas de tutoría, armaron un mural plasmado en el aula.



DOCENTE NARRADORA

Prof. Liliam Alim Cardozo

Profesora de Geografía

Coordinadora del Departamento Ciencias Sociales y Comunicación

VER VIDEO

Cuando llegó el turno de la presentación de las tarjetas de los profes, estaban atentos porque querían ver nuestro trabajo y si cumplimos con las consignas y la buena utilización de las herramientas. En los murales por curso, se podían leer palabras que reflejaban ideas relacionadas con desarrollar más habilidades tales como:

- ORGANIZACIÓN Y TRABAJO EN EQUIPO UTILIZANDO RECURSOS MÁS DIDÁCTICOS
- COMUNICACIÓN FLUIDA CON LOS PARES Y LOS ALUMNOS
- DISCIPLINA CON RESPETO
- EMPATÍA
- RESOLVER CONFLICTOS MEDIANTE EL DIÁLOGO, EN CASA, CON AMIGOS Y EN LA ESCUELA
- TRABAJO EN EQUIPO
- COMUNICARME MAS CON MIS FAMILIARES
- TOLERANCIA Y RESPETO
- MANEJAR MIS EMOCIONES EN TODOS LOS ÁMBITOS
- ESFORZARME MÁS EN MIS TAREAS Y EN MI DEPORTE

Una vez armados todos los murales, los chicos se dieron cuenta de que no importa la edad ni las generaciones a las que pertenecemos, lo fundamental que hay que resaltar es que TODOS TENEMOS TALENTOS Y HABILIDADES QUE NOS PROYECTAN A LA VIDA, lo que nos permitirá relacionarnos con el mundo globalizado que nos espera.

Para ellos posiblemente sea una pequeña brecha digital, mientras que para nosotros, los docentes, puede parecer un abismo. Sin embargo, aprender juntos nos retroalimenta y el aprendizaje es mutuo.

El espacio de tutoría, que es común a todos los cursos, fue el momento de sacar conclusiones de toda la jornada, poniendo en la balanza las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades como grupo de trabajo durante todo el año en las distintas disciplinas, preparándose para un mundo lleno de desafíos globales, sin dejar de lado los valores íntegros de un equipo de trabajo y evitando una competencia individual sin rumbo.

El mural de los profesores también fue muy interesante, ya que hasta nuestros alumnos estaban muy interesados en conocer nuestros talentos:

> “TODOS TENEMOS TALENTOS Y HABILIDADES QUE NOS PROYECTAN A LA VIDA”



"CHAMAMÉ EN EL ALMA"
UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA EN LA ENSEÑANZA DEL CHAMAMÉ

DALE PLAY Y ESCUCHÁ

Con más de cinco décadas de historia, el Colegio Secundario Manuel Vicente Figuerero, ubicado en la calle Ciudad de Arequipa 3410, de la ciudad de Corrientes, se mantiene comprometido con la formación integral de sus estudiantes. Este establecimiento de gestión estatal se adapta a los desafíos educativos contemporáneos y fortalece su vínculo con la comunidad correntina.

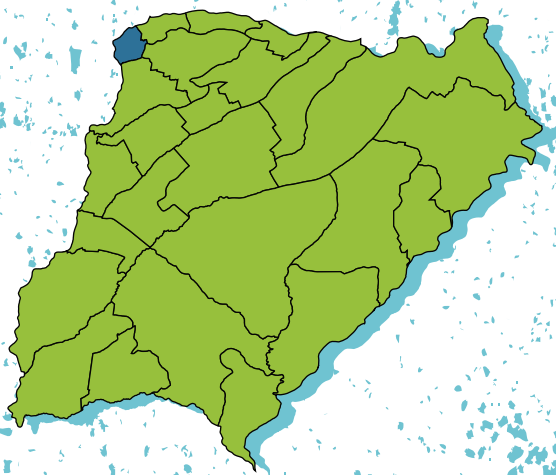
En un mundo donde la cultura y la identidad se encuentran en constante evolución, es fundamental que las nuevas generaciones conozcan y valoren su patrimonio cultural. En este sentido, el Colegio Secundario 'Manuel Vicente Figuerero' de Corrientes, Argentina, ha llevado a cabo un proyecto innovador y emocionante: 'Chamamé en el Alma'.

A través de la integración de la música, la danza y el teatro, nuestros estudiantes han descubierto la riqueza y la belleza del chamamé, una expresión cultural que es parte fundamental de nuestra identidad correntina y argentina.

El proyecto nos sumergió en una experiencia única: descubrimos cómo el chamamé puede ser una herramienta poderosa para la educación y la valorización cultural.

> "A TRAVÉS DE LA INTEGRACIÓN DE LA MÚSICA, LA DANZA Y EL TEATRO, NUESTROS ESTUDIANTES HAN DESCUBIERTO LA RIQUEZA Y LA BELLEZA DEL CHAMAMÉ"

Nuestra institución tiene como objetivo brindar una educación de calidad y fomentar el desarrollo integral de nuestros estudiantes. A través de este proyecto, pretendíamos que los jóvenes aprendieran y valoraran nuestro acervo cultural, y que el estudio del contenido "chamamé" fuera significativo tanto para los alumnos como para toda la comunidad educativa.



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

El chamamé forma parte de la currícula y, junto a un grupo de profesores, ideamos una propuesta que integró diferentes áreas, centrándonos en la lengua guaraní: Diego Serrano, profesor de teatro; Belén Obregón, profesora de danza; y yo, profesora de música.

En una reunión con mis colegas y con nuestra jefa departamental, compartimos experiencias y expectativas para elegir un tema común y atractivo para nuestros alumnos. La idea de presentar la "Leyenda del Carau", uniendo música, danza y teatro, surgió como una oportunidad para revivir la esencia de nuestra cultura.

El chamamé, parte de nuestra esencia folclórica, es también una herramienta para transmitir saberes a nuestros estudiantes. Así surgió la propuesta de representar la "Leyenda del Carau", uniendo las tres áreas artísticas: teatro, danza y música, conectando a nuestros alumnos con sus raíces culturales.

Recuerdo el día en que decidí embarcarme en este proyecto. Quería acercar a nuestros jóvenes del turno noche a su patrimonio cultural a través del chamamé. Comenzamos con la música, analizando elementos constitutivos como melodía, armonía y ritmo. Exploraron diferentes estilos de chamamé, desde los clásicos de Tránsito Cocomarola hasta los grupos contemporáneos como los Alonsitos.

Un momento destacado fue cuando un grupo se interesó por el "Carau", interpretado por Mario Bofill, y su conexión con la leyenda. A pesar de la mezcla de guaraní y español, los alumnos se comprometieron a cantarla.

En la clase siguiente, junto con la profesora de lengua, Liliana Giménez, comenzamos la práctica de la letra en guaraní. La atmósfera estaba cargada de concentración y entusiasmo. Los chicos se esforzaron por pronunciar correctamente las palabras y entender el significado de la canción. Pero pronto me di cuenta de que la



música sola no era suficiente. La danza y el teatro se unieron al proyecto, llevando la emoción a un nivel más alto.

La profesora de danza dividió al grupo en parejas, quienes aprendieron los pasos tradicionales del folclore correntino en una puesta en escena que representaba la leyenda. El teatro agregó expresión a la narración, permitiendo que los estudiantes actuaran y cantaran en guaraní.

El día de la presentación fue emotivo. Mis alumnos estaban nerviosos, pero se animaron a bailar, cantar y actuar. El gran fogón chamamecero fue el escenario perfecto para nuestra puesta en escena. La audiencia se conmovió con la pasión y el entusiasmo de los chicos.

A medida que miraba a mis estudiantes sobre el escenario, sentía una sensación de orgullo y satisfacción. Habíamos logrado algo especial, algo que trascendía la educación tradicional. La "Leyenda del Carau" vive en nosotros, en nuestros corazones, en nuestra música, danza y teatro. Este proyecto lo demostró, y estoy agradecida de haber sido parte de él. La colaboración y el compromiso de los alumnos fueron fundamentales para el éxito. Trabajamos juntos, apoyándonos y motivándonos mutuamente. Habíamos creado una experiencia que nunca olvidarán, una experiencia que los conectó con su cultura y comunidad.

Para finalizar, comparto las voces de algunos estudiantes del turno noche:

"Estaba nerviosa, pero a la vez emocionada. Esta experiencia fue única e inolvidable"
(Daniela, 3er año)

"Me gustó mucho la experiencia de actuar y bailar en el escenario. Me sentí muy orgullosa de mí misma"
(María, 4to año)

"Aprendí mucho sobre la cultura correntina y me gustó mucho la música y la danza"
(Jorge, 3er año)



DOCENTE NARRADORA

Prof. Lucía De la Cruz

Espacio curricular:
Educación Artística "Música"



DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL

76 VAMOS A CAMINAR

80 NUESTRA HISTORIA

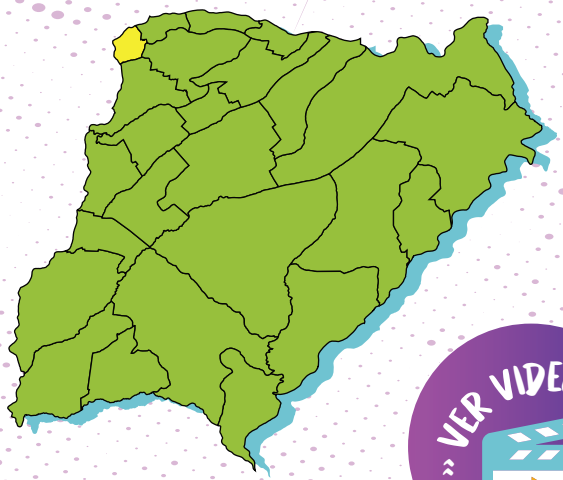
86 MIRADAS DE LUZ EN LA OSCURIDAD



VAMOS A CAMINAR

» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «

La Escuela Técnica "Construcciones Portuarias y Vías Navegables" se encuentra ubicada en la Avenida Juan Torres de Vera Aragón al 1387, prácticamente en el centro de la ciudad. Se inició el 24 de diciembre del 2004, luego de separarse de la Escuela Técnica Brigadier General Pedro Ferre", y formar una unidad educativa independiente, ya que antes era solo una anexo de dicha institución. Se fue desarrollando de a poco, y gracias a los proyectos pedagógicos específicos, fue incrementando el número del alumnado hasta el día de la fecha, que cuenta con una matrícula de más de 600 alumnos.



» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Al nombrar a la institución, viene a la mente recuerdos de lucha y compromiso de docentes, tutores y alumnos, quienes salieron y se comprometieron para que su querida escuela no se cerrara. Actualmente, el entorno socioeconómico institucional es muy bueno, ya que la mayoría de sus estudiantes provienen de escuelas vinculadas a nuestro establecimiento y cuentan con familias preocupadas y atentas por la educación de los mismos.

Este establecimiento cuenta con 5 divisiones de 1° año, 3 divisiones de 2° año, 3 divisiones de 3° año, 3 divisiones de 4° año, 2 divisiones de 5° año, 2 divisiones de 6° año y 2 divisiones de 7° año.

En este proyecto, cuatro docentes de diferentes áreas —Biología, Matemática, Educación Artística y Educación Física— nos unimos con un objetivo común: ofrecer una experiencia de aprendizaje integral y memorable. La actividad consistió en una caminata al aire libre que fomentaba no solo la actividad física, sino también la reflexión sobre hábitos saludables y la conexión con el entorno urbano. Este trayecto culminó en una visita al Museo de Bellas Artes, un lugar nuevo y lleno de misterio para la mayoría de los estudiantes, quienes abordaron la experiencia con entusiasmo y curiosidad.

Desde temprano, el día se llenó de expectación. Revisamos los cuadernos de autorizaciones y nos aseguramos de que todos los alumnos estuvieran listos: casi cuarenta personas, con sus botellas de agua y gorras preparadas para emprender el recorrido desde nuestro edificio escolar hasta el museo. Les recordamos que el museo es un espacio sagrado del arte, donde es esencial respetar ciertas normas: no tocar las obras para protegerlas y evitar el uso de flash en las fotografías, pues esto podría dañarlas.



"La caminata no solo fue física, sino también simbólica: un trayecto hacia el descubrimiento de un mundo nuevo"

Caminando por la costanera, sus risas y conversaciones llenaban el aire. Algunos comentaban sobre los murales en las calles, conectando lo que observaban con las charlas previas en el aula:

"¡Ese mural parece un cuadro que vimos en clase! ¿Por qué no pintamos algo así en la escuela?".

Sus rostros reflejaban la emoción de una experiencia que, para muchos, representaba su primer acercamiento a un museo. La caminata no solo fue física, sino también simbólica: un trayecto hacia el descubrimiento de un mundo nuevo.

Al llegar al museo, nos reunimos a la espera del equipo encargado de guiarnos. Los estudiantes, con mezcla de ansiedad y asombro, se organizaban en pequeños grupos mientras intentaban adivinar qué tipo de obras verían. Uno de ellos exclamó: "Hace mucho calor, profe, ¿podemos entrar?".

Mientras se organizaban los encargados del Museo de Bellas Artes, otro alumno dijo: "¿Habrá cuadros tan grandes como en las películas?".



Durante la visita, las obras parecían cobrar vida mientras el guía compartía sus historias. Cada cuadro y escultura parecía susurrar un relato que resonaba en los estudiantes:

"¡Esta escultura me recuerda a algo que vi en un documental!", dijo uno, mientras otro comentaba: "Nunca pensé que los colores podían transmitir tanto... este cuadro parece feliz".

El asombro en sus ojos era palpable. Algunos comenzaron a reflexionar en voz alta:

-"¿Qué habrá sentido el artista cuando pintó esto?".



-"Esto me inspira a probar nuevos colores en mi proyecto de arte".

-"Profe, ¿quien pintó los cuadros de nuestra escuela, que están en el comedor?". A lo que respondimos: "José y Marcos Kura".

Aquella jornada en el museo se transformó para ellos en mucho más que un edificio repleto de cuadros y esculturas; se convirtió en un espacio de revelación. El arte dejó de ser algo ajeno para convertirse en una experiencia viva, cercana, personal.

Al regresar al aula, la energía y el entusiasmo continuaron. Los estudiantes expresaron sus sensaciones, debatían sobre sus obras favoritas y compartían cómo esta experiencia había despertado en ellos una nueva perspectiva: "Antes pensaba que el arte era aburrido, pero ahora me doy cuenta de que cuenta historias". También la interpretación que cada uno tenía sobre las obras no era igual.

En sus comentarios y gestos, advertimos que esta salida había provocado transformaciones profundas: el arte había interpelado sus formas de ver el mundo, conectándose con emociones y reflexiones que no habían explorado antes.

El día se convirtió en un viaje hacia el interior de sus emociones, un primer paso hacia el descubrimiento de su propia creatividad y sensibilidad.

> "Antes pensaba que el arte era aburrido, pero ahora me doy cuenta de que cuenta historias"

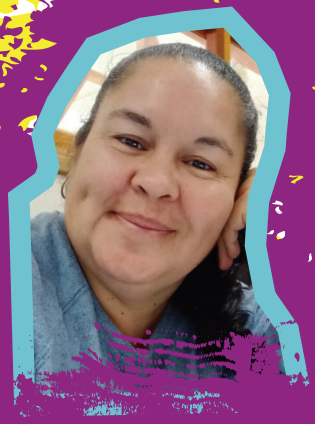
Para nosotros, los docentes, la experiencia fue tan enriquecedora como para ellos.

Los observábamos con orgullo, conscientes de que habíamos sembrado una semilla de curiosidad y aprecio por el arte y la cultura.

Y ellos no se dieron cuenta de que con este proyecto desarrollamos biología a través de una adecuada alimentación, matemáticas con las distancias que recorrimos y el pasaje de términos de metros a cm, dcm, etc.

En educación física, trabajamos la resistencia cardiovascular y beneficios emocionales; con artística, aún más significativo, ya que tienen mayor apreciación cultural y conexiones emocionales a través del arte.

El aprendizaje se había transformado en una experiencia viva y significativa, invitándolos a mirar el mundo con ojos renovados y corazones abiertos.



DOCENTE NARRADORA

Prof. Stella Balbastro

Espacio curricular:
Educación Física



"El aprendizaje se había transformado en una experiencia viva y significativa..."



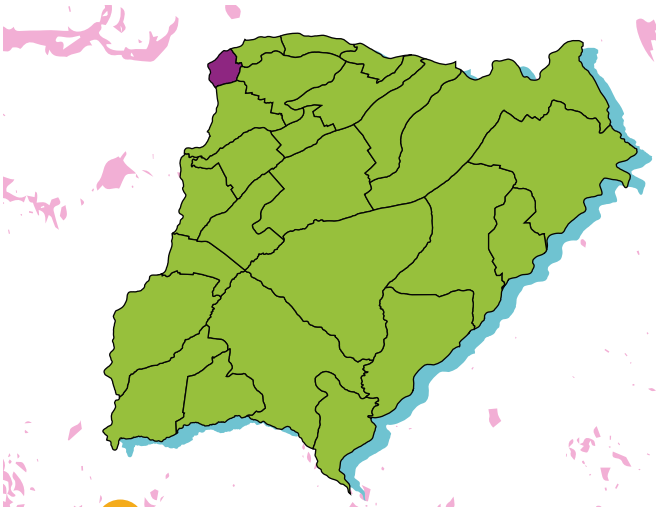
NUESTRA HISTORIA

DALE PLAY Y ESCUCHÁ

La Escuela Técnica "Juana Manso" es una institución educativa secundaria de modalidad técnica con doble turno, ubicada en Av. Teniente Ibáñez 1951, que por su mismo carácter y modalidad, se inserta en la comunidad brindando un espacio diferenciado de aquellas escuelas de nivel secundario común. Ofrece ciclo básico técnico y ciclo superior con cuatro orientaciones: Informática Profesional y Personal, Mecánica, Electrónica y Gestión y Administración de las Organizaciones.

También brinda a la comunidad cuatro FP (Formación Profesional) en Panadería y gastronomía, Reparación de PC, Mecánica de motos y Operador de Informática para administración y gestión.

En la actualidad, ostenta una matrícula de 852 alumnos, quienes proceden de diversos barrios de nuestra ciudad capital, muchos de ellos de zonas periféricas. Por ser una escuela técnica, nuestros alumnos egresan con la capacitación básica inicial para poder insertarse óptimamente en el mercado laboral, con la preparación necesaria para que se vinculen con el sector productivo y con las posibilidades de formación que este ofrece, y con una formación adecuada y suficiente para ingresar a la educación superior.



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

La Escuela Técnica Juana Manso cumple 100 años, y en el marco de ese festejo realizamos un certamen escolar, donde participaron alumnos del ciclo básico. Nuestro principal objetivo era que los estudiantes se involucraran y adquirieran, no solo conocimientos, sino también un sentido de pertenencia a la institución.

Pero antes de entrar de lleno en las experiencias vividas en el certamen, hagamos un poco de historia. El año pasado, y en el marco del próximo centenario de la escuela, la rectora Silvia Moiraghi nos propuso a la profesora Silvina Jara y a mí escribir la historia de la institución, desafío que aceptamos de buen grado.

Vale aclarar que, con este libro, ya serían cuatro los escritos y recopilados por nosotras. Como buenas profesoras de historia, nos interpelaba ir descubriendo y desentrañando relatos, anécdotas y situaciones cotidianas vividas en la escuela, no solo el devenir histórico-institucional, sino también, y sobre todo, sus logros.

La redacción del libro titulado *Nuestra historia* nos llevó más de un año de arduo trabajo e investigación.

Contamos con la colaboración constante de la rectora, la mencionada profesora Silvia Moiraghi, y con el apoyo y guía de una eminencia de la historiografía correntina, el Dr. Jorge Enrique Deniri, actual director del Archivo General de la provincia, quien tuvo la deferencia de prologar nuestro libro. Fue todo un honor para nosotras, que fuimos hace muchos años sus alumnas en el profesorado y también en la licenciatura.

El capítulo tres del libro, el más extenso, está dedicado exclusivamente a la historia de la Escuela Técnica Juana Manso, desde sus inicios hasta la actualidad. Utilizamos recursos propios como los libros matrices, libros de actas, resoluciones ministeriales y libros de oro; también aportes del Archivo General de la provincia, periódicos de la época, decretos nacionales y resoluciones federales; además de entrevistas realizadas a docentes, exdocentes, exalumnos, autoridades y personalidades destacadas de la educación correntina.

Luego de publicar y presentar el libro en la Feria Provincial del Libro, decidimos utilizarlo como insumo



Alumnos repasando al inicio del certamen



Alumnos contestando preguntas en el certamen

pedagógico, y en el marco de los festejos por el centenario, organizamos un certamen escolar con el fin de dar a conocer nuestra historia y de incentivar la sana competencia entre los alumnos.

El certamen escolar que las profesoras Silvina Jara, Fermina Verón y yo nos disponíamos a desarrollar, basado en los 100 años de historia de nuestra institución, no era fácil de organizar. La convocatoria y selección de los estudiantes que iban a participar comenzó relativamente bien, pero muchos de ellos eran, como siempre, los que mejor trayectoria escolar tenían, y uno de nuestros objetivos era entusiasmar a aquellos con bajo rendimiento escolar.

Comenzamos a idear recompensas para aquellos que se anotaran, diciéndoles que todos tendrían premios por el solo hecho de participar (notas, obsequios como auriculares, mochilas, útiles, etc.). Los resultados no fueron los esperados y nos preocupaba la apatía en comparación con otros certámenes anteriores. Pero grande fue nuestra sorpresa luego de sacarlos a practicar por primera vez. Aclaro que, luego de la convocatoria, empezamos con la etapa de estudio y preparación. Para ello, dos veces por semana, sacábamos a todos los alumnos participantes al patio, sentados en la cancha o en el pasto, y comenzábamos con la lectura y estudio.

También llevamos chupetines, alfajores o pororó. Cuando el grupo de alumnos participantes regresó a sus salones y contó a sus compañeros que les habíamos dado chupetines y que las profes se sentaron en el pasto con ellos, contándoles la historia de la escuela, tuvimos una avalancha de chicos queriendo inscribirse. Por lo que, de buen ánimo, tuvimos que abrir nuevamente la convocatoria y seleccionar alumnos.

Muchas veces no sabemos qué puede atraer verdaderamente a nuestros estudiantes; en este caso, creo que fue una mezcla de golosinas y haber creado un clima y ambiente de estudio descontracturado y libre. Nos sentábamos en el patio, sobre el pasto, bajo el sol de invierno. Los alumnos se agrupaban en pequeños grupos, turnándose para leer. Nosotras recorríamos los grupos y relatábamos historias, explicábamos lo que no llegaban a comprender del todo, y muchas veces, mirando

alguna foto antigua del libro, surgían muchos más interrogantes. Ellos mismos se entusiasmaban y buscaban pesquisar con más profundidad algún acontecimiento relatado en el libro.

Fueron dos meses de ardua preparación y estudio. Habíamos hecho un grupo de Whatsapp, el cual estuvo activo y dinámico, inclusive durante las vacaciones de invierno. Algunos alumnos intercambiaban datos que habían averiguado, otros se reunían en casas de alguno de ellos para estudiar, y otros en la costanera, mate en mano y con sus apuntes. En fin, el compromiso y dedicación que adquirieron superó ampliamente nuestras expectativas.

Como muchos de los acontecimientos relatados en el libro eran logros específicos del área de taller, por ejemplo, los desafíos ECO, el "gorro murciélago", el "dron para ciegos", el "karting eléctrico", el "monopatín inclusivo", etc., los estudiantes entrevistaron a los maestros de taller y se interiorizaron mucho más, preguntando inclusive sobre el funcionamiento y utilidad de los mismos.

Uno de los participantes consiguió también el teléfono de Larisa González, una exalumna nombrada en el libro por haber ganado premios y becas de oratoria y matemáticas. Grande fue nuestra sorpresa cuando pudimos hablar con ella y, mediante una videollamada, supimos que estaba viviendo y trabajando como ingeniera en la ciudad de Sidney (Australia). Ella entusiasmó a los alumnos y los animó a seguir estudiando y a luchar por sus sueños. "Nada es imposible", les dijo.

Cincuenta fueron los estudiantes seleccionados y participantes del certamen, el cual se llevó a cabo el día 30 de agosto, con tres jurados externos. Ese día, los chicos debían ingresar solo con el uniforme y sus apuntes para repasar, ya que no tendrían actividad escolar, únicamente participarían del certamen.

Estaban citados para las 8:30 horas, pero todos estuvieron a las 7:30, y muchos de ellos vinieron acompañados de sus padres y tutores, quienes les sacaban fotos e interactuaban con ellos y con nosotras. Manejaban un alto grado de ansiedad y compromiso, se preguntaban entre ellos, discutían y, en más de una ocasión, tuvimos que llamarlos al orden; se comenzaba a palpitar la competencia.



Jurados

Algunos de ellos, como Isabella, una alumna de 2do año, antes de entrar al salón donde se iba a realizar el certamen, comentó al pasar: "Conseguí un dato sobre el segundo nombre que tuvo la escuela, ¿se acuerdan que el libro hablaba de resolución federal? Bueno, yo conseguí la provincial". Inmediatamente muchos de sus compañeros se acercaron para anotar el dato, que era falso. Actitud que tuvimos que corregir, explicándoles que, si bien competían entre ellos, lo más importante era la sana competencia y el fair play, ya que se trataba de respetarse y respaldarse tanto dentro como fuera del certamen.

Las preguntas eran al azar; ellos pasaban, elegían un sobre donde había preguntas y los jurados puntuaban con 0, 1 o 2, dependiendo de sus respuestas. Era admirable ver cómo tomaban el micrófono, pensaban; algunos pedían que se les volviese a leer la pregunta con el fin de ganar tiempo y pensar mejor las respuestas.

Como el momento en que Pablo, un alumno de tercer año, con el fin de alargar el tiempo que tenía, preguntó a los jurados:"¿Alguno de ustedes perteneció a la institución?", sabiendo que dos de los jurados eran exdocentes de la misma. Cuando le respondieron afirmativamente, les preguntó qué sentían al estar de nuevo allí. Obviamente respondieron y le dieron tiempo suficiente para pensar en su respuesta. Esas "picardías" llenaron de color la jornada.

También observábamos cómo los que estaban sentados escuchaban atentamente a su compañero que estaba respondiendo y, cuando erraba, hacían gestos de desesperación; muchos inclusive trataron de "soplarles" las respuestas, actitud que también tuvimos que corregir, pero que, al fin y al cabo, nos llenaban de orgullo.

Ese día, escuchando las respuestas de nuestros alumnos a las diferentes preguntas seleccionadas por los jurados, viéndolos pasar ronda tras ronda preocupados por responder correcta y elocuentemente todas ellas, un estado de orgullosa satisfacción inundó nuestras almas.

El certamen "NUESTRA HISTORIA", nombre que le otorgamos en conmemoración al centenario y haciendo honor al trabajo realizado con el libro, logró despertar un gigante dormido: el ansia de saber, el afán de conocer y toda esa fuerza que solo la juventud puede tener. Ver a esos adolescentes entusiasmados, nerviosos y comprometidos con el estudio, muchos de los cuales no tenían un buen rendimiento académico, pero que, con el certamen, se dieron cuenta de su valor y capacidad, fue verdaderamente un aliciente para ellos y una gran satisfacción para nosotras.

"El certamen "NUESTRA HISTORIA"... logró despertar un gigante dormido: el ansia de saber, el afán de conocer y toda esa fuerza que solo la juventud puede tener"



Presentación del libro *"Nuestra Historia"* en la Feria del Libro Provincial



DOCENTE NARRADORA

Prof. Adela Mercedes Mendíaz

Espacio curricular:
Historia y Geografía



MIRADAS DE LUZ EN LA OSCURIDAD

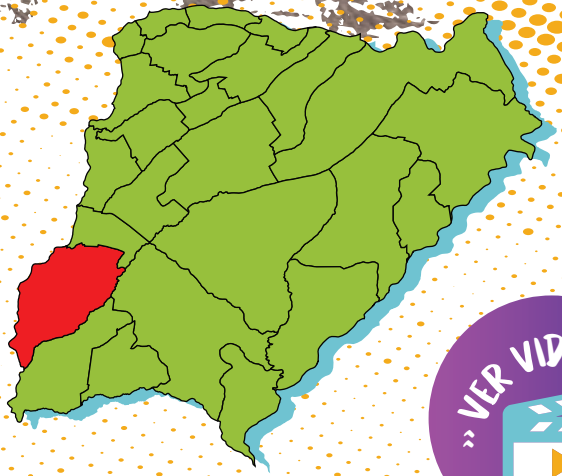
» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «

El establecimiento nació el 1 de agosto de 1940 con la denominación de Universidad Popular de Goya (UPG). Fue fundada por el Dr. Roberto López Alvarado junto a Blanca Ben Dahan.

En el año 2010, se realizó un cambio de su oferta de educación de nivel medio, para reconvertirse a Escuela Técnica con orientaciones en Química, Electrónica, Programación y Administración de Empresas; además de contar con 17 ofertas de formación profesional.

Hoy, la institución presenta una gran población de alumnos, convirtiéndose en un ícono de avance en materia de ofertas educativas a través de sus modernas carreras.

Establece lazos con la comunidad, el sector comercial e industrial de Goya y sus alrededores, generando proyectos de articulación con otras instituciones educativas, ONG y empresas locales, formando mano de obra técnica calificada con una sólida base para continuar estudios de nivel superior.



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

» VER VIDEO «

En la actualidad, posee edificio propio por calle Ejército Argentino al 285, con un proyecto en un futuro próximo de traslado y ampliación del espacio físico.

La escuela cuenta con la primera radio educativa de la ciudad de Goya desde el 31 de octubre del 2000, FM 90.5 Virasoro, fundada por los profesores técnicos Jauregui, Nicoletti y alumnos.

"¿CÓMO ES EL SUEÑO DE UN CIEGO? ¿VE LA REALIDAD TAL CUAL ES?"

RODOLFO MACHUCA, COLEGA Y AMIGO

El taller es un espacio para el "¿qué hacer?", acompañado del conocimiento, base de la construcción homogénea del conjunto del aprendizaje. ¡Cuánta responsabilidad a la hora de ser parte de la enseñanza de aquel espacio!

Cada encuentro en el aula es un tremendo desafío para no matar ese entusiasmo inicial de aquellos alumnos que esperan todo de nosotros. Mayor aún, porque se trata del primer curso donde comienzo a desarrollar una nueva actividad: la docencia. ¡Cuántas sensaciones! ¿Qué saldrá de todo esto?

Pero para desarrollar una idea se necesita una visión más allá...

Un día de clases normal, a finales del año 2014, llegó una invitación para participar en instancias de "FERIAS DE CIENCIAS". En mi cabeza ya rondaba la idea de realizar algún trabajo que relacionara todos los conocimientos del área, habiendo vivido una experiencia por talleres donde todo culminaba en el desarrollo de un elemento de práctica real. Y eso, sumado a la idea de presentar en feria aquella iniciativa, culminó en una clase de taller del área de "Electrónica", a raíz de una propuesta planteada a los alumnos de buscar un proyecto para elaborarlo en clase, integrando y aplicando los conocimientos adquiridos hasta el momento.

Nuestra escuela adhiere a "la formación por competencias de los alumnos". Esto implica la adquisición



Alumno ciego de escuela especial probando el anteojo



Feria de Ciencia: Instancia jurisdiccional

> "La idea de desarrollar un proyecto con las motivaciones de participar en las distintas etapas e instancias de ciencias y, a la vez, poder prestar un servicio a la sociedad, se convirtió en el disparador ideal"

de habilidades tales como poseer criterios para una búsqueda adecuada de información, la investigación en sus diferentes etapas y la integración de saberes adquiridos que, a su vez, permitan luego "capacidades" en la toma de decisiones, la autonomía y, al mismo tiempo, el "trabajo solidario y en equipo". Para ello es fundamental lograr, entre otros valores, el respeto y la tolerancia por los saberes propios y ajenos.

En este sentido, entonces, la idea de desarrollar un proyecto con las motivaciones de participar en las distintas etapas e instancias de ciencias y, a la vez, poder prestar un servicio a la sociedad, se convirtió en el disparador ideal.

¿Cómo expresar ese momento cuando todos, con gran entusiasmo, empezaron a proclamar sus ideas? ¡No creo haber tenido una clase tan participativa! En aquel debate con connotación de euforia, con alegría exagerada, un alumno (Francisco Benítez) decidió preguntar sobre la posibilidad de llevar a cabo cierto dispositivo con una función particular: "¿Por qué no hacemos un elemento capaz de ayudar al desenvolvimiento motriz de personas con problemas visuales? ¿Es posible realizar esto?". Argumentaba las dificultades que tienen las personas no videntes para desenvolverse en espacios reducidos, aun con la utilización del bastón. Para ello comentó una situación: "Yo vi a un ciego golpearse la cabeza tan fuerte, tanto, que no paraba de salir sangre de aquella herida".

La verdad es que en un momento me perdí en la clase para entrar como en otra dimensión, teniendo esa problemática tan cerca de mi familia. "No, no", me dije a mí mismo, "debo ser imparcial", aunque me moría de ganas de elegir e intentar hacer aquella propuesta.

Luego de una puesta en común, haciendo hincapié en que fuera algo innovador, y sin influir en la decisión, tuvo mayor aceptación esa idea de realizar un dispositivo que sirviera para ayudar a las personas. La calidez humana del grupo de alumnos definió la elección de ese proyecto, dado el grado de solidaridad y altruismo en que se apoyó la gestación, desarrollo y divulgación

del mismo. Este proyecto nació, entonces, con la finalidad de responder a la problemática de las personas ciegas y el deseo de brindarles una solución también económica y una ayuda más eficiente a la que otros dispositivos similares ofrecen en el mercado.

El objetivo concreto de este elemento no es descartar la utilización del bastón, sino brindar una ayuda complementaria, ya que, con el uso de este último, la persona va verificando la existencia de obstáculos solo a nivel del piso, dejando a merced de la suerte un eventual choque o impacto con algún elemento contundente a la altura de la cabeza, lo que pone en riesgo su integridad física.

¿Será posible construir algo así? ¿Cómo no crear falsas expectativas?

Ya estaban las cartas sobre la mesa, prohibido mirar hacia atrás. Sin una gran conectividad, pero con toda la predisposición del mundo, comenzamos con la búsqueda de información sobre el tema. Y para sorpresa de todos...

- "¡Ya fue inventado!"
-"¡No...! ¿Y ahora qué?"
-"Es en otro país, muy lejos de acá, y los costos son elevados".

Seguimos recorriendo distintos sitios de internet, juntando los datos obtenidos, analizando dicha información y la complejidad aparente de la idea, y los elementos necesarios para la construcción del mismo.

"¡No se consiguen en esta ciudad! ¡Tampoco en la provincia!". El tiempo fue transcurriendo, y nada concreto. Todo parecía decir: ¡no es el momento! Todo aquello derivó en una sensación general de desánimo, se nos pasó el año y el proyecto fue abandonado.

El punto es que la iniciativa había sido solidaria y no terminaría en una feria solamente. ¡Esto no puede quedar así! ¡Algo vamos hacer, algo se debe poder hacer! Un dispositivo para mejorar la calidad de vida de personas ciegas ¡NO ES SOLO UN DISPOSITIVO MÁS!

Comenzó entonces el nuevo ciclo lectivo y compartía un espacio curricular con el mismo grupo de alumnos, esperando, de ambos lados, como si flotara por el aire, aquella inquietud dormida que debía despertar. Y así fue, dejando de ser ya una idea para tornarse en un "desafío". Tal fue la movida, que llegó a oídos de agentes externos, quienes decidieron preguntar: "¿Qué están por hacer? ¿De



Persona ciega probando el dispositivo y brindando sugerencias

qué se trata tal cuestión?". Tras las respuestas de aquellos entusiastas alumnos, quienes proclamaban: "Un anteojo para ciegos", solo recibieron una risa burlona. Pero esto, en vez de aplacar el entusiasmo, lo incrementó aun más; quizás no entendían todavía: "el objetivo era ayudar y lo íbamos a tratar de lograr".

Una alumna voluntaria se vendó los ojos y caminó por el salón de clases. La experiencia comenzó con ella recorriendo el lugar sin ver nada. Se le preguntó qué sentía y manifestó: "Estoy desorientada, siento miedo e inseguridad". Tenía temor a chocar algo y lastimarse, ya que no contaba con otra información más que el recuerdo de las imágenes del salón. A modo de complicar la situación, se iban colocando obstáculos nuevos para estudiar su comportamiento y reacciones. También intentamos interpretar las distintas sensaciones y dificultades de la nueva condición a la que se sometía.

Las conclusiones fueron fabulosas; pudimos entender o, al menos intentamos, interpretar las condiciones de comportamiento de una persona ante la carencia de este sentido de vital importancia (compenetrarse en el tema sirvió también para tomar conciencia de las dificultades con las que conviven diariamente y no desear a nadie pasar por esta situación).

Manos a la obra, se inició una nueva investigación; se indagó, se buscó... "¿Cuál era el principio a utilizar?". Podía ser de varias maneras... Ya está. ¡Gracias, Rodolfo, por tu ocurrencia! "¿Cómo se trasladan los murciélagos? Efecto rebote".

Nos afirmamos en aquella idea y decidimos realizar un dispositivo electrónico que dé aviso de la proximidad de un objeto, mediante señales de rebote. Esto se consigue por medio de sensores, los cuales son controlados por una placa electrónica. Tuvimos en cuenta que en el cuerpo humano todos los dispositivos que lo forman cumplen una función particular y, a su vez, en un equilibrio natural, el conjunto "perfecto". Eso nos llevó a replantear algunas cosas: "si miramos por los ojos, ¡por algo es!" Se decidió montar los sensores en anteojos para que estos quedaran a la altura de los ojos, en la cabeza, brindándole así protección a una de las partes más importantes de las personas.

Y fue así como comenzamos a transitar los primeros pasos, juntando elementos, realizando pequeñas pruebas, y registrando datos obtenidos. ¡Faltaba más, más y más! Cada vez que avanzábamos, nos introducíamos en un mundo desconocido pero interesante; realizamos entrevistas a personas con dichas dificultades y desde una realidad distinta. Este contacto real nos provocaba piel de gallina, nos hacía poner en marcha el motor de la puesta inicial: ayudar, ayudar, ayudar.

La situación nos desbordó y se escapó de las cuatro paredes del



DOCENTE NARRADOR

Prof. Eduardo José Romano

Espacios curriculares:

- *Montaje de Proyectos Electrónicos*
- *Aplicaciones de Electrónica Analógica*
- *Aplicaciones de Electrónica Digital*
- *Diseño Asistido y Simulación Electrónica*
- *Lengua*

salón. Nuevas necesidades surgieron, se realizaron más entrevistas a actores reales, donde aparecieron nuevos planteos y problemáticas a resolver. Y los tiempos, ¿cómo manejarlos? Parecían no alcanzar la hora de clase, el día, la semana... superados por la ansiedad de ir viendo el progreso del mismo. En eso, se rompieron estructuras institucionales, o más bien se expandieron a otros ámbitos, familia, hogar. Y así surgió la convocatoria en una vivienda particular que reunió a alumnos, docentes y actores indagados.

¿Estaba bien involucrarse tanto? ¿Cómo quedaba visto esto antes las autoridades y/o los demás?

Entre otros factores, las nuevas pruebas incluían la ubicación de los elementos y la utilización de los recursos más acertados para enviar toda la información. Cada paso era tan interesante como el primer día, y se decidió el lugar del sensor a raíz de la consulta a no videntes.



Feria de Ciencia: instancia nacional en Misiones

Estas respuestas empíricas fundamentaron dichas decisiones: la ubicación del sensor a la altura de los ojos y la no utilización de auriculares, por el hecho de que se estaría quitando respuesta a uno de los sentidos más utilizados por las personas invidentes.

Y cuando todo parecía transitar sobre rieles, y habiendo pasado una primera instancia fuerte donde todo el esfuerzo había sido reconocido satisfactoriamente, hubo sentimientos encontrados. Entre tanta alegría, una situación inesperada nos sacudía desde adentro: un colega, un compañero, amigo y coautor del proyecto, que atravesaba por una grave enfermedad, decidió acompañarnos desde otro lugar.

Así, tras estos sucesos inesperados, el proyecto ganaba otro motor: llevarlo a instancias más elevadas en MEMORIA DE RODOLFO MACHUCA.

¡Nunca pensamos que pasaríamos a otra instancia en aquella primera presentación en Feria de Ciencias a nivel provincial! Desde ese momento, la máquina fue hacia adelante, con mejoras a realizar tras las sugerencias recibidas. Pero creo saber, con temor a equivocarme, que, a pesar de la función del prototipo, también había un gesto de solidaridad que lo impulsaba, tratando de que aquella producción fuera de bajo costo, y así, el alcance resultara aún mayor.

Comparto una pequeña anécdota: invitamos a mi hermano Bernardo (discapacitado visual, quien fue de mucha ayuda para el proyecto), a que nos acompañara a Salta, a una muestra en "Técnicamente". Saliendo de la ciudad de Goya, perdimos el micro que nos llevaría a tal destino, pero sin dudar un segundo, la rectora de la institución nos acercó a la terminal próxima donde el transporte debía hacer escala y abordamos allí. ¡Gracias, Estela, por estar!

Luego, cuando todo parecía haber terminado, llegó una invitación a participar en un encuentro de ciencias (VI Encuentro Nacional e Internacional "ONDAS" "YO AMO LA CIENCIA"), que se llevaría a cabo en Bogotá, Colombia, los días 27, 28, 29 y 30 de septiembre de 2016. ¡No lo podíamos creer! La alegría fue tal, que los grises no podían faltar. Tras el asombro de todos, ¡aquel alumno dueño de la idea no podía viajar, ya que superaba la mayoría de edad permitida!

¿Cómo decirlo? Tendrían que haber visto a Francisco para darse cuenta del entusiasmo que generaba al explicar la finalidad del dispositivo cada vez que exponíamos en aquellas instancias de presentación, como si una parte de su ser se montara en aquellos anteojos solidarios. Entonces, un poco conmocionado, quizás desilusionado al no poder viajar, pero sabiendo que él no era lo importante, decidió transmitir ese sentimiento a sus compañeros que viajarían a mostrar el proyecto fuera del país.

Así partimos un 22 de septiembre hacia Buenos Aires, donde nos recibieron las autoridades nacionales y realizamos los preparativos del viaje. Antes de irnos, un ciego que trabajaba en la biblioteca nacional, interesado, acudió a probar el invento en cuestión. Observamos que se desplazaba sin problemas en los lugares que frecuentaba, como si viera, y, aun así, no dejaba de indicar lo "fabuloso" que era la utilización de estos anteojos.

Volamos, todo un mundo nuevo... Tuvimos de todo, entre lo que se destacan las críticas de profesionales, que tomamos con posibilidad de mejorar el proyecto. También estaban otras que entendimos que fueron planteadas desde la propia realidad social del país, distinta a la nuestra. ¡Todo fue muy positivo!

Algo para rescatar del grupo "ONDAS" en Colombia, es el apoyo que recibe de empresas que invierten en educación. Tal es así, que en la entrega de premios aparecen las menciones y, junto a estas, cubren



Entrevista en radio de la ciudad



Junto al profesor Rodolfo Machuca

> “Entre tanta alegría, una situación inesperada nos sacudía desde adentro: un colega, un compañero, amigo y coautor del proyecto, que atravesaba por una grave enfermedad, decidió acompañarnos desde otro lugar”

necesidades particulares de cada institución educativa. Ello provoca un efecto motivador para seguir investigando, a tal punto de formar personas capacitadas que contribuyan al crecimiento continuo del país, como lo indica su nombre: “COLCIENCIAS”.

Ya de regreso, y con humo en una de las turbinas del avión, traíamos tanto en la maleta como en el alma: infinidad de vivencias inolvidables. Nunca nos dimos cuenta de la trascendencia que podía tener esa propuesta planteada en aquel modesto taller: desde la persona que en su momento no creyó posible la realización del mismo (quien pudo reconocer su error anterior y brindó todo su apoyo, después de entender lo que significó la iniciativa) hasta el apoyo de colegas y miembros de la institución.

También tuvo repercusiones en distintas entidades como Cáritas y el Rotary Club; y medios públicos como radio y televisión.

Además, pudimos llegar a probarlo en personas que necesitaban de esta ayuda mediante la Escuela Especial N°2 de la ciudad. El impacto fue tal que las personas con dicha problemática se comunicaban con nosotros para poder saber de qué se trataba.

Sin poder contestar aquella pregunta inicial, pero orgulloso, y sin desmerecer las menciones en instancias provincial, nacional e internacional, el gran premio ha sido que personas ciegas hayan probado el dispositivo y les haya sido de utilidad para su vida misma.

Y, aunque no puedo calificar mi labor docente, solo con haber podido sembrar al menos alguna inquietud en algunas de aquellas personitas y sabiendo que continúan en carrera, “ya está, tarea cumplida”.

¡Gracias a todo el grupo humano que participó en esta aventura! Al servicio, “OJOS QUE NO VEN”.



DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN PERMANENTE PARA JÓVENES Y ADULTOS

95 EL TRENCITO ECONÓMICO CORRENTINO: RELATO DE HISTORIAS NO CONTADAS

100 LÚDICAS: MOMENTOS PARA COMPARTIR, NO PARA COMPETIR

106 TALLER DE MAPEO COMUNITARIO: CAMPO MAP

110 ÑEMBOJA DIGITAL: EL PAGO SIEMPRE ESTÁ CERCA

115 ¿QUIÉN ESCUCHA A QUIENES NO TIENEN QUIEN LOS ESCUCHE?

120 DEL OLVIDO A LO UBICUO: LOS PODCASTS COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA

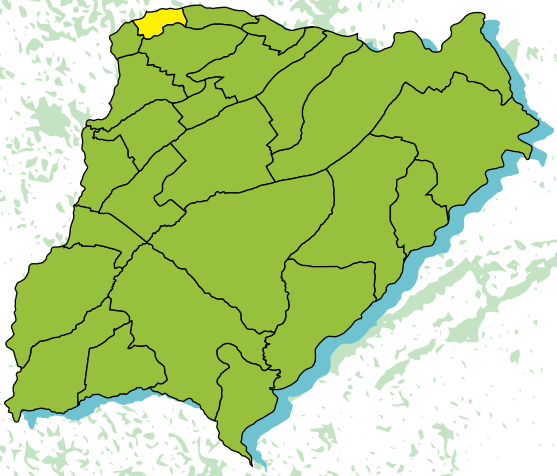
127 EL TEXTO INSTRUCTIVO Y LAS TIC: COMUNICACIÓN, APRENDIZAJE Y PREVENCIÓN



EL TRENCITO ECONÓMICO

RELATOS DE HISTORIAS NO CONTADAS

PALE PLAY Y ESCUCHÁ



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Santa Ana de los Guácaras es una localidad de la provincia de Corrientes, situada a unos 15 km de la capital provincial. Pertenece al departamento San Cosme y en ella se encuentra ubicada una extensión del CENS N.° 9.

Los CENS —Centros Educativos de Nivel Secundario— son instituciones destinadas a acompañar y brindar un espacio propicio para que jóvenes, adultos y adultos mayores puedan alcanzar la terminalidad de sus estudios secundarios. A través de una propuesta educativa pensada especialmente para sus necesidades, estos centros promueven un espacio social y cultural en el seno de la comunidad en la que están insertos.

EL PRIMER PASO

Cuando comence a trabajar en el CENS N°9 en la Extensión Santa Ana, llevamos adelante, desde un primer momento, preguntas acerca de la historia de la localidad, ya que la misma alberga no solo la historia de los indios guácaras sino también la del tren económico correntino, que unió la capital correntina con Ingenio Primer Correntino, pasando por Santa Ana de los Guácaras. Si bien las historias que nos contaban nuestros estudiantes eran de tono informal, surgió la idea de expresar con tinta sus relatos.

Es indudable que, al preguntarles a nuestros adultos mayores, fueron recreando sus propias historias, muchas de las cuales vivieron cuando eran más jóvenes. Sin duda alguna, indagar acerca de la historia de la localidad llevó a dar mayor importancia a la identidad de la población.

A lo largo de la historia, las letras han sabido reconstruir muchas historias contadas en ámbitos de reuniones familiares o de amistad. Sin embargo, "HISTORIAS NO CONTADAS" sintetiza con simplicidad la memoria sobre acciones que merecen visibilizarse y transformarse en parte de nuestro acervo histórico-cultural provincial. Demás está decir que la subjetividad está presente, ya que son expresiones humanas tomadas y vividas en un contexto individual y social donde resalta el color local.

No pretende ser una obra literaria de envergadura, sino un lugar de recreación de la memoria vivida por personas de carne y hueso, sensibles (si se quiere) a su historia e identificada con la valiosa idea de darlas a conocer. Como educadores, no podemos dejar de valorar la importancia de la identidad de la localidad donde realizamos nuestra actividad escolar; las miradas de nuestros estudiantes tendrían vida propia en la trascendencia de sus relatos.

Trabajar en Santa Ana de los Guácaras nos dio la posibilidad de visibilizar ricas historias. Lo mismo sucedió con las familias de los estudiantes de la Extensión Laguna Brava del CENS N°9. Allí encontré alumnos que tenían familiares que habían viajado en el "trencito", y tampoco nos permitimos perder esas palabras. Las personas suelen ser narradores de las historias vividas desde su corazón y este trabajo fue un ejemplo de tal afirmación.

"Las personas suelen ser narradores de las historias vividas desde su corazón..."



Antigua Estación Ferroviaria del Tren Económico

"El trencito económico correntino supo ser, desde fines del siglo XIX y durante gran parte del siglo XX, un medio de transporte de suma importancia en el interior provincial."

PROFESORES, ESTUDIANTES Y FAMILIAS



DOCENTE NARRADOR

Prof. Fernando Adrián Sosa

Espacio curricular:
Historia

El ferrocarril, símbolo de progreso y transformación social, ha marcado profundamente la vida de generaciones enteras. Su llegada no solo conectó geografías distantes, sino que también unió historias, sueños y experiencias que moldearon comunidades. En este contexto, las vivencias personales alrededor del tren ofrecen una perspectiva única para entender cómo este medio de transporte influyó en las dinámicas familiares, educativas y culturales de quienes crecieron a su sombra. A continuación, exploraremos relatos significativos de estudiantes cuyas vidas han sido tocadas por el mundo ferroviario.

El trencito económico correntino supo ser, desde fines del siglo XIX y durante gran parte del siglo XX, un medio de transporte de suma importancia en el interior provincial. Desde la ciudad de Corrientes, llevaba y traía la producción de cientos de personas del interior provincial diariamente. Hoy, al recordar al "Ferrocarril Económico Correntino", algunos de nuestros alumnos y profesores se detienen en sus actividades diarias para evocar con calidez y cariño aquellos trayectos vividos, tanto en su niñez como en su vida adulta.

Históricamente, este tren unía las localidades de Corrientes Capital con Mburucuyá (EN SU MÁXIMA EXTENSIÓN). Sin embargo, lo más interesante de la temática se desarrolla en los relatos de los estudiantes que tuvieron la oportunidad de viajar en aquel tren, que dejó de transitar hacia 1969.

Dejando de lado lo estrictamente histórico, se puede descubrir en el relato la emoción del pasado, revalorizado en palabras que manifiestan, con marcada emoción, lo siguiente:

"Yo viajé en el económico más o menos creo que en el año 1969. Mi trayecto era desde un lugar cercano a Santa Ana de los Guácaras hasta Corrientes Capital. Iba con mi padre; hicimos la señal de parada y bueno, subimos al tren. Iba muy lento, es la verdad, pero para mí era una aventura porque en realidad yo acompañaba a mi padre. Y bueno, aprendí mucho de él, entre otras cosas, a viajar. Veo la distancia diferente; hoy valoro mucho la experiencia y lo recuerdo con mucha emoción, me sentí muy cercano a mi papá.

En la estación de ferrocarril del económico, frente a Plaza Libertad, había mucha gente. Allí ingresaba lentamente el trencito, para mí, muchas personas dentro de los vagones. La estación estaba frente a la plaza, que a mis ojos era grande y muy verde, y muchas personas en el andén.

Algunas cosas ya no recuerdo, como el tiempo que pasaba arriba del trencito. Sí sé que el guarda recorría el tren observando a los pasajeros...

Cuando se iba aproximando a la ciudad de Corrientes se veía mucha más gente. El tren seguía lento, pero ya dentro de la ciudad, el tren entraba por lo que hoy es la Avenida Centenario y se acercaba, de a poco, adonde las calles ya estaban asfaltadas. Cuando paraba en la estación, la gente bajaba y se dirigía a ubicarse en los galpones cercanos a vender lo que traía desde el campo" (Gustavo).

"Yo empecé a viajar en el "económico" desde chica. Recuerdo que íbamos con mi padre desde Corrientes hasta Palmar Grande, caminábamos desde el barrio Chiquita hasta la estación de la plaza Libertad. El tren salía creo a las 1 de la tarde y volvía al otro día a la mañana. Desde el interior, el tren venía lleno, la gente traía de todo lo que podía para poder vender en la ciudad.

En Lomas de Vallejos, el tren hacía una parada y se podía comprar empanadas, pasteles y otras comidas. La gente esperaba el tren para poder vender lo que cocinaba. Había una estación, que también recuerdo, que se llamaba Puisoye, ya lejos de Corrientes.

El tren era todo de madera, las butacas eran de madera, la gente llenaba el tren; había mucho movimiento de comercio. La verdad es que cuando comenzaron a circular los colectivos desde Corrientes hacia el interior de la provincia, en el mismo trayecto que el tren, la gente seguía utilizando 'el económico'. Recuerdo perfectamente eso, y bueno, mi memoria trae esos recuerdos" (estudiantes, relatos en primera persona).

RECORDAR ES REVALORIZAR

Las palabras cargadas de emociones hoy nos traen al presente lo vivido por varias personas que son parte de nuestra institución educativa y que eligen contarnos sus memorias en relación al tren "económico correntino". Sin duda, es interesante cómo la recreación de sus historias trae al presente una forma de vida y de transporte que quedó en



"Históricamente, este tren unía las localidades de Corrientes Capital con Mburucuyá"



Estación Ferroviaria de Puisoye, interior de la provincia de Corrientes

"A través de estos relatos, no solo exploramos el pasado, sino que también cultivamos un vínculo profundo con nuestras raíces y con aquellos que vivieron otra Corrientes"

el pasado, aunque en la mente están y siguen presentes.

Corrientes se considera afortunada, desde el punto de vista histórico, en relación a otros espacios de nuestra nación. Sin embargo, no son abundantes los relatos sobre su historia, en especial aquellos que tienen que ver con el transporte. Pero aquí, desde nuestra institución, intentamos revalorizarlos desde la narración, desde las emociones, desde un tiempo pasado que ya no está, pero que evidentemente sigue ocupando un lugar dentro de nuestros corazones.

Recordar es muy humano, emocionarse aún más, y de eso se trata una gran parte de nuestro trabajo como educadores, dentro de lo cual, debo decirlo, debemos continuar aprendiendo.

A través de estos relatos, no solo exploramos el pasado, sino que también cultivamos un vínculo profundo con nuestras raíces y con aquellos que vivieron "otra Corrientes". Las historias sobre el tren "económico correntino" van más allá del simple hecho de transportar personas; son recuerdos de infancia, de risas compartidas y paisajes que se observaban al pasar. Cada palabra y cada anécdota se vuelven un homenaje a las generaciones que han construido nuestro presente, dejándonos un legado de experiencias y sentimientos. Es un recordatorio de que en cada camino recorrido hay vida, y en cada memoria, un pedazo de historia que resuena en nosotros.

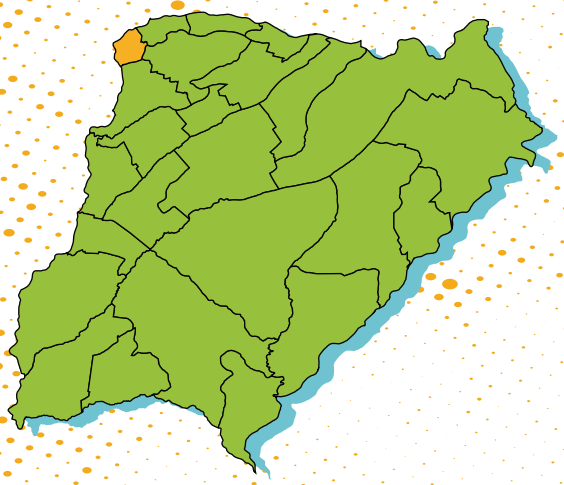
Como educadores, tenemos la responsabilidad de conservar estos recuerdos y enseñar a valorarlos, porque recordar es un acto de amor hacia quienes vinieron antes y un regalo para quienes vendrán. Recordar y compartir, recordar y registrar, recordar y plasmar... ¿Parecen posibles algunas de estas combinaciones? Recordar es un acto absolutamente válido, tal como se refleja en los relatos, pero la escritura también permite que esos recuerdos perduren y se transmitan, incluso más allá de las voces que relatan la historia y de las personas que la hayan vivido.

"Recordar es muy humano, emocionarse aún más, y de eso se trata una gran parte de nuestro trabajo como educadores..."



LÚDICAS
MOMENTOS PARA COMPARTIR, NO PARA COMPETIR

» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

El Centro de Terminalidad N° 73 se encuentra ubicado en la ciudad capital de la provincia de Corrientes. Es una institución educativa estatal de modalidad urbana, destinada a la educación de jóvenes y adultos.

A través del Programa de Terminalidad Educativa Taragüí Ko'ẽ, se brinda la oportunidad a personas mayores de 18 años que deseen iniciar o finalizar sus estudios secundarios, de completar el nivel y obtener el título de Bachiller, con diversas orientaciones según la oferta educativa disponible.

Actualmente, la provincia cuenta con más de 100 centros destinados a la educación de jóvenes y adultos, promoviendo el acceso, la permanencia y la finalización de los estudios obligatorios en este grupo etario.

» VER VIDEO «

Era agosto y el paisaje estaba teñido de rosa por los lapachos. Inquieto y ausente, el sol jugaba a las escondidas entre las nubes de la tarde. Nosotros colgábamos nuestras palabras de acuerdo a las categorías, mientras una brisa fresca acariciaba nuestros rostros y manos, intentando colarse entre los tejidos de las bufandas.

En el colgadero de palabras había cuatro categorías: palabras amorosas, palabras poderosas, palabras prohibidas y palabras odiadas. Reuní al grupo de estudiantes junto al colgadero, que emulaba un tendedero de ropa, una simple soga como la que muchos de nosotros tenemos en el patio trasero de casa.

Empecé a explicar que la actividad consistía en escribir una palabra en un trozo de papel y luego colgarlo en la categoría correspondiente según nuestros criterios.

Alguien interrumpió con un "¿y eso para qué sirve?". Les comenté que la idea era sacar esas palabras que tenemos dentro y que no nos animamos a decir por temor al qué dirán, o por quedar como bichos raros ante los demás. Escribir palabras que alguna vez nos robaron una sonrisa, que dijimos y sin querer herimos a alguien, etc.

Muchos de los presentes se lanzaron alocadamente a escribir una palabra y colgarla rápidamente, evitando ser vistos. Otros optaron por un momento reflexivo y realizaron la actividad de manera consciente y responsable.

Eran muchas las palabras que tiritaban en el colgadero como pequeñas guirnaldas. Había una que, cuando la vi, produjo un sacudón en mi interior, alborotando las mariposas de mi estómago.

Al final, pregunté a los participantes si deseaban compartir sus palabras con una breve explicación. Varios lo hicieron, pero el que a mí me interesaba no. Entonces pregunté: "¿Quién es el autor de la palabra 'mamá' y por qué la colocó en la categoría de las palabras odiadas?". Todas las miradas se cruzaron, urgentes, buscando al culpable. El silencio fue atroz, casi eterno, pero no, solo fueron cuatro segundos.

Una mano se elevó en el fondo. "Yo fui", dijo un muchacho de mirada pícara y rostro triste. "¿Quieres contarnos por qué?", le contesté. Su respuesta fue un sí tan filoso que cortó el aire. Esto fue lo que dijo a continuación:

"Para mí, la palabra 'mamá' es una palabra odiada porque ella me abandonó cuando yo era chico. Entonces vivía a ratos con mi papá, a ratos con mi tío o con mi abuela. La extrañé mucho. Antes la extrañaba, ahora ya me acostumbré".



Elementos para trabajo lúdico: /Abrir una puerta

Todas esas miradas que antes ardían se volvieron mansas y comprensivas. También el aire se volvió respirable otra vez. Nadie dijo nada, el silencio se encargó de decirlo todo. Las posturas, los gestos y las sonrisas transmitían un halo de esperanza, un "aquí estamos", un "cuenta con nosotros".

El rostro del muchacho se había iluminado. Un leve movimiento en sus labios fue como una alabanza. Sin desmerecer las palabras de los demás, esta fue sin lugar a dudas la más impactante para todos, ya que el resto de las palabras permanecían tiesas en lo trivial. Remarco que fue la más impactante no por el hecho de decir "pobre pibe", sino por la valentía para contarlo.

Al cabo de un tiempo, aproximadamente quince días, volví a reunirme con los mismos alumnos para realizar otra actividad lúdica. En esa ocasión noté el entusiasmo, tal vez porque ya comprendían la metodología o quizás lo acontecido la primera vez les provocó un cosquilleo emocional.

En esta oportunidad, les presenté la actividad "abrir una puerta", que consiste en dibujar una llave en un trozo de cartulina doblada en forma de micro libro. Esta llave no necesariamente debe ser una llave convencional, puede ser cualquier imagen. En el interior deben escribir "quiero abrir la puerta de/del/de la, etc." y el motivo por el cual quieren abrirla. Finalmente, esas llaves se atan en una cortina hecha de hilos.

Mientras explicaba todo esto, observaba a cada uno y, para mi sorpresa, no logré visualizar a aquel alumno de la palabra "mamá". Estuve a punto de indagar el porqué de su ausencia, pero no lo hice. Imaginé que estaba siendo feliz en algún lugar.

Como en la actividad anterior, aquí también invité a los estudiantes que desearan compartir su "llave" que lo hicieran. Mi impresión fue grande por todas esas puertas que los jóvenes desean abrir, muchas de ellas parecían estar brutalmente cerradas.

"Quiero abrir la puerta de la comprensión, para poder recibirme". "Quiero abrir la puerta del compañerismo, para no estar tan solo". "Quiero abrir la puerta de la oportunidad, para conseguir trabajo".

"Quiero abrir la puerta del poder, para que ya no haya diferencias". "Quiero abrir la puerta de la tolerancia, para ser aceptado tal cual soy". Estas fueron algunas de las llaves. Me detengo en la última; además, no tengo opción ya que fue el único estudiante que se animó a compartir lo escrito.

El joven nos contó que siempre ha sufrido acoso en todas sus formas



Materiales para el abordaje lúdico: Pasaporte del alma

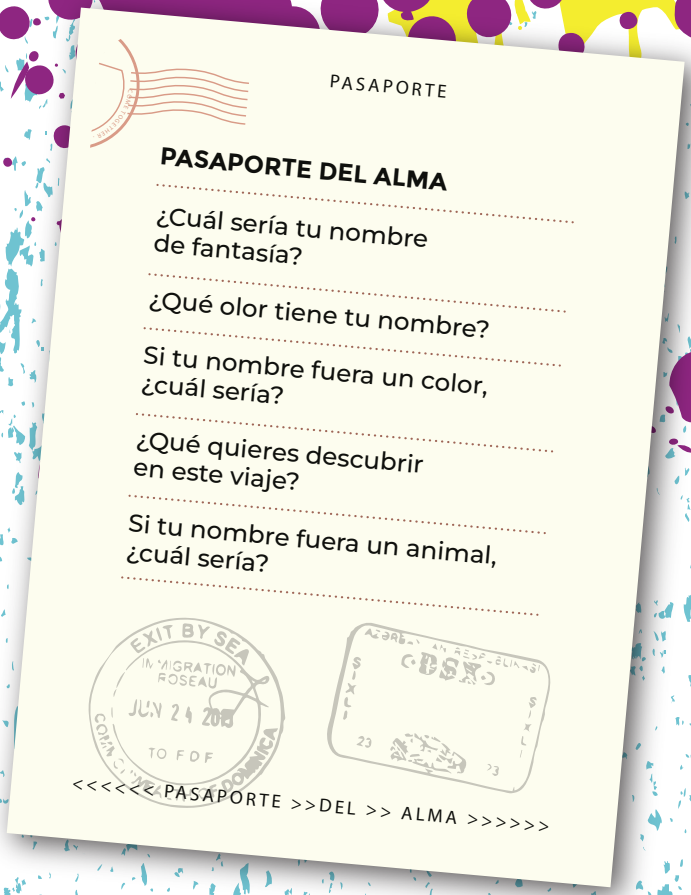


posibles y esto se debe a su manera de vestir, que por cierto rompe todo estereotipo socialmente aceptado. Agregó, además, que su mayor anhelo es que su familia lo acepte. Su decir, más que anhelo, parecía una súplica de "déjenme en paz, yo soy feliz así como soy".

Poco a poco, los alumnos, a partir de estas actividades lúdicas, empiezan a darse cuenta de que ser joven no es solamente "faso y escabio", sino que es un poco más que eso. Están cada vez más conscientes de que hay que comprometerse y jugarse por los sueños.

En el tercer y último encuentro, como se había planificado con antelación, los invité a viajar. Un viaje especial sin maletas, sin boleto de colectivo ni ticket de vuelo, nada de eso. "De ligero equipaje para tan largo viaje", como reza la canción de Nino Bravo.

El viaje consistía en explorar el interior de nosotros mismos. Eso sí, era imprescindible tener en regla el pasaporte, el "pasaporte del alma". Para tal fin, debieron completar una tarjeta más o menos así:


PASAPORTE

PASAPORTE DEL ALMA

¿Cuál sería tu nombre de fantasía?

¿Qué olor tiene tu nombre?

Si tu nombre fuera un color, ¿cuál sería?

¿Qué quieres descubrir en este viaje?

Si tu nombre fuera un animal, ¿cuál sería?

<<<<<< PASAPORTE >>DEL >> ALMA >>>>>>



Lúdica: Abrir una puerta

Ya con el pasaporte completo, debían escribir un texto en el reverso de la tarjeta, utilizando lo escrito en el anverso, siguiendo la fórmula: "Soy Mar, una gata verde con olor a guayaba que quiere descubrir nuevas amistades".

Si bien esta actividad es de carácter más relajado, no por eso deja de ser importante, ya que nos lleva a evocar olores, sabores, personas y fantasías, generalmente sucesos de nuestra infancia.

-"Soy Pepe, un conejo azul con olor a mandarina que quiere descubrir un mejor bienestar".

-"Soy Lulú, una mariposa roja con olor a yerba que quiere descubrir el secreto para ser millonaria".

-"Soy Willy, un caballo amarillo con olor a asado que quiere descubrir paz".

-"Soy Estrella, una leona blanca con olor a rosa que quiere descubrir un futuro digno para su hijo".

Al momento de la lectura de los pasaportes, siempre aparecen las risas, y esta vez no fue la excepción. Vale la aclaración: las risas no son de burlas; por el contrario, son risas alegres, relajantes, risas compartidas.

Estas propuestas lúdicas son estrategias pedagógicas con las cuales se crea el ambiente propicio para el aprendizaje a través del disfrute y la experiencia.

Fomentan la organización de las emociones, atendiendo el clima emocional y visibilizando la relación emoción-cognición, produciendo encantamiento desde el juego, la creatividad y el arte desde los distintos lenguajes: corporales, visuales, tecnológicos y sonoros, transitando el pensamiento abstracto por medio de la metáfora.

Además de abordar lo propiamente emocional, también se articula con otros docentes de manera colaborativa, relacionando lo lúdico con el contenido a desarrollar en los distintos espacios curriculares.

En todo proceso de enseñanza y aprendizaje hay un tiempo para la evaluación, que nosotros denominamos post juego o evaluación creativa: ¿Qué sentí? ¿Qué aprendí? Para este momento, invito a los alumnos a que, en palabras simples, den cuenta de lo compartido, relacionando las tres
lúdicas o alguna de ellas, utilizando la frase "que sentí, qué aprendí".

DEVOLUCIONES DE LOS ESTUDIANTES:

"Sentí vergüenza porque no me gusta hablar, aprendí que todos tenemos algún tipo de problema".

"Sentí alivio después de que compartí mi palabra, aprendí que se puede confiar en los compañeros".

"Sentí curiosidad todo el tiempo, aprendí que se aprende de otras experiencias".

"Sentí miedo, que por decir lo que siento pierda amigos, aprendí a decir lo justo".

"Sentí aburrimiento, aprendí que tengo que ser más amigable".

POEMA COLECTIVO:

Es una dinámica que acompaña a las actividades lúdicas a modo de cierre, en la cual se recrea de forma poética los resultados obtenidos, en este caso, del "colgadero de palabras" y "abrir una puerta", que leí al final de la jornada.



Lúdica: Colgadero de palabras

Los seres humanos nos comunicamos con palabras, gestos, miradas y silencios.
Con palabras amorosas, los "buenos días" son caricias.
Con palabras odiadas o hirientes, muchas veces reaccionamos a las adversidades.
Hay palabras poderosas que abren puertas, esas que están políticamente, tímidamente, o caprichosamente cerradas.
Quiero abrir la puerta de la comprensión, sin vergüenza y con valor.
Quiero abrir la puerta del compañerismo, donde reine el respeto y la aceptación.
Quiero abrir la puerta del trabajo, con más autonomía y menos requisitos.
Quiero abrir la puerta de la tolerancia y empezar a sanar.
Hay palabras que matan.
Hay palabras que mueren.
Hay palabras que florecen en la primavera del perdón.



DOCENTE NARRADOR

Prof. José Ramón Flores

Espacio curricular:
Metodología Lúdica



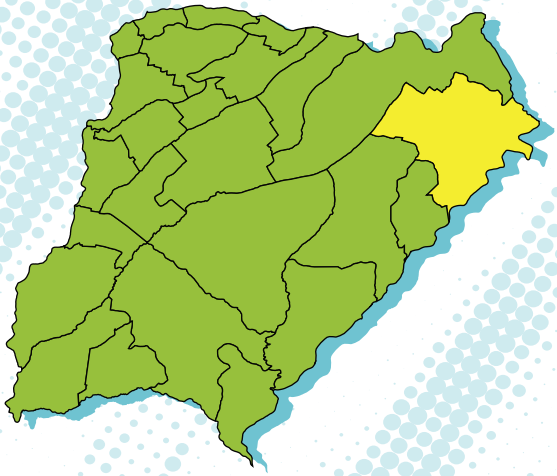
TALLER DE MAPEO COMUNITARIO CAMPO MAP

» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «

El Centro de Terminalidad N° 60 está ubicado en la localidad de Gobernador Valentín Virasoro, más cerca de Colonia Liebig en el departamento de Santo Tomé, provincia de Corrientes. Se trata de una institución educativa estatal orientada a la educación de jóvenes y adultos.

Mediante el Programa de Terminalidad Educativa Taragüí Ko'ẽ, se ofrece la posibilidad a personas a partir de los 18 años de iniciar o concluir sus estudios secundarios, accediendo así a la terminalidad del nivel secundario y obteniendo el título de Bachiller, con diversas orientaciones según la propuesta formativa disponible.

Actualmente, la provincia de Corrientes cuenta con más de 100 centros destinados específicamente a la educación de jóvenes y adultos, promoviendo su inclusión y continuidad educativa.



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

» VER VIDEO «

La actividad llamada "Mapeo comunitario" o "Campo Map" la desarrollamos en un formato híbrido gracias a un gran esfuerzo de la Dirección de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos (EPJA), a la cual pertenecemos. Por un lado, la llevamos a cabo en un ambiente totalmente rural, ubicado en la ciudad de Gobernador Virasoro; y por otro, en la ciudad de Corrientes, en un contexto muy urbanizado como el de una ciudad capital.

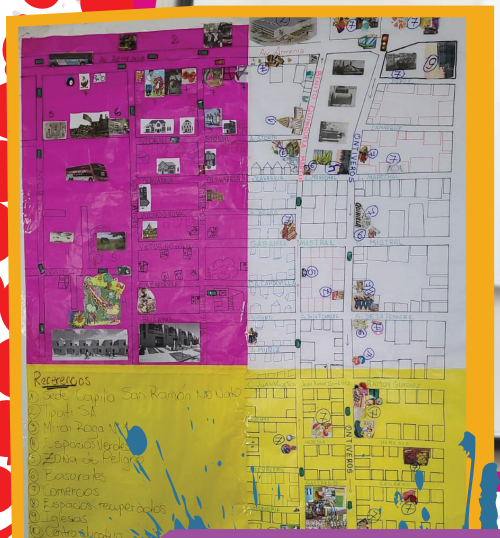
En el Centro de Terminalidad N° 60 de Virasoro, es habitual para los alumnos recorrer grandes distancias para asistir a clases. Muchos de ellos viven lejos, a varios kilómetros de distancia unos de otros y en distintas direcciones. A la vez, todos trabajan en la misma estancia, y cuando realizaron el mapeo (guiados por sus docentes y con mi asistencia y tutoría a distancia) lograron armar un mapa que se asemejaba a Google Maps, pero reflejando el conocimiento y la experiencia que cada alumno tiene del área, la cual nos comentaron detalladamente.

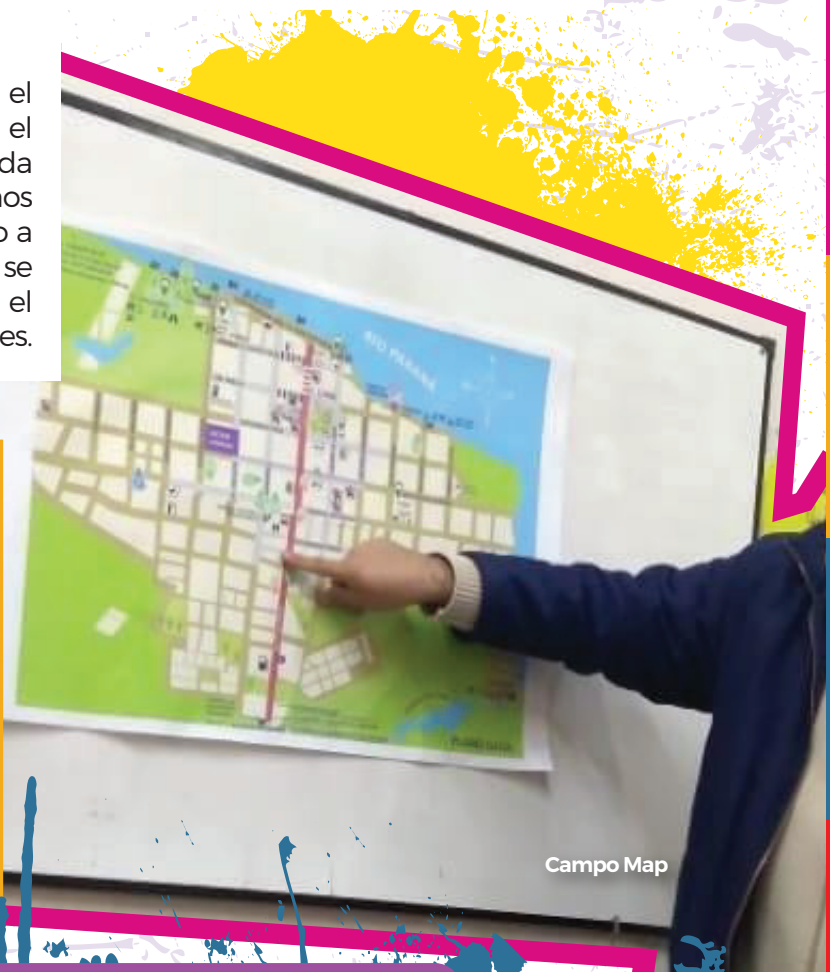
En estos lugares es común ver el verde del pasto alrededor, sentir el aroma a tierra y disfrutar de una linda sombra mientras los alumnos comparten un mate o tereré junto a sus docentes, quienes de a poco se van "enchamigando" por el constante trajín de ir y venir a clases.

El ruido de la ciudad, la aceleración de las personas, el tránsito y los mapas son algo que los alumnos y los docentes solo experimentamos cuando abordamos las diferencias entre campo y ciudad o cuando viajamos, pero no es algo común ni que veamos todos los días.

Cuando comencé a explicar cómo sería el desarrollo de la actividad, pensé que ni los estudiantes ni los docentes iban a participar o que no lo harían de la manera esperada, ya que el contexto en el cual están inmersos es rural y no urbano. Temía que no lograran responder adecuadamente.

Fue durante el desarrollo de la actividad cuando comenzaron a surgir entre los alumnos diferentes explicaciones respecto al trazado, la separación y organización del terreno. Tal fue el caso de un alumno que nos contó y mostró cómo en Google Maps todo el territorio aparecía como un solo campo.





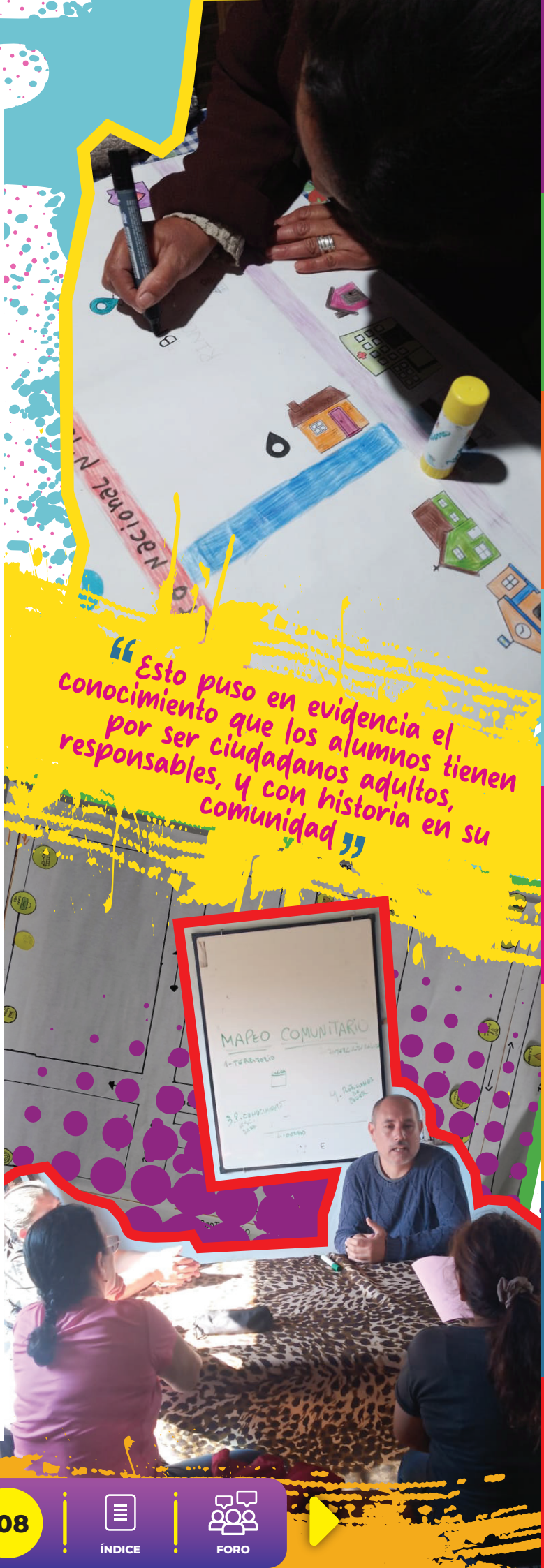
Campo Map

Sin embargo, debido a su experiencia y al conocimiento que tiene de haber vivido allí toda su vida, él sabía que ese territorio está subdividido de forma física y política, y organizado de una manera particular que no se puede apreciar desde la aplicación. Por ejemplo, existen zonas en las que la caza está permitida y otras en las que no, así como áreas en las que se permite la tala y otras que son reservas naturales. Todo esto lo expresó desde la perspectiva de alguien que creció allí y que tiene experiencia por vivir en el lugar.

En ese momento, repasando una y otra vez las experiencias que mis colegas narraban de los alumnos inmersos en dicha actividad, comprendí que en las subjetividades, en las experiencias y en escucharnos unos a otros reside la verdadera riqueza. Por ese lado, se puede desarrollar toda la teoría y la planificación con pasión, y así lograr una experiencia significativa para los alumnos. Ya no es lo mismo buscar un mapa en Google, que muestra solo desde un punto de vista físico o político, que contemplarlo desde la mirada presencial, la experiencia y el conocimiento de cada uno de los estudiantes.

De esta manera, fuimos construyendo un "mapa" con características físicas, políticas y normativas, basado en la experiencia personal. Esto puso en evidencia el conocimiento que los alumnos tienen por ser ciudadanos adultos, responsables, y con historia en su comunidad.

Al finalizar la actividad y después de explorar en el "mapa" los diferentes recorridos que cada uno hace para llegar a clases, se me ocurrió que, si pudiéramos cuantificar o poner en números el gran esfuerzo que cada uno realiza, sería muy positivo y motivador.



"Esto puso en evidencia el conocimiento que los alumnos tienen por ser ciudadanos adultos, responsables, y con historia en su comunidad"

Fue entonces cuando la herramienta de "Mapeo comunitario" sirvió no solo para realizar una actividad pedagógica, sino para darle un nuevo significado al territorio y a la experiencia de cada alumno.

Mi perspectiva como docente también ha sufrido una transformación, al igual que esos campos. Al "escuchar" a los estudiantes hablar en los textos con tanta seguridad y conocimiento, aprendí la importancia de darles la palabra siempre a la hora de explicar un tema. Esto no solo permite verificar si entendieron, sino que convierte el ambiente áulico en un espacio compartido, más libre, más democrático y, sobre todo, más enriquecedor.

En conclusión, todos quedamos muy satisfechos con la actividad, y sin duda, tanto alumnos como docentes, a partir de allí, miraríamos nuestro mapa con otros ojos, con otro significado y desde otra perspectiva.

Cerramos la jornada con una rutina de pensamiento llamada "Qué sentí/ qué aprendí," en la cual todos realizamos un recuento pedagógico emocional de lo trabajado en clases, y este es un claro ejemplo de mi sentir como persona, adulta, trabajadora y emocionalmente comprometida.

Sentí la satisfacción de trabajar desde la experiencia y buscando el disfrute de los alumnos, y aprendí que no hay mejor manera de enseñar que hacerlo desde el aprendizaje compartido.





DOCENTE NARRADOR

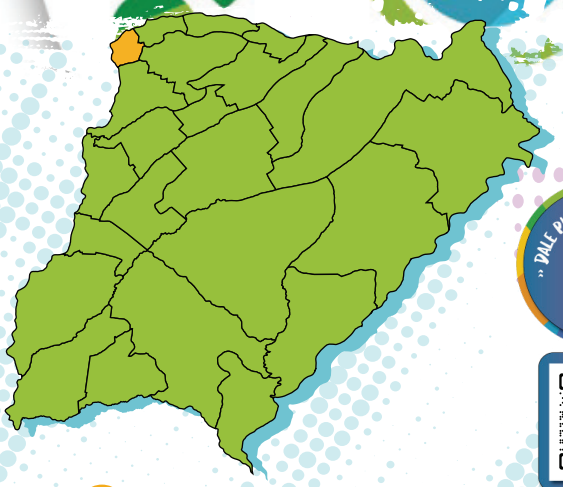
Prof. Héctor Javier Gómez

Espacio curricular:
Arte/Música

"...y aprendí que no hay mejor manera de enseñar que hacerlo desde el aprendizaje compartido"

ÑEMBOJA_digital:

EL PAGO SIEMPRE ESTÁ CERCA



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

DALE PLAY Y ESCUCHÁ

En la provincia de Corrientes, y según datos del Censo 2022, el 12,08 % de los jóvenes y adultos mayores de 18 años no han finalizado sus estudios secundarios, nivel considerado obligatorio por la Ley Nacional de Educación N.° 26.206/06.

Muchos de ellos asisten a instituciones de la modalidad de Educación para Jóvenes y Adultos, tales como los CESPA (Centro Educativo Secundario para Adultos), CENS (Centros Educativos de Nivel Secundario) o los Centros de Terminalidad del Plan FinEs (actualmente denominado Taragüí Ko'ẽ). Sin embargo, una parte importante de esta población no logra acceder a estas propuestas educativas, principalmente debido a limitaciones horarias o distancias geográficas.

Frente a esta realidad, en el año 2023 surge el proyecto Ñembojá Digital, en respuesta a una solicitud del Ministerio de Educación a la Dirección de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos, con el objetivo de definir los lineamientos curriculares para un secundario con modalidad a distancia. Este diseño debía ajustarse a lo establecido por la Resolución CFE N.° 118/10 y ser presentado para su aprobación ante las comisiones de Educación a Distancia de la provincia y de la nación.

Con el Dictamen N.° 7132 y la Resolución Ministerial N.° 3999/23, se aprueban oficialmente los lineamientos curriculares del programa. Más adelante, el Dictamen N.° 2882/23 y la Resolución N.° 2023-2329-APN-ME otorgan validez nacional a los títulos que se emitirán a través de esta modalidad.

Finalmente, en mayo de 2024, comienzan las clases con la primera cohorte de estudiantes de jóvenes y adultos en la modalidad de educación secundaria a distancia.



DOCENTE NARRADOR

Prof. Guillermo Javier Costa Hassan

Programa de educación a distancia para jóvenes y adultos Ñemboja Digital

La educación de jóvenes y adultos tiene particularidades que la caracterizan; entre ellas, el ser comunitaria y contextualizada. Adquiere su relevancia, entonces, en el contacto del docente con los estudiantes, el contacto entre ellos, con el barrio y el pueblo.

Aún recuerdo cuando llegó la pandemia... el no vernos con nuestros compañeros, con nuestros estudiantes y con la comunidad nos alteró, nos rompió, sacándonos lo más preciado que teníamos en la Educación de Jóvenes y Adultos, en general, y en Corrientes, en particular.

Nos privó de estar juntos, de compartir tiempos y espacios, de la ronda de mate con risas o lágrimas, de "enchamigarnos", de hacernos uno por el solo hecho de ser correntinos, de tender la mano al que no conocemos, pero que está en la misma que nosotros. La pandemia nos cambió para siempre.

Y en ese aislamiento, como dirección, teníamos una premisa: seguir dando clases. No podíamos dejar solos a "nuestros chicos". Y aparecieron las aulas virtuales, los grupos de WhatsApp y las videollamadas. El reino del PDF llegó a nosotros, amo y señor. Dios y tirano. Poco a poco, perdíamos nuestra esencia (eso creímos) al dejar de ser comunitarios. Dimos una respuesta, ¿pero a qué costo? Héroes y villanos de la educación de jóvenes y adultos.

Lo cuento porque me tocó estar en el armado del material y las consignas que compartimos. Cada semana conversábamos con profes de las distintas áreas y módulos, y con los compañeros y compañeras del equipo de la DEPJA, para resolver qué se "pasaría en los grupos". Que no sea mucho, pero que alcance. Que no sea aburrido, pero mantenga la seriedad.

Que contemple el momento particular, pero sirva para acreditar. Y todo sin ver a nuestros interlocutores, sin saber si serviría, sin la retroalimentación que marcaría si estaba bien o no.

Al fin, un día terminó la pandemia, volvió la felicidad de vernos, volvió la plenitud de nuestra modalidad. Nos trasladamos ahora al año 2023, ya con presencialidad plena. Recorriendo los centros de terminalidad, aparecieron experiencias y relatos recogidos de nuestros estudiantes que, por imposibilidad de asistir, desangraban la modalidad; les tocaba asumir a ellos, una vez más, la sensación de impotencia por no poder terminar sus estudios.

Llegó así una decisión ministerial y de la Dirección de EPJA: la educación es para todos, de lo contrario, estamos fallando a nuestro propósito. Y apareció entonces el primer proyecto de "Ñemboja Digital":

un secundario a distancia que permitiera a quienes no pudiesen asistir, terminar sus estudios.

Pero llegó también la contradicción de no querer repetir la experiencia de la pandemia, de no renunciar a la esencia, de no bajar las exigencias. El desafío de la educación de calidad que siempre quisimos, al costo de la virtualidad. A eso se sumó, otra vez, la incertidumbre, porque no tenemos la interacción personal, no podemos ver los ojos de nuestros estudiantes diciéndonos: "Este es el camino", o también: "No profe, te estás yendo por el lado de los tomates".

Hubo que mover la maquinaria, contactando a los docentes que consideramos que son los que mejor entienden la modalidad, para sacarlos de la modalidad, extirpándoles a ellos también lo más preciado que tienen: su contacto con el espacio de clases.

Siempre creí que la Educación de Jóvenes y Adultos se termina de entender en la práctica, cuando compartimos, aunque sea por unas horas, la realidad de nuestros estudiantes. Cuando somos uno con el barrio, cuando aflora nuestra correntinidad, dándonos por completo. Y ahora se debía repensar ese espacio, seguir estando con ellos, pero desde otro enfoque. ¿Cómo hacer para enseñar sin esa práctica? ¿Cómo sabemos si vamos por el camino correcto?

La modalidad implica no solo dar "contenidos", sino explorar capacidades. Y esas capacidades se vinculan con situaciones problemáticas tomadas del contexto, un contexto que es propio de cada comunidad; comunidad a la que no vemos y que, además, no es la misma para todos. En resumen, un contexto particular de cada uno de nuestros estudiantes, que no

"La modalidad implica no solo dar "contenidos", sino explorar capacidades"

Pero había que decidir cómo encarar este desafío; nos gustara o no, nos convenciera o no. Se plantearon entonces, para cada módulo, dos pautas básicas. La primera, cuál sería la situación problemática disparadora de la propuesta pedagógica. La otra, la temática del proyecto final con el que, aunque se trabajara con evaluación formativa y en proceso, se acreditaría cada módulo. Principio y fin. Punto de partida y meta. Y en el medio, ¿qué hacemos?

Los campos de contenido de cada módulo deben confluir en un aprendizaje integrado porque la vida comunitaria y contextualizada de nuestros estudiantes integra conceptos e ideas de distintas "disciplinas". No podíamos, entonces, plantear un aprendizaje fragmentado, desde los contenidos



VER VIDEO

Alberto
Estudiante
Ñemboja Digital

de cada disciplina, si pretendíamos que los aprendizajes fueran significativos para nuestros estudiantes.

Cada uno de los profesores, y también yo como coordinador del programa, debimos enfrentar el desafío de armar una planificación y una secuencia didáctica que, además, se integrara a los lineamientos que elegían los colegas. Idas y vueltas, "bajar y subir" los temas para hacerlos dialogar con los otros campos. La frustración de encontrar un tema que lograra interactuar con otras disciplinas (¡eureka!) y darse cuenta de que ese tema, en particular, el colega recién lo trabajaría semanas después. Y tener que reestructurar entonces las secuencias (¿cuáles reestructuraríamos?, ¿las mías o las suyas?, ¿y si al coordinar con ese campo se "descoordina" con otro?).

La premisa, el objetivo, la meta tiene que ser siempre la misma: la educación debe ser significativa, es decir, debe lograr las capacidades esperadas. Y para ello, además de anclarse en la vida diaria, debe mantener un estándar de educación de calidad. Calidad a la cual no debemos ni queremos renunciar.

Una vez que, derrapando muchas veces, llegamos a un acuerdo de una secuencia integrada que satisficiera a todos los campos del módulo, apareció un nuevo desafío. ¿Qué actividades pensar que sirvan para reflejar lo aprendido y que cada estudiante pueda llevarlo a su contexto cercano? Se sabe que la evaluación en la EPJA no es controlar una aprehensión de conocimientos y conceptos; más bien es encontrar un anclaje en la vida diaria.

Las actividades fueron entonces un nuevo foco de conflicto; que sean semanales, que representen todos los campos, que sean realizables en condiciones normales, que tengan profundidad, que muestren su aplicación al contexto..."que", "que" y más "que".

La verdad asusta, desestructura, provoca conflictos, genera incertidumbres; y siempre está rondando el fantasma de si estamos siendo fieles a la esencia de la Educación de Jóvenes y Adultos. Porque sigue siendo nuestro horizonte, nuestra guía, nuestro universo. Si cambiamos la piel, ¿seguiremos teniendo el alma?

Llegó por fin el turno de pensar en los foros, lugar de encuentro y de intercambio. La Educación de Jóvenes y Adultos encontraba el resquicio, en lo virtual, para volver a ser comunitaria, aun en una comunidad digital. Llegar a los foros nos supuso un oasis entre tanto desierto de incertidumbre, porque acá estábamos seguros de que la educación sería en comunidad. El desafío seguía existiendo, pero ahora en un terreno que nos resultaba más afín. Debíamos encontrar las consignas, dentro de la temática semanal, que los invitaran a relacionarse, debatir, dudar, cambiar opiniones. Disenso y consenso, decir y escuchar, dialogar entre todos y todas manteniendo las buenas relaciones.

"La premisa, el objetivo, la meta tiene que ser siempre la misma: la educación debe ser significativa, es decir, debe lograr las capacidades esperadas"

> “La mirada constante en qué cosas podemos hacer mejor y cómo podemos estar con ellos, a través de una PC”

Parecía estar todo encaminado; más de 1500 preinscriptos que debían presentar su documentación para comenzar a cursar. Pero con solo ocho tutores sería imposible. Luego de que se confirmara la inscripción, 300 correntinos y correntinas cursaban. ¿Funcionaría? Es algo que no podíamos saber.

¿Cómo medimos el éxito del programa? ¿Por los inscriptos, por los cursantes o por los aprobados? Si muchos aprueban, ¿es fácil? ¿Es lo que queremos? ¿Y si son muchos los que abandonan? Insisto una vez más que renunciar a la calidad educativa no era una opción, pero también queríamos dar la oportunidad a jóvenes y adultos de culminar sus estudios.

Más complicaciones: algunos de ellos no llegaron a presentar el proyecto final (necesario para la acreditación de cada módulo) a tiempo. También muchas personas insistían, luego de iniciadas las clases, en tener la oportunidad de cursar el Ñemboja Digital (en la presencialidad se puede iniciar el cursado en cualquier momento, pero este programa no lo permite). Hubo debates entre los profes ante una deserción marcada alrededor de la mitad del cursado y entonces discutimos las estrategias para que retomaran su trayecto. Se ofrecieron tutorías sincrónicas, pero no las podíamos coordinar entre nosotros y se postergaron un par de semanas.

Al final logramos consensuar una fecha y hora, presentamos la oportunidad a los cursantes y varios se sumaron. Entre ellos Alberto. Alberto es correntino, ronda los 25 años y es hincha de Mandiyú. Había cursado el ciclo básico y solo le faltaba el orientado. En Corrientes, lamentablemente, no conseguía trabajo y debió emigrar. Vive y trabaja en Brasil. Cursa el programa para terminar su secundaria; pero también, y según sus palabras, para mantenerse en contacto con sus compueblanos, para hablar el idioma, para saber de Mandiyú, para no sentirse solo cuando toma un mate con yerba “de la nuestra”. Cursó el módulo 5 y aprendió, entre otras cosas, a hacer un currículum. Ahora cursa el 6 y se interioriza en organizaciones y emprendimientos. Trabaja en el rubro gastronómico, pero quiere dedicarse a algo que sabe: instalaciones de durlock. Cree que lo que está aprendiendo, además de darle un título, le dará herramientas y ganas de seguir adelante. Y se siente, aunque sea un rato, de nuevo en su provincia.

Y el camino es este. Los resultados están viéndose. Muchos correntinos y correntinas agradeciendo la propuesta, muchos más, en distintas partes del país, queriendo sumarse para sentirse de nuevo en el pago. La mirada constante en qué cosas podemos hacer mejor y cómo podemos estar con ellos, a través de una PC.

Alberto es uno, pero no el único. Es solo el ejemplo de que, para un correntino o correntina, el arraigo “tira”. Porque en serio hay “payé” en este hermoso lugar. Y siempre se lleva un pedacito de Corrientes adonde uno se vaya. Porque Corrientes está muy dentro nuestro. Alberto no es el único, lo dije. Pero incluso si lo fuera, nuestra misión ya estaría cumplida. Ya seríamos parte de Corrientes allá, en Brasil. Con un solo compueblano que encuentre su oportunidad y pueda sentirse de nuevo en el pago, el Ñemboja ya es exitoso. Porque hay algo que no les dije antes, y es que el nombre no es caprichoso... Al fin y al cabo, “ñemboja”, en guaraní, significa justamente eso: juntarse, arrimarse,

¿QUIÉN ESCUCHA A QUIENES NO TIENEN QUIEN LOS ESCUCHE?



DALE PLAY Y ESCUCHÁ

VER VIDEO

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

Desde la Dirección de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos de la provincia de Corrientes, y en coordinación con la fundación "Crear Vale La Pena", se llevó a cabo una obra denominada "Smashed" basada en la temática del consumo problemático y desmedido de alcohol en jóvenes, destinado a estudiantes del nivel secundario de diversas escuelas de la provincia.

La implementación de esta obra abarcó:

» 32 escuelas
» 65 funciones
» 24.413 alumnos/as

En relación a las experiencias de las instituciones, se puede destacar que la obra de teatro "Smashed" fue recibida con gran interés y entusiasmo por parte de los alumnos. Durante la representación, se pudo observar una participación activa y una fuerte conexión emocional por parte de la audiencia. Los docentes también se vieron involucrados en la experiencia y compartieron las reacciones y preocupaciones de sus alumnos.

Con respecto a los cambios que se produjeron una vez presenciada la obra de teatro, se observaron de manera positiva y significativa en la actitud y el comportamiento de los estudiantes:

Mayor conciencia: los alumnos demostraron una mayor conciencia de los riesgos asociados con el consumo excesivo de alcohol y una comprensión más profunda de las consecuencias negativas para la salud y la seguridad.

Reducción del consumo: algunos alumnos reportaron una reducción en el consumo de alcohol, especialmente en situaciones de riesgo, como fiestas o reuniones sociales.

Mayor responsabilidad: los estudiantes se volvieron más responsables en cuanto al consumo de alcohol, y algunos buscaron apoyo y consejo de docentes de confianza cuando se enfrentaron a situaciones complicadas.

Participación activa: los alumnos se involucraron activamente en las campañas de concienciación y se convirtieron en defensores de la importancia del consumo responsable entre sus compañeros.



> "...me detengo un momento aquí, a resaltar la importancia del arte para charlar, para que los chicos y las chicas hablen"

El recorrido artístico, que me ha dado muchas satisfacciones al haber sido parte de la experiencia "Smashed", disparadora en los jóvenes de ganas de expresarse (junto a la metodología lúdica y las respuestas de los alumnos a través de estas intervenciones), ha reforzado la idea de trabajar en otro proyecto que tiene que ver con la prevención del suicidio en jóvenes, adolescentes y, ¿por qué no?, en adultos, siempre a través del teatro, el arte y la lúdica como mediadores y disparadores.

Heme aquí que, siendo coordinador de este proyecto, me encontré con esta situación particular, una de tantas realmente: leer de primera mano de un adolescente, de entre 13 y 16 años de una escuela técnica de Corrientes capital, que decía esta respuesta en la lúdica "Abrir una puerta": "Quiero abrir la puerta de la fuerza de voluntad para no pegarme un tiro en la cabeza".

Pienso y siempre lo charlo con colegas. Lo cuento como un disparador de la metodología (la obra que hayamos llevado o la lúdica) y me detengo un momento aquí, a resaltar la importancia del arte para charlar, para que los chicos y las chicas hablen. Es muy difícil sentarse con un joven y preguntarle qué le pasa, y que automáticamente te dé la respuesta a lo que realmente le está sucediendo.

Con estas herramientas artístico-lúdicas, lo sueltan, a veces muy poco, a veces más, o a veces todo, dependiendo del peso de su mochila.

Me he visto escuchando experiencias y me he encontrado teniendo que cortar, por cuestiones de horario, interrumpir las ganas de adolescentes de decir lo que les pasa, lo que vivieron, ya sea propio, de una amiga o un amigo. ¿Cuántos chicos y chicas pasan día a día por esto, de querer pegarse un tiro, tomar pastillas o tirarse de un puente?

Después de nuestro paso, solo pudimos saber de algunas escuelas que charlaron en el aula con los alumnos sobre la temática; no sabemos si todas. Cabe aclarar que siempre dejábamos en manos de las autoridades del colegio todo lo que los estudiantes decían en las respuestas a las lúdicas. Si bien eran anónimas, había un registro sin nombre en papel escrito por los adolescentes participantes. Algunos establecimientos nos prometían pasar esto a la psicóloga, otros, tratarlo en el aula. No sabemos si así fue; esto, justamente, me lleva a querer accionar más.

Para ponerlos un poco en contexto de mi llegada directa a esta experiencia, cabe contar y/o aclarar cómo fue.

En mi trabajo como facilitador en metodología lúdica de la DEPJA (Dirección de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos), desde la fundación Crear Vale la Pena de Buenos Aires (que nos formó al equipo lúdico que trabajamos con esta dinámica de metodologías lúdicas, que son unos disparadores, a través del juego, para hacer la bajada de cualquier tipo de tema o talleres, como ESI, consumo problemático, Lengua, Matemática, convivencia, y otras) fuimos invitados a trabajar en un proyecto denominado "Smashed" o "Colocado" (en español).

Cabe señalar que este proyecto es de un grupo a nivel internacional, y esta obra, con un elenco o varios en cada país, trabaja de la misma manera, excepto en Argentina, que tiene el extra de las lúdicas.

El trabajo consiste en llevar a las escuelas una obra de teatro relacionada con la temática: "consumo problemático y desmedido del alcohol y sus consecuencias", abordada en un tiempo de 25 minutos, aproximadamente. Antes de la obra, les proponemos (mientras llegan al espacio donde se desarrolla la actividad) que participen de dos lúdicas que son parte de un remanente de herramientas con las que cuenta el equipo para trabajar los temas ya mencionados más arriba:

1- Lúdica "Abrir una puerta": esta dinámica invita a pensar, si tuviéramos una llave mágica, qué puerta nos gustaría abrir y para qué. Ej.: quiero abrir la puerta de la empatía, para que las personas sepan ponerse en el lugar del otro y sean más amables.

2- Lúdica "Digo SÍ-digo NO": nos invita a expresar esas cosas que no nos animamos a decir en público, pero nos molestan, o por no querer molestar, callamos. Ej.: digo no a las preguntas incómodas de la tía en las reuniones familiares (preguntas como: ¿para cuándo el novio, la novia?) o digo sí a expresar que me molesta tal cosa, y que nadie se ofenda.

"...trabajamos con esta dinámica de metodologías lúdicas, que son unos disparadores, a través del juego, para hacer la bajada de cualquier tipo de tema o talleres, como ESI, consumo problemático, Lengua, Matemática, convivencia, y otras"

Notoriamente, en esta oportunidad ni siquiera se había tocado la temática de la obra en estos disparadores, pues se proponía la participación a libre elección de cada uno/a. Y he ahí que me encontré con esta respuesta: "Quiero abrir la puerta de la fuerza de voluntad para no pegarme un tiro en la cabeza".

También hubo otras como: "Quiero abrir la puerta de la casa de la mamá de fulano", o "Digo no a la escuela", cosas de chicos, es entendible.

Una psicóloga social me decía que, si voy a hablar de estos temas, es importante que estén los padres, porque son quienes deben escuchar lo que les pasa a sus hijos, y tratar de resolverlo.

Entonces, me parece necesario hacer notar que son llamados de atención que nos dan los adolescentes, que necesitan hablar, y mucho. Y me pregunto: ¿en qué estamos fallando como adultos, como padres, tíos, hermanos, parientes, amigos? ¿Quiénes escuchan a quienes no tienen quien los escuche? Qué vulnerables están a cualquier cosa... y más aún, ¿qué hacemos como individuos cuando abrimos la puerta a la charla? Y las respuestas, quisiera tenerlas todas...

Más allá de todo eso, la importancia de contar la experiencia tiene que ver con poder charlar, escuchar y que los jóvenes sepan que hay personas que quieren ayudarlos.

No sé si es distinta a otras acciones, lo que me parece necesario es buscar las respuestas a tantas preguntas, soluciones, resolver, pero realmente con el seguimiento debido; insistir, buscar, escarbar, no dejar nada con el "no va a pasar nada", "es para llamar la atención nomas", porque estas experiencias movilizan, por la cantidad de jóvenes que bromean con el suicidio, y más aún, las estadísticas que son más de las que



"Más allá de todo eso, la importancia de contar la experiencia tiene que ver con poder charlar, escuchar y que los jóvenes sepan que hay personas que quieren ayudarlos"

se conocen. Hablando del tema con un profesional de la salud mental, me contaba que hay casos que no se registran como intento de suicidio porque dependen de quien atienda en la comisaria y si van o no al médico. Entonces hay situaciones que quedan como algún juego o una tontería del menor en la casa. Repercusiones, muchas; acciones, pocas; aportes a otros colegas, la invitación a pensar y repensar nuevas acciones.

Para cerrar, dejo aquí un poema colectivo, resultado de muchas de las respuestas obtenidas en las lúdicas. Desde el equipo, le damos forma para que pueda ser leído y para que los jóvenes se sientan escuchados. De esta manera, los docentes también podrán enterarse de lo que está pasando en sus colegios. En este poema encontrarán la frase movilizadora de esta experiencia.



DOCENTE NARRADOR

Prof. Eduardo Ramón Morales

Espacio curricular:
Metodología Lúdica

Quiero abrir la puerta de la equidad para que todos
tengamos las mismas oportunidades.
Digo no a la violencia.
Quiero abrir la puerta de la honestidad política
para que dejen de gobernar los deshonestos.
Digo sí a un mundo con la mente abierta.
Quiero abrir la puerta de la alegría para
que abunden las sonrisas.
Digo no a los miedos.
Quiero abrir la puerta de la sociedad para
que todos progresemos de forma unida.
Digo sí a la buena convivencia.
Quiero abrir la puerta de la fuerza de voluntad
para no pegarme un tiro en la cabeza.
Digo no a la desconfianza.
Digo sí a la buena atención en los centros de salud.
Digo no a los miedos.
Quiero abrir la puerta de la
felicidad para sobrellevar el dolor.
Digo sí a la paz mundial.
Digo sí a la amistad y al respeto por la naturaleza.



DEL OLVIDO A LO UBICUO: LOS PODCASTS COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA

» DALE PLAY Y ESCUCHA «

» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

La institución donde se desarrolla la oferta educativa de la EPJA (Educación Permanente de Jóvenes y Adultos) está ubicada en el barrio Virgen de los Dolores, en las cercanías del Cementerio San Juan Bautista de la Ciudad de Corrientes, lo que permite una fácil referencia para su localización.

Este barrio ha sido recientemente objeto de un importante proceso de urbanización, que incluyó la construcción de viviendas y la recuperación de una antigua edificación conocida como Nuestra Casona.

Gracias a un convenio con el Instituto de Vivienda de Corrientes (INVI.CO - Instituto de Vivienda de Corrientes), dicho espacio fue cedido para el funcionamiento de la EPJA, lo que implicó la asunción de un compromiso social activo con la comunidad del barrio.

Quienes asisten al Centro de Terminalidad son, en su mayoría, jóvenes y adultos que no han podido concluir sus estudios secundarios por diversas razones, entre ellas: dificultades económicas, la necesidad de incorporarse tempranamente al mundo laboral, embarazos adolescentes, entre otras. En este contexto, la EPJA se constituye como una segunda oportunidad educativa, lo que genera una marcada heterogeneidad en las trayectorias de sus estudiantes.

La mayoría de quienes acceden a esta modalidad se encuentran trabajando en condiciones de informalidad laboral.

En cuanto a la dimensión de género, es frecuente que las mujeres se desempeñen en tareas vinculadas al cuidado y la limpieza, mientras que los varones suelen estar ocupados en actividades relacionadas con la construcción y oficios similares.

CAPÍTULO I
CUANDO EL MUNDO ERA OTRO (PREPANDEMIA)

Transcurría el año 2019 cuando ingresé a la "Casona Pecarevich" como secretario. En ese tiempo el mundo era otro; nadie imaginaba lo que se avecinaba. La escuela con sus salones repletos de alumnos y el bullicio constante, el mate de por medio, que iba de una punta de la mesa a la otra...hasta que un día todo cambió. El centro de terminalidad cerró sus puertas y las clases pasaron a lo que algunos académicos denominaron educación remota de emergencia.

Cuando lo común es lo heterogéneo: la EPJA

Se preguntarán qué es la EPJA. Si son del palo sabrán a qué me refiero: a la educación de jóvenes y adultos. ¡Muy bien! Es eso, pero también mucho más. La educación de jóvenes y adultos ha pasado por diversos períodos. En sus comienzos, se desplegó como oferta educativa de la modalidad común, aplicada sin adaptaciones a jóvenes y, sobre todo, a adultos. Para ser más claros, se trataba de una infantilización de la educación, debido a que no había materiales específicos para el grupo etario al que estaba destinado.

¿Pero qué tiene que ver esto con el relato de una experiencia en el marco del proyecto? Léanme, por favor, unos párrafos más, prometo que no será en vano.

La EPJA, a lo largo de las décadas, fue un terreno de tensiones que logró (por suerte) valerse de un currículum propio. ¡Y no es poco! El currículum de la EPJA se estructura en una oferta educativa flexible, donde no hay un calendario académico como tal. Esto se debe a que el estudiante generalmente no tiene una trayectoria educativa regular; por ello, se plantea una alternativa, una modalidad modular, que permita que asista según sus posibilidades. Por otro lado, y no menos importante, tenemos la relevancia del contexto: me refiero a poder anclar los conocimientos a lo que le sucede al estudiante en su contexto inmediato, muchas veces matizados con necesidades y requerimientos laborales. ¿Se van haciendo una idea de lo que es la EPJA?

Para no explayarme, pero con el fin de situarlos, otra gran característica de la oferta de la EPJA es la diversidad de edades. Es común encontrar en los centros personas que van de los 18 años hasta los 60 años (o más), con vivencias y motivaciones muy variadas, pero todos reunidos en un mismo lugar. ¿Adónde quiero llegar con todo esto? Les quiero plasmar los grandes desafíos a los que se enfrentan los profesores en un aula de un centro de terminalidad de la EPJA, seguramente los que leen dirán que también lo tienen en su propia aula; ya lo sé, y seguramente compartimos muchos desafíos en común.

"...poder anclar los conocimientos a lo que le sucede al estudiante en su contexto inmediato, muchas veces matizados con necesidades y requerimientos laborales"



Fuente: archivos propios de "Nuestra Casona"

Se observa en el archivo fotográfico lo rural de la zona, impensado si lo vemos hoy en día. Nos podemos imaginar los grandes campos de gladiolos, al lado del frondoso árbol está la que hoy es la institución educativa de la EPJA.

Imaginemos todos juntos lo desafiante que es trazar un proyecto que tome la complejidad de la modalidad, encontrar un punto de encuentro entre las diferencias de las edades que se plasman en el aula y las diversas trayectorias educativas.

¿Se imaginan lo desafiante que fue retomar después de la pandemia, cuando lo principal de la EPJA tiene que ver con el contexto y con la interacción docente-alumnos, generar sentido de pertenencia donde solo hubo interacción por WhatsApp durante varios semestres?

Bueno, lo pensamos con los profesores un día; recuerdo que fue a principios del año 2022. No es que no teníamos nada que hacer y nos queríamos complicar la vida, es que necesitábamos seleccionar un tema transversal de un proyecto que reuniera todos los campos de contenidos.

Pensábamos y pensábamos, y estábamos mirando el techo sentados en uno de los salones, observando el propio centro de terminalidad, que no hace mucho fue recuperado. Un edificio que apenas se mantenía en pie, digno de una película de terror. Lo habitó un personaje hace varias décadas atrás, que algunos decían que tenía varios entierros; otros afirmaban que había túneles que llevaban al cementerio, otros...en fin, muchas conjeturas, algunas más descabelladas que otras. La pregunta vio la luz: ¿por qué no estudiar quién, en qué condiciones y cómo fue el barrio que abrazó a "La Casona"?

Pero no satisfechos con que el reto no fuera lo suficientemente desafiante, pensamos en un formato ubicuo; que fuera fácilmente consumible (el contenido); que no fuera agobiante; que implicara un trabajo de investigación; que requiriera trabajar en grupos; que



Archivos propios: "Nuestra Casona"
Observamos en la fotografía la institución educativa. Ya han pasado unos años desde la foto anterior, ya que se encuentran algunas calles que pasan por el costado de lo que hoy es el edificio de "Nuestra Casona".

dialogara con los diferentes campos de contenidos; que lograra cambiar la visión del barrio (prejuicios sobre el mismo), que las personas mayores compartieran las vivencias de antaño; que lográramos armar el rompecabezas del pasado...ufff, ¿me olvido de algo más? Creo que no.

El edificio donde se presta la oferta de la EPJA Corrientes es un edificio recuperado dentro del plan de urbanización, cedido por INVICO a la EPJA. Fue entregado el 29 de agosto de 2019.

CAPÍTULO II
¿CÓMO LLEVAR A LA PRÁCTICA SEMEJANTE DESAFÍO CASI DESCABELLADO?

Les propongo los siguientes fragmentos un tanto descabellados para dar respuesta:

"Vender el pescado"

Lo más importante a la hora de encarar un proyecto es poder tirar del carro de manera conjunta; si no, uno se va cansando y deja de ser un proyecto colectivo. Por ello, el día de la presentación les ofrecí a todos la

“Teníamos la loable tarea de no dejar morir esos recuerdos y, de paso, valorarían el barrio...”

oportunidad de ser escoltas de las historias del barrio, en particular, las que acompañan al surgimiento de la Casona como edificio.

Les propuse el plan del proyecto a los alumnos: recabar las historias del barrio, hacer un análisis en relación a ello y grabarlas en un formato ubicuo, como es el caso de los podcasts.

Con todo lo que les fui contando, había suficientes motivos para salir al barrio y entrevistar a aquellas personas que atesoraban esas valiosas historias que serían insumo para los podcasts. Teníamos la loable tarea de no dejar morir esos recuerdos y, de paso, valorarían el barrio, muchas veces asociado a hechos policiales.

Ya habíamos comenzado con el pie derecho. Les ofrecí ser parte del valeroso trabajo de acercarse a aquellos vecinos parcos. Es necesario aclarar que, si no fueran por los alumnos del barrio, no hubieran podido dar con los relatos orales de los vecinos. Además, esto permitiría poder vincular al barrio con cuestiones positivas y, para coronar, un poco de fama (aunque más adelante se circunscribiría a hablar en las radios sobre el proyecto).

Aprovechando cada tiempo libre, me acercaba a los estudiantes e inyectaba un poco de ánimo para que se zambulleran a recorrer el barrio. Leíamos los guiones de las entrevistas y hablábamos de cómo nos podría llegar a cambiar la fama (risas).

Pasaron las semanas y salimos a recorrer la zona... no van a creer lo que pasó.

“Cazadores de tesoros”

Con esta premisa se inició la etapa de salir a realizar las entrevistas a los vecinos del barrio, o mejor dicho, la búsqueda del tesoro.

Las primeras entrevistas que me llegaron fueron largas, muy largas, lo cual daba cuenta de al menos tres conjeturas: en primer lugar, que el tema indagado le parecía interesante al entrevistado; en segundo lugar, podría tratarse de que aquellas personas consultadas guardaban mucha información al respecto, lo cual sería un golazo de media cancha; y por último, que los informantes (vecinos del barrio) estaban cómodos hablando con personas del barrio, por lo tanto, no escatimaban en datos y sobre todo referenciaban a otras personas de la zona, lo cual sería inviable para alguien ajeno al lugar.

Es interesante saber lo que se va logrando de a poco, paso a paso. Cuántas historias desconocidas tejen las anécdotas de un barrio un tanto olvidado. Uno va valorando, a medida que escucha los audios de las entrevistas, y se va imaginando ese pasado casi en tono sepia. Automáticamente, te transporta a calles de tierra y grandes plantaciones, donde ahora se encuentra.



Fuente: archivos propios “Nuestra Casona”.
Esta fotografía muestra a una de las tantas personas que formaron parte del personal que cosechaba los gladiolos.

“Uno va valorando, a medida que escucha los audios de las entrevistas, y se va imaginando ese pasado casi en tono sepia”



Nuestra Casona, antes de los trabajos de recuperación. Año 2018.

Es asombroso lo que puede llegar a ser un audio lleno de vivencias y afecto, relatado con voces que reflejan la añoranza de esa juventud.

Nos dimos cuenta, sin querer, de que abrimos el cajón de tesoros de los que habitan el barrio Virgen de los Dolores. No solo se evidenció aquel pasado lleno de emociones, sino también recordamos la loable labor que tenían aquellos vecinos de reconstruir las historias alrededor de la Casona; aquellas historias que podrán ser puestas en valor nuevamente.

"La construcción de la otredad desde el podcast"

Llegó el gran día. Para ello, nos propusimos estar a la altura de las circunstancias: demostrar que se trataba de un proyecto innovador. Pensamos y decidimos armar un living con cubos con códigos QR que llevaban a las distintas entrevistas, donde uno podía ponerse cómodo y zambullirse en las historias recabadas. Aunque hizo calor, tratamos de transmitir toda la pasión con la mejor de las caras.

Conforme pasaban las horas, veíamos a las personas sentadas en el living con los auriculares puestos.

Había mucho ruido, hacía mucho calor, pero notábamos el interés en sus miradas. Se sentía el pecho inflado de quienes formábamos parte del proyecto, de la satisfacción que nos dio el trabajo concluido, el mostrar con entusiasmo los tesoros de las personas que poblaron el barrio: "vieron, Virgen de los Dolores no solo es robo y pelea, tenemos otras historias para contar".

Sin querer, y por otra vía, por el oído nos metimos en la mente de las personas tratando de cambiar la imagen del barrio, a la vez de llevarlos por unos minutos a una Corrientes de calles de tierra y siembra de gladiolos.

> "Nos dimos cuenta, sin querer, de que abrimos el cajón de tesoros de los que habitan el barrio Virgen de los Dolores"

CAPÍTULO III
¿QUÉ TESOROS DESENTERRAMOS?

Conforme pasaban los días y se recorrían las calles del barrio, se corría la voz de que los estudiantes de la EPJA estaban en la zona, entrevistando a los personajes del lugar. Nos encontramos sacando el polvo a cajas donde se guardaban fotografías y nos sumergimos en la niñez en el barrio en los años 60-70, contando travesuras en las plantaciones de gladiolos que formaban parte del edificio de nuestra Casona.

Cuando escuchaba los audios que los estudiantes subían al drive, me transportaba a esos años de infancia, era imposible no empatizar con esa nostalgia: los campos llenos de flores, calles de tierra y plantaciones de árboles frutales.

Algo nos llamó la atención por su gran valor; se puede decir que fue el primer gran tesoro que nos hizo brillar los ojos: según Don Miranda (uno de los fundadores del barrio), la gran cantidad de datos brindados eran aspectos clave para empezar a armar el rompecabezas. ¡Todo el trabajo realizado hasta el momento empezó a dar sus frutos!

Comenzaron a surgir los tesoros intangibles en la memoria de los que habitan y habitaron el barrio Virgen de los Dolores hace varias décadas. Nos contó Don Miranda que el lugar donde ahora se dan clases, es decir, donde funciona nuestra Casona, hace muchísimos años fue un lugar donde se hospedaban los médicos que daban atención a los que padecían lepra. El hospital de campaña que se montó en ese momento para atender dicho padecimiento debido a la gravedad de la enfermedad, había prestado servicio en el predio del astillero (o lo que fue en su momento), a unos 100 m de donde está la institución educativa.

Los médicos usaban el edificio como residencia para descansar, aunque después también lo utilizaron para atención médica.

Otro de los datos arrojados en esta entrevista estuvo relacionado con la vida de Juan Pecarevich: de dónde provenía, con quién se casó, los hijos que tuvo, entre otras informaciones fundamentales para desmarañar el pasado.

En otro relato, nos comentaron que Juan Pecarevich se casó con el ama de llaves en su lecho de muerte para que las posesiones materiales quedaran a su cuidado. También fue el precursor de crear la famosa cruz de los milagros con flores, un ritual que se mantiene hasta la fecha. Además, fue uno de los que contribuyó económicamente y más tarde ganó como presidente de la conocida comparsa correntina "Fru Fru".

El 2 de junio de 1980 es la fecha, según unos documentos recabados, en la que Juan Pecarevich dejó de existir físicamente. Es importante para poder trazar la línea de tiempo e ir acomodando los datos, así como para saber el tiempo que estuvo el edificio sin su propietario. Es ahí donde empieza a tomar forma el rompecabezas. Una vez que falleció Pecarevich, el edificio fue tomado por los vecinos.

Una de las informantes nos contó la procedencia de Don Pecarevich, su familia antes de llegar a Corrientes y sus posibles últimos meses de vida. Otro de los relatos que nos erizó la piel son los últimos momentos de vida de la que en su momento fuera la cuidadora de esta persona, doña Pachina.

Con dolor en la voz, nos relataron cómo esta persona falleció en uno de los que hoy es el salón de la institución educativa, evocando aquellas plantaciones y recuerdos de

"Comenzaron a surgir los tesoros intangibles en la memoria de los que habitan y habitaron el barrio Virgen de los Dolores hace varias décadas"

verano hasta que dejó de respirar. Como punto de encuentro entre todas las historias tejidas a partir de los relatos de las personas del barrio, surgen de forma recurrente las historias alrededor de los campos de flores de lo que en su momento fue la época de esplendor de nuestra Casona. Las personas, que hoy transitan la tercera edad, recuerdan con alegría el haber jugado en los campos de gladiolos y el haber sacado frutas de los tantos árboles frutales que habían en las inmediaciones. Genera extrañeza cómo cambió tanto el barrio, pero así es el progreso, ¿no?

La importancia de la memoria colectiva como revalorización del barrio Virgen de los Dolores

Uno a veces peca de ingenuo, pero es lo que impulsa a los proyectos más ambiciosos. Es allí donde me sitúo en una ingenuidad devenida en esperanza. ¿Esperanza de qué? Cambiar algo. ¿Cambiar qué? Cambiar la percepción respecto a un barrio ligado a hechos de violencia, robos y consumo problemático. Como si se tratara de una gran fila de dominó, donde eché la primera pieza que comienza la secuencia de caídas de las siguientes fichas, es ahí donde una simple acción causa otra y otra.

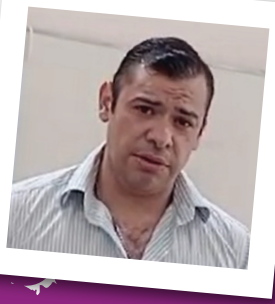
¿A qué me refiero? A que con una acción podemos cambiar muchas otras, para ser más preciso, mi conjetura es la siguiente: si sabemos la historia del barrio y lo hermoso que fue hace muchos años atrás, con bellas historias narradas en primera persona por los pobladores más antiguos, podría ser el primer eslabón para, primero, rescatar la importancia del barrio en cuanto a historia y, segundo, volver a ser un sector de la capital correntina donde se viva un clima al menos un poco más amigable. La historia, no como añoranza, sino más bien como la relevancia del barrio para la capital de Corrientes.

Es fundamental poder darse cuenta de la importancia de la historia y, con ello, del barrio, desde lo cultural hasta la forma de vida que parece que se diluyó con el paso del tiempo. Este vertiginoso hoy hace urgente no dejar morir el pasado. Tal vez podamos revivir algo que nos sirva para vivir mejor.

Algunas palabras finales

Es desafiante (por no decir complicado) llevar a la práctica un proyecto que se posicione como principal vehículo de transmisión de conocimiento en las TIC, ya que nos encontramos con muchas barreras materiales. Pero, a la vez, es reconfortante poder superarlo. Como dije en un principio, veníamos del cimbronazo de la pandemia, lo cual obturaba lo que caracteriza a la EPJA: el vínculo cercano con los estudiantes.

Por otro lado, teníamos el objetivo de sembrar el sentido de pertenencia, ya que hacía pocos meses que nos habían entregado el edificio nuevo. Todo estos factores convergieron en un proyecto que vehiculizó las necesidades, y, sobre todo, el amor por parte de los docentes hacia la profesión, así como el vínculo de los estudiantes con el barrio que los vio crecer. Sin querer, superamos con creces lo que nos propusimos y cada vez tratamos de superarnos pese a los vientos en contra.



VER VIDEO

DOCENTE NARRADOR

Prof. Martín Alejandro Domínguez

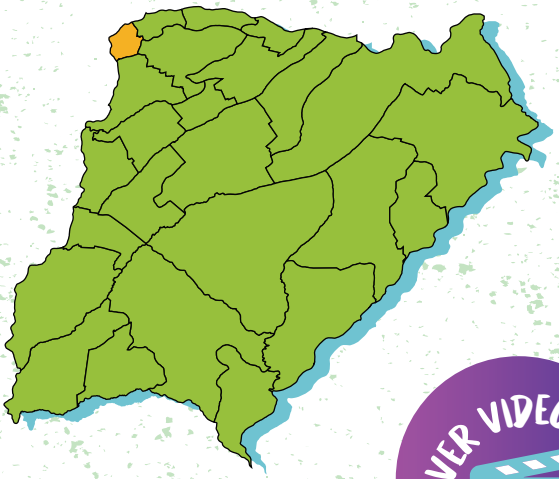


EL TEXTO INSTRUCTIVO Y LAS TIC
COMUNICACIÓN, APRENDIZAJE Y PREVENCIÓN

» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «

El CESPA N° 11, al igual que otros Centros de Educación Secundaria para Adultos, está ubicado en la ciudad capital de la provincia de Corrientes y trabaja activamente para mejorar el acceso a la educación de jóvenes y adultos en la región.

A través del Programa de Terminalidad Educativa Taragüí Ko'ẽ, se brinda la posibilidad a personas desde los 18 años de edad de iniciar o completar sus estudios secundarios, obteniendo el título de Bachiller con distintas orientaciones. Actualmente, la provincia cuenta con más de 100 centros educativos destinados a la formación de jóvenes y adultos.



» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

La escuela siempre se me presentó como un espacio de desafíos. Pienso siempre en cómo comenzar un tema, qué actividades serán las más productivas y, sobre todo, cómo puedo hacer que aprendan mis estudiantes. Esto va de la mano de la conciencia social que me caracteriza, sobre todo en mi rol de formador de ciudadanas/os.

Todo comenzó cuando uno de mis estudiantes me consultó: "Profesor, ¿por qué no publicamos o exponemos esta tarea (de texto instructivo) para que más personas lean sobre estos temas?". Esa fue la propuesta, más precisamente la pregunta, que me hizo pensar en comunicar los trabajos que realizamos en el aula. Pero comunicar desde un sentido pragmático, es decir, que les sirva a todos los estudiantes como así también a la comunidad institucional o barrial.

Esto de comunicar me llevó rápidamente a Maite Alvarado, una autora de didáctica de la lengua que, en uno de sus textos titulado *La resolución de problemas* (2003), plantea la necesidad de pensar consignas de escritura dirigidas a nuestras/os sujetos desde situaciones reales, proponiéndoles un objetivo, una/s temática/s, delimitando su/s destinatarias/os, el tipo de texto y, también, la necesidad de comunicar lo producido. Es decir, que no sea solo para el escritorio del docente sino que las producciones discursivas circulen.

Con respecto a las temáticas mencionadas, debo decir que siempre apuesto por una educación comprometida con el entorno, con la ESI, con la educación medioambiental, entre otras temáticas sociales.

Días después de aquella idea



"...quería comunicar sobre la ESI, sobre la importancia del reciclado para cuidar más el medioambiente, sobre las normas de tránsito, etc"

surgida en el aula, pensé en incorporar otra asignatura o docente a mi idea de comunicar lo que producimos. Obviamente, pensé en la profesora de TIC del CESPA N°11, María Victoria Villalba. Ella nos dio las herramientas básicas para poder trabajar más y mejor, de forma colaborativa, en un proyecto que ya estaba planificando, pero sin la intervención o colaboración de las herramientas digitales. El mismo se denomina "El texto instructivo y las TIC: comunicación, aprendizaje y prevención".

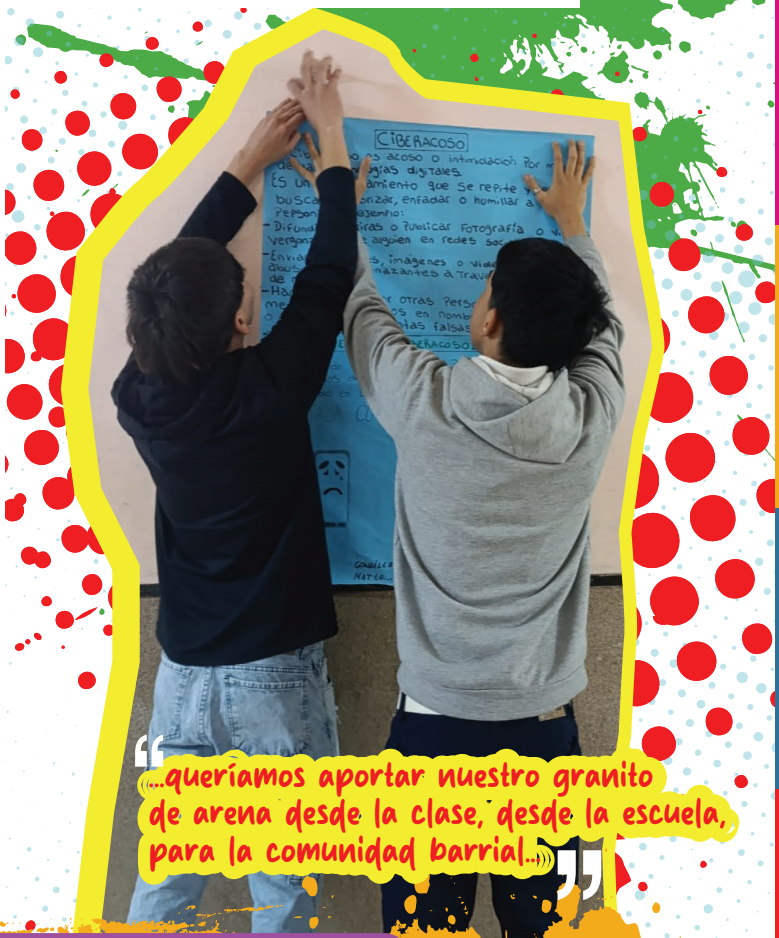
La primera parte del título, "el texto instructivo", hace referencia al tipo de texto con el que convenía trabajar en el aula, porque quería comunicar sobre la ESI, sobre la importancia del reciclado para cuidar más el medioambiente, sobre las normas de tránsito, etc. Por su parte, "las TIC", se refiere a uno de los medios colaborativos que usamos para generar las actividades, para que las y los estudiantes se comuniquen y trabajen de forma grupal y online, además de ser la web la fuente principal para recabar información.

Respecto a "comunicación, aprendizaje y prevención", el primer término se refiere a la necesidad estratégica de comunicar más y mejores aprendizajes y enseñanzas, desde distintos formatos, como por ejemplo los afiches pegados en las aulas, en los pasillos del colegio o, ¿por qué no?, en otras instituciones del barrio (comisaría, salita de primeros auxilios, etc.). Esto porque justamente queríamos aportar nuestro granito de arena desde la clase, desde la escuela, para la comunidad barrial, es decir, para el contexto donde viven, donde caminan mis estudiantes.

Por su parte, "aprendizaje" y "prevención" son los dos términos específicos, ya que íbamos a aprender y a prevenir al mismo tiempo sobre accidentes de tránsito, enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, entre otros.

El nombre fue lo más rápido, lo más ágil que elegí para el proyecto. Lo más difícil fue arrancar, porque los chicos estaban perdidos, no estaban acostumbrados a comunicar lo que producen. Esto, teniendo en cuenta que son de primer año, es decir, ingresantes al sistema de educación secundaria, en nuestro caso nocturno, mayores de 16 años.

En este sentido, vale decir que sus miedos fueron disipándose con el tiempo. Los temas que distribuí les generaron intriga, ya que tuvieron que usar ese tan codiciado celular ante el mandato "busquen en biblioteca o en el celular información, pero de fuentes confiables". La ESI y el cuidado del medio ambiente fueron los temas que más interesaron, tal vez porque ya conocían o tenían información al respecto. Y porque creo que son temáticas cercanas a ellos.



"...queríamos aportar nuestro granito de arena desde la clase, desde la escuela, para la comunidad barrial..."



> “....hoy los pasillos son más vivos. Sus paredes se llenaron de colores, de letras, de imágenes, de conocimiento,”

Por su parte, el tema de seguridad vial les fue más complicado, ya que no lograban sintetizar los datos, comunicarlos de forma ordenada y llamativa.

En concreto, sus miedos estaban relacionados a “qué poner, cómo colocar en texto lo encontrado”. Claro está que esto es un miedo recurrente, rutinario, es lo que más cuesta: empezar a escribir.

Por ello, el rol de las y los docentes, nuestra función, debe ser siempre el de tener claridad en las consignas y en la explicación, y acompañar de forma constante el proceso de escritura de cualquier texto. Esto, en clara sintonía con las perspectivas o didácticas que entienden la escritura no solo como producto, como algo acabado, sino como un proceso recursivo. En este sentido, el español Cassany, D. (2006) explica que:

“Una vez concentrados en la tarea de escribir, es necesario tomar en cuenta que el proceso de escritura consta de tres etapas: la planificación, la escritura y la corrección o reescritura”.

Cabe indicar que la tarea empezó con la explicación y muestra de mi parte de qué es un texto instructivo, su finalidad, su estructura, dónde o cómo circulan, sus características lingüísticas, entre otras. La clase fue dinámica, pudieron comprender rápidamente el tema teórico. En la práctica, no tuvieron muchas dificultades, salvo el orden o formato de la información. Constantemente tenía que guiarlos para que seleccionaran y recortaran información.

Luego, pudimos empezar a publicar los afiches. Primero por los pasillos del colegio, lo que llenó de dinamismo a la clase, porque era como una salida a “pasear, a trabajar más allá de los pupitres”, de lo “rutinario”. En esta misma línea, cabe indicar que el impacto de la exposición de los afiches fue positivo. Primero porque es una institución que, no hace mucho tiempo, se caracterizaba por trabajos aislados, con paredes grises, sin vida. No se difundían los trabajos, es decir, paredes “mudas”, que no comunicaban.

Sin embargo, hoy los pasillos son más vivos. Sus paredes se llenaron de colores, de letras, de imágenes, de conocimiento. Ya que no solamente el primero “U” pudo comunicar sus producciones y aprendizajes, sino que otros cursos también empezaron a salir del aula y a comunicar lo aprendido.

Otro impacto que dejó la actividad fue generar interés por la escritura o la producción de afiches, como una alternativa a los métodos tradicionales de enseñanza que se centran solamente en la confección de preguntas cerradas o cuestionarios que solo hacen que los estudiantes repitan información literal del texto, en vez de que la recreen, la evalúen, la relacionen, la comuniquen.

Lo precedente se ve en la actitud positiva que tienen las y los sujetos a la hora de trabajar en grupos cuando la consigna busca que investiguen,

evalúen, produzcan y comuniquen saberes, no solamente a su profesor, sino a sus pares de otros cursos, a la comunidad institucional y, ¿por qué no?, barrial.

Lo anterior se relaciona con algunas de las capacidades que, de acuerdo al Plan Nacional 2030, debemos desarrollar en las aulas. Aquellas, tienen que ver con trabajar con otros, con la comunicación y con el pensamiento crítico.

La primera capacidad busca generar momentos donde nuestros sujetos deban:

"Interactuar, relacionarse y trabajar con otros de manera adecuada a la circunstancia y a los propósitos comunes. Implica reconocer y valorar al otro en tanto diferente, escuchar sus ideas y compartir las propias con atención y respeto" (Ministerio de Educación de la Nación, p. 15).

Esto, en el aula, se concretó en la medida en que las y los adolescentes se agrupaban y debatían sobre la temática a abordar.



Por su parte, la segunda capacidad, refiere a:

"La posibilidad de seleccionar, procesar y analizar críticamente información obtenida de distintas fuentes y en variados soportes, poniendo en relación ideas y conceptos nuevos" (Ministerio de Educación de la Nación, p. 15).

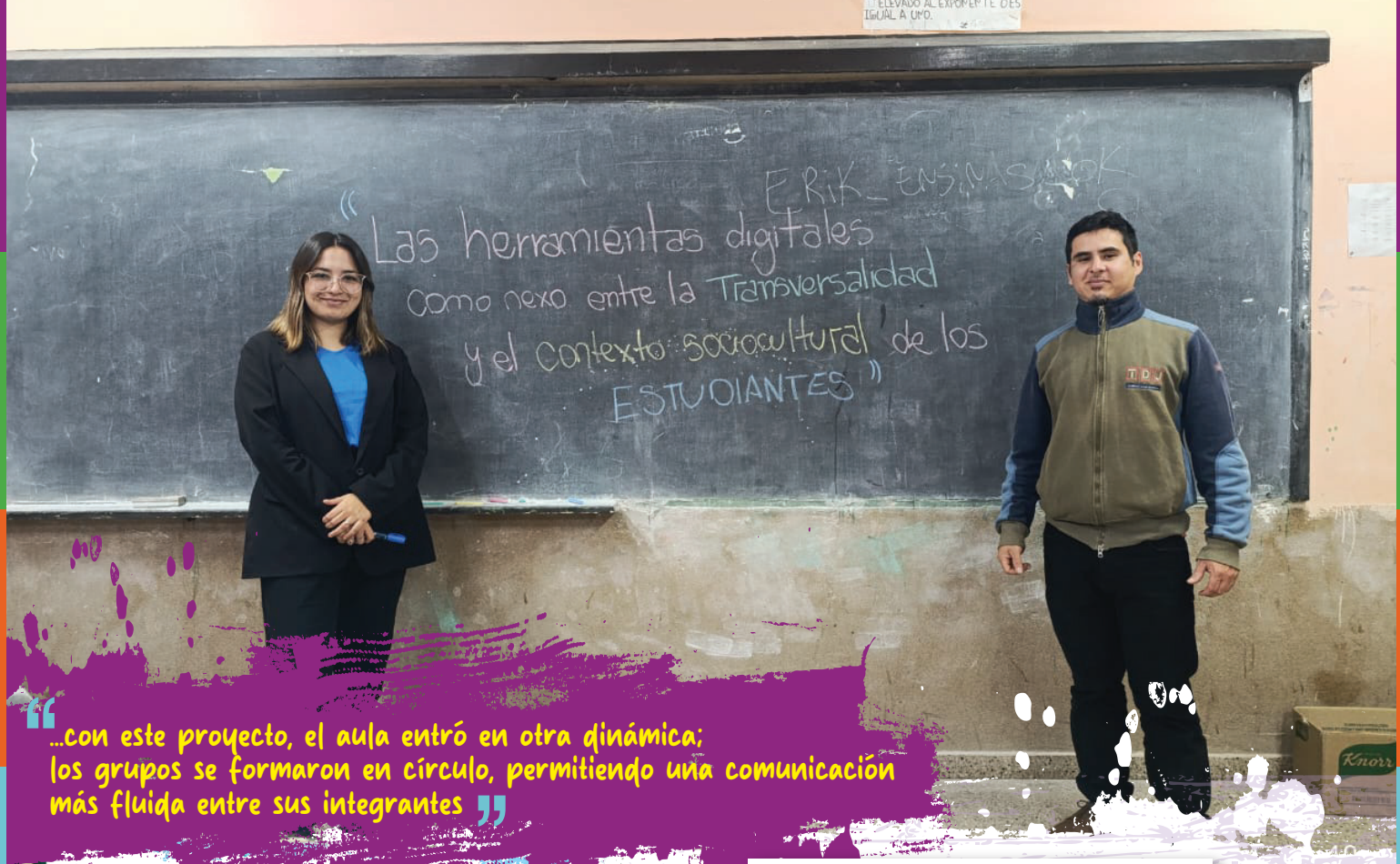
Específicamente, tuvieron que buscar información en la web, actividad que no presentó obstáculos porque los estudiantes manejan los buscadores.

Asimismo, la capacidad de comunicación representa la posibilidad de que las y los sujetos del conocimiento generen información relacionada con hechos o conceptos, de manera oral, no verbal y escrita, a través de diferentes medios y soportes, atendiendo al propósito y a la situación comunicativa.

En este caso, luego de que buscaron información, tuvieron que analizar su coherencia, su relevancia y jerarquizarla o seleccionarla. Ello, a partir de mi acompañamiento constante, porque como lo anticipé, iban a quedarse con la primera fuente que vieran, o con la primera información que les ofrecieran los buscadores.

Por ende, recorrí cada grupo y analizamos juntos aquellos criterios mencionados y les expliqué por qué es importante no quedarse siempre con la primera información que encontramos, ya que la misma debe chequearse, contrastarse y leerse de forma crítica. Finalmente, bosquejamos el texto.

"...recorrí cada grupo y analizamos juntos aquellos criterios mencionados y les expliqué por qué es importante no quedarse siempre con la primera información que encontramos..."

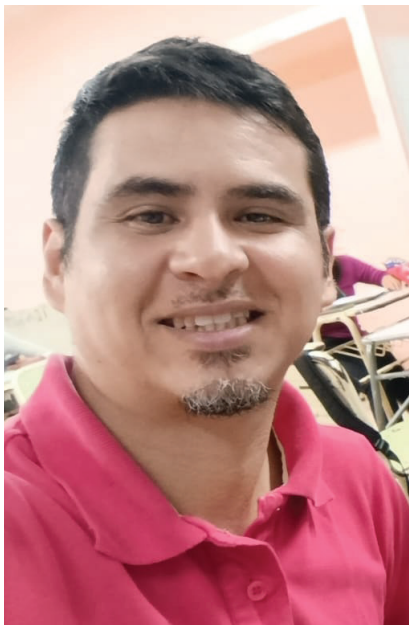


> "...con este proyecto, el aula entró en otra dinámica; los grupos se formaron en círculo, permitiendo una comunicación más fluida entre sus integrantes"

Al momento de verse reflejados en sus afiches, porque era su texto, su producción, se sintieron motivados. Pedían hacer más actividades así.

Claro, estaban acostumbrados a la clase lineal, donde ordenados en fila, solo copiaban conceptos, escuchaban la explicación y luego aplicaban de forma aislada.

Sin embargo, con este proyecto, el aula entró en otra dinámica; los grupos se formaron en círculo, permitiendo una comunicación más fluida entre sus integrantes. Yo, como docente, pude acompañarlos de manera más personalizada, y no solamente desde la "autoridad" que da estar frente al aula, sino de una comunicación más espontánea, cara a cara.



DOCENTE NARRADOR

Prof. Esp. Facundo José Constantino Feü

Espacio curricular:
Lengua y Literatura



BACHILLERES ORIENTADOS

134 CAMINOS DE LUZ
138 MÁS QUE PALABRAS: EL PODER DE UN ESPACIO SEGURO EN EL AULA
142 EL CAMINO HACIA LAS OLIMPIADAS FINANCIERAS
146 VOCES QUE TRIUNFAN
151 LLEVANDO LAS METODOLOGÍAS ÁGILES AL AULA: TRABAJAR EN EQUIPO
156 CONECTANDO CON LAS EMOCIONES
161 LA REALIDAD EN TUS MANOS
168 FRACCIONES EN JUEGO: UNA AVENTURA MATEMÁTICA EN EL AULA
172 LA FERIA DE CIENCIAS: UN PUENTE PARA EXPRESARNOS
178 DESENTRAÑANDO LOS SECRETOS DE LA HOLOGRAFÍA: UN PROYECTO CASERO PARA CIENTÍFICOS CURIOSOS
184 EL MARAVILLOSO MUNDO DE FERIA
190 PROYECTO COLORES
196 DYALRIM SRL
202 PODCAST: LA HORA TIC. UNA AVENTURA CON SONIDO
209 COOPERATIVA DEL COLEGIO ILLIA



CAMINOS DE LUZ

Su proyecto educativo busca formar jóvenes comprometidos con su realidad local, capaces de interpretar los desafíos del presente y de proyectarse como agentes de cambio en sus comunidades.

El Colegio Secundario Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield está ubicado en la localidad de Gobernador Ingeniero Valentín Virasoro, en el departamento de Santo Tomé, provincia de Corrientes.

Es una institución educativa de gestión estatal, inserta en el ámbito urbano, que ofrece formación en el nivel secundario y desempeña un papel fundamental en la construcción del entramado educativo de la región.

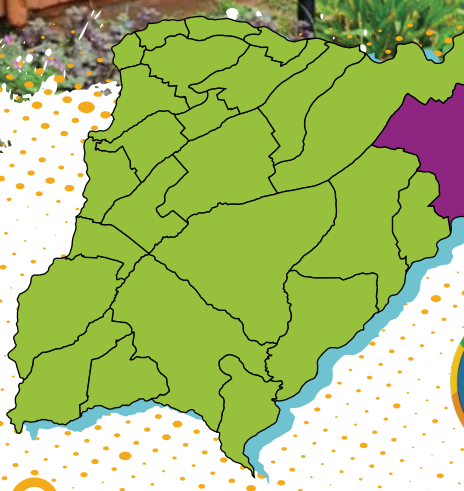
Desde su fundación, el colegio ha sostenido un firme compromiso con la formación integral de sus estudiantes, promoviendo no solo el desarrollo de saberes académicos, sino también el fortalecimiento de valores ciudadanos, el pensamiento crítico y la participación activa en la vida social y cultural de la comunidad.

Como institución estatal, se constituye en un espacio de inclusión y equidad, donde convergen estudiantes de diversos contextos, brindando igualdad de oportunidades y acompañamiento pedagógico constante.

Su proyecto educativo busca formar jóvenes comprometidos con su realidad local, capaces de interpretar los desafíos del presente y de proyectarse como agentes de cambio en sus comunidades.

En este sentido, el Colegio Secundario Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield no solo es un lugar de enseñanza, sino también un ámbito de encuentro, construcción colectiva y crecimiento personal, donde se valora el diálogo, la cooperación y el respeto por la diversidad.

A través de iniciativas pedagógicas innovadoras, actividades culturales, científicas y deportivas, la institución se propone fomentar el desarrollo pleno de sus estudiantes y su integración activa en una sociedad cada vez más compleja y desafiante.



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

DALE PLAY Y ESCUCHÁ

El colegio Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield, del cual soy exalumna y en el que actualmente me desempeño como docente, es muy reconocido en nuestra localidad por contar con la matrícula más numerosa.

Cada año, se encarga de realizar la apertura o el cierre de los festejos por el aniversario de nuestra localidad con un desfile de antorchas. Gobernador Virasoro, mi ciudad, celebra el aniversario de la imposición de su nombre cada 23 de septiembre, y además coincide con la semana del estudiante, cuyas actividades comienzan unos días antes del 21 del mismo mes, y son variadas.

Por ejemplo, se realiza un día deportivo, la fiesta del estudiante (animada por un DJ en cada turno), que incluye baile, elección de reina y rey del estudiante, copetín, ornamentación de salones, presentación de talentos, entre otros. También, en el Día del profesor, los alumnos se acercan a nuestros domicilios con serenatas.

Una de las actividades que fomenta la inclusión y la apertura del colegio a la comunidad es el desfile de antorchas, que se lleva a cabo desde hace más de 50 años. En sus inicios, lo realizaban solo dos escuelas, ya que nuestro colegio no contaba con edificio propio y era un anexo de otra institución.

Al separarnos, continuamos con esta tradición, convirtiéndose en una actividad muy esperada, no solo por los alumnos, sino también por todos los vecinos.

El desfile se realiza con antorchas hechas por los chicos, utilizando tela de arpillera y un palo que las sostiene, las cuales fabrican en sus hogares. Inicialmente, los profesores de artística o tecnología se encargaban de enseñar a confeccionar las antorchas, aunque muchos de los tutores ya habían aprendido a



> “Una de las actividades que fomenta la inclusión y la apertura del colegio a la comunidad es el desfile de antorchas, que se lleva a cabo desde hace más de 50 años.”

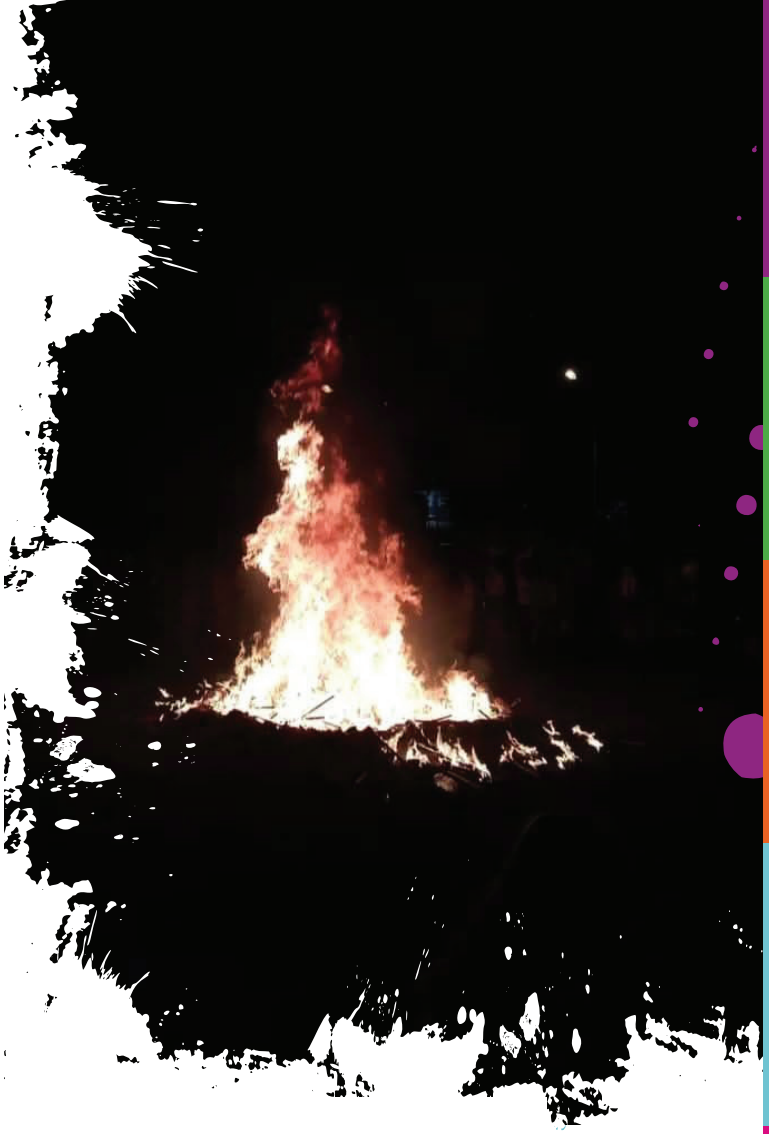


hacerlas en sus tiempos como estudiantes. La confección se realiza de la siguiente manera: se corta un palo de escoba de aproximadamente 70 cm; este tamaño es ideal, ya que permite mantener una buena distancia de la antorcha cuando está encendida.

En el borde superior se coloca un extremo de la tela de arpillera, sujeta con un clavo, y comienza el proceso de envoltura de la punta para dar forma a la antorcha. Es importante armar un bulto de buen tamaño, ya que debe soportar encendida todo el trayecto. Luego, se entregan a los profesores de educación física, quienes son los encargados de embeberlas con combustible hasta la fecha del desfile.

La actividad se vive con mucha expectativa; la organización se lleva a cabo en una jornada que involucra a toda la institución. Cabe aclarar que nuestro colegio cuenta con tres turnos y más de mil alumnos. En el año de las bodas de oro, se sumaron también los exalumnos, a quienes se les invitó a participar, y fue una hermosa sorpresa encontrarnos con más de 500 exalumnos. Estaban felices, trajeron pancartas que los distinguían por promociones y no faltaron las fotos con todos los profesores presentes.

Esta experiencia la había vivido en mis tiempos de secundario, y ahora, desde otro rol, no pasa desapercibida igualmente al recuerdo de tan lindas épocas.



Algunos exalumnos que viajaron para el evento nos contaron que formaron grupos de WhatsApp para coordinarse mejor y aprovecharon la ocasión para reencontrarse.

El trayecto del desfile se realiza por la avenida Lavalle, la arteria principal de nuestra localidad, en sentido de oeste a este, y lo llevamos a cabo en subida cuando comienza a anochecer. Son aproximadamente 10 cuadras, lo que forma una larga fila de fuego; un espectáculo único realmente. Las hileras se arman a los extremos de la calle, con las antorchas hacia afuera.

Para realizar el desfile, se debe coordinar con el municipio el despeje de la avenida para ese horario. Existe un grupo de apoyo conformado por alumnos y profesores que llevamos agua en botellas para sofocar cualquier antorcha que se caiga y siga

> “Al separarnos, continuamos con esta tradición, convirtiéndose en una actividad muy esperada, no solo por los alumnos, sino también por todos los vecinos”



consumiéndose. Es un evento muy hermoso; los familiares y vecinos acompañan a los participantes desde la vereda, donde filman, sacan fotos y videos, nos saludan, y la satisfacción es un sentimiento compartido por todos los que participamos en el desfile.

Este año no se pudo realizar debido a un tema ambiental de gran relevancia, ya que nuestra zona lleva años siendo una de las más afectadas por los incendios forestales. Por esta razón, la actividad no se llevó a cabo. Nuestra localidad y las zonas aledañas son especialmente sensibles a esta problemática.

Hace un par de años, la cantidad de focos de incendio fue abrumadora: el paisaje estaba literalmente en llamas, con fuego por todas partes. Los bomberos y brigadistas hacían lo imposible con los recursos disponibles, enfrentándose a una situación límite. Personalmente, vivo esta realidad de manera muy desgastante, ya que mi esposo es brigadista. Durante estos eventos, pasamos días enteros en constante estado de alerta y nerviosismo. Es verlo salir sin horario de regreso, o verlo llegar solo para salir corriendo nuevamente.

En una reunión del consejo consultivo donde se trató este tema, surgió la idea de crear antorchas ecológicas, las cuales deben ser diseñadas y construidas por nuestros alumnos.

Los encargados de socializar el proyecto serán los profes de tecnología, pero también queremos hacerlo extensivo a la comunidad para que, de esta manera, siendo responsables, conscientes y amigables con nuestro medio ambiente, podamos seguir disfrutando de este evento, preservando nuestra tradición sin comprometer el entorno que tanto valoramos.



DOCENTE NARRADORA

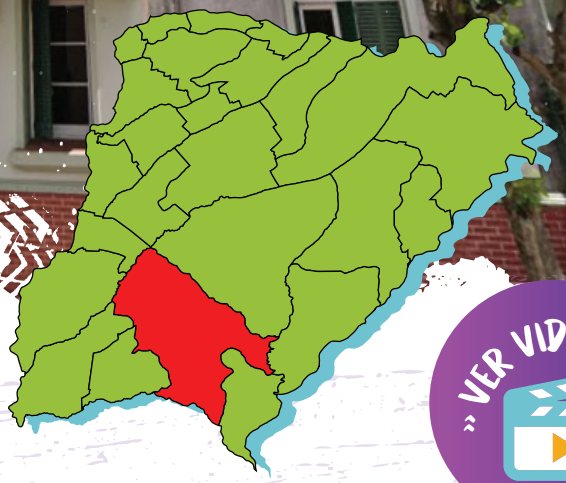
Prof. Aurora Soledad Souza

"Es un evento muy hermoso; los familiares y vecinos acompañan a los participantes desde la vereda, donde filman, sacan fotos y videos..."

MÁS QUE PALABRAS:
EL PODER DE UN ESPACIO SEGURO EN EL AULA
PREVENCIÓN DEL EMBARAZO ADOLESCENTE



» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «



» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

El Instituto María Auxiliadora I-15 es un establecimiento educativo de gestión privada, ubicado en la ciudad de Curuzú Cuatiá, provincia de Corrientes. Fundado el 12 de abril de 1946 por las Hijas de María Auxiliadora, su historia está profundamente marcada por el compromiso con la educación, el acompañamiento humano y la transformación social. En sus inicios, gracias al valioso apoyo de doña Victorina Rivara de Perazzo, la institución comenzó su labor educativa formando a niñas y jóvenes, adaptándose con el tiempo a las necesidades sociales y pedagógicas de la comunidad.

A lo largo de los años, el instituto ha ampliado su propuesta académica, ofreciendo actualmente una trayectoria que abarca desde el Nivel Inicial hasta programas de terminalidad del Nivel Secundario. En 1959, se inició la formación de maestras, y en 2009 se incorporó el Nivel Secundario para jóvenes y adultos. Más recientemente, en 2020, se implementó un trayecto específico destinado a adolescentes de 14 a 17 años que interrumpieron su escolaridad, brindando herramientas pedagógicas y acompañamiento emocional para favorecer su reinserción y continuidad educativa.

Con una mirada inclusiva, flexible y profundamente humanista, el Instituto María Auxiliadora reafirma día a día su misión de ofrecer una educación de calidad, promoviendo la equidad, el respeto y la construcción de oportunidades reales para un futuro más justo y esperanzador.



> “Teníamos que encontrar una forma de conectar, de abrir puertas a esas preguntas que los adolescentes suelen guardar bajo llave.”

Nunca voy a olvidar ese día en el aula del Instituto María Auxiliadora. Todo comenzó con una idea que, al principio, parecía simple: hablar con los chicos sobre algo tan esencial como la prevención del embarazo adolescente. Pero sabíamos que no bastaba con pararnos frente a ellos y hablar de métodos anticonceptivos o cambios en la pubertad. Teníamos que encontrar una forma de conectar, de abrir puertas a esas preguntas que los adolescentes suelen guardar bajo llave.

Desde el primer momento, decidimos que este proyecto de Educación Sexual Integral (ESI) sería diferente. Queríamos que se sintieran cómodos, que pudieran hablar sin miedo al juicio, y, sobre todo, que descubrieran que sus voces tenían un valor inmenso. Fue entonces cuando nació la idea de crear algo especial: una revista digital diseñada por ellos mismos. Utilizaríamos Canva, una herramienta fácil de usar y llena de posibilidades. La idea los entusiasmó desde el principio, aunque ninguna de nosotras imaginaba cuánto transformaría nuestras vidas.

Ese primer día, el aula estaba tranquilo, pero en el aire flotaba una tensión palpable. Nadie se animaba a romper el silencio. Las miradas iban de las ventanas al reloj y de vuelta al suelo, como buscando alguna salida. Para romper el hielo, les propusimos una actividad sencilla: escribir preguntas de forma anónima en tarjetas de colores. "Lo que sea", les dijimos, "ninguna pregunta está de más".

Sin embargo, lo que realmente rompió la barrera no fueron las tarjetas, sino una alumna conocida por su extrema timidez, que, con cautela, levantó la mano y, con su voz temblorosa, quebró el silencio preguntado: “Profe, ¿cómo puedo cuidarme de la mejor manera?”



> “El ambiente cambió. Donde antes había un silencio incómodo, ahora había conversaciones llenas de vida, dudas genuinas, reflexiones profundas”

Fue como si el aula se detuviera por un segundo. Todas las miradas se volvieron hacia ella, pero no había juicio, solo curiosidad. Esa pregunta, hecha con valentía, abrió la puerta. De pronto, comenzaron a surgir más voces: “¿Es normal sentir inseguridad con mi cuerpo? ¿Qué pasa si no quiero hacer lo que mis amigos dicen que hay que hacer a esta edad?”

El ambiente cambió. Donde antes había un silencio incómodo, ahora había conversaciones llenas de vida, dudas genuinas, reflexiones profundas. Cada voz parecía sumar una pieza más al rompecabezas que estábamos armando juntos. Y fue en ese momento cuando comprendí que no solo estábamos enseñando; estábamos creando algo mucho más valioso: un espacio de confianza y respeto.

Inspiradas por esa magia que se había creado, mi colega y yo decidimos llevar el proyecto un paso más allá. ¿Y si plasmábamos todo lo que ellos estaban descubriendo en algo tangible, algo que pudiera llegar más lejos que las paredes del aula? Así nació la idea de la revista digital.

Les explicamos la propuesta y sus ojos brillaron con entusiasmo. Usamos Canva para dar vida a sus ideas, y poco a poco la revista tomó forma. Cada artículo era único, lleno de creatividad y personalidad.

Hablaron del consentimiento, de los métodos anticonceptivos, del ciclo menstrual y, sobre todo, de la importancia de cuidarse y respetarse. Los temas que antes parecían tabúes se convirtieron en un lienzo donde podían expresar todo lo que habían aprendido.

El día que publicamos la revista fue inolvidable. Se compartió en redes sociales y llegó a otros cursos. Ver sus rostros al saber que su trabajo estaba siendo leído por compañeros y profesores fue emocionante. Habían creado algo que no solo era informativo, sino profundamente transformador.

Un alumno, durante el desarrollo del proyecto, me dijo algo que aún llevo conmigo: “Profe, nunca pensé que en la escuela se podía hablar de estas cosas sin sentir vergüenza. Me hizo bien saber que no estoy solo”.

Sus palabras confirmaron lo que ya sentíamos en el corazón: este proyecto no era solo sobre enseñar conceptos, sino sobre acompañarlos

en el camino de descubrir quiénes eran y cómo podían cuidarse.

Hoy, cuando miro hacia atrás, no puedo evitar sonreír. Ese taller nos enseñó tanto a ellos como a nosotras. La revista sigue creciendo y, con ella, nuestro sueño de implementar este proyecto en otros cursos. Porque, al final, no hay mayor satisfacción que saber que una simple pregunta, hecha con valentía, puede abrir la puerta a un mundo de aprendizaje, respeto y autoconocimiento.

Y quién sabe... Quizás la próxima pregunta sea el inicio de un cambio aún más grande.

¡Muchas gracias!

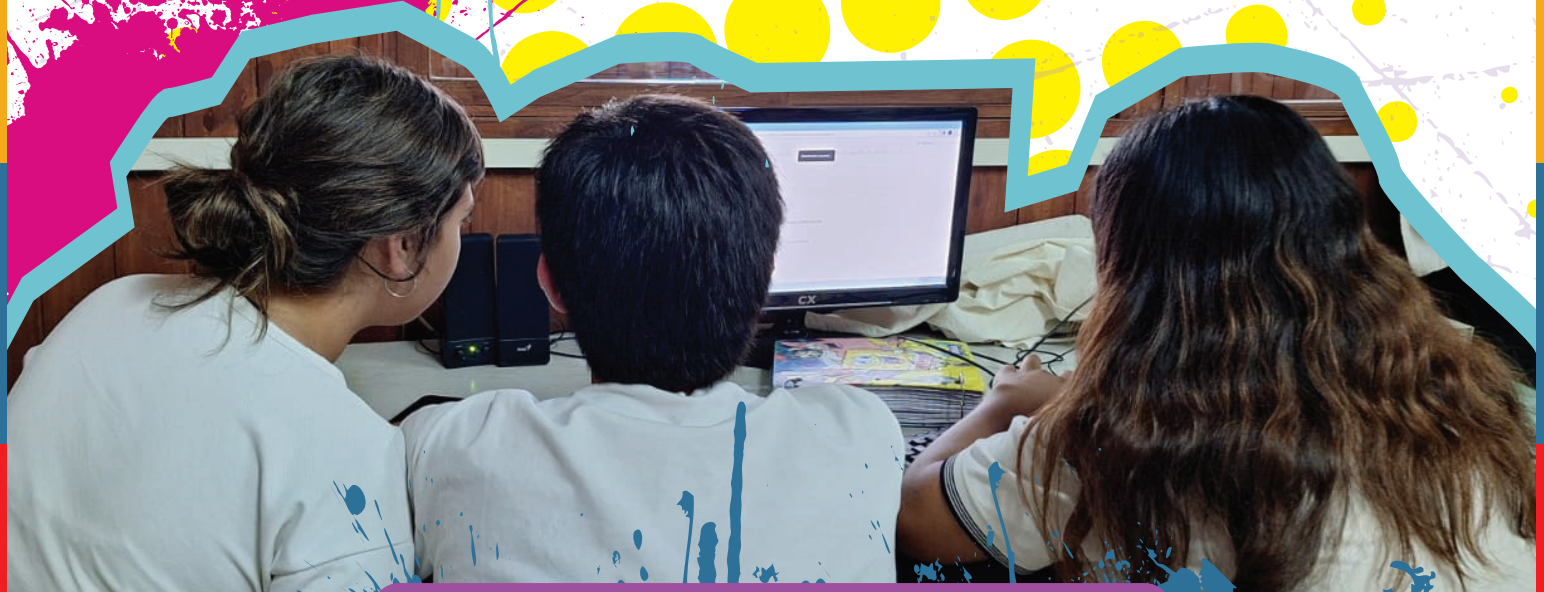


DOCENTE NARRADORA

Prof. Paula Josefina Tribbia

Espacio curricular:
Educación Sexual Integral

> "Y fue en ese momento cuando comprendí que no solo estábamos enseñando; estábamos creando algo mucho más valioso: un espacio de confianza y respeto."





POTENCIANDO LA ALFABETIZACIÓN ECONÓMICA EN JÓVENES

EL CAMINO HACIA LAS OLIMPIADAS FINANCIERAS

» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «

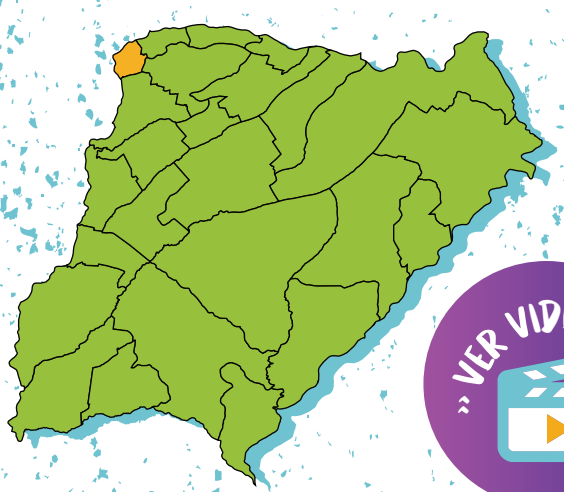
El Colegio Secundario Presidente Dr. Arturo Frondizi es una institución educativa ubicada en la capital correntina, que alberga a 27 divisiones, distribuidas en dos ciclos: el Básico y el Orientado.

El ciclo básico abarca los primeros años de la secundaria, con 5 divisiones por nivel, todas ellas funcionando en el turno tarde. Aquí, los estudiantes adquieren las bases sólidas para su formación académica.

En el ciclo orientado, los alumnos pueden elegir entre dos trayectorias: el bachillerato en Ciencias Económicas y Administrativo Contable, y el bachillerato en Ciencias Sociales. Ambos bachilleratos ofrecen 2 divisiones por nivel, brindando a los estudiantes la posibilidad de profundizar en las áreas que más les apasionan.

Sin embargo, el Colegio Frondizi va más allá de los números y las materias. Reconociendo la realidad social de muchos de sus estudiantes, la institución ha diseñado un proyecto educativo que no solo busca la excelencia académica, sino también el desarrollo integral de cada individuo.

En un mundo marcado por la incertidumbre y la desconfianza en las instituciones, el colegio se presenta como un espacio de contención, donde los valores de la solidaridad, la tolerancia y el respeto son pilares fundamentales.



» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

La convocatoria para la primera Olimpiada de Educación Económica y Financiera para tercer año fue una oportunidad única que nos interpeló profundamente. Sin embargo, expresar con palabras todo lo que viví desde ese momento es un desafío. ¿Por dónde empezar? Desde aquel primer día...Recuerdo el momento en que, en una reunión de departamento, se presentó la propuesta. Mi colega Marisol, de manera espontánea y comprometida, no dudó en tomar la iniciativa y desarrollarla con los alumnos en la convocatoria. Realmente fue un gran desafío, ya que trabajar con estudiantes de tercer año y con una profesora del ciclo orientado que se relacionaría con ellos por primera vez significaba un gran cambio.

Así, sembramos la semilla de la olimpiada en los cursos de tercer año y logramos que 12 estudiantes asistieran todos los lunes en contraturno a la capacitación. En uno de esos encuentros, Yuthiel, con su característica seguridad, afirmó: "Yo voy a participar y ganar". Sus palabras fueron el puntapié inicial para un largo camino. A partir de ese momento, los lunes por la mañana se convirtieron en nuestro espacio de entrenamiento para la competencia. Cada lunes, el encuentro en la biblioteca era un clima de disfrute y aprendizaje, no solo para los chicos que participaban, sino también para otros que estaban en el espacio. "Aprendemos todos", decían. Se daba la combinación perfecta de empatía, saberes, compromisos, entusiasmo y camaradería.

Fue inspirador ver cómo los estudiantes, semana a semana, iban profundizando sus conocimientos y construyendo una confianza sólida en sus habilidades. Yuthiel y Mariana comenzaron a destacar y, al clasificarse en la instancia escolar, sus esfuerzos cobraron mayor sentido. A medida que avanzaban, el apoyo de toda la comunidad educativa se volvió más evidente: desde sus familias hasta el equipo docente, todos los rodeaban de ánimo y aliento.

Yuthiel y Mariana iniciaron su camino hacia la victoria al clasificar en la instancia escolar. Semanas más tarde, en el colegio Manuel Belgrano, Yuthiel demostró su talento y avanzó a la instancia provincial, representando a nuestro querido Colegio Secundario Pdte. Dr. Frondizi. El corazón nos latía con fuerza el 2 de octubre. Mientras en el colegio se celebraba la muestra anual de emprendimientos y uno de nuestros alumnos era reconocido por su emprendedurismo, aguardábamos ansiosos los resultados de las olimpiadas.

Y llegó la noticia que todos esperábamos: Yuthiel, quien había iniciado su camino en la instancia escolar, obtuvo el tercer puesto en la instancia provincial. El apoyo incondicional de su familia, sumado al compromiso de los directivos y docentes, fue fundamental para alcanzar este gran logro.

Gracias a las clases de reforzamiento personalizadas y al ambiente de estudio creado en casa, Yuthiel pudo prepararse de manera óptima para las olimpiadas. ¡Un logro que coronó una jornada llena de éxitos para nuestra institución! ¡Un verdadero orgullo para nuestra comunidad educativa!



> "Fue inspirador ver cómo los estudiantes, semana a semana, iban profundizando sus conocimientos y construyendo una confianza sólida en sus habilidades"

ENTREVISTA A YUTHIEL

Entrevistador: -Hola, Yuthiel. Cuéntame, ¿quién eres y cuál fue tu logro en la Olimpiada Provincial de Economía?

Yuthiel: -Hola, soy Yuthiel López, del colegio secundario Arturo Frondizi, y quedé en tercer puesto de la Olimpiada Provincial de Economía.

Entrevistador: -¿Cómo te enteraste de que tenías que asistir a un taller de economía?

Yuthiel: -Me avisaron que tenía que empezar a asistir a un taller de economía cuando estaba en una clase artística. Nuestro preceptor me llamó a mí y a una compañera de mi curso para decirnos que teníamos que prepararnos para unas olimpiadas de economía.

Entrevistador: -¿Qué sentiste al enterarte de que tendrías esa oportunidad?

Yuthiel: -Me generaba emoción porque la economía siempre fue un tema que me gustó estudiar, y lo vi como una oportunidad para aprender nuevas cosas.



Entrevistador: -¿Cuántas clases tomaste para prepararte y qué resultado obtuviste en la olimpiada escolar?

Yuthiel: -Fueron creo que nueve clases para aprender todo lo que iba a entrar en la olimpiada, y una vez pasadas las nueve clases, nos avisaron que teníamos que participar. Salí primero con un puntaje de novecientos setenta y cinco puntos.

Entrevistador: -¿Qué hiciste después de enterarte de que habías quedado primero en la olimpiada escolar?

Yuthiel: -Después de que me avisaron que quedé en primer puesto en la olimpiada de la escuela, me avisaron que había quedado para competir en el zonal. Junto con mi compañera Mariana, fuimos a tres clases más del taller para aclarar dudas y estar preparados para la olimpiada zonal.

Entrevistador: -¿Cómo te sentiste el día de la olimpiada zonal?

Yuthiel: -La verdad que no estuve nervioso ni nada porque sabía que si estaba ahí era por algo y que tenía los conocimientos suficientes para competir al mismo nivel que los demás estudiantes.

Entrevistador: -¿Qué pasó después de la olimpiada zonal y cómo te preparaste para la provincial?

Yuthiel: -Después de la olimpiada, el lunes avisaron que quedé segundo y que tenía uno o dos días para practicar para la provincial. Al día siguiente, con la profesora Marisol, estuvimos en sala de profesores practicando todo lo que habíamos dado en las clases y viendo si me faltaba aprender algo. Tuvimos cuatro horas practicando.

Entrevistador: -¿Qué sucedió el día de la olimpiada provincial?

Yuthiel: -Nos fuimos a las ocho de la mañana desde la escuela hasta el lugar donde se iba a realizar la olimpiada. Cuando llegamos, hicieron un discurso y luego nos avisaron que teníamos cuarenta minutos para rendir el examen teórico y otros cuarenta minutos para el examen práctico.

Entrevistador: -¿Cómo fue tu experiencia al responder los exámenes?

Yuthiel: -Nos entregaron los exámenes y fui el primero en terminar de responder las cuarenta preguntas del teórico. Después, nos hacían salir de la sala para despejarnos antes del práctico.

Entrevistador: -¿Qué pasó después de que todos terminaron los exámenes?

Yuthiel: -Después de esperar entre veinte y treinta minutos, nos volvieron a meter al mismo salón para realizar la evaluación del práctico, que consiste en armar un presupuesto. Fui el tercero en terminar. Después de eso, nos sirvieron el almuerzo y tuvimos que esperar hasta las cuatro para que nos dieran los resultados.

Entrevistador: -¿Cómo te sentiste al recibir el diploma y escuchar los nombres de los ganadores?

Yuthiel: -Lo primero que entregaron fueron diplomas a todos los participantes, y luego empezaron a llamar al podio de cada una de las olimpiadas. Cuando iban a empezar a llamar a los ganadores, estaba muy confiado de que mínimo un premio me iba a llevar porque sentía que había respondido bien.

Entrevistador: -¿Qué sentías al esperar que llamaran a los ganadores?

Yuthiel: -Sentía que, mínimo, uno de los tres puestos era mío.

Entrevistador: -¿Qué pasó cuando te llamaron?

Yuthiel: -Quedé en el tercer puesto de la olimpiada de tercer año y estaba muy feliz, ya que fui el único en participar de una escuela pública y el único que quedó en el podio de Corrientes capital.

Entrevistador: -¿Cómo fue el recibimiento al regresar a la escuela?

Yuthiel: -Cuando llegué, fue muy lindo ver cómo mis profesores y compañeros fueron a felicitarme. Así fue como viví mi experiencia participando en el taller y en la olimpiada de economía.

Entrevistador: -Finalmente, Yuthiel, ¿qué reflexión te deja todo este camino hacia las Olimpiadas Financieras?

Yuthiel: -Creo que esta experiencia fue mucho más que una competencia. Me demostró que, cuando tienes el apoyo adecuado y pones esfuerzo en algo que realmente te interesa, puedes lograr cosas que ni siquiera imaginabas. Fue un camino de aprendizaje, no solo sobre economía, sino sobre confiar en mis habilidades y trabajar en equipo. Me llevo una gran lección y un recuerdo increíble. Estoy muy agradecido por la oportunidad y espero poder seguir aprendiendo y creciendo en el futuro.



DOCENTE NARRADOR

Prof. Daniel Sosa

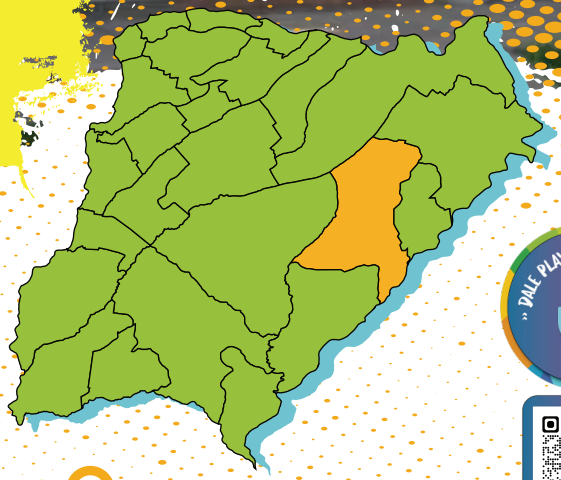
Espacio curricular:

Economía Política, Sistema de Información Contable; Gestión Financiera e Impositiva y Administración de Empresas

VOCES QUE TRIUNFAN



> "Esta institución tiene el orgullo de haber sido la primera escuela de nivel secundario en el departamento de San Martín"



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

DALE PLAY Y ESCUCHÁ

La Escuela Normal "Remedios Escalada de San Martín", ubicada en el departamento de San Martín, es un establecimiento educativo de gestión estatal, situado estratégicamente en el centro de la planta urbana de la localidad de La Cruz.

Actualmente cuenta con una planta edilicia moderna y funcional, muy amplia y dotada de mobiliario adecuado, con varios gabinetes, biblioteca, salón de usos múltiples, laboratorio y sala de informática.

Por tradición, la Escuela Normal "Remedios Escalada de San Martín" es una institución relevante en el ámbito cultural de la localidad y de la región, ya que acogió siempre en sus aulas a una población proveniente de lugares vecinos.

En la actualidad, cuenta con tres niveles de enseñanza; Nivel Inicial, Nivel Primario y Nivel Secundario con una matrícula de más de 700 alumnos.

Esta institución tiene el orgullo de haber sido la primera escuela de nivel secundario en el departamento de San Martín y de haber acogido en sus aulas a estudiantes de toda la región.

Hoy es momento de escribir y vienen a mi memoria miles de recuerdos de mi adolescencia tan amada, la cual está siendo revivida de la mano de mis queridos alumnos y de la música.

La melodía siempre estuvo y está presente en las reuniones, en las clases, en los recreos y en los encuentros con otras promociones, como arte acompañando y marcando los pasos que dan los estudiantes.

Y aunque actualmente estoy atravesada por valores de una sociedad distinta a la de mi secundaria, siento y veo la necesidad de estar activa en cada situación de enseñanza y aprendizaje, en cada actividad que propongo a cada grupo, porque esta etapa así lo demanda. Acompañada por el avance tecnológico que no da tregua, ni permite "dormirse en los laureles", como docente tengo que conectar con educandos que exigen lo dinámico y novedoso.

No creo que existan momentos perfectos, la realidad a veces supera la ficción, pero el aula es aún más increíble de lo que podemos imaginar. Es una oportunidad diaria para generar situaciones dinámicas, distintas y oportunas para descubrir dotes o acercarse a realidades de nuestros estudiantes, de las cuales, a veces, soy ajena.

En muchas ocasiones, escuché: "¿Profe, podemos escuchar música mientras trabajamos?". El momento llegó; la música está muy presente en la vida de mis alumnos. Así nació esta iniciativa de vincular, dentro del espacio de Lengua y Literatura, la obra *Mío Cid* con un rap; género popular que está siendo muy escuchado y cantado por la adolescencia en general.

Presenté a los alumnos de 4° año de Ciencias Naturales un rap del Cid, de autoría anónima, y ese momento generó sentimientos que antes lo había experimentado, pero desde otra perspectiva. Observé rostros inmóviles, miradas lejanas, oídos atentos y cuerpos que iban al son de la melodía. La canción se repitió en reiteradas ocasiones (circunstancia que no esperaba), acto que fue

"...la música está muy presente en la vida de mis alumnos. Así nació esta iniciativa de vincular, dentro del espacio de Lengua y Literatura, la obra Mío Cid con un rap..."



acompañado por una toma de notas, que registró cada paso de la figura del Cid.

El silencio y la escucha se apoderaron del aula, el rap se convirtió en protagonista del espacio y la historia de Rodrigo Díaz de Vivar captó a cada uno de los presentes. Esto se reflejó por medio de un cadáver exquisito a través de estas palabras: nostalgia, deseo de superación, admiración, valentía y honor.

La comprensión lectora me permitió descubrir que cada uno de mis estudiantes reflexionó en la medida de sus necesidades. Manifiesto esto porque esas lecturas que se llevaron a cabo dieron pie a planteos de problemas e inquietudes personales, a situaciones cotidianas con las que relacionaron el argumento de la obra.

Actitudes que, si bien nacieron de un personaje, terminaron siendo ejemplo y modelo de muchas que a ellos les sucede cotidianamente, quizás en otra dimensión, pero principalmente, situaciones que pueden motivarlos a cumplir sus objetivos, a cambiar su forma de ver el mundo y ser mejores personas; y esto me pareció magnífico oírlo de sus bocas.

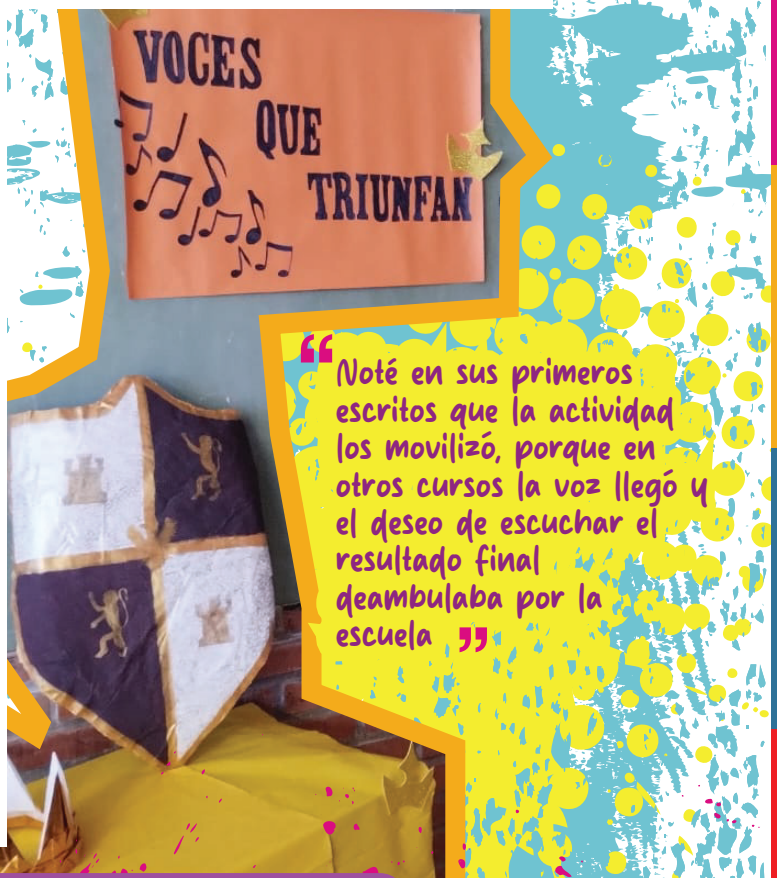
Entre risas y charlas compartidas, concreté la primera actividad: tenían que producir un rap a partir de todos esos sentimientos y sensaciones que fueron experimentando a lo largo del análisis de la obra, actividad que generó intercambio, debate y discusión. El borrador fue presentado y en él se reflejaban las ganas de cantar de cada grupo, el entusiasmo por mostrar a sus compañeros, y el deseo de que sus canciones, sus voces, se hicieran oír.

Pero como todo no es color de rosas, en este camino también hubo piedras que entorpecieron el avance.

Gracias a la comunicación, se pudo mejorar y aprender de los tropezones, siendo guía y testigo de sus miedos, pero siempre firme, con la convicción de que cada estudiante es único.

Noté en sus primeros escritos que la actividad los movilizó, porque en otros cursos la voz llegó y el deseo de escuchar el resultado final deambulaba por la escuela. Se comentaba en los recreos, se comentaba dentro de las aulas, se comentaba en cada rincón. Otros docentes se acercaron a preguntarme qué estaba realizando con mis alumnos, porque los demás tenían mucha intriga.

El sol brillaba más fuerte que nunca esa mañana. Mis educandos sabían que sus canciones serían escuchadas por todos durante el recreo. Inclusive algunos estaban ansiosos; otros nerviosos, mirando dónde ubicarse, lejos o cerca del sonido que me ayudó a preparar mi colega, fiel compañera de este trayecto, Noelia, y Patri, la preceptora, quien estaba entusiasmada por tocar el timbre para dar inicio al evento.



“Noté en sus primeros escritos que la actividad los movilizó, porque en otros cursos la voz llegó y el deseo de escuchar el resultado final deambulaba por la escuela”



> “Es fundamental señalar que, dentro del aula, vivimos un momento mágico cuando se compartieron las composiciones musicales”

En mi mente quedará para siempre ese día. Por un lado, chicos orgullosos por el impacto que generó en la institución la escucha de sus producciones, que no quiero dejar de mencionar: ocho canciones, dato no menor, sí, ocho raps que sonaron por diez minutos o más, en toda esta maravillosa casa de estudios.

Y, por otro lado, también hubo temor de su parte por el “qué dirán", sentimiento que fue desapareciendo a medida que se aproximaban al sonido y preguntaban cómo hicieron para lograr lo que estaban escuchando.

Y así fue que las composiciones sonaron y los alumnos no se movieron del lugar, disfrutaron, estoy segura, lo vi, lo sentí. Bailaron al son del ritmo. Sonreían e intercambiaban. Y el sol brillaba más fuerte que nunca, aunque algunos mostraban seriedad, no se movían del patio, lugar donde se ubicó el sonido.

Y así percibí un clima de gracia y alegría, con niños pequeños de 1° año que se acercaron para interrogarme sobre la propuesta y los autores, con estas palabras: “¿Cómo hicieron para que se escuche tan interesante y pegadizo?”.

Sin dudas, fue una mañana en la que disfrutaron todos, pues previamente la señora vicerrectora también acompañó para que saliera todo como se había planificado. Ese recreo fue un momento de compartir y disfrutar, canciones que quedarán en mi vida y, sin duda, en la de los estudiantes.

No creo en el azar, lo que sucede depende en gran medida de nuestra decisión. Podría decir que la escuela es un futuro incierto, porque la sociedad cambia continuamente a pasos agigantados. Como profesora, deseo ver crecer a mis alumnos, verlos triunfar, ser y decidir autónomamente.

El poder del vínculo que genera ese pequeño espacio del aula es enorme e indescriptible. Ser compañera y guía de alumnos es mi misión, y generar estos espacios de encuentro es apenas uno de ellos.

Es fundamental señalar que, dentro del aula, vivimos un momento mágico cuando se compartieron las composiciones musicales.

En un principio, hubo mucha tensión cuando ingresó la docente ayudante Noelia, conocida ya por

> “El poder del vínculo que genera ese pequeño espacio del aula es enorme e indescriptible”

ellos por otros encuentros referentes al mismo proyecto, quien los evaluaría para que fueran premiados con un galardón.

Miradas encontradas y sonrisas combinadas con nervios y expectativas. Mientras tanto, los estudiantes que oficiaron de presentadores proyectaban seguridad, ubicados detrás de un atril. Cada grupo cumplió con una función dentro de ese contexto. Estaban los responsables de la escenografía.

Hubo tanto compromiso que fabricaron armaduras, espadas y cascos con técnicas de cartapesta. Ellos estaban orgullosos y satisfechos de mostrar sus producciones. Otros estaban ansiosos por iluminar con juegos de luces a cada equipo que subía tan caballerosamente al estrado.

No solamente estaba la presencia de un observador evaluador; educandos de 5° año de Naturales también disfrutaron del espectáculo, apuntando determinadas marcaciones a partir de ciertos criterios de evaluación, indicados previamente. Fue una experiencia y aprendizaje interdisciplinario de literatura y música que no solamente permanecerá en nuestros oídos y corazones, sino en la memoria de la institución educativa.



"Fue una experiencia y aprendizaje interdisciplinario de literatura y música que no solamente permanecerá en nuestros oídos y corazones, sino en la memoria de la institución educativa"



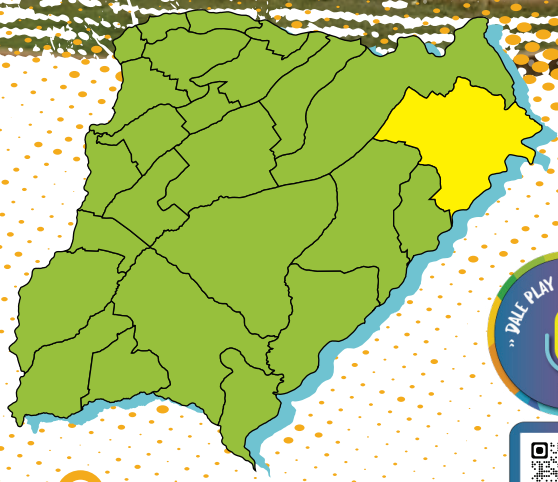
DOCENTE NARRADORA

Prof. Ana Sol Ojeda

Espacio curricular:
Lengua y Literatura



LLEVANDO LAS METODOLOGÍAS ÁGILES AL AULA: TRABAJAR EN EQUIPO



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!



El colegio es de la localidad de Gobernador Virasoro (Ctes), está situado en la periferia del Barrio Vuelta Ombú, al noroeste de la ciudad. El barrio se caracteriza por amplia variedad de grupos sociales y estilos de vida, con familias obreras de clase media y baja y un crisol de razas.

El Colegio Secundario Barrio "Vuelta al Ombú", inició sus actividades educativas el 23 de abril de 2007 como extensión áulica en la escuela del mismo barrio para evitar que los alumnos crucen la ruta nacional 14, de gran actividad vehicular.

Actualmente en edificio propio desde el año 2016, como Colegio Secundario Barrio "Vuelta al Ombú", cuenta con la rectora, prof. Soto Clara María Alicia y el vicerrector, Prof. Félix Maidana, con un plantel académico de 68 profesores y una matrícula de 590 alumnos, distribuidos en un total de 22 cursos, en ambos turnos.

Contamos con dos orientaciones: "Bachiller en Economía y Administración" y "Bachiller en Informática".

Nuestra institución cuenta con: centro de estudiantes "Juventud Ombú"; una cooperadora escolar, "Padres en Movimiento"; y clubes de huerta, del buen deportista, buen lector y de robótica.

Como experiencia de aprendizaje, es una herramienta generada junto a docentes con actividades interdisciplinarias y de aprendizaje situado.



Soy la profesora María Soto y trabajo en el Colegio Secundario Barrio Vuelta al Ombú de la localidad de Gobernador Virasoro. Además, me desempeño como jefa de departamento del área de Educación Científica y Tecnológica de la institución.

En la primera reunión organizativa del año lectivo, comencé a dialogar sobre algunos rasgos generales de los proyectos curriculares anuales para el ciclo que comenzaba.

La profesora Laura López comentó que su asignatura, Proyecto Informático, es un espacio particular, ya que en el diseño curricular se especifica que se deben desarrollar diferentes proyectos con los estudiantes, y que no tenía nada organizado para este período. Le mencioné que debíamos generar propuestas que incluyeran las TIC al máximo y potenciar así la orientación en informática que posee el colegio.

De esta manera, surgió la propuesta de llevar adelante un proyecto que integrara asignaturas del ciclo orientado del Bachiller en Informática, principalmente para el último año.

Al escuchar esto, la profesora Rosana De Simón compartió lo que un exalumno le había manifestado sobre su experiencia en la facultad y la falta de preparación para trabajar en equipo: "El año pasado, estaba preparando a un exalumno para una mesa de examen de una materia de la carrera de Diseño y Programación de Videojuegos, repasando los contenidos sobre las metodologías ágiles, y me dijo: "Esto se debería enseñar en la escuela, profe"". Me quedaron dando vueltas esas palabras todo el verano".

Así comenzaron a trazarse los primeros pasos de este proyecto. Fui diagramando actividades, ideas y propuestas, pero sabía que un tema clave para que este tuviera éxito era, sin dudas, "predicar con el ejemplo".

> "El objetivo no estaba centrado en desarrollar un contenido, sino en llevar a los estudiantes a aplicar las técnicas de las metodologías ágiles..."

No se puede enseñar lo que no se practica, así que decidimos trabajar en equipo primero nosotras, las docentes a cargo de estas áreas. La profesora Rosana creó un documento compartido donde dejamos los objetivos y comentarios sobre el proceso del proyecto. Luego, formamos un grupo de WhatsApp para sugerencias más inmediatas relacionadas con esta temática.

La tarea no fue sencilla. Tuve que buscar diversas herramientas (como Google Docs, Magic School, Padlet, Trello, Monday, ClipUp, etc.) para mantener una comunicación fluida con mis colegas y probar diferentes plataformas para seleccionar la más adecuada para la tarea y "estar en sintonía con esta metodología" en todo momento. Este fue un proyecto pedagógico que integró las materias EDI, Proyecto Informático, Desarrollos Multimediales y Análisis y Diseño Web.

> "Este fue un proyecto pedagógico que integró las materias EDI, Proyecto Informático, Desarrollos Multimediales y Análisis y Diseño Web"

El objetivo no estaba centrado en desarrollar un contenido, sino en llevar a los estudiantes a aplicar las técnicas de las metodologías ágiles, desarrollando una propuesta integradora desde cuatro áreas disciplinares. Este enfoque conjunto aportó horas de cátedra y tiempos sumados a un mismo fin.

En el proceso, realizamos una gradualidad de las actividades, utilizando el primer cuatrimestre para tareas de "adiestramiento" y el segundo para integrar las asignaturas del proyecto en una unidad de "seminario", donde desarrollamos el proyecto integrado.

Me siento muy contenta y satisfecha con los logros alcanzados hasta ahora; el 100% de los alumnos del curso utilizó directamente herramientas digitales en sus PC o celulares.

Manejaron diversas aplicaciones en línea como la plataforma de aula virtual del Ministerio de Educación, Google Docs, Drive, Forms, Google Sites, Canva, Word, Excel, moduladores de voz, editores de video e inteligencia artificial para diferentes actividades, logrando así un trabajo colaborativo.

Como parte del proyecto, también informamos a la comunidad sobre "ciudadanía digital" y "adicción a los videojuegos". En las instituciones educativas del nivel primario de la localidad, llevamos adelante una ronda de charlas realizadas por equipos de varios cursos y niveles.

La profesora Rosana De Simón comentó sobre la conformación de los equipos, donde los estudiantes adoptaron diferentes roles con funciones específicas dentro del grupo: director de proyecto o project manager, analista y desarrollador designado o developer designer.

Nos dijo: "Les gustó mucho asumir estos roles y los puestos jerárquicos de una empresa, los cuales ocuparon con agrado y responsabilidad". También agregó: "Como llevo la cátedra de Desarrollo Multimedial, diseñaron el nombre de la empresa, el logo, flyers publicitarios, jingles y videos de TikTok, donde presentaban su empresa y los productos o servicios que ofrecían".



"Me siento muy contenta y satisfecha con los logros alcanzados hasta ahora; el 100% de los alumnos del curso utilizó directamente herramientas digitales en sus PC o celulares"



Además, desde la materia Análisis y Diseño Web, diseñaron y estructuraron el sitio web de la empresa, armando páginas principales y subpáginas en Google Sites.

Las tres destacamos el uso de la plataforma del aula virtual del Ministerio de Educación (campus.mec.gob.ar) donde los estudiantes realizaron las entregas virtuales de los trabajos en formato digital, lo que suplantó, en un 90%, las entregas en papel.

Por otra parte, la docente Laura López reconoció que, desde la materia Gestión de Proyectos Informáticos, este trabajo le permitió integrar contenidos del programa en actividades interdisciplinarias. Los estudiantes realizaron los planes de negocios de estas empresas digitales, elaboraron la visión y la misión de la empresa y buscaron los problemas que darían origen a sus productos y servicios, aprendiendo a organizar tareas y tiempos entre los integrantes del equipo.

La profesora expresó que lo que más le impresionó de este proyecto es que los estudiantes se mostraban expectantes ante las actividades y, aunque estas fueran complejas (como los videos o las evaluaciones por Zoom), nunca cuestionaron la propuesta. Su actitud siempre fue abierta y entusiasta.

Trabajar en equipo con las distintas asignaturas les facilitó la gestión de las diversas actividades que se les planteaban.



DOCENTE NARRADORA

Prof. María de los Milagros Soto

Espacio curricular:

Tecnología de la Información y Comunicación (TIC)
Espacio de Definición Institucional (EDI)

Creo que nosotras, como docentes, también aprendimos mucho en el proceso y debemos seguir aprendiendo a trabajar de manera más colaborativa, conformando equipos con propuestas que pongan al estudiante como actor y protagonista de su propio aprendizaje.

Para continuar con este proyecto, se les realizó una encuesta a los alumnos. Estos son algunos de los comentarios recibidos:

Las imágenes utilizadas son exclusivamente de Freepik.
Los derechos de autor pertenecen a sus respectivos creadores.
Se utilizan con fines ilustrativos únicamente.

"Aprendimos a trabajar en equipos, a gestionar equipo y a utilizar diferentes herramientas y aplicaciones. A resolver problemas que se nos aparecieron y a respetar las opiniones de mi equipo" (Enzo, 6to 7ma).

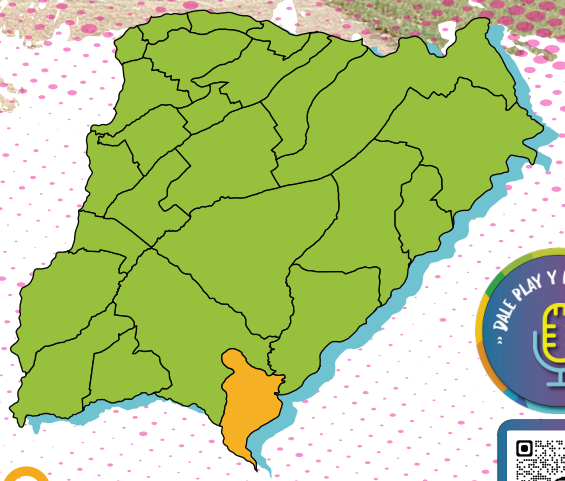
"La planificación fue clave en la distribución de tareas, y el uso de herramientas de gestión de proyectos como Trello permitió que los tiempos se administraran eficientemente. No obstante, hubo momentos en los que algunos retrasos ocurrieron debido a imprevistos técnicos" (Dana, 6to 7ma).

"Nos sentimos muy comprometidos con la actividad asignada; poder brindar información a estudiantes de otras escuelas ha sido muy satisfactoria" (Antonella, 4to 6ta).

En conclusión, este proyecto no solo permitió desarrollar habilidades técnicas y de trabajo en equipo, sino que también fomentó un crecimiento emocional en los alumnos, ayudándoles a gestionar sus frustraciones y a mejorar su comunicación interpersonal.

Este aprendizaje integral resulta clave para su formación, demostrando que la educación emocional es un pilar esencial en el desarrollo de competencias tanto personales como académicas.

CONECTANDO CON LAS EMOCIONES



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

DALE PLAY Y ESCUCHÁ

La Escuela Normal "Ramón J. Cárcano", ubicada en la calle Chacabuco 1650 de la ciudad de Monte Caseros, provincia de Corrientes, celebró en 2024 su 75° aniversario. Actualmente, cuenta con un plantel de 113 docentes y una matrícula de más de 700 estudiantes, funcionando en los tres turnos: mañana, tarde y noche.

Su propuesta educativa abarca todos los niveles: desde el Nivel Inicial, con salas de 4 y 5 años, hasta el Nivel Primario y el Nivel Secundario, que se organiza en dos ciclos: el Ciclo Básico (de 1° a 3° año) y el Ciclo Orientado (de 4° a 6° año), con las orientaciones en Educación Física, Artes Visuales, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales.

Además, ofrece la modalidad EPJA (Educación para Jóvenes y Adultos) en el turno nocturno, destinada a personas mayores de 18 años. Esta propuesta otorga el título de Bachiller con orientación en Economía y Administración.



> “Mi meta era convertir el aula en un espacio de convivencia positiva y reflexión auténtica, lograr que los jóvenes fueran protagonistas de esta historia y puedan compartir sus experiencias emocionales”

Este año escolar decidí priorizar el desarrollo emocional de mis estudiantes, más allá del aprendizaje académico. Mi meta era convertir el aula en un espacio de convivencia positiva y reflexión auténtica, lograr que los jóvenes fueran protagonistas de esta historia y puedan compartir sus experiencias emocionales. Este proceso lo realicé con un tercer año del ciclo básico, modalidad taller, que duró dos semanas en mi querida Escuela Normal Ramón J Carcano, localidad de Monte Caseros.

Primeramente, comencé mostrando un video con varios cortometrajes que tratan sobre emociones, relaciones y momentos de la vida cotidiana. Después, inicié una serie de preguntas para estimular su introspección: ¿Qué significa una emoción? ¿En qué se diferencia de un sentimiento? ¿Cómo reaccionan cuando están enojados? ¿Es importante expresar todas las emociones? ¿Por qué?

Cada pregunta invitaba a los estudiantes a explorar su mundo interno, y descubrí que muchos de ellos nunca habían reflexionado profundamente sobre estos temas.

Luego, preparé una caja roja, un símbolo de emociones intensas como la ira, llena de fotos que representaban escenas comunes: una familia riendo durante una comida, amigos abrazándose, un niño llorando. La consigna era simple: elegir una foto al azar, observarla atentamente y compartir qué emoción les despertaba.

Recuerdo especialmente a Sabrina, una alumna de 15 años, quien eligió la imagen de una familia riendo. Con valentía, compartió lo importante que era para ella la unión familiar, especialmente en un momento difícil: sus padres estaban en proceso de separación y su abuela había fallecido recientemente. Sabrina expresó: “Siento tristeza y miedo al cambio”, conmoviendo a todos.

Para ella, fue un paso importante en su proceso personal. Otra experiencia fue la de Brian, de 15 años, quien sacó de la caja roja una imagen de un chico solitario, y expresó: “Sentí miedo a lo desconocido cuando me cambié de escuela, con mucha incomodidad y temor, no conocía a nadie, tenía miedo a no hacer amigos, de no encajar, de no pertenecer. Pero poco a poco, cuando algunos chicos me saludaron y los profesores me dieron la bienvenida, el miedo comenzó a desaparecer y supe que todo iba a estar bien”.

Otra expresión fue la de María, de 15 años, quien sacó una fotografía de amigos abrazados y contó: "Cuando vi que alguien le hacía bullying a mi amiga, sentí una ira que no podía controlar... mis manos se cerraron en puños y mi corazón latía fuerte. No entendía por qué alguien querría hacer sentir mal a otra persona sin razón. Sin pensarlo, me acerqué y hablé en voz alta, diciéndoles que pararan. A veces, la ira me da miedo, pero esa vez sentí que me ayudó a defender a mi mejor amiga”.

Las palabras de Guadalupe, de 15 años, fueron las siguientes: "Nunca olvidaré el día en que me atreví a participar en clase de Matemática. Siempre he sido muy tímida, y la idea de equivocarme delante de todos me paralizaba. Pero un día, el profesor me animó con una sonrisa, y cuando di la respuesta correcta, toda la clase aplaudió. Sentí una mezcla de orgullo y alivio que me hizo ver que podía confiar más en mí misma".

Por otro lado, recuerdo a Luis, de 15 años, quien se expresó así: "Un día llegué a la escuela muy triste porque mi perro había fallecido. Durante la clase, no podía concentrarme y comencé a llorar. La maestra se dio cuenta, se acercó y me preguntó si quería hablar. Me sentí comprendido, y luego mis compañeros me abrazaron. Ese día me di cuenta de que no estaba solo".

Continuó Claudia, de 17 años: "En una presentación de historia, me trabé y olvidé lo que iba a decir. Sentí que todos me miraban y que no podía seguir. De repente, mi mejor amigo en clase me susurró palabras de ánimo. Recuperé la calma y logré terminar. Esa experiencia me enseñó la importancia de contar con personas que te apoyen en los momentos difíciles".

Por su parte, Daniel, de 15 años, dijo: "Recuerdo cuando me dieron mi primera mala nota en un examen de ciencias. Me sentí muy frustrado y



“Esa experiencia me enseñó la importancia de contar con personas que te apoyen en los momentos difíciles”



> “La actividad se convirtió en un ritual de apertura emocional en clase, y la caja de fotos pasó a ser una herramienta clave para profundizar en nuestra comprensión mutua”

enojado conmigo mismo. Después de la clase, la maestra se sentó conmigo y me dijo que un mal resultado no definía mi valor ni mis capacidades. Me ayudó a identificar en qué había fallado y cómo podía mejorar”.

Otros alumnos expresaron de forma breve y concisa lo que sintieron en ese momento de la charla: “Me siento triste porque no me fue bien en una asignatura”. Otro comentaba: “¡Qué bien! Me encanta esta actividad, ahora siento que mis ideas son valoradas y eso me motiva a hablar más”.

Al conversar sobre las veces en que sintieron tristeza, algunos alumnos se dieron cuenta de que habían reprimido esa emoción para no preocupar a sus familias o amigos. Uno de ellos, al contar su experiencia, se dio cuenta de que llevaba mucho tiempo guardando una tristeza por una amistad rota. Al poder expresarlo, se sintió aliviado y aprendió que compartir sus emociones le ayuda a procesarlas.

La actividad se convirtió en un ritual de apertura emocional en clase, y la caja de fotos pasó a ser una herramienta clave para profundizar en nuestra comprensión mutua. Para otros estudiantes, como Camilo, quien también había perdido a un ser querido, la caja proporcionó un espacio donde procesar su duelo y recibir apoyo de sus compañeros. Algunos no se sentían cómodos expresándose verbalmente, pero encontraron en esta actividad la seguridad para escribir sobre sus emociones en un diario digital que introdujimos más adelante.

Este diario emocional, creado en una aplicación, les permitió registrar cómo se sentían cada día. Leer sus entradas me ayudó a comprender mejor sus estados de ánimo y ajustar mi enseñanza a sus necesidades emocionales, especialmente en días donde el cansancio o el estrés eran más evidentes.



Esta experiencia transformó mi perspectiva como docente y me recordó la importancia de cultivar no solo el conocimiento, sino también la empatía y la compasión.

Comprendí que las emociones no deben reprimirse ni ignorarse, sino explorarse con respeto y apoyo, tanto hacia uno mismo como hacia los demás. Al final, esta práctica me ayudó a crecer como persona y reafirmó mi compromiso de guiar a mis estudiantes no solo en su aprendizaje académico, sino en su desarrollo humano.

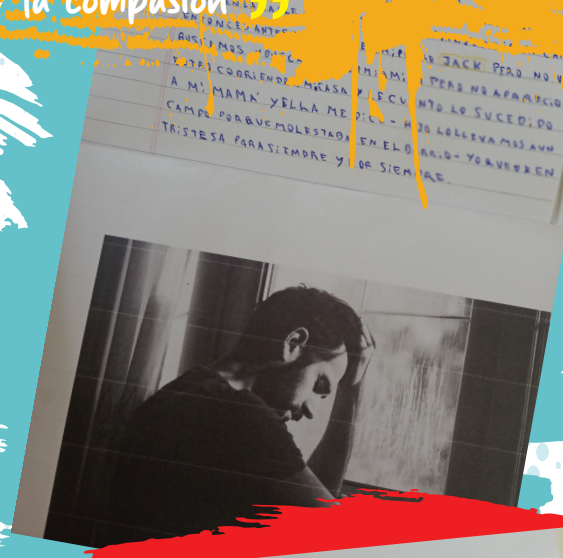
El generar ese espacio de escucha en el aula sobre lo que les pasaba y lo que sentían, así como propiciar ese encuentro dentro del ámbito escolar, habilitó el poder transformar la clase, abriendo posibilidades de que los estudiantes pudieran escucharse y escucharnos, un sitio de conversación sobre lo que sienten.

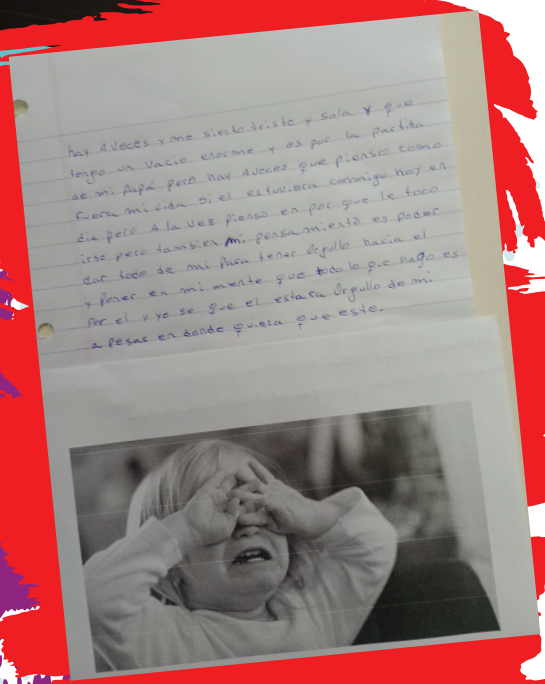
A través de la confianza que dejé instaurada, posibilité que pudiesen conectarse con sus emociones y, así, que todo fluya.

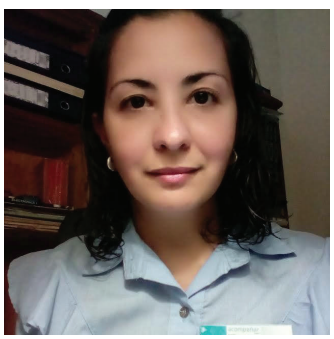
En otras palabras, lo llevado a cabo me permitió contribuir al desarrollo emocional saludable de los estudiantes, lo cual es una garantía, o bien, un pasaporte de más y mejores aprendizajes.



> "Esta experiencia transformó mi perspectiva como docente y me recordó la importancia de cultivar no solo el conocimiento, sino también la empatía y la compasión"







DOCENTE NARRADORA

Prof. Vanesa Magalí Paniagua

LUDOPATÍA, PROBABILIDAD Y REALIDAD

LA REALIDAD EN TUS MANOS



» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «

» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

La Escuela Normal "Doctor Juan Gregorio Pujol" está ubicada en la calle General Simón Bolívar 1148, en pleno microcentro de la ciudad de Corrientes. Es una institución histórica de gestión estatal, ampliamente reconocida por su destacada trayectoria en la formación docente y su valioso aporte a la educación en la región.

Fundada el 16 de julio de 1883, la escuela lleva el nombre del exgobernador de Corrientes, Juan Gregorio Pujol. Su edificio, de estilo neoclásico y claustral, se desarrolla en dos niveles organizados en torno a patios centrales. Los pabellones laterales se conectan con espacios verdes, generando una integración visual con la arboleda de las veredas circundantes.

El establecimiento conserva un valioso mobiliario patrimonial de los siglos XIX y XX, así como instrumentos musicales e importantes réplicas de bustos de destacados investigadores y referentes intelectuales, elementos que enriquecen su identidad histórica y cultural.

Actualmente, la Escuela Normal "Doctor Juan Gregorio Pujol" ofrece una propuesta educativa integral, que abarca desde el Nivel Inicial hasta el Nivel Superior, consolidándose como un referente en la formación académica de la provincia.

> “…tener la realidad en nuestras manos” significó reconocer que cada uno de nosotros tiene el poder de analizar, reflexionar y actuar para moldear un futuro más consciente y humano”



Los alumnos de sexto año B de la Escuela Normal “Dr. Juan G. Pujol” y los docentes que participamos en este proyecto nos embarcamos en un gran desafío que cambió nuestras perspectivas en diversos aspectos.

Descubrimos que este viaje no solo se trataba de números y teorías filosóficas, sino también del trabajo en equipo, la adquisición de habilidades, la empatía, la reflexión sobre un problema y la búsqueda de posibles soluciones y, fundamentalmente, la relación humana que se construyó durante el trayecto.

En esta experiencia, “tener la realidad en nuestras manos” significó reconocer que cada uno de nosotros tiene el poder de analizar, reflexionar y actuar para moldear un futuro más consciente y humano.

La temática de este proyecto se inició con su eje principal: las matemáticas. En este primer acercamiento, docentes y alumnos calculamos la probabilidad de ganar en diferentes juegos de casino: ruleta, blackjack, craps y cartas. Después de varios intentos y estudios, descubrimos que la casa siempre tiene ventaja.

El trabajo fue arduo, pero cada cálculo permitía apreciar un mundo de reflexiones antes impensadas. Claramente, no solo era una cuestión de cálculos; la autoconfianza también era clave. Emma, una alumna, confesó: “Al principio me sentía intimidada por las matemáticas, pero ahora veo que puedo dominarlas”.

Esto nos permitió pensar que, cuando se trabajan las disciplinas de

manera aislada y sin motivación, pueden causar emociones negativas y limitar las capacidades de los estudiantes.

A partir de esta actividad, Thiago, un alumno perspicaz, propuso que el trabajo para la feria de ciencias fuera sobre el tema de la "ludopatía" desde el análisis matemático, argumentando que actualmente es una problemática relevante no solo para las personas adultas, sino fundamentalmente para jóvenes y niños, con el auge de los casinos virtuales y su fácil acceso. Por esta razón, uno de nuestros objetivos primordiales fue la concientización y difusión de la problemática.

En el área de filosofía, surgió el tema de la ludopatía desde el análisis que incluye el planteo del problema filosófico, como una cuestión que trasciende el ámbito personal e involucra a todos, como la realidad en la que estamos inmersos.

En ese contexto se arriba a la idea de pensar el problema como una cuestión a nivel global, es decir, que preocupa a la sociedad. Para su comprensión, hemos realizado un debate en el que los alumnos, desde diferentes roles y perspectivas, debían reflexionar sobre un problema; ellos mismos habían decidido debatir sobre la ludopatía, a partir de sus conocimientos matemáticos, aplicando teorías filosóficas con temas relacionados con la adicción, el deseo, la voluntad, la ética y el comportamiento humano que pueden aplicarse al entendimiento de la ludopatía.

Entre las intervenciones, se destacó la reflexión de la alumna Mailén: "Creo que uno debe ponerse en el lugar de la persona enferma para comprender la problemática".

De este modo, los estudiantes compartieron sus historias sobre el juego y sus efectos en la vida cotidiana. Esta conversación abierta generó un ambiente de confianza, donde todos se sintieron cómodos para expresar sus opiniones, arribando a la reflexión filosófica acerca del poder que tienen las decisiones personales: "la realidad en tus manos".



Y así nació nuestro proyecto. El deseo de compartir el conocimiento de esta problemática y sus posibles soluciones nos llevó a presentar nuestro trabajo en la Feria de Ciencias Escolar. Le dimos el título de

juego y sus efectos en la vida cotidiana. Esta conversación abierta generó un ambiente de confianza, donde todos se sintieron cómodos para expresar sus opiniones, arribando a la reflexión filosófica acerca del poder que tienen las decisiones personales: "la realidad en tus manos".

Y así nació nuestro proyecto. El deseo de compartir el conocimiento de esta problemática y sus posibles soluciones nos llevó a presentar nuestro trabajo en la Feria de Ciencias Escolar. Le dimos el título de "Ludopatía, Probabilidad y Realidades" y seguimos los pasos necesarios para su presentación, sin imaginar que nuestra experiencia no terminaría allí. Al contrario, fue el comienzo de un largo camino cargado de satisfacciones, desafíos y logros inimaginados.

A partir de ese momento, pasó a formar parte de nuestro equipo el Espacio de Definición Institucional (EDI), dirigido por la profesora de Lengua y Literatura, quien fue invitada a colaborar con la redacción de los distintos trabajos que se nos solicitaban para la instancia.

El día de la presentación del proyecto en la escuela hubo mucho entusiasmo. La profesora Mariela, junto a un grupo de alumnas, pensó en cada detalle para atraer la atención de los visitantes: "¿De qué se trata nuestro proyecto? Juegos de casino. Entonces, adornemos nuestro stand con colores y figuras que pertenecen al mundo del casino".

Los alumnos confeccionaron manualmente los juegos de casino, se caracterizaron como croupiers y armaron su stand temático. Cuando los distintos grupos se acercaban a observar, era notable la sorpresa que se llevaban al saber que, en realidad, se trataba de la explicación de las bajas probabilidades de ganar en los juegos de casino y la problemática de la ludopatía desde una reflexión filosófica.

De esta primera experiencia, Ángeles expresó: "Fue un proceso divertido. Mientras fui crupier en blackjack, escuché varios comentarios positivos tanto de los chicos como del propio jurado".

Asimismo, Daiana aportó: "Esta fue una experiencia muy linda. Todos



"...fue el comienzo de un largo camino cargado de satisfacciones, desafíos y logros inimaginados"

aportamos un granito de arena para que todo salga bien, nos unió como grupo". A los pocos días nos dieron la grata noticia de haber logrado el primer puesto en la Feria de Ciencias. ¡Habíamos ganado la instancia escolar! Pero también las devoluciones del jurado, cuestiones que debíamos mejorar. Aquí comenzaba un nuevo desafío en este viaje. Sin embargo, estábamos seguros de que los tripulantes iniciamos una relación humana sólida, donde aprender era una cuestión de necesidad y no una imposición, transformando las clases de matemática y filosofía en espacios de reflexión, empatía y acuerdos. Cumplir con todos los requisitos para la correspondiente inscripción del proyecto en una nueva instancia fue un arduo trabajo.

Y fue así como, entre decenas de trabajos, nuestro proyecto resultó elegido nuevamente. Pasamos a la instancia provincial de la Feria de Ciencia y Tecnología, y la alegría y emoción fueron tantas que nos pusimos como objetivo subsanar las falencias de acuerdo con las devoluciones del jurado de la instancia anterior. Braian, muy contento, señaló: "Logramos pasar a la instancia provincial porque, a pesar de los obstáculos que se presentaban, siempre buscamos soluciones".

Gracias a las sugerencias del jurado, nuestro proyecto no se limitó al trabajo en las aulas: entrevistamos a una persona que trabajaba en casinos online, realizamos encuestas a alumnos de otros cursos sobre los juegos de casinos online, creamos folletos y videos en TikTok de concientización sobre la ludopatía.

Incluso logramos publicar una nota en un diario local en la que se explicaban las consecuencias negativas de la ludopatía y se daban algunos consejos para evitar esta adicción. El trabajo fue complejo, pero satisfactorio. En esta oportunidad, sin dudas, hemos aprendido a comunicarnos efectivamente, a trabajar de manera colaborativa y a presentar nuestros hallazgos con confianza. Se acercaba el gran día y debimos sortear dos desventajas: no todos los alumnos tenían permitido asistir a la instancia provincial y las inclemencias del tiempo de aquellos días. La primera cuestión tuvo que ver con la necesidad de presentar un stand colorido y llamativo, lo cual llevaba tiempo. ¡Cómo hacerlo! Los procesos a veces son complejos, y las relaciones humanas también. No obstante, el tiempo no sobraba, así que debimos buscar soluciones. El profesor César repetía: "¡A no claudicar!". Esta frase se convirtió en otro de nuestros lemas y sin duda nos ayudó a no bajar los brazos a pesar de los obstáculos.

A pesar de la lluvia intensa, conseguimos llevar toda la ornamentación que habíamos preparado. Organizamos todo de manera que se pudiera armar el stand fácilmente. La puesta en escena fue fascinante. Logramos presentar el proyecto de manera que se comprendieran las partes y el todo. Mucha gente se acercó a nuestra mesa, sorprendidos y curiosos; habíamos logrado aquel objetivo: llamar la atención.

Desde un principio, los augurios eran positivos. Escuchábamos los comentarios de los visitantes, docentes y alumnos de otros colegios:





"...aprender era una cuestión de necesidad y no una imposición, transformando las clases de matemática y filosofía en espacios de reflexión, empatía y acuerdos"

"Muy interesante el tema"; "¡Qué linda presentación!"; "Los chicos explican correctamente las ideas"; "Saben mucho de matemática"; entre otros. El entusiasmo y la ilusión eran grandes. Esperábamos con ansias el veredicto del jurado. Nuestro mayor deseo era pasar a la instancia nacional.

Los minutos se hicieron eternos; la espera nos parecía interminable. Hasta que llamaron a nuestro proyecto para subir al escenario y entregarnos el certificado de participación, y allí nos anunciaron que habíamos pasado a la instancia nacional de la Feria de Ciencias y Tecnología. Mayor fue nuestra sorpresa cuando nos dijeron que la misma se llevaría a cabo en la ciudad de Mar del Plata. La alegría era tanta que las lágrimas rodaban solas por nuestras mejillas, floreciendo emociones que no caben en palabras. Nos fundimos todos en un abrazo y subimos al escenario a recibir el tan ansiado reconocimiento.

La preparación para la instancia nacional fue una etapa de disfrute y satisfacción. Sentimos que no necesitábamos hacer nada nuevo, solo llevar nuestro trabajo e ideas a todo el país. Thiago expresaba: "Ojalá se destaque nuestro proyecto porque el tema es muy importante". No obstante, debimos realizar nuevos ajustes y añadir un mayor análisis matemático.

El viaje fue una gran experiencia. Conocimos la ciudad de Mar del Plata y a mucha gente de todas las provincias, además de diferentes ideas y proyectos tan interesantes e importantes como el nuestro. En la feria, nuevamente nuestro stand se destacó por los colores y las figuras de los juegos de casino, y se acercaban personas de todas las edades, lo que nos obligó a adaptar nuestro discurso de acuerdo con el espectador. Nuevamente tuvimos gran repercusión entre todos los visitantes de la feria y los jurados.

El día de la premiación afloraron muchos nervios y emociones. El hecho de estar allí ya era sentir que habíamos ganado. Sin embargo, teníamos la gran ilusión de ser premiados a nivel nacional, lo cual sería un aliciente a nuestro esfuerzo y dedicación, tanto de los profesores como de todos los alumnos que formaron parte de este proyecto.



"El hecho de estar allí ya era sentir que habíamos ganado"

El cierre del evento se llevó a cabo en el teatro Auditorium "Centro Provincial de las Artes". Las butacas se llenaron de ilusiones y grandes expectativas. Comenzó la premiación y se iban a mencionar cuatro trabajos destacados.

A medida que llamaban al escenario a los proyectos, nuestra ilusión se fue apagando. Al llegar la mención del tercer trabajo ya no nos quedaban muchas esperanzas, pero llegó la cuarta y última mención: ¡Ludopatía, Probabilidad y Realidades! ¡Era nuestro título!

La felicidad fue extraordinaria. Recibimos dos menciones especiales. La primera, otorgada por la Biblioteca Nacional de Maestros, fue un reconocimiento a la estructura y coherencia interna del proyecto, otorgando a la Escuela Normal "Dr. Juan Gregorio Pujol" la mención de "Socios Honorarios" de dicha institución. La otra distinción, quizá la más significativa, fue entregada por el Ministerio de Capital Humano y la Secretaría de Educación de la Nación, por nuestra destacada participación en la feria. No cabía más felicidad en nosotros. "La realidad en tus manos" también se manifiesta en momentos como este: en la alegría pura y sincera que brota en lágrimas que caen como una lluvia suave en un día soleado.

Ese instante de triunfo es más que el logro de un premio; es la prueba de cómo, al enfrentar juntos desafíos reales y reflexionar sobre temas profundos, cada uno de ellos ha tomado su realidad en sus manos, transformándola a través del conocimiento y la colaboración. La emoción de compartir, crecer y aprender unos con otros se convierte en un recordatorio de que el poder de cambiar y entender el mundo reside en el esfuerzo y en las manos de cada uno de ellos. Con cada lágrima que caía, encendida como una chispa de esperanza, sentimos que esa realidad estaba, por fin, al alcance de nuestras manos.

Hemos demostrado, a través de nuestra propia experiencia, que todo esfuerzo tiene su recompensa. El trabajo en equipo puede sortear cualquier marea y llevar nuestro barco a buen puerto. Nuestra realidad y nuestro presente dependen de nuestras decisiones, que pueden ser acertadas o no, pero son nuestras y constituyen nuestra realidad.



DOCENTE NARRADOR

Prof. Raúl César Fernández

Espacio curricular:

Matemática



"La emoción de compartir, crecer y aprender unos con otros se convierte en un recordatorio de que el poder de cambiar y entender el mundo reside en el esfuerzo y en las manos de cada uno de ellos"



Colegio Secundario "1 er Ten. de la F. A. A. Miguel Angel Giménez" - Paso de la Patria.

FRACCIONES EN JUEGO: UNA AVENTURA MATEMÁTICA EN EL AULA

» DALE PLAY Y ESCUCHA «

El Colegio Secundario "Primer Teniente de la Fuerza Aérea Argentina Miguel Angel Giménez" con más de 51 años de trayectoria, se encuentra ubicado en Paso de la Patria. "El Paso" es una localidad de la provincia de Corrientes, República Argentina ubicada a unos 35 km de la capital, en el departamento de San Cosme. Está conformada por una comunidad de aproximadamente 8,000 habitantes.

En un entorno rural, la institución refleja la realidad socioeconómica local, donde la mayoría de las familias dependen de empleos temporales relacionados con el turismo, pequeños emprendimientos y asistencia estatal.

Muchos estudiantes provienen de familias de escasos recursos y desempeñan trabajos eventuales, especialmente durante la temporada de verano. Esta situación influye en su continuidad educativa, observándose desinterés y desafíos vinculados al acceso a recursos y al uso inadecuado de la tecnología. La escuela ofrece modalidades en Ciencias Jurídicas y Políticas, Ciencias Naturales y Artes Visuales, adaptándose a las necesidades de su comunidad.



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

» VER VIDEO «

Dentro del proyecto áulico anual de Matemática para tercer año del colegio, se planificó una secuencia de actividades orientada a hacer que los conceptos matemáticos sobre los números racionales cobren un significado práctico y comprensible para los estudiantes.

Durante el desarrollo de esta secuencia con los alumnos de 3er año 3ra división, en la que específicamente estábamos trabajando con el orden de los números racionales y las diferentes estrategias de comparación de fracciones, surgió la iniciativa de diseñar un proyecto institucional para presentarlo en Feria de Ciencias y Tecnologías, a partir de la pregunta realizada por un alumno en clase: "¿Y para qué querríamos comparar estos números?". Esta pregunta se convirtió en el impulso para desarrollar una propuesta que respondiera al "por qué" y que, además, captara la atención del grupo, promoviendo una comprensión práctica y cercana del contenido.

En respuesta a esta pregunta, decidí proponerles para la clase siguiente una nueva actividad que, si bien la conocía, no la había desarrollado en el aula con los alumnos. Preparé el proyecto denominado "Explorando los Números Racionales a través del Juego" y en la clase siguiente presenté el juego "La guerra de fracciones", que tiene como foco de trabajo la comparación de fracciones con el objetivo de que dicho contenido resulte significativo para ellos, ya que verían su utilidad y necesidad a la hora de jugar. Esto les serviría para utilizarlo en otras situaciones, considerándolo viable en respuesta a la inquietud planteada por uno de los estudiantes.

La propuesta fue simple pero poderosa: los estudiantes, organizados en grupos de cuatro, recibieron un mazo de cartas con fracciones representadas en cada una. En cada ronda, debían decidir cuál fracción era mayor, aplicando los criterios de comparación vistos en clase. Esto incluía observar el denominador, comparar las fracciones con 1/2 o 1, y analizar cuánto le faltaba a cada fracción para completar un entero, entre otras relaciones. Este enfoque les permitiría poner en práctica los conocimientos adquiridos y ver su utilidad en una competencia amistosa.



"Este enfoque les permitiría poner en práctica los conocimientos adquiridos y ver su utilidad en una competencia amistosa"

La actividad comenzó con mucha expectativa; los estudiantes debían registrar sus jugadas y los métodos de comparación que utilizaban en cada ronda. Rápidamente surgieron preguntas sobre el funcionamiento del juego: ¿qué pasa si salen iguales o son equivalentes?, ¿cómo seguimos?,

¿se puede comparar de cualquier forma? La propuesta logró captar su interés y observé predisposición para participar activamente. A medida que el juego avanzaba, se fueron adentrando en la dinámica, y el aula se llenó de debates y emoción, ya que en los grupos discutían las diferentes comparaciones que hacían, si eran válidas o no, y corregían sus propios errores al comparar. Todos querían ganar, esto se daba de manera automática y colaborativa.

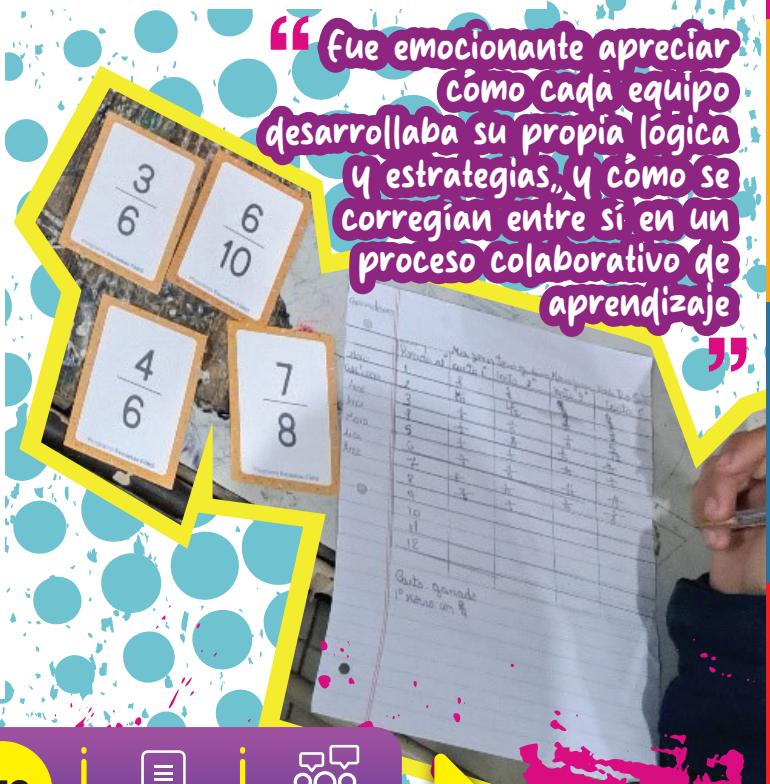
Observé cómo algunos alumnos visualizaban las fracciones a través de dibujos rápidos, otros comparaban mentalmente con fracciones como 1/2 o 1/3, y algunos, incluso, buscaban fracciones equivalentes para tomar sus decisiones.

Fue emocionante apreciar cómo cada equipo desarrollaba su propia lógica y estrategias, y cómo se corregían entre sí en un proceso colaborativo de aprendizaje. Un momento que me impactó fue cuando, en un grupo, salieron las cartas 3/8, 5/8, 1/3 y 1/6. Compararon 3/8 y 5/8 por un lado, ya que tenían el mismo denominador, descartando la de menor numerador (3/8); y por otro lado, compararon 1/3 y 1/6, que tenían numerador 1, analizando los denominadores y concluyendo que 1/3 es mayor a 1/6 por ser una porción mayor.

Luego compararon 5/8 con 1/3, diciendo que 5/8 es mayor que la mitad y 1/3 no alcanza al medio, por lo cual la carta ganadora era 5/8. La precisión con la que justificaron por qué 5/8 era la fracción mayor demostró que habían internalizado los conceptos de comparación que habíamos trabajado.

Al finalizar la primera ronda, propuse una serie de actividades adicionales para consolidar las estrategias utilizadas. En una de ellas, debían buscar fracciones que fueran mayores que 1/3 o menores que 1/2, lo cual profundizó su comprensión al enfrentarlos a nuevos desafíos, comparando diferentes fracciones con la mitad o con el entero. En otra actividad, al comparar fracciones con el mismo numerador, exploraron el efecto de los denominadores sobre el tamaño de las fracciones, adquiriendo una comprensión más intuitiva del tema, entre otras estrategias. Estas actividades no solo reforzaron los conocimientos, sino que les permitieron experimentar con sus propias estrategias y razonamientos, haciéndolos dueños de su propio aprendizaje.

La experiencia no solo logró que comprendieran el valor práctico de comparar fracciones, sino que también les brindó la confianza en sus habilidades matemáticas al resolver problemas en un entorno colaborativo y dinámico. Habíamos logrado convertir un contenido abstracto en algo tangible y significativo para ellos. Ahora, los números racionales tenían un propósito y un sentido claro, pues los habían vivido y experimentado a través del juego. Además, no solo transformó la manera en que los estudiantes perciben las fracciones, sino que también dejó una profunda huella en mi propia práctica docente.



> “Fue emocionante apreciar cómo cada equipo desarrollaba su propia lógica y estrategias, y cómo se corregían entre sí en un proceso colaborativo de aprendizaje”

Al ver cómo una pregunta aparentemente simple (¿y para qué querríamos comparar estos números?) se convertía en el motor de todo un proyecto, entendí la importancia de escuchar atentamente a los estudiantes. Su curiosidad fue la chispa que encendió un proceso de aprendizaje significativo, tanto para ellos como para mí.

Lo que más me sorprendió fue cómo una actividad lúdica puede revelar la manera en que los estudiantes construyen conocimiento. Durante el juego, sus estrategias emergieron de forma espontánea: algunos trazaban esquemas rápidos en sus cuadernos, mientras que otros visualizaban mentalmente. Fue fascinante observar cómo cada equipo desarrollaba sus propias tácticas, y cómo la colaboración se daba de manera natural.

Para mí, esta experiencia fue un recordatorio del poder del juego como herramienta didáctica. No se trataba solo de enseñar fracciones, sino de crear un ambiente donde los estudiantes pudieran explorar, debatir y construir su propio entendimiento. El aula se convirtió en un espacio dinámico donde los errores eran oportunidades de aprendizaje, y donde cada estudiante tenía voz y protagonismo.

En conclusión, la propuesta "Explorando los Números Racionales a través del Juego" logró cumplir con los objetivos del proyecto: facilitar un aprendizaje profundo mediante la conexión de los contenidos matemáticos con situaciones reales que resultaran atractivas y significativas para los estudiantes.

El uso de estrategias lúdicas y colaborativas en el aula demostró ser una herramienta poderosa para transformar la enseñanza de conceptos abstractos de la matemática en algo accesible y relevante, permitiendo a los estudiantes descubrir el valor de estos conceptos mientras participaban activamente en la construcción del conocimiento.

Este proyecto no fue una actividad más. Fue un viaje compartido donde tanto los estudiantes como yo descubrimos algo esencial: el aprendizaje cobra sentido cuando lo vivimos, lo discutimos y lo transformamos juntos. La matemática dejó de ser abstracta y se convirtió en una herramienta para pensar, colaborar y crecer.

“El aula se convirtió en un espacio dinámico donde los errores eran oportunidades de aprendizaje, y donde cada estudiante tenía voz y protagonismo”



DOCENTE NARRADORA

Prof. María Victoria Rodríguez Fernández

Espacio curricular:

Matemática

“El uso de estrategias lúdicas y colaborativas en el aula demostró ser una herramienta poderosa para transformar la enseñanza de conceptos abstractos de la matemática en algo accesible...”



LA FERIA DE CIENCIAS: UN PUENTE PARA EXPRESARNOS

» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «

» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

El Colegio Secundario "Gregoria Morales" (CUE 1801875-00) está ubicado en la ciudad de Goya, provincia de Corrientes, en la calle Baibiene 850. Somos una institución joven que, desde hace cinco años, logró su autonomía del Colegio Secundario "Dr. Roberto I. López Alvarado", del cual inicialmente fue un anexo que funcionaba en la Escuela Primaria "General José de San Martín" N.° 66.

Actualmente, la conducción está a cargo del rector interino, Sr. Sergio Stortti, y del vicerrector, Sr. Julio Gutiérrez Cocito. Contamos con un equipo docente de aproximadamente 70 profesores que desempeñan su labor en los distintos espacios curriculares.

La institución alberga una matrícula cercana a los 600 estudiantes distribuidos entre los turnos mañana y tarde. Nuestra comunidad educativa se caracteriza por estar conformada mayoritariamente por familias de bajos recursos y en situaciones de vulnerabilidad social. También asisten estudiantes con CUD (Certificado Único de Discapacidad), lo que refuerza nuestro compromiso con una educación inclusiva.

A pesar de las dificultades, la realidad socioeconómica de nuestros alumnos nunca ha sido un obstáculo para soñar en grande. Gracias al compromiso y la dedicación del cuerpo docente, las familias y los propios estudiantes, hemos concretado importantes proyectos, como "Doble intensidad: Lecturas y emociones", entre muchas otras iniciativas que desarrollamos año a año, muchas veces extendiendo nuestra labor más allá del horario institucional.

Soy la profesora Leticia María del Rosario Muñoz, docente de Lengua y Literatura. Este proyecto inició en el mes de abril y finalizó en el mes de septiembre con una charla sobre proyecto de vida, destinada a las promociones de los sextos años del Colegio Secundario Gregoria Morales y Sagrado Corazón de Jesús de la ciudad de Goya.

Si bien todas las etapas del proyecto nos llenaron de satisfacción, ¿por qué elegí la feria de ciencia? Por el simple hecho de que aquí convergen la mayoría de las actividades, donde cada uno pudo compartir sus dones y talentos con la comunidad educativa, y se animaron a dejar de ser actores pasivos para convertirse en verdaderos protagonistas, guiados por sus profes y sus familias.

Es por eso que estoy convencida de que la feria de ciencia fue un puente a través del cual los estudiantes pudieron expresar sus diferentes habilidades, poniendo en común sus diversos dones para el trabajo en equipo, como se podrá apreciar a lo largo de esta relatoría.

Después del análisis y lectura de las obras seleccionadas, comenzamos a trabajar en distintas comisiones de servicio para la feria de ciencia.

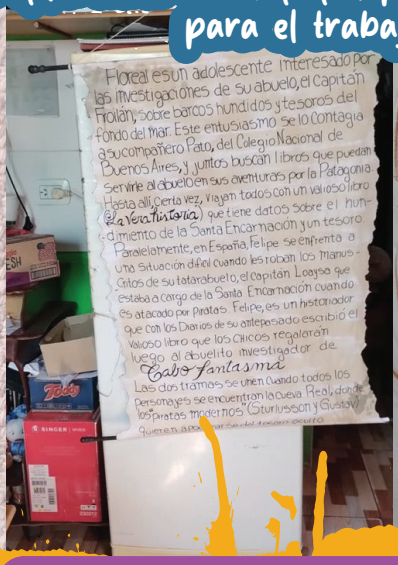
El equipo de redacción tenía la responsabilidad de escribir los argumentos de los textos. Lionel tuvo la maravillosa idea de hacer un rap para cantarlo el día de la feria y grabarlo para subirlo a las redes sociales del colegio. Un día llegó y me dijo: "Profe, por fin leí la novela (*El asesinato de la profesora de lengua* de Jordi Sierra) y escribí un rap para contar un poco de qué trata. No sé por qué di tantas vueltas para hacerlo, y, ¿sabe? me gustó mucho, lean, no sean vagos". Toda la clase estuvo cantando con inmensa satisfacción y orgullo su RAP, porque era la forma que tenía de demostrar que efectivamente había leído la novela y, además, que era bueno escribiendo letras de este género musical.

Tuvo una participación muy activa ese día en la elaboración de un rosco de "pasapalabra" basado en el argumento de la novela, hasta se atrevió a pedirme permiso para ir por los cursos a cantar su rap, dispuesto a escuchar críticas constructivas para mejorar su producción.

El equipo de dibujo tenía la tarea de dibujar a los personajes protagónicos de las obras literarias. Así fue como Tasio, Ana, Riley, Gaspar, Floreal, Pato y el capitán Froilán Rivera cobraron vida a través del lápiz

> "...la feria de ciencia fue un puente a través del cual los estudiantes pudieron expresar sus diferentes habilidades, poniendo en común sus diversos dones para el trabajo en equipo..."









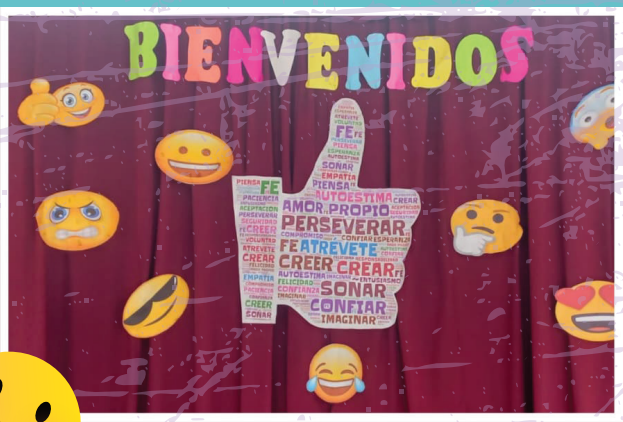
de un grupo de estudiantes con una increíble capacidad para dibujar y pintar.

Otros decidieron dar vida a las obras objeto de análisis a través de hermosas maquetas. Zamira fue quien expresó en una maravillosa maqueta la síntesis del argumento de *Cabo Fantasma*, donde se podía apreciar un libro abierto simulando olas, con el capitán Froilán entre palmeras, con el mapa y el tesoro, todo realizado con hojas de diarios convertidas en una verdadera obra de arte. "Profe, si le parece yo puedo hacer una maqueta original con la ayuda de mi mamá... A ella le encanta hacer estas cosas. Si mis compañeros compran un kg de porcelana fría podemos hacer llaveros también, mamá me enseña a mí y yo a ellos". El acompañamiento silencioso de la familia, en algunos casos, fue fundamental en esta etapa previa a la muestra de la feria, para poder concretar las actividades que debían seguir haciéndolas extracurricularmente o para comprar cartulinas, témperas, fibrones, gomaevas, tijeras, etc.

El equipo de cocina debía preparar brownies teniendo en cuenta los colores de las emociones. Para ello, tuvieron que ver previamente la película Intensamente 2. Jonatán, el repostero de la promo, fue quien lideró a este equipo. Decididamente me dijo: "Profe, yo me encargo de preparar los brownies, solo necesito que me ayuden con los gastos".

Un grupo de estudiantes, acompañados por la profesora Cecilia, decidió organizar juegos para que participe el público el día de la feria. Prepararon la caja del desagrado, por ejemplo, pusieron algo pegajoso y húmedo en el fondo de la misma. Otros colocaron palabras desarmadas en un sobre, relacionadas con las emociones; debían armarlas en el menor tiempo posible y explicar con qué emoción se relacionaba. Un rosco de pasapalabra y preguntas fueron algunas de las actividades lúdicas que pudieron organizar.

El equipo de difusión, acompañados por el profesor Martín Fernández, preparó videos para proyectar el día de la muestra. Uno de ellos consistía en la grabación de un grupo de estudiantes para presentar un avance de lo que sería nuestro trabajo. Antonio y Miguel fueron los encargados de recorrer la escuela para conseguir la mejor

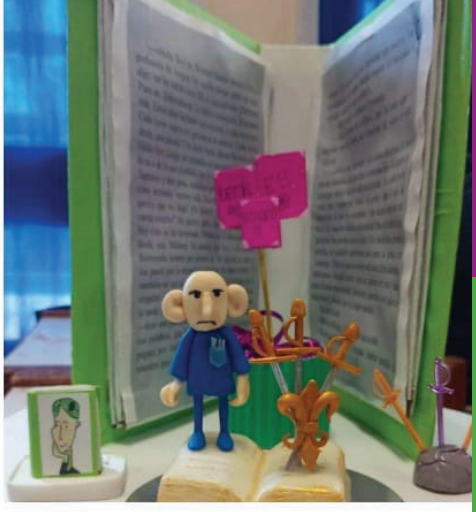




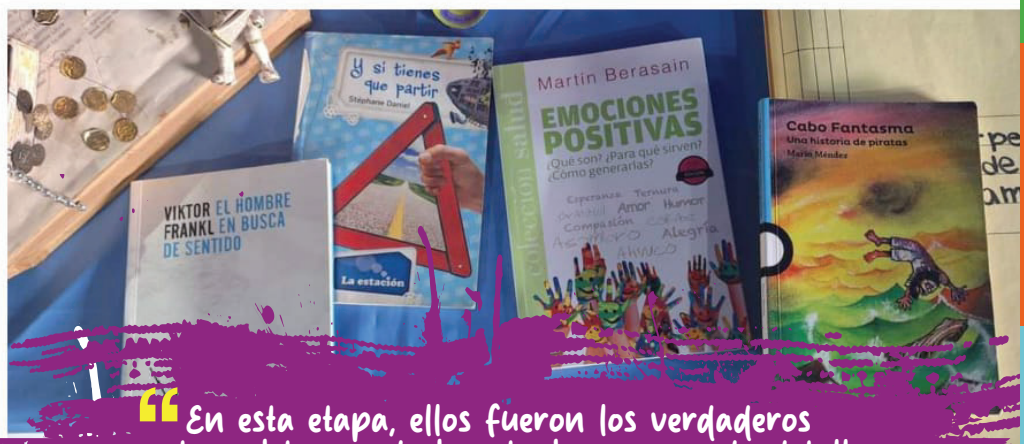


> "El acompañamiento silencioso de la familia, en algunos casos, fue fundamental en esta etapa previa a la muestra de la feria"









> "En esta etapa, ellos fueron los verdaderos protagonistas, es decir, estuvieron en cada detalle, solucionando inconvenientes si los hubo"

toma. "Profe, vamos a comenzar el video en la biblioteca con Miguel sentado en el sillón, leyendo la novela, luego podemos ir al patio o a la plaza que está a una cuadra de aquí". "No, mejor el RAP lo grabamos en el zoom para que salga bien la voz de Leonel".

Finalmente, se hicieron cuatro videos: un breve tráiler, uno con las curiosidades de la lectura, el rap de Leonel y un baile. "Profe, espere, Joel me hace reír", "Me olvidé lo que tenía que decir, jaaaa", "Vamos, ya casi sale, toma 20, a ver si esta vez sale la definitiva", "Chicas, muevan sus caderas porque parece que no se aprecia el ritmo", "Profe, mejor vamos a la plaza para que sea más vistoso el video de la bachata", fueron algunas de las "perlitas" de esta producción.

Hubo muchas actividades previas al día de la feria que quedaron en un registro audiovisual o fotográfico, pero sobre todo, en la memoria del corazón que jamás olvidará. En esta etapa, ellos fueron los verdaderos protagonistas, es decir, estuvieron en cada detalle, solucionando inconvenientes si los hubo. Por ejemplo, para grabar el rap del argumento de la novela *El asesinato de la profesora de lengua*, no tenían micrófono ni parlante porque no andaba el del colegio. Un tutor prestó muy amablemente uno, gracias a la intervención oportuna de su hijo que lo llamó y solicitó. "Profe, no se preocupe, ya llamé a mi papá para que me traiga el equipo de casa". Verlos en acción fue una experiencia muy linda: cómo dibujaban y pintaban, preparaban los afiches y las letras.



DOCENTE NARRADORA

Prof. Leticia María del Rosario Muñoz

Espacio curricular:

Lengua y Literatura

La alegría y entusiasmo que mostraron en estas actividades no lo habían expresado antes. Solidariamente se escuchaban conversaciones como estas: "Prestame tu fibrón", "Profe, necesitamos comprar más pintura", "Podemos pedirle a la profe de inglés que nos compre".

En otro grupo de trabajo se podía oír: "¿Quién tiene tela del color de las emociones para la mesa de los brownie?, otra cosa, ¿quién me va a ayudar a armar y recibir a los visitantes ese día para explicarle de qué se trata nuestro trabajo y cómo lo relacionamos con estos postres?". La mayoría fue siempre consciente durante todas las etapas de que no era un trabajo solitario o individual. Por eso Evangelina, con total confianza, podía pedir ayuda: "¿Quién me ayuda con los argumentos?". Evelyn decía en voz alta: "Vos, que sabes dibujar, hacé a Ana y Tasio, y Nicol, a Riley".

Finalmente llegó el gran día de la feria: corrían de un lado a otro, colgando letras (títulos del proyecto y de las novelas), ubicando dibujos (personajes de los textos analizados y de la película), pergaminos con los argumentos de las obras literarias, mesas armadas armoniosamente con los recordatorios, souvenirs, maquetas, tijeras, alfileres y cinta en mano; después de una hora, quedó todo armado. Disfrutaron mucho al exponer sus trabajos; ver la emoción de ellos frente a los comentarios de otros estudiantes y de los profesores fue algo increíble.

Algunos decidieron ir vestidos del color de la emoción que les tocó trabajar. Ariana se vistió de azul porque era tristeza. Durante la muestra podíamos escuchar: "Ariana, quiero una foto con vos porque casi todo el tiempo estoy triste", "Podemos comer un brownie, son comestibles, ¿verdad?", "¿Podemos llevar un llavero?, este me gusta, ¿me regalan o venden?". Otros expresaban: "Profe, yo quiero una foto en el stand de las emociones, porque está hermoso", "quiero jugar para ver qué me gano".

Después de que Leonel terminó de cantar frente al auditorio, se escuchó un griterío arengándolo a cantar otros temas. En la mesa de dulces podíamos oír a Jonathan decir: "Profe, elija un brownie de acuerdo a cómo se siente en este momento y nos dice por qué eligió el brownie de ese color". "Elijo el rojo porque estoy enojada con los chicos de primero porque no realizaron la actividad".

En una de las estaciones de juego podíamos escuchar: "Yo quiero desafiar a la profe de Lengua, dame un sobre para armar la palabra y otra a ella". De repente, Carmela dijo: "Tiempo, ambos perdieron porque no pudieron armar la palabra. ¿Me pueden decir cómo se sienten?".

"Frustrada", dije. "Yo, enojado", respondió él.

En la siguiente estación de juego, Mateo pidió jugar: "Profe, yo quiero jugar al dado". "Bueno, tirá el dado y de acuerdo al número que sale te hago una prenda... Menciona en treinta segundos 5 personajes de la literatura universal". Mateo, un poco enojado manifestó: "No vale, ¿quién va a saber eso? Otra pregunta, ¿me dan otra oportunidad?".

El juego de la estación de lengua inglesa, acompañado por los profesores Mariana Duarte y Pedro Acosta, consistía en leer al público una cita del libro *El hombre en busca de sentido*, en inglés y luego en castellano, para que determinaran qué emoción o sentimiento estaba experimentando en ese instante Viktor Frankl. Algunas de las respuestas que gritaba el público eran: "ira, impotencia, dolor, rabia,

> "La alegría y entusiasmo que mostraron en estas actividades no lo habían expresado antes"

soledad". En medio del murmullo, escuchamos al profesor Martín que nos invitaba a hacer silencio porque se iban a proyectar los videos de los chicos de tercer año. Reproducir todas las voces sería una tarea interminable para esta relatoría, por ello cito solo las más representativas de este hermoso trabajo en equipo.

Después de la feria, los estudiantes manifestaron estar muy contentos y satisfechos con todas las producciones y con las actividades propuestas por los distintos profesores y por ellos. Jonathan estaba sumamente emocionado con la producción de sus brownies y así lo hizo saber. "Vio, profe, que no quedó ninguno, tuve que hacer más, ahora ya es tarde. Además, los primeros en terminarse fueron los de furia y tristeza, parece que andamos con mucha ira y tristeza los estudiantes y profesores". "Profe, cuando necesite un RAP ya sabe a quién pedirle y hasta en un acto me animo a cantar", decía orgullosamente Leonel. "Profe, el próximo año tenemos que empezar a trabajar antes con la feria para que sea más completa nuestra muestra".

Aquí se puede evidenciar que se quedaron con ganas de más, que pudieron hacer mejores producciones porque ellos son capaces y, sobre todo, porque tienen muchas habilidades adormecidas que necesitan de estos espacios para despertarlas. Estas actividades nos permitieron compartir las tramas de las novelas de una manera más creativa e incluso despertar el interés por la lectura de las mismas, tanto en docentes como estudiantes de otros cursos. Varios colegas y estudiantes me pidieron el PDF de los textos literarios para leer porque quedaron atrapados, de alguna manera, por lo poco o mucho que pudieron apreciar en la feria. Por último y para terminar, considero que estos espacios son vitales para los

"...Se puede evidenciar que se quedaron con ganas de más, que pudieron hacer mejores producciones porque ellos son capaces y, sobre todo, porque tienen muchas habilidades adormecidas que necesitan de estos espacios para despertarlas"

estudiantes, ya que afianzamos los vínculos, nos integramos a los otros, aprendemos a trabajar en equipo y de manera cooperativa. Se fortalece el respeto por la opinión ajena y comprendemos que no siempre podemos tener la razón, que los profesores también nos equivocamos, entre otras cosas.

Además, cuidar de nuestra salud emocional es fundamental para brindarnos a los otros de manera saludable y no ser personas tóxicas, porque muchas veces actuamos sin saber por qué, de manera agresiva, a la defensiva, y de tan diversas formas que nos alejan de los otros. Estos espacios generan confianza en sus talentos, actitud crítica para mejorar sus producciones aceptando las correcciones de sus pares y profesores; madurez para entender que un error no es sinónimo de fracaso sino una nueva oportunidad para aprender, para volver a intentarlo; apertura para contar lo que les está pasando; y, en definitiva, somos una familia educativa. Cada uno pone al servicio su don colmado de emociones, pero sin que estas lo paralicen; y romper la rutina en las aulas nos hace bien a todos los actores del proceso enseñanza y aprendizaje. Este trabajo es un puente extraordinario para que los estudiantes se expresen con total libertad y absoluta confianza, siendo creativos y responsables con cada una de las tareas asignadas a cada equipo de trabajo, teniendo en cuenta que cada uno es distinto, al igual que su aporte, reconociendo el valor de sus ideas y las de sus compañeros al mantener un diálogo fluctuante y productivo, partiendo de la base del respeto y la cordialidad.

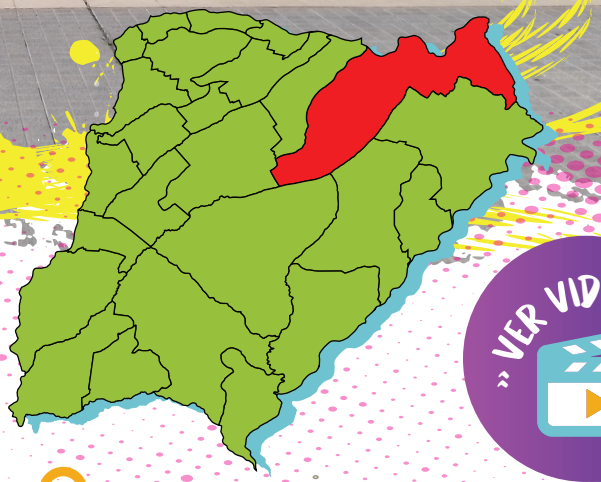
COLEGIO SECUNDARIO DEL PARAJE LA FLORIDA

Colegio Secundario del Paraje "La Florida" - Ituzaingó

DESENTRAÑANDO LOS SECRETOS DE LA HOLOGRAFÍA: UN PROYECTO CASERO PARA CIENTÍFICOS CURIOSOS

» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «

"La profesora Gómez, con un año de trayectoria en esta institución, ha sabido transmitir su pasión por la tecnología a través de la asignatura Tecnologías de la Información y la Comunicación..."



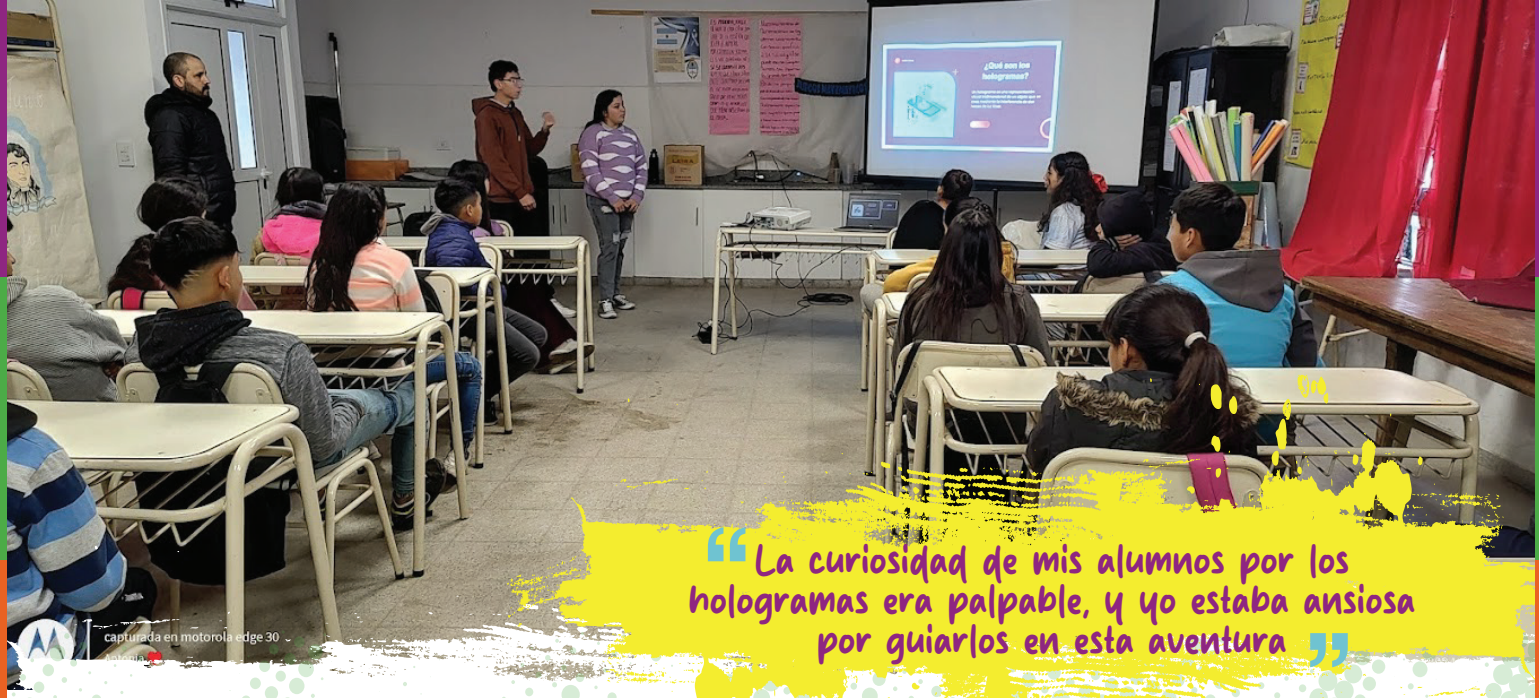
» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

El Colegio Secundario del Paraje La Florida se encuentra estratégicamente ubicado sobre la ruta nacional n° 12 y la calle Entre Ríos, en un entorno socioeconómico medio bajo. Nuestra institución educativa se erige como un faro de conocimiento y oportunidades para los jóvenes de esta comunidad.

El alumnado que conforma nuestra institución escolar se destaca por su carácter activo, curioso y colaborativo. Estas cualidades innatas han sido fundamentales para el éxito del proyecto "Desentrañando los secretos de la holografía", una iniciativa que, bajo la guía de la profesora Jimena Antonia Gómez, ha despertado la curiosidad científica de nuestros estudiantes.

La profesora Gómez, con un año de trayectoria en esta institución, ha sabido transmitir su pasión por la tecnología a través de la asignatura Tecnologías de la Información y la Comunicación, impartida a los cursos de 4° (primera y segunda división). Además, es finalista al premio "Docentes que Inspiran" de Clarín y Zurich en su cuarta edición. Su compromiso y dedicación han sido pilares fundamentales para el desarrollo de este proyecto, permitiendo a nuestros estudiantes explorar los misterios de la holografía de una manera práctica y divertida.



> "La curiosidad de mis alumnos por los hologramas era palpable, y yo estaba ansiosa por guiarlos en esta aventura"

Recuerdo vívidamente aquel día en clase cuando, mientras analizamos una escena de la película "Star Wars", un estudiante levantó la mano y preguntó, con los ojos brillantes, cómo era posible que los hologramas fueran tan reales. En ese instante, supe que habíamos encontrado el tema perfecto para nuestra feria de ciencias. La curiosidad de mis alumnos por los hologramas era palpable, y yo estaba ansiosa por guiarlos en esta aventura.

La holografía se convirtió en nuestro desafío STEAM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Arte y Matemáticas). Combinamos ciencia, tecnología, ingeniería, arte y matemáticas para crear algo verdaderamente asombroso. Los estudiantes estaban entusiasmados con la idea de construir sus propios hologramas, pero también un poco abrumados por la complejidad del tema. Sin embargo, muchas de estas técnicas requerían equipos especializados y estaban fuera de nuestro presupuesto. "¡Pero profe, ¿cómo vamos a hacer un holograma si no tenemos láseres?", exclamó Evelin, siempre la más directa.

Nuestra primera tarea fue investigar. Pasamos horas navegando por internet, buscando tutoriales y artículos sobre hologramas. Encontramos una gran variedad de opciones, desde hologramas láser hasta proyecciones 3D. Sin embargo, muchas de estas técnicas requerían equipos especializados y estaban fuera de nuestro presupuesto.

No nos rendimos. Seguimos buscando y finalmente encontramos una solución más sencilla y económica: los hologramas de caja. Con materiales comunes como cajas de cartón, acetato y un teléfono inteligente, podríamos crear hologramas básicos, pero efectivos. Los estudiantes se emocionaron al descubrir que podíamos llevar a cabo este proyecto con recursos limitados.

Dividí a los estudiantes en equipos y les asignamos diferentes tareas. Algunos se encargaron de diseñar y construir las cajas, trabajaron juntos de manera colaborativa, superando obstáculos y aprendiendo unos de otros.

Los primeros intentos no fueron perfectos. Las imágenes eran borrosas, la iluminación no era adecuada y las cajas no eran lo suficientemente estables. A pesar de ello, los estudiantes no se desanimaron. "¡Esta caja está chueca!", exclamaba Alexandra, mientras intentaba pegar una pieza. "¡No te preocupes, ya la arreglamos!", respondía Milena, siempre con una

sonrisa. A través de la experimentación y la prueba y error, fueron mejorando sus diseños."¡Profe, creo que estamos haciendo algo mal!", decía Marianela, frustrada. "¡No se desanimen!", los alentaba siempre a seguir adelante, a buscar diferentes opciones. "La ciencia es así, a veces hay que equivocarse para aprender".

"¡Profe, profe, creo que encontré el ángulo perfecto!", gritaba Lautaro, emocionado. Habíamos pasado horas ajustando el acetato, probando diferentes inclinaciones, hasta que finalmente logramos una imagen nítida. "¡Sí, así es! Ahora sí parece un verdadero holograma", confirmaba María.

Este fue un punto clave en nuestro proyecto: ¡no rendirse!, ya que se lograban los objetivos propuestos: obtener imágenes cien por ciento nítidas. Probando el acetato en diferentes ángulos, descubrimos que, si el acetato se posiciona a cuarenta y cinco grados, logramos una proyección de imagen cien por ciento nítida. Teníamos que tener en cuenta que, muchas veces, los tutoriales de los diferentes videos que encontramos, ya sea en youtube o en otras plataformas de internet, no funcionaban o no eran reales.

Cuando logramos las imágenes al cien por ciento, decidimos presentarnos a la feria de ciencias en la instancia escolar. Los estudiantes estaban nerviosos, pero emocionados por presentar su proyecto. Habían trabajado duro durante semanas y estaban ansiosos por compartir sus resultados con el resto de la escuela. Nuestra exhibición fue un gran éxito. "¡Esto es increíble!, ¿cómo lo hicieron?", preguntaba una madre. "Mucho ensayo y error", respondía con orgullo Nicolás. Los visitantes quedaron asombrados por los hologramas que los estudiantes habían creado.

Muchos se preguntaban cómo habíamos logrado tal efecto con materiales tan simples. Todos estábamos orgullosos de nuestro trabajo y felices de haber compartido la pasión por la ciencia con los demás.

Nunca imaginamos que, al pasar a la instancia zonal, la competencia se volvería tan reñida. De repente, nos encontramos rodeados de otros proyectos innovadores y creativos, muchos de ellos con recursos mucho mayores a los nuestros. Nos dimos cuenta de que estábamos en un nivel completamente nuevo.



"Nuestra exhibición fue un gran éxito. ¡Esto es increíble!, ¿cómo lo hicieron?, preguntaba una madre. "Mucho ensayo y error", respondía con orgullo Nicolás."

Del zonal pasamos al provincial de la feria de ciencias. La presión de representar a nuestra escuela en la instancia provincial era enorme. Sentíamos el peso de las expectativas de nuestros compañeros, profesores y padres. Sabíamos que teníamos que dar lo mejor de nosotros y dejar en alto el nombre de nuestro colegio. Afortunadamente, el apoyo de todos, especialmente de los padres, nos dio la fuerza necesaria para superar cualquier obstáculo.

La clave de nuestro éxito fue el liderazgo excepcional de Nicolás y Marianela. Ellos se convirtieron en los pilares del equipo, inspirándonos a todos a dar lo mejor de nosotros. Con una visión clara y una determinación inquebrantable, lograron unir a un grupo diverso de estudiantes con un objetivo común: representar a nuestro colegio con orgullo. Su capacidad para resolver conflictos y motivar a los demás fue fundamental para mantener al equipo unido y enfocado en la meta.

La instancia provincial nos presentó un nuevo desafío: demostrar el impacto social de nuestro proyecto. Fue entonces cuando decidimos compartir nuestros conocimientos con los más pequeños. Organizamos talleres de construcción de hologramas en la Escuela Primaria N° 74 "General Matías de Irigoyen", con estudiantes de sexto grado.

Al principio, nuestros alumnos se mostraron reacios a enseñar a los más chicos. "¡Profe, me siento un poco nervioso!", confesaba Sofía. "¡No te preocupes, ellos te van a hacer muchas preguntas, pero tú ya eres una experta!", la tranquilizaba Marianela. Pero al ver sus caras de asombro y curiosidad, se dieron cuenta de la importancia de transmitir sus conocimientos. Fue una experiencia enriquecedora que nos permitió no solo compartir nuestra pasión por la ciencia, sino también desarrollar habilidades de comunicación y liderazgo. "¡Chicos, lo



"La clave de nuestro éxito fue el liderazgo excepcional de Nicolás y Marianela. Ellos se convirtieron en los pilares del equipo, inspirándonos a todos a dar lo mejor de nosotros"

hicimos increíble! ¡Estoy muy orgullosa de ustedes", los felicitaba la directora. Las maestras de sexto grado también nos expresaron su agradecimiento por compartir nuestros conocimientos con sus estudiantes. "¡Nunca pensé que mis alumnos se interesarían tanto en la ciencia!", decía una de ellas.

La cuenta regresiva había llegado a su fin. Con el corazón a mil, abordamos el micro que nos llevaría a Corrientes. Las horas del viaje se diluyeron entre risas, nervios y ansiedad. Al llegar a la ciudad, nos encontramos con un mundo completamente nuevo. Edificios imponentes, gente desconocida y un ambiente cargado de energía. Buscamos nuestro stand y comenzamos a acondicionarlo.

"Y así, con el corazón lleno de orgullo y gratitud, cerramos este capítulo de nuestra aventura holográfica"

A pesar del cansancio del viaje, la emoción de representar a nuestra escuela nos impulsaba a seguir adelante.

Al regresar a nuestro colegio, nos dimos cuenta de que habíamos sembrado las semillas de la innovación. Varias instituciones educativas de Ituzaingó se contactaron con nosotros para solicitar información sobre nuestro proyecto y para pedirnos asesoramiento. Fue emocionante ver cómo nuestra experiencia se expandía y cada vez más jóvenes, niños y docentes se interesaban por la ciencia y la tecnología. Nuestro proyecto dejó una huella imborrable en la comunidad educativa de Ituzaingó.

Al demostrar que era posible crear hologramas de manera sencilla y económica, inspiramos a otros estudiantes a explorar nuevas áreas del conocimiento. Estamos seguros de que nuestra experiencia servirá como modelo para futuras generaciones de científicos y tecnólogos.

Y así, con el corazón lleno de orgullo y gratitud, cerramos este capítulo de nuestra aventura holográfica. Si bien no alcanzamos el podio nacional, sentimos que ya ganamos mucho más. Ganamos al despertar la curiosidad científica en nuestros estudiantes, al fomentar el trabajo en equipo y la colaboración, y al inspirar a otros a seguir nuestros pasos.

Este proyecto trascendió las fronteras del aula y se convirtió en un motor de cambio en nuestra comunidad. Gracias a la apertura de la Escuela N° 74 y al apoyo incondicional de la Coordinación de Ciencias y Tecnología del Ministerio de Educación de la provincia de Corrientes, pudimos compartir nuestros conocimientos y contagiar nuestra pasión por la ciencia.

Como docente, me siento profundamente agradecida por esta experiencia. Ver a mis estudiantes crecer, aprender y desarrollar habilidades tan valiosas ha sido el mayor premio.

Agradezco a todos los que hicieron posible este sueño: al Colegio Secundario del Paraje La Florida; a nuestra coordinadora de Educación Rural, Lic. Zonia Cabrera; a la jefa de departamento, prof. Juliana Mantilla; y, especialmente, a mis queridos



"Este proyecto trascendió las fronteras del aula y se convirtió en un motor de cambio en nuestra comunidad"

estudiantes de 4° año (segunda división). Juntos, creamos algo verdaderamente especial, que no terminó en una simple presentación de ferias de ciencias, sino que sigue y sigue, porque muchas escuelas continúan realizando nuestro proyecto. Es realmente inspirador saber que los docentes de la localidad de Ituzaingó se animan a la innovación, a aplicar esta metodología STEAM en el aula.

Nuestra participación en la competencia provincial fue mucho más que una simple experiencia académica. Fue un viaje transformador que nos enseñó el verdadero significado del trabajo en equipo, la perseverancia y el impacto que podemos tener en nuestro entorno más cercano, pero especialmente en nuestra comunidad. Al unir nuestras habilidades y conocimientos, logramos no solo representar a nuestra escuela con orgullo, sino también inspirar a otros estudiantes a explorar el apasionante mundo de la ciencia.

La experiencia de compartir nuestros conocimientos con los alumnos de sexto grado fue especialmente gratificante. Ver sus ojos iluminarse de emoción al descubrir los secretos de los hologramas nos llenó de satisfacción. Nos dimos cuenta de que habíamos logrado mucho más que construir un proyecto: habíamos sembrado las semillas de la curiosidad y el aprendizaje en una nueva generación.

Nuestra aventura con los hologramas nos dejó una valiosa lección: no importa cuán grande sea el desafío, siempre hay una solución si trabajamos juntos. Agradecemos a todos los participantes del proyecto por ser apasionados por el mundo de la ciencias. Gracias a ellos, descubrimos que el aprendizaje no se limita al aula, sino que se extiende a todos los ámbitos de nuestra vida.

Nuestra historia es un testimonio del poder de la colaboración y la pasión por el conocimiento. Esperamos que inspire a otros jóvenes a soñar en grande y a perseguir sus objetivos con determinación. Después de todo, cada uno de nosotros tiene el potencial de marcar una diferencia en el mundo.

"El que aprende y aprende y no practica lo que aprende, es como el que ara y ara, y nunca siembra". Platón



VER VIDEO



DOCENTE NARRADORA

Prof. Jimena Antonia Gómez

Espacio curricular:

Tecnologías de la Información y la Comunicación



EL MARAVILLOSO MUNDO DE FERIA

DALE PLAY Y ESCUCHÁ

VER VIDEO

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

El Colegio Secundario "José María Ponce" está ubicado en el barrio del mismo nombre, en la ciudad de Corrientes, sobre la calle César Álvarez al 2200. Es una institución educativa de gestión estatal que desarrolla sus actividades en los turnos mañana y tarde, atendiendo a una matrícula de aproximadamente 600 estudiantes.

La propuesta educativa se organiza bajo el régimen de educación secundaria orientada, dividida en dos ciclos: el Ciclo Básico, que comprende de 1° a 3° año, y el Ciclo Orientado, de 4° a 6° año. En esta última etapa, los y las estudiantes pueden elegir entre diversas orientaciones, como Lenguas, Ciencias Sociales e Informática, que les permiten proyectar su trayectoria formativa de acuerdo con sus intereses y aspiraciones. La comunidad educativa está conformada mayoritariamente por jóvenes provenientes de contextos socioeconómicos vulnerables. Muchos de ellos pertenecen a familias que subsisten gracias a programas sociales o a trabajos informales, siendo escasa la proporción de estudiantes que provienen de hogares con ingresos estables y formales. En este contexto, el colegio representa un espacio fundamental para la inclusión, la equidad y el ejercicio del derecho a la educación. Con el compromiso sostenido de su equipo directivo, docente y no docente, la institución trabaja día a día para asegurar el acceso, la permanencia y el egreso de sus estudiantes, implementando propuestas pedagógicas que abordan tanto los contenidos académicos como los aspectos emocionales, sociales y comunitarios del proceso educativo.

A través de proyectos integradores, iniciativas solidarias y actividades extracurriculares, el Colegio Secundario "José María Ponce" reafirma su compromiso con la formación de ciudadanos críticos, comprometidos y solidarios, consolidando su rol como una escuela que no solo educa, sino que acompaña, contiene y transforma, en estrecho vínculo con las familias y con el barrio al que pertenece.



> "...nos abocamos a darle el conocimiento necesario a los estudiantes para que comprendieran la importancia del uso de los elementos de seguridad"

Se iniciaba abril cuando, una tarde en la sala de profesores, mi compañera Beatriz Alfonzo (profesora de Historia) me propuso, junto con Immanuel Molina (profesor de Biología), iniciar algún proyecto interdisciplinario para "FERIA DE CIENCIAS". En ese momento, sentí el pánico de la inexperiencia, puesto que participar en feria de ciencias siempre había sido una tarea pendiente, una anotación en la esquina de mi cuaderno de datos que nunca se concretaba, en parte, por desconocimiento y, por otro lado, por el miedo al fracaso que todos los seres humanos tenemos ante los caminos desconocidos.

Siempre viví la feria como espectadora, como una observadora de la vereda de enfrente, una curiosa de temas posibles. Año tras año, pensaba: "el próximo presento algo", como si con esa frase me consolara o justificara. "El mundo de feria es fascinante", me decía mi colega José Sosa, como si con esa frase me diera a entender que tenía vida propia, que era cuestión de conocerlo para no abandonarlo. Y en cierto sentido le creía, pues él había comenzado como expositor hasta llegar a coordinar a los evaluadores en la instancia zonal y provincial.

Di los primeros pasos junto a mis estudiantes de tercero segunda, que se caracterizan por su energía y entusiasmo, y con ellos construimos a la par un proyecto que fue creciendo día a día. Desde la asignatura Formación Ética y Ciudadana, trabajamos en torno a las leyes que rigen en el tránsito, mientras que desde el espacio curricular de Historia, la profesora Beatriz indagó sobre la evolución de las señales de tránsito, y desde Biología, el profesor Immanuel se centró en las consecuencias físicas luego de un siniestro vial y la regeneración de las células.

De esta manera, desde las tres materias nos abocamos a darle el conocimiento necesario a los estudiantes para que comprendieran la importancia del uso de los elementos de seguridad. Recorrimos un largo camino de búsqueda de información, observación, análisis de encuestas y noticias periodísticas, y en

cada paso íbamos recogiendo mayor compromiso y responsabilidades. Sin embargo, el punto culminante de esta experiencia lo vivencié un miércoles por la tarde cuando realizaron una intervención callejera.

Veníamos preguntándonos cómo exponer todo nuestro trabajo áulico más allá de las cuatro paredes del colegio, de hacer visible todo lo que veníamos construyendo día a día desde los diferentes espacios curriculares. Así, nos propusimos salir a presentar a la comunidad el proyecto "Cultura Vial: fomentando una convivencia segura en nuestras calles", cuyo objetivo es concientizar sobre el uso del casco para evitar lesiones graves o mortales cuando se tiene un siniestro vial conduciendo una motocicleta; una problemática detectada por los mismos alumnos ante el escaso uso del casco en compañeros que se trasladaban en motocicletas hasta el colegio. De esta forma, el proyecto "salió" a la comunidad en una tarde cálida, con el barullo propio de los adolescentes, que se pusieron al hombro una tarea loable en busca del bien común.

¿Quién definió a los adolescentes como descomprometidos? Creo que quien lo hizo no conoció a nuestros jóvenes poncianos, que se hicieron sentir con audio de por medio, folletos en manos y diálogo cara a cara con aquellos transeúntes que eran abordados: "Buenas tardes, nosotros somos alumnos de tercero segunda, estamos presentando el proyecto 'Cultura Vial: fomentando una convivencia segura en nuestras calles'. Buscamos concientizar sobre la importancia de usar casco cuando transitamos en moto, puesto que los siniestros viales dejan secuelas, muchas veces, incapacitantes para quien las sufre...".

En ese comienzo de exposición, los estudiantes ponían en palabras todo aquello que habían aprendido.. Muchos adultos los felicitaban por el tema: "qué interesante", "los felicito por el trabajo", eran expresiones que se escuchaban y les hacían sonreír de oreja a oreja, sintiendo el orgullo de haber contribuido con su comunidad.

Ese mismo día, más tarde, recibí un mensaje de WhatsApp de una

"...los adolescentes pueden ser protagonistas y promotores de grandes cambios si los adultos les generamos las condiciones necesarias y los impulsamos a superarse..."



"...nos propusimos salir a presentar a la comunidad el proyecto Cultura Vial: fomentando una convivencia segura en nuestras calles"

INTERVENCIÓN CALLEJERA: entrega de folletería a tutores de la escuela primaria

alumna que, emocionada, me mandaba la captura del estado de una mamá que había subido una foto del folleto entregado, dejando en evidencia que el proyecto había sido bien recibido por la comunidad barrial. Para nosotros, ¡todo un logro!

Si bien se trabaja incansablemente día a día en la institución escolar, la mayoría de las temáticas quedan en las paredes del colegio, entre los recuerdos y las menciones de quienes siempre están transitando sus pasillos o aulas. Pero que la comunidad barrial sea partícipe de un trabajo generaba otras emociones, tanto en los docentes como en los estudiantes.

Esta actividad nos hizo ver la importancia de abrir las puertas de la institución educativa hacia la comunidad, y que esta sea receptora de los aprendizajes adquiridos, pero también consciente de que los jóvenes son promotores de nuevas ideas, cambios de hábitos, costumbres y pensamientos (más adelante volveré sobre esta acción concreta).

Esa tarde de junio me di cuenta de que los adolescentes pueden ser protagonistas y promotores de grandes cambios si los adultos les generamos las condiciones necesarias y los impulsamos a superarse. Ellos solo buscan el espacio para expresarse, para demostrar capacidades que van más allá de la comunicación oral, la organización de la información y el uso de las TIC.

También comprende poner en juego emociones, porque durante el desarrollo del proyecto se atravesó por el desconcierto de no saber organizar la información, la rabia cuando la maqueta no salía como queríamos y la desazón cuando teníamos que trabajar con aplicaciones y la conexión a internet no era la adecuada. Pero también hubo alegría al ganar el primer lugar en la instancia escolar, que recogió las primeras lágrimas de quienes estuvimos desde las siete y

> "Que la comunidad barrial sea partícipe de un trabajo generaba otras emociones, tanto en los docentes como en los estudiantes"



Recibiendo el diploma de primer lugar en la instancia escolar

media de la mañana hasta las últimas horas de la tarde; el regocijo al participar en la instancia provincial, conociendo proyectos de toda la provincia y la ansiedad de saber si pasábamos o no a la instancia nacional. Y aunque eso no ocurrió y nos sentimos tristes, no olvidamos que lo que fue una semillita de "vamos a presentar algo en feria" se convirtió en "son los representantes del Colegio Ponce en la instancia provincial", ¡un verdadero orgullo!

No podríamos haber dimensionado llegar hasta esa instancia. Participar en feria de ciencias no solo nos sirvió para adquirir conocimiento, sino también para poner en práctica valores como la empatía, el compromiso y la responsabilidad, que se adquieren día a día en las aulas. Con ello me di cuenta de que, si los adultos generamos espacios de acciones concretas, nuestros jóvenes pueden sorprendernos con mucha satisfacción.

(Retomo sobre la intervención callejera) Esa tarde de invierno, un puñado de adolescentes coparon las veredas del colegio y se acercaron a las madres que esperaban a sus pequeños de la primaria, a los padres que venían en busca de sus hijos de la secundaria y a todo aquel que los quisiera escuchar, porque cuando sus voces se hacen reales y el conocimiento de la temática se hace visible, se crean lazos con la comunidad que los felicita y, con esas palabras de aliento, los jóvenes logran encontrar lo que tanto buscan: reconocimiento.

Logran demostrar con sus acciones que son el futuro, el cambio y la esperanza materializada, porque así fue como los vi aquella tarde, como los engranajes de una gran máquina que se mueve y que logra movilizar al resto de las partes.

Crear, concretar, exponer y multiplicar el mensaje fueron acciones que llevaron a cabo con responsabilidad y compromiso. Evoco la emoción de alguien que fue parte de ese mundo de posibilidades que nos abrió la feria y que nos hizo aprender de manera diferente, construyendo lazos de confianza, de empatía con el otro; incluso hasta aquel alumno que estaba reacio participó, aunque solo fuera en la construcción de una lámina, una maqueta o un folleto, demostrando que la educación es el puente que nos une y que aprender es un camino sinuoso, con dificultades, aciertos y fracasos, pero que nos lleva a la realización personal integral.

Esa tarde de intervención callejera, como lo denominamos, me di cuenta de que generamos en ellos otras expectativas. Fuimos partícipes de una transformación, de una evolución en la que crecieron ellos, pero también nosotros como docentes.

Entendí que de eso se trata el proceso de enseñanza-aprendizaje, de que algunas veces somos maestros y otras tantas somos alumnos. Fuimos maestros en las instancias de impartir nuestros conocimientos, enseñándoles a buscar información y organizar los grupos de trabajo, pero también



Elaboración de folletos en aplicaciones como Canva

"Crear, concretar, exponer y multiplicar el mensaje fueron acciones que llevaron a cabo con responsabilidad y compromiso"

fuimos estudiantes cuando ellos nos proponían sus ideas, nos daban alternativas para resolver algún inconveniente, cuando los veíamos organizarse sin que los docentes se lo dijeran, cuando expresaban sus frustraciones y se alentaban mutuamente.

En este largo camino enseñamos, pero también aprendimos: a no limitarnos, a proyectar nuevos temas, a que trabajar con otros hace que la tarea sea menos pesada, a que siempre habrá alguien para ayudarnos, a expresar "no puedo" y que otro responda "yo te ayudo".

Esos lazos que se van generando día a día son todo un aprendizaje y nos hacen ver que en la tarea docente hay satisfacciones que no tienen precio, que se cosechan vínculos que nos interpelan, que nos hacen querer seguir creciendo. Porque quienes aman la tarea docente saben que siempre se puede conseguir más, mejorar y alcanzar metas que parecen imposibles, pero que hay que trabajar para que se hagan realidad. Y lo que un día me generó incertidumbre resultó ser una de las experiencias más gratificante en mi quehacer docente.

Ese mundo maravilloso de feria dejó de ser un "tal vez" para convertirse en una realidad que abrazo y trato de contagiar con estas palabras, para que un día seamos más docentes los que apostemos a brindar nuevos espacios para aprender con nuestros alumnos.

> "En este largo camino enseñamos, pero también aprendimos: a no limitarnos, a proyectar nuevos temas, a que trabajar con otros hace que la tarea sea menos pesada, a que siempre habrá alguien para ayudarnos, a expresar 'no puedo' y que otro responda 'yo te ayudo'"

» VER VIDEO «



DOCENTE NARRADORA

Prof. Carolina Itatí Gutiérrez

Espacio curricular:
Formación Ética y Ciudadana

> "Esos lazos que se van generando día a día son todo un aprendizaje y nos hacen ver que en la tarea docente hay satisfacciones que no tienen precio..."



Elaboración de maqueta para feria provincial
Ctes, agosto 2024



PROYECTO COLORES

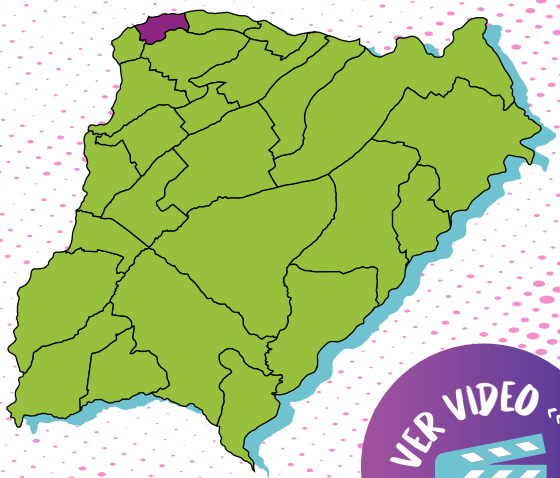
» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «

El colegio está ubicado en la localidad de San Cosme, calle Julio C. Rivero S/N. Es una institución con una trayectoria de 60 años de educación permanente que proporciona formación en el Nivel Secundario Ciclo Básico y Ciclo Orientado en las modalidades de Bachiller en Ciencias Sociales, Bachiller en Lenguas y Bachiller en Economía y Administración.

La misma se encuentra inserta dentro de una comunidad pequeña, rodeada de zona rural, cuyo centro urbano está distribuido en doce barrios. La institución cuenta con una matrícula de 300 alumnos, la cual se encuentra distribuida en:

Ciclo Básico con 3 divisiones de 1° año, 2° año y 3° año.

Ciclo Orientado con 3 divisiones de 4° año, 5° año y 6° año.



» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!



> "EN UN AMBIENTE VIBRANTE DE ENERGÍA Y CAMARADERÍA, EL JUEGO NO SOLO DESAFÍA SUS HABILIDADES, SINO QUE TAMBIÉN FORJA LAZOS DE AMISTAD Y RESPETO QUE PERDURAN MÁS ALLÁ DEL AULA"

Me llamo Miriam Liliana Rodríguez, soy profesora de educación física y trabajo en equipo con el profesor Cristian Escalante y con profesores de diferentes áreas: Lengua y Literatura, Matemática, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Lenguajes Artísticos.

Juntos elaboramos el proyecto interdisciplinario "Colores" para despertar el interés y entusiasmo de los estudiantes a través de actividades variadas e interdisciplinarias, basadas en la competencia por equipos, que se forman a partir de tres colores: rojo, amarillo y azul.

Cada alumno de la institución pertenece a un equipo y tiene el desafío de lograr el mayor puntaje para su color, demostrando sus habilidades físicas e intelectuales. De esta manera, el deportista suma puntos por su habilidad deportiva, el intelectual por su desempeño académico, todo en pos de sumar puntos para su equipo de color y ayudar a los demás en lo que se les dificulta, con el fin de convertirse en el equipo ganador.

En el ciclo lectivo 2023, resultó ganador el equipo rojo, que contaba con estudiantes muy participativos y hábiles deportistas, quienes no faltaban a ninguna competencia en Educación Física, aunque su conducta era bastante inapropiada y presentaban dificultades en algunas materias como Matemática. En cambio, el equipo amarillo tenía estudiantes muy buenos en Matemática, que en un momento hicieron temblar al equipo rojo. El último, el azul, era una mezcla de competencia y tranquilidad, por lo que no les alcanzaron los puntos para ser ganador.

En Educación Física trabajamos clases teóricas y prácticas relacionadas con deportes como



Los estudiantes agrupados por sus respectivos colores

vóley y atletismo. Además, una vez al mes realizamos juegos en contraturno, para cada ciclo y por colores, interactuando estudiantes de primero, segundo y tercer año en el mismo equipo, al igual que cuarto, quinto y sexto año. Se desarrollan juegos que abordan diferentes áreas, para que los estudiantes adquieran aprendizajes de modo recreativo y despierten su interés y entusiasmo.

A través de la gamificación en Matemática, por ejemplo, se organizaron competencias con ecuaciones u operaciones más sencillas. Divididos por colores, los alumnos recuperaron el interés por estos contenidos, y fue realmente satisfactorio ver cómo se organizaban y ayudaban entre sí, brindando explicaciones y tomando decisiones acerca de procedimientos y resultados que les otorgaban puntos. Los estudiantes con mayor dificultad para la resolución de problemas fueron guiados por sus pares.

Con la profe de Biología, reorganizaron el jardín por equipos, estudiando e investigando las plantas. La tarea investigativa inicial fue ampliada y mejorada con otras técnicas de estudio. La búsqueda de plantas resultó ser un divertido y apasionante descubrimiento para los chicos con mayores dificultades de aprendizaje, quienes jugaron un papel esencial en sus equipos al hallar plantas en sus propios hogares.

Con la profe de Artística, diseñaron los planteros y canteros. Lograr un acuerdo fue un desafío; sin embargo, las propuestas para la selección en cada equipo permitieron conocer habilidades, creatividad y gustos de los adolescentes.

En Matemática, tomaron medidas y realizaron los cálculos. Verlos utilizar los elementos para medir y discutir las formas de uso de las herramientas, así como lo aprendido en casa con papá y mamá, fue gratificante.

En Lengua, narraron el antes y el después, y realizaron la descripción de pasos y procedimientos. También se observaron discusiones interminables sobre la redacción, qué sí y qué no "escribir".

En Educación Física, recolectaron cubiertas en desuso, movieron y acomodaron las cosas. En algunos casos, al ser pequeños físicamente, se

ayudaban entre varios, además de darse indicaciones sobre cómo trasladar las cubiertas de un lado a otro de manera más fácil.

Para el encuentro mensual de juegos, los estudiantes se organizaban, se pasaban a buscar o se alentaban en sus grupos de WhatsApp para que no faltaran sus compañeros de equipo y así completar la mayoría, ganando puntos por ser los más numerosos. Impulsaban a sus compañeros para que fueran más responsables y se molestaban cuando no lograban ganar, pero pedían otra actividad, como una especie de revancha, que les permitiera seguir superando sus puntajes, lo que significaba un doble esfuerzo para aquellos que sentían que habían fracasado en las actividades anteriores.

Vi cómo los alumnos han comenzado a conocerse mejor; muchos de ellos me han comentado su acercamiento a compañeros con quienes creían que no tendrían buen diálogo, y hoy vienen al colegio juntos. Colaboran unos con otros para resolver actividades y prestarse elementos didácticos.

Otra experiencia enriquecedora en mi área fue que, gracias a este proyecto, pude recuperar la asistencia de algunas alumnas de tercer año, tercera división, que no asistían a clases porque se quedaban dormidas. Propuse otorgar puntos al equipo de estudiantes que lograra que asistieran quienes no lo estaban haciendo. Así, logré recuperar a estas alumnas premiando con puntos a aquellos que se esforzaron por cumplir con esta misión.

La respuesta a las propuestas presentadas por parte de los estudiantes del ciclo básico ha sido muy satisfactoria, porque cada uno se ha sentido importante, habiendo demostrado su desempeño.

Ahora, solicitan a sus profesores trabajos para poder sumar puntos para su color, y hasta se encargan de que estos profes cumplan con la aplicación de puntos. Así, por ejemplo, los estudiantes de primer año del equipo amarillo le reclamaron a la profesora de Lengua y Literatura que no había pasado la lista con los puntos obtenidos en el "Desafío Leer", y ellos esperaban ansiosos superar al equipo azul, que

"Vi cómo los alumnos han comenzado a conocerse mejor; muchos de ellos me han comentado su acercamiento a compañeros con quienes creían que no tendrían buen diálogo, y hoy vienen al colegio juntos"



El equipo que no resuelve la operación matemática queda sin un integrante

hasta ese momento tenía el primer puesto. Hasta que no vieron que cambiaba su posición en la tabla, no estuvieron tranquilos. Esto demuestra el compromiso con su participación.

Lo que más me ha impresionado es el cambio en su desempeño, especialmente en su capacidad para trabajar en equipo. Buscan constantemente estar acompañados y preguntan a los otros participantes de su equipo por sus opiniones, que, aunque sean contrarias, son respetadas.

Con relación al ciclo orientado, el trabajo no fue tan sencillo, pero también demostraron interés y entusiasmo. Los juegos son por grupos y en equipo; cada uno es importante, aportando su velocidad en las carreras, inteligencia al armar estrategias u otros juegos, y responsabilidad al cumplir con las tareas, como en el juego de transporte de objetos para armar una estructura. Cada integrante de un equipo que gane olimpiadas, concursos o competencias en diferentes materias le otorga a su equipo 5 puntos, y si obtiene una nota muy buena (9- 10) suma 1 punto adicional. Así, la acumulación de puntos se traduce en un beneficio para su color.

También me comentaba una profesora de Lengua y Literatura que logró que los estudiantes que tenían dificultad para el concurso de ortografía fueran ayudados por compañeros del mismo color. Se integraron a su equipo de color, con quienes habitualmente no trabajaban porque no tenían afinidad entre ellos, y se dieron cuenta de que podían compartir la experiencia porque cada uno tiene algo para aportar y aprender. La adrenalina y el entusiasmo que aplican son muy emocionantes.

De esta manera, logramos que asistan con materiales, resuelvan



“Lo que más me ha impresionado es el cambio en su desempeño, especialmente en su capacidad para trabajar en equipo”

situaciones problemáticas, sean responsables, trabajen en equipo y preparen a sus representantes para no perder la oportunidad de demostrar sus habilidades y conocimientos. Los estudiantes mayores han asumido un papel de liderazgo durante este ciclo lectivo, orientando a los más pequeños para superar los diferentes desafíos lúdicos y pedagógicos.

Una anécdota que resuena en mi memoria ocurrió el año pasado, casi al final del ciclo lectivo y cierre del proyecto. Una de las profesoras de Lengua y Literatura del ciclo orientado fue desafiada por un estudiante de sexto año a jugar un partido de vóley, y, tras insistir, logró su propósito. Fue divertido verlos a ambos organizar sus equipos.

El estudiante debía seleccionar a sus compañeros de curso para cumplir con lo pactado. La profesora, por su parte, hizo lo mismo, buscando a quienes supieran jugar y estuvieran en la institución el día señalado. Se sumaron preceptores del turno, personal de secretaría, el rector y un profesor invitado. Pero siempre existen obstáculos; yo no podía

asistirlos con el arbitraje, ni los profesores de educación física del colegio, por lo que tuvimos que buscar y dialogar con colegas dispuestos a ser parte del evento. Y nada, nadie podía...

El estudiante del desafío buscó con insistencia hasta conseguirlo. Tuvimos el grato honor de contar con la presencia de un colega de educación física de la escuela primaria de la localidad, que se encuentra casi enfrente de nuestro colegio, quien gentilmente accedió a arbitrar, el profe Leo. Llegó el gran día, y los preparativos y la ansiedad de ambos equipos se dejaban notar. Cambios de ropa, identificaciones distintivas de equipos e intercambios de retos marcaban un clima con mucha adrenalina positiva.

El partido...¡huy! ¿Cómo describirlo? Ji ji ji, nadie quería perder. Establecidas las reglas, sonó el silbato dando comienzo al juego. Los dos equipos se esforzaron al máximo. Entre cada set que se esgrimía, eran alentados por los estudiantes del colegio, y poco a poco se fueron sumando cursos y profesores de diferentes áreas que participaron como hinchada. Los profes, cada vez que debían defender su territorio y evitar "tantos", corrían y se entrecruzaban, mientras el rector, como un "pulpo", se desplegaba por toda la cancha, defendiendo, sacando, rematando,.... Las diferencias de puntos eran mínimas; el tablero exigía a ambos equipos dar más de sí mismos.

Pidieron cambios y se sumaron otros chicos en el equipo de estudiantes y al de profes, el vicerrector. Pero, como dice la canción "todo concluye...", terminaron los sets, y al sonar el último silbato, el partido llegó a su fin, habiendo sido vencidos (por poco, según dicen) los profes, quienes "los dejaron ganar". El premio fue la satisfacción de haber vencido a los profesores y un refrigerio bien merecido.

Además, se llevaron un recuerdo eterno y dejaron un legado, ya que los estudiantes de quinto año también imitaron el desafío, doblando la apuesta.



Tablero con puntajes y materias

> "...se llevaron un recuerdo eterno y dejaron un legado, ya que los estudiantes de quinto año también imitaron el desafío, doblando la apuesta"



DOCENTE NARRADOR

Prof. Pedro Ariel Enrique

Espacio curricular:
Educación Tecnológica

DYALRIM

MÁS QUE UN PROYECTO ESCOLAR, UN APRENDIZAJE DE VIDA



DALE PLAY Y ESCUCHÁ

El proyecto DyalRim se desarrolló en el Instituto Superior Nuestra Señora de la Misericordia I-29, una institución de gestión privada administrada por el Arzobispado de la provincia de Corrientes. Está ubicada en la calle 25 de Mayo 632, en pleno centro de la ciudad de Corrientes. Esta institución se distingue por su compromiso con una educación integral fundamentada en valores cristianos, promoviendo la empatía, la solidaridad y la responsabilidad social.

En este marco educativo, se procura que los proyectos académicos no solo fortalezcan competencias técnicas, sino que también fomenten un compromiso genuino con el bienestar de la comunidad. En línea con esta visión, el proyecto permitió abordar temas avanzados vinculados a la salud y la tecnología, estableciendo un puente entre la teoría económica y los desafíos concretos que enfrenta nuestra sociedad. Así, se reafirma la misión institucional de formar personas comprometidas con la justicia social y los valores de la solidaridad cristiana.



VER VIDEO

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

A principios de abril de este año, cuando mis estudiantes me presentaron el proyecto DyalRim, sentí una gran incertidumbre. La idea de desarrollar un riñón bioartificial era asombrosamente innovadora, pero nuestra falta de conocimientos específicos sobre tecnología médica y biotecnología me generaba dudas.

Como docente, me sentí vulnerable ante este tema tan complejo, temiendo que mi desconocimiento pudiera frenar una propuesta con tanto potencial. Sin embargo, decidí que no debía permitir que el miedo y la falta de información me hicieran desestimar un proyecto tan valioso. En lugar de rechazar la idea, me propuse aprender lo necesario, investigar y capacitarme junto a ellos. Comprendí que era una oportunidad no solo para que los estudiantes aprendieran sobre un tema tan complejo como la salud renal, sino también para mí como educador, de crecer y enfrentar nuevos desafíos.

Nuestras nociones sobre el tema del proyecto eran muy limitadas, pero gracias a la gran predisposición del doctor Alfredo Revidatti (jefe del área de nefrología), quien nos recibió en el Hospital Escuela, pudimos dar el primer paso para comenzar a investigar. Su disposición para brindarnos todos los conocimientos necesarios fue crucial para el avance del proyecto y enriqueció enormemente nuestra perspectiva.

Además, despertó en mí una gran admiración por el compromiso de mis estudiantes, que se vio potenciado al conocer a los pacientes que sufren insuficiencia renal. Este encuentro no solo les permitió aprender sobre las complejidades del tratamiento, sino que también generó en ellos una empatía increíble al conocer de primera mano el día a día de estas personas. La experiencia transformó su forma de ver la problemática a la cual se enfocaron y los comprometió aún más en la búsqueda de soluciones significativas para mejorar la calidad de vida de quienes enfrentan estas dificultades.

Una de las actividades que nos generó mucha alegría, tanto a mí como a mis estudiantes, fue cuando nos invitaron a una entrevista en Radio Dos, gracias a la gestión del Dr.



> “...despertó en mí una gran admiración por el compromiso de mis estudiantes, que se vio potenciado al conocer a los pacientes que sufren insuficiencia renal”

Revidatti, quien fue un gran impulsor para que el proyecto se hiciera público. Fue un momento de gran orgullo, no solo por el reconocimiento a su arduo trabajo, sino también por la oportunidad de que compartieran con el público la importancia de su proyecto y su impacto.

Al principio, todos estábamos algo tensos, sin saber exactamente qué esperar. Este nerviosismo aumentó cuando nos informaron que la entrevista no solo sería radial, sino también transmitida en vivo por el canal de YouTube de la radio. Sin embargo, a medida que la entrevista avanzaba, los estudiantes y yo comenzamos a sentirnos cada vez más cómodos, y pronto todo fluyó de manera natural.

Al hablar sobre Kidix, el riñón bioartificial que desarrollaron, los chicos se dieron cuenta de que este esfuerzo iba mucho más allá de una simple competencia escolar; estábamos ante un proyecto con un verdadero potencial para cambiar vidas. La salud renal es un tema crucial, y gracias a la plataforma que nos brindó la radio, pudimos llegar a más personas, concientizando sobre la importancia de cuidar los riñones y prevenir enfermedades.

Esta experiencia les permitió reconocer el gran alcance que puede tener ese mensaje y cómo la ciencia y la innovación pueden generar un impacto positivo en la sociedad.

La emoción fue indescriptible al recibir la noticia de que, tras la entrevista en Radio Dos, el impacto del proyecto DyalRim llegó tan lejos que el equipo de "Virginia por la ciudad" se comunicó con nosotros para coordinar una nueva entrevista. Esta vez, los estudiantes podrían presentar su innovador proyecto ante un público televisivo, aumentando así la conciencia sobre la importancia del cuidado de la salud renal.



"Este nerviosismo aumentó cuando nos informaron que la entrevista no solo sería radial, sino también transmitida en vivo por el canal de YouTube de la radio"

La entrevista, realizada por la periodista Roxana Barrios en un ambiente desestructurado en nuestro propio establecimiento escolar, posibilitó que los chicos se sintieran cómodos, haciendo que todo fluyera de manera natural y espontánea. Este nuevo espacio nos reafirmó la relevancia del proyecto y el alcance positivo que puede tener en la sociedad. Nos dio aún más ánimo para continuar con este proyecto, seguros de que podemos generar un verdadero impacto en la vida de las personas.

DyalRim cuenta con una cuenta en Instagram, donde compartimos cada etapa y experiencia de este increíble proceso. Recibimos una gran cantidad de comentarios alentadores en cada publicación. Cada mensaje de apoyo nos recuerda la importancia de lo que estamos logrando y, especialmente, un comentario en particular nos tocó profundamente:

"Felicito de todo corazón a los creadores y creadoras de este hermoso proyecto. Pasé ocho años en diálisis y hoy estoy trasplantado desde





hace cuatro años. Me emociona mucho esta iniciativa porque quienes vivimos este proceso, tanto quienes nos dializamos como quienes nos acompañan, sufrimos mucho. Personalmente, fui atendido por el Dr. y amigo Alfredo Revidatti, y sé de su compromiso médico y sobre todo humano. Gracias, chicos del Instituto Misericordia, donde también estudiaron mis hijos. Gracias de todo corazón".

Este mensaje refleja la dura realidad que viven quienes luchan día a día contra la insuficiencia renal y cómo este proyecto les brinda una nueva esperanza. Este tipo de comentarios nos motiva enormemente y nos impulsa a continuar con esta misión.

Todo este esfuerzo se enmarcó dentro de los preparativos para participar en la muestra de emprendimientos "Misericordia Emprende 2024", en el mes de julio, donde se presentaron 12 proyectos desarrollados por estudiantes de la institución. La competencia fue muy reñida debido al excelente nivel de los participantes. Sin embargo, fue DyalRim quien resultó ganador de esta instancia escolar, un logro que no solo me llena de orgullo, sino que también refuerza la importancia del trabajo en equipo y la dedicación.

Como parte de la institución, no quiero dejar pasar la oportunidad para expresar nuestro profundo agradecimiento a los jurados especializados en el área de emprendedurismo, quienes vinieron de diversas instituciones escolares para evaluar los proyectos. Su compromiso y dedicación fueron fundamentales para el éxito de la muestra, y este reconocimiento nos impulsa a seguir adelante, sabiendo que nuestro esfuerzo tiene un impacto real en la sociedad.

Ser parte del desarrollo del proyecto DyalRim ha sido una experiencia

» VER VIDEO «



DOCENTE NARRADOR

Prof. Hugo Daniel Fernández

Espacio curricular:
Proyecto y Gestión de Microemprendimientos

increíble, llena de desafíos y momentos emocionantes. Tras resultar ganadores de la instancia escolar, decidimos inscribirnos en la instancia zonal de la Feria de Ciencia y Tecnología, lo que nos llevó a experimentar una mezcla de incertidumbre y entusiasmo.

La incertidumbre venía del hecho de no saber si nuestro proyecto sería seleccionado para avanzar en la competencia, y aunque confiábamos en el impacto social de Kidix, nuestro riñón bioartificial, también éramos conscientes de la cantidad de proyectos innovadores con los que competiríamos. Sin embargo, el entusiasmo, la esperanza y la fe se mantuvieron fuertes, ya que el potencial de nuestro dispositivo para mejorar la calidad de vida de personas con problemas renales era claro.

Cuando finalmente recibimos la noticia de que habíamos sido seleccionados entre los mejores proyectos de la provincia, la emoción fue indescriptible. No solo era un reconocimiento al esfuerzo y dedicación de todo el equipo, sino también una oportunidad para dar a conocer a un público más amplio sobre la importancia del cuidado de la salud renal y cómo la innovación puede marcar una verdadera diferencia en la sociedad.

La participación del equipo en la Feria Provincial de Ciencia y Tecnología durante dos días del mes de agosto fue una experiencia inolvidable. Como asesor del proyecto, ver a mis estudiantes presentar Kidix ante los mejores proyectos de la provincia fue una mezcla de orgullo y desafío. Competir contra otros proyectos innovadores nos permitió apreciar el nivel de talento que hay en nuestra región, lo que hizo aún más emocionante cuando anunciaron que éramos ganadores en el área de tecnología. Ser elegidos para representar a nuestra provincia en la Muestra Nacional de Ciencia y Tecnología en Buenos Aires es un honor que refleja el esfuerzo de los estudiantes.

Este logro no hubiera sido posible sin el acompañamiento constante de las familias, que estuvieron siempre al lado de los estudiantes, brindando su apoyo incondicional. También quiero destacar el compromiso de las autoridades del instituto, que siempre creyeron en el potencial de nuestros alumnos, y el incansable acompañamiento de mis colegas del departamento de Economía y Administración. Sin su colaboración, este éxito no hubiera sido posible. Estos resultados son el fruto de seis años de formación en los que se fue sembrando conocimiento, dedicación, pasión y fe en Dios, permitiendo que nuestros estudiantes hoy puedan soñar en grande y aportar soluciones reales para la sociedad.

En palabras de uno de los miembros del equipo, V.P.: "Vivir este viaje fue una experiencia inolvidable, que nunca me hubiese imaginado, y



"Este logro no hubiera sido posible sin el acompañamiento constante de las familias, que estuvieron siempre al lado de los estudiantes, brindando su apoyo incondicional."

voy a estar eternamente agradecido por las oportunidades que se presentaron y supimos aprovechar mediante el esfuerzo, el compromiso y la constancia. DyalRim es algo más que un proyecto escolar y, sin dudas, lo voy a llevar en mi corazón siempre". Conocer el impacto positivo que el proyecto ha tenido en sus vidas me llena de felicidad y orgullo. Este tipo de experiencias son las que realmente marcan la diferencia, formando personas comprometidas y conscientes del efecto positivo que pueden generar en el mundo. Es un verdadero privilegio ser testigo de sus logros y ver cómo estos jóvenes se convierten en protagonistas activos de sus aprendizajes.

La experiencia de ser el docente asesor en el desarrollo de DyalRim ha sido una de las vivencias más enriquecedoras en lo que va de mi carrera. Desde el inicio, me encontré con el desafío de trabajar en un área desconocida: la salud renal. Sin embargo, cada obstáculo fue también una oportunidad de aprendizaje y de crecimiento personal. Los estudiantes, con su dedicación y compromiso, me sorprendieron en cada etapa. Verlos asumir responsabilidades, investigar con pasión y superar cada dificultad con una entrega admirable me llenó de profunda admiración. Cada reconocimiento que han recibido los estudiantes es un homenaje a su esfuerzo y al camino recorrido, y es un honor verlos brillar y obtener el mérito que merecen.

La experiencia de haber participado en el desarrollo del proyecto ha significado para mí un aprendizaje profundo, no solo en términos de conocimientos técnicos, sino también en la importancia de transformar la forma en que abordamos la educación. Este proyecto refleja el potencial de una educación contextualizada, donde las ideas de los propios estudiantes se convierten en el motor del aprendizaje y donde el rol del docente es guiar, no imponer. Este enfoque, en el que los estudiantes proponen los temas y marcan el rumbo de sus aprendizajes, resalta el valor de una educación formal que responda a sus intereses.

En este contexto, la tarea docente se convierte en la de facilitadores de aprendizajes, acompañando a los alumnos en sus descubrimientos y en el desarrollo de sus habilidades. Esto permite que los contenidos cobren sentido y sean aplicables a sus vidas, formando individuos conscientes y comprometidos con su entorno.

Este debe ser el nuevo paradigma educativo, donde el conocimiento no es un conjunto de contenidos ofrecidos unilateralmente. En cambio, el docente debe brindar el andamiaje que les permita explorar lo que realmente les apasiona, enmarcando los conceptos teóricos en sus propios intereses y necesidades.

Al enfrentarnos a este enfoque, tanto los estudiantes como los docentes nos vemos desafiados a lidiar con la incertidumbre, a aprender juntos y a adaptar los programas para que se alineen con problemas reales y de relevancia social.

Cada paso en el desarrollo de DyalRim ha sido un recordatorio de la importancia de una educación significativa. No solo hemos cultivado habilidades técnicas, sino que también hemos fomentado la autonomía, la capacidad de enfrentar el cambio y el deseo de contribuir positivamente a la sociedad. Este tipo de educación no solo forma estudiantes, sino que empodera a personas capaces de generar un impacto real en la sociedad.

"Este tipo de experiencias son las que realmente marcan la diferencia, formando personas comprometidas y conscientes del efecto positivo que pueden generar en el mundo"

PODCAST:

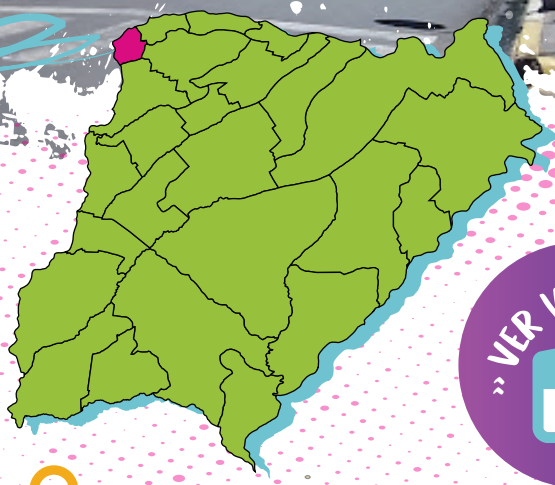
LA HORA TIC
UNA AVENTURA CON SONIDO

» DALE PLAY Y ESCUCHÁ «

La Escuela Nacional de Comercio "Manuel Belgrano" nació el 15 de abril de 1942, como anexo del Colegio Nacional "Gral. San Martín" por Decreto N° 117.292 del 7 de abril de 1942 del Ministerio de Educación de la Nación.

Su ubicación geográfica es en la calle Fray José de la Quintana 699, Corrientes Capital. Es una Institución pública de gestión estatal que refleja el entorno social y cultural de Corrientes, los jóvenes que cursan son alumnos de entre once y dieciocho años de edad.

Desde su nacimiento, esta escuela mantuvo su propia fisonomía en el ambiente cultural correntino, se estima que por la sólida tarea educativa realizada basada en esfuerzos constantes, con excepcionales ideales de superación, solidaridad, responsabilidad y apertura a la diversidad.



» VER VIDEO «

¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

En la actualidad, la Escuela Nacional de Comercio "Manuel Begrano" ha cambiado su antigua denominación por la de "Colegio Secundario Manuel Belgrano".

La institución ofrece las orientaciones en Ciencias Sociales y en Ciencias Naturales. En el año 2024 dio inicio a una nueva modalidad en Informática atendiendo a la diversidad de intereses de alumnos, padres y de la comunidad misma para la prosecución de cursos superiores.

Me desempeño como docente de TIC en cuarto año, sexta división, del Colegio Secundario Manuel Belgrano de la ciudad de Corrientes.

Elegí esta experiencia creativa ya que los podcasts pueden enseñar a los estudiantes conceptos importantes mientras se entretienen; son toda una nueva experiencia educativa auditiva. Estas situaciones lúdicas, de sonido relajante o alegre según el grupo al que se dirigen, suelen ayudar a mantener el interés de los jóvenes mientras aprenden. Además, me da la libertad de seleccionar contenidos que se adapten a su nivel de desarrollo y lo uso como complemento de aprendizajes, comúnmente llamados "recursos digitales".

Destaco que el noventa por ciento del curso es protagonista de este relato, estudiantes que, en la mayoría de los casos, poseen un celular inteligente (smartphone). Observo que en los minutos de recreo conversan analógicamente y, al entrar al salón, tienden a seguir "conversando", pero en forma digital; entran y sus cuerpos se desploman en esas sillas blancas y sus miradas van directamente a las pantallas. Es cuando me permito repensar sobre las prácticas y el ejercicio de nuestra profesión con jóvenes atravesados por la era digital. Llevan consigo un celular y su auricular o están escuchando algo, música casi siempre. Entonces empecé a buscar un proyecto algo parecido a un desafío que los motive por completo.

Los invito a acompañarme en esta hermosa aventura de ser docentes para nativos digitales, usando las tecnologías para enriquecer, comprometerse, hacernos escuchar y, ante todo, el impacto que generó en mí la puesta en práctica de una maravillosa "aventura con sonido". Resignifico la frase de un estudiante: "Sí, la queremos escuchar, profe, ¿pero en qué formato?". Mi cerebro se activó y empecé a desarrollar un proyecto que había estado planificando

> "Los invito a acompañarme en esta hermosa aventura de ser docentes para nativos digitales"





"...si usted hace podcast, yo la voy a escuchar..."

durante un tiempo: la creación de podcasts sobre temas tecnológicos, ciudadanía digital, redes sociales, ciberbullying, comercio electrónico y, lo nuevo, el metaverso. ¿Por qué no? Mi objetivo era fomentar la colaboración, la investigación y la expresión oral.

Averigüé y me compré un equipo para hacer grabaciones como principiante. También adquirí un micrófono condenser, una buena computadora, parlantes y apps para ser usadas en los celulares. Este año, después del receso invernal, revolucioné la clase. Preparé mi equipo para streaming y les llevé a mostrar. Les pedí ayuda para la conexión de cables y para colocarlo sobre el escritorio; causó sensación.

Un equipo portátil, de bajo costo, pero que cumple con los requerimientos técnicos que me interesan. Sentían curiosidad por el equipo, se acercaban a ayudar y preguntaban si era mío. "Profe, ¿usted compró para usted o para nosotros?"; "¿puedo probarme?"; "¿cómo se escucha?"; "¿usted hace streaming?"; "si usted hace podcast, yo la voy a escuchar".

Conversando sobre cómo empezar esta aventura, les dije que los podcasts son audios donde hay que desarrollar mucho la creatividad; hay que practicar, es como contar una historia a tu mejor amigo o a tu mejor amiga, como contar un secreto pero en público, con ese convencimiento. De pronto, tenía a los alumnos escuchando atentamente la propuesta.

Cuando lo conecté a la computadora y les hice escuchar con los auriculares, les encantó. La reacción se reflejaba en sus caritas; su propia voz sonaba diferente a grabar un audio en WhatsApp. Charlamos sobre los podcasts, les pregunté si sabían qué era, si conocían. Dijeron que sí, TODOS, que escuchan y algunos tienen sus favoritos.

Fue en ese momento cuando nos conectamos con la idea de hacer podcasts en el aula, porque otra realidad que observé es que no quieren trabajar en clase; dicen: "¿Para cuándo hay que entregar? Como todo inicio, lo nuevo genera una emoción; la describo como una ilusión, un sueño que empezaría a plasmarse en las primeras ideas.

Tocó el timbre y los alumnos volvieron a los salones, luego de pasear y conversar en el recreo. Entraron y se desplomaron en sus sillas, e inmediatamente chequearon algo en sus celulares; sus cabezas estaban en dirección a las pantallas, pero...estábamos en hora de clase. Empecé con una mini rutina de saludar, pregunté cómo estaban ese día, qué novedades había en el colegio. “¿Están con ganas de trabajar?”, y ahí se filtraron unas vocecitas alegres, diciendo: “Sí, profe, ¿trajo su compu y sus micrófonos?”. Firmé el parte , controlé la asistencia y empezamos.

Algunos estudiantes parecían poco interesados. "¿Cómo vamos a hacerlo? ¿Cada uno debe hacer uno?”, se preguntaba otro. “Van a trabajar en equipos”, les dije. Nahuel se sintió atrapado desde el primer momento, quería coordinar su grupo. Es un estudiante al que le gustan los gadgets, y se sintió atraído por el equipo de grabación y la interfaz de sonido que llevé.

Pasó a ser un estudiante muy motivado a la hora de crear, interesado por leer los materiales de lectura que envío por Classroom (tenemos Classroom institucional), se convirtió en un alumno activo y participativo en clase, y me dio a entender que sabía mucho sobre podcasts.

Les conté cómo surgieron los podcasts, que tienen un formato de audio, que son portables y se pueden escuchar cuando uno lo desee. Les expliqué también que como todavía no son expertos en un tema, es conveniente hacer un guion para no perderse y tener un hilo conductor. Tenían que pensar en sus oyentes y en la duración. Tenían que contar un tema como expertos. De pronto, la curiosidad tomó el control. Comenzaron a discutir ideas, a organizarse en equipos y a asignar roles, pensar en nombres, y todo el



“Con el formato que les proporcioné, fueron armando su historia, pensando en la música de fondo y ensayaban cómo leer fluidamente para que pareciera natural antes de grabar”

salón parecía un estudio. Les pregunté qué estaban dando en otros espacios curriculares, como en Geografía, y me dijeron algunos temas como población, densidad de población, megaciudades, y otros; en Historia, guerras mundiales y así, a modo de indagar en su cotidianidad escolar.

Mientras los estudiantes investigaban algunos temas, observé cómo su entusiasmo crecía. Uno de ellos exclamó: "¡Descubrí algo increíble sobre las redes sociales!". Otro preguntó: "¿Cómo podemos explicar esto de manera sencilla?". La sala se llenó de preguntas y respuestas.

Joselyn, Camila y Guadalupe decidieron hablar de los videojuegos y su impacto en los adolescentes. Surgieron preguntas en esta etapa: ¿Cuánto puede durar? ¿Todos van a escucharnos?

Ante innumerables interrogantes que se fueron dando con el transcurrir de las clases, emprendimos la aventura en su segunda parte. Me referí así: “Insisto en que deben escribir un guion”. Con el formato que les proporcioné, fueron armando su historia, pensando en la música de fondo y ensayaban cómo leer fluidamente para que pareciera natural antes de grabar.

Me viene a la memoria un momento previo a la grabación: Joselyn, una alumna que siempre está muy atenta a las propuestas que llevo, me pidió permiso para armar un grupo con Camila y Guadalupe para planificar y plasmar una idea antes de que se diluyera en otras charlas. Estas tres compañeras forman parte de un grupo un poco más numeroso de chicas que se agrupan en una esquina del salón. Era evidente que la química que surgió las movilizó, y eso contribuyó a generar un ambiente respetuoso y comprometido.

Después de un rato, me acerqué al grupo; hablaban muy cerca del micrófono de su celular, eran sus primeras grabaciones formales creando contenido. "¿Puedo escuchar?", les propuse. Enseguida Camila me puso un auricular: "¿Está bien?, ¿le gusta?". "Sí, por supuesto, pero hay que trabajar mejor el sonido, se escucha muy bajito", les respondí.

Y llegó el día más esperado: el de la grabación. Algunos estudiantes se mostraron nerviosos, pero pronto se sorprendieron al escuchar sus propias voces. En el aula solo se escuchaba el podcast, unas voces suaves y alegres a la vez, como si estuviésemos escuchando un secreto. Digo así porque se creó un ambiente de respeto y comprensión que nos superó gratamente. Si bien al inicio se equivocaban al leer, cortábamos y empezamos de nuevo; se animaban mutuamente, diciéndose entre sí: "Dale, contalo como si se lo contaras a tu mejor amigo". Ahí se vivieron momentos de frustración porque quedaban expuestas sus debilidades, sentían vergüenza, pero los alentaba constantemente. O les poseía un ataque de risa y no paraban, sabemos que hay un poquito de miedo y vergüenza detrás de esas risas, pero luego, con responsabilidad, tomaban el curso. Cuando sucedían estos hechos y quedaban grabados, les propuse guardar para dejar un registro como el "backstage de los podcasts".



"Dale, contalo como si se lo contaras a tu mejor amigo"



> “La sala se convirtió en un estudio de grabación improvisado, con risas y comentarios espontáneos”

Las primeras grabaciones las trabajamos con Audacity; es una app que Bautista conocía y se animó a usar, ya la tenía descargada en la computadora. Luego descargó en formato mp3; les resultó bastante amigable. También se trabajó en el tono de voz, la dicción y el ritmo; tenía que ser clara, entendible, no monótona, más bien alegre y asertiva. La sala se convirtió en un estudio de grabación improvisado, con risas y comentarios espontáneos.

Durante el proceso, insistí en qué consiste un podcast, porque no es grabar un audio simplemente. Trabajar en él implica no dejar de lado el conocimiento que debe tenerse del contenido a compartir. Debía ser real, no decir falsedades y ser atrapante. Me atrevo a decir que comprendieron que crear contenido para ser compartido entre pares debe ser auténtico y creíble; se fomentó en la clase el sentido de comunidad.

Después de varias semanas de trabajo, llegamos a la edición: empezar a compaginar los audios grabados en segmentos, ordenarlos y controlar el tono de voz. Comenzaron a surgir los podcasters, señores. No todo salió como esperaba, pero la idea de trabajar en equipo y colaborativamente y poder compartir opiniones y respetar las voces de otros fue enriquecedor. Me conmovió la generosidad de los alumnos al invitarse y decirse: “Dale, vení, escuchá”. Fue gratificante ver a los estudiantes colaborar entre ellos y recibir retroalimentación de sus pares; creo que se sintieron empoderados al tener un espacio para compartir sus voces y opiniones, lo que contribuyó a su desarrollo personal y social.

El grupo de Franco y Santiago se limitó a grabar un audio; tenía muy buen sonido y muy buena la lectura de la información seleccionada, pero

> "Esta experiencia movilizó por completo a los alumnos y fomentó el compañerismo"



DOCENTE NARRADORA

Prof. Patricia Noemí Ríos

Espacio curricular:
Tecnología de la Información y de la Comunicación

no cumplía con el formato podcast. Prometieron reentregar; hasta el momento de esta escritura, todavía no lo han hecho. Al ser un trabajo pensado como un proyecto y en el aula, tienen una rúbrica para saber cómo y qué se evaluará para su aprobación. Me da ciertas libertades y plazos más flexibles para su reentrega, aunque sea fuera de término, ya que lo que valoro es el compromiso de realizar la tarea.

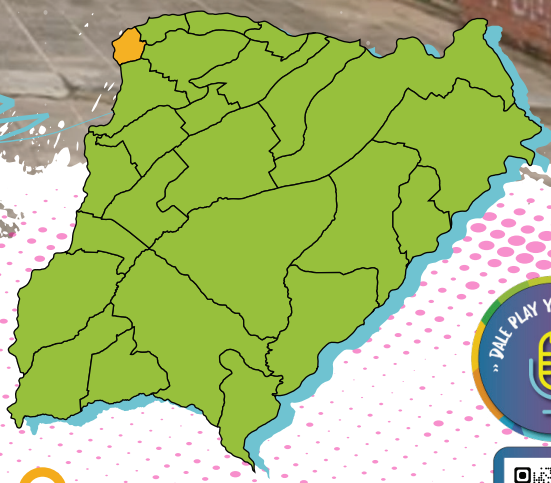
El grupo de Pía también preparó un podcast con muy buena onda. Su grupo está compuesto por dos alumnos y ella; son tres, se hablan poco en horas de clase, pero existe un compromiso escolar que habla por sí solo en su producción.

Durante la edición, observé cómo los estudiantes se convirtieron en críticos constructivos. En sus grupos se escuchaba: "¿Qué tal si agregamos música aquí?". "¿Y si ajustamos el volumen?", preguntó otro. La colaboración fluyó naturalmente. Luego, decidir por la aplicación a usar también fue un desafío. Eligieron Canva y otra, que este año cambió de nombre y se llama Spotify for Podcasters; con esa app se crearon los podcasts. Canva proporciona plantillas y es muy visual. Spotify para podcasters brinda un alojamiento en la nube para publicar.

El grupo de Bautista, Luciano, Bautista (2) y Fabrizio trabajaron y respetaron las consignas. Como mencioné anteriormente, Bautista ya conocía Audacity, así que hicieron con esa aplicación y luego usaron otra para agregarles música. Fue un gran trabajo, pero lo realizaron con dedicación. Como les comenté, es una división con orientación en Informática, es quizás por eso que los alumnos se ven más interesados en usar estos recursos. Los podcast quedaron listos. Los estudiantes se reunieron alrededor de la computadora, ansiosos por escuchar el resultado. Al publicarlo, sentí orgullo. Habían creado algo auténtico y valioso. Esta experiencia movilizó por completo a los alumnos y fomentó el compañerismo. El trabajo colaborativo nos interpeló a ambos, en la búsqueda de nuevas maneras de aprender, de confiar en que el par puede enseñarnos desde su propio conocimiento. Cuando pensé en este proyecto, lo concebí como una técnica de estudio: hacer grabaciones de temas puntuales para ser publicados o compartidos, como apuntes en formato audio, que se puedan escuchar en cualquier momento.

Destaco que el podcast puede ser una herramienta valiosa para evaluar. "Esa aventura con sonido" dejó evidenciar el proceso, desarrolló la creatividad desde el espacio curricular TIC e hizo que modificara mi práctica en función de los intereses de mis alumnos, ayudándolos a mejorar en la expresión oral, la conexión con otras áreas del conocimiento y el desarrollo de capacidades tan importantes que aseguran el "aprender a aprender", pero ya no desde lo cotidiano. Se fomentó la investigación colaborativa de temas poco conocidos, la redacción de una pauta de diálogo (el guion), y la grabación de la sesión de audio permitió que los estudiantes pudiesen potenciar habilidades de argumentación, reflexión y divulgación. El salir de lo cotidiano los atrapó maravillosamente.

COOPERATIVA DEL COLEGIO ILLIA
REACTIVANDO SUEÑOS



¡HACÉ CLIC Y MIRÁ DÓNDE ESTAMOS!

DALE PLAY Y ESCUCHÁ

El Colegio Secundario “Presidente Dr. Arturo Umberto Illia” es una institución educativa de gestión estatal, ubicada en el barrio Laguna Seca de la ciudad de Corrientes, en la calle Larrea 3400. Su localización en una zona urbana estratégica facilita el acceso a estudiantes provenientes de distintos sectores de la ciudad.

Comprometida con la formación integral de adolescentes y jóvenes, la institución ofrece educación secundaria orientada, estructurada en dos ciclos: el Ciclo Básico, que abarca de 1° a 3° año, y el Ciclo Orientado, de 4° a 6° año. Los y las estudiantes pueden optar entre diversas orientaciones, tales como Economía y Administración, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales e Informática, lo que permite una formación acorde a sus intereses y proyecciones futuras.

Con un equipo docente comprometido y una comunidad educativa activa, el colegio promueve valores democráticos, el respeto por los derechos humanos y la inclusión social. Su nombre rinde homenaje al expresidente Arturo Umberto Illia, en reconocimiento a su integridad ética, su defensa de la democracia y su firme compromiso con la educación pública.

La institución cuenta con una infraestructura adecuada para el desarrollo de actividades académicas y extracurriculares. En los últimos años, ha sido objeto de diversas obras de mejora y refacción, destinadas a optimizar las condiciones de enseñanza y aprendizaje, consolidándose así como un espacio educativo inclusivo, moderno y de calidad.



Luego de las vacaciones de invierno del ciclo lectivo 2023, llegó al colegio ILLIA una invitación para la pre-cooperativa, por parte de la CPECE (Comisión Provincial de Educación de Cooperativas Escolares). Esto decía: "Estimados directivos y docentes guías: Tenemos el agrado de invitarlos a participar del XXV Encuentro Nacional de Cooperativas Escolares y Comisiones Directivas de Mutuales Escolares (ENCACE), los días 17, 18 y 19 de agosto del 2023, en la ciudad de Santiago del Estero".

Esta invitación fue el resorte de infinitas emociones y alegrías. ¿Por qué? Por los chicos que realizarían el viaje. Algo de miedo, sí, miedo, ¿y por qué no?, ya que tendríamos que armar, preparar, organizar las actividades, demostraciones y exposiciones lo mejor posible. Y tendría que salir súper bien, un juego de palabras, pero con muchísima coherencia. Frente a este momento, con el "notición" a flor de piel, la profe Mónica y yo desplegábamos felicidad y ansiedad por transmitirlo a nuestros asociados, pre-cooperativistas. Sabíamos cómo sería su expresión, como si estuviéramos viéndolos en un espejo.

El ambiente ya era hermoso. Tal vez muchos no comprendan lo relevante y significativo de esta invitación. Les cuento la grata satisfacción de sentirnos muy útiles como docentes guías de estudiantes del ciclo orientado de 4°, 5° y 6° año, quienes con mucho compromiso ponen en marcha proyectos que serán cimiento de su realidad.

Recuerdo que caminaba por el pasillo que nos lleva a la escalera del ala izquierda del colegio y me imaginaba sus caritas de alegría y miles de emociones que se dibujarían en los chicos al comunicarles la noticia. También pensaba en cómo hacer para

seleccionar, porque los lugares para viajar eran solamente para dos estudiantes pre-cooperativistas. En esa caminata, que parecía más extensa que la caminata a la Basílica de Itatí, descubrí que hay un filtro para esa definición. ¿Cuál sería? Las chicas que llegaron a la final en las olimpiadas. Ellas serían las seleccionadas, con un buen fundamento.

Bueno, algo ya estaba definido; diría que sería lo más difícil. Sabía que mis decisiones debían tener la aceptación de mi colega Moni. De pronto, miré hacia atrás y ella venía a pasos alborotados, tal vez igual que yo, pero sin darme cuenta. No nos dijimos una palabra, creo que pensábamos lo mismo.

Nos ganaba la ansiedad. Reunimos a los chicos y les informamos lo recibido. Sus miradas nos decían todas sus alegrías y lo compartíamos. Sabemos lo que viven día a día; sus vivencias, en la mayoría de los casos, no son fáciles. Conocemos sus dificultades, que a veces superan lo que un adulto puede ya haber transitado. Pero nuestros chicos están allí, presentes con todas las ganas de salir adelante, de recibir un "muy bien chicos", "excelente", "vieron que pueden", "son muy buenos chicos", "sigan adelante". Estas son algunas de nuestras dosis de vitaminas que les damos a nuestros estudiantes para continuar. Son adolescentes que, en la mayoría de los casos, no la pasan tan bien, y por todo esto me emociono al vivenciar estos momentos.

Lo cierto es que la nueva propuesta despertó en el grupo un gran protagonismo. Aceptaron muy bien la elección de las chicas que viajarían, fundamentándoles el porqué de esa decisión. Ellas, en las primeras Olimpiadas de Cooperativismo, habían llegado a la final representando a Capital, sin olvidar



"Pero nuestros chicos están allí, presentes con todas las ganas de salir adelante, de recibir un 'muy bien chicos', 'excelente', 'vieron que pueden', 'son muy buenos chicos', 'sigan adelante'"

que todo esto se realizaba en plena preparación para la cooperativa (actualmente ya la conformaron como tal). Y por cierto, volvimos a ser finalistas.

Un nuevo reto estaba en marcha, y entre idas y vueltas, vienen a mi memoria diálogos. Esto decía Guadalupe: "Profe, ¿cuándo comenzamos a traer las macetas?, ¿dónde la colocamos?, ¿qué plantines elegimos?". Y María, con una personalidad más tranquila, no tan ansiosa o tal vez no lo expresa tanto, acompañaba a su dupla, en todo, con aportes muy importantes para la exposición. Así es María, muy puntual y precisa.

El lugar donde se concretaban o no todas las ideas era la biblioteca del colegio. Yo diría el lugar más agradable, no solo por los materiales con los que contamos, que son muy valorados y cuidados por toda la comunidad, sino también por la cordialidad de las bibliotecarias, atentas a las consultas para colaborar con el material que más se adapta al tema, al trabajo, a la propuesta, transformándose en el lugar más abierto a consultas guiadas.

Los profesores que se encuentran en determinados momentos también aportan o aportamos nuestros conocimientos para que los chicos logren entusiasmarse y presentar esa investigación, esa exposición, esa maqueta, ese trabajo.

Nuestra biblioteca siempre fue muy concurrida y de muchísima utilidad, adaptándose a los cambios, siendo el espacio de intercambio y estructuración de conocimientos, no solo para los docentes, sino también para los estudiantes. ¿Y cómo saberlo? Porque "para una muestra solo falta un botón". Ver una biblioteca tan activa y concurrida por estudiantes, docentes y tutores demuestra que ya está, tiene vida.

En este espacio tan importante y lleno de experiencias, nos juntábamos para activar la exposición que las chicas debían argumentar, explicar y fundamentar. Las escuchábamos tan empoderadas del tema, cada una de ellas con su impronta, muy bien enmarcadas en lo que debían demostrar, dispuestas a participar, muy identificadas con el colegio. Nos sentíamos muy tranquilas con lo que habíamos logrado despertar en ellas. Representaban a todo el colegio con las ganas de trabajar, es decir, REACTIVAMOS el trabajo cooperativo, a pesar de que el trabajo, en nuestro colegio, siempre es el exponente que nos impulsa a más. La cooperativa era lo nuevo, un nuevo membrete a la vista.

Recuerdo que todos los chicos asociados, muy interesados, nos consultaban: "Profe, ¿y después qué hacemos, seguimos o no?; yo quiero seguir, profe". Y llovían las ideas de otras propuestas y trabajos. Recuerdo caritas, voces, ideas, macetas mejoradas, carteles, tutores, colegas y autoridades, todos empapados de orgullo, que nos brindaban mucha confianza, contención y seguridad.



> "Recuerdo caritas, voces, ideas, macetas mejoradas, carteles, tutores, colegas y autoridades, todos empapados de orgullo, que nos brindaban mucha confianza, contención y seguridad"

Eso provocaba en mí más dedicación, fuera de la escuela, en mis descansos y en mis horas libres. Mis estudiantes sabían que todo comenzó con una charla, llegando a la pre-cooperativa ILLIA, que encendió con más fuerza la chispa de esa palabra mágica que gratifica a la persona en toda su inmensidad: el trabajo cooperativo, solidario y con mucha empatía. Esto se trasladó a los chicos para convertirse en la cooperativa, donde aprendieron y comprendieron lo importante que es organizarse, cada uno con una función específica, transformando las ideas en proyectos que surgen como si fuera una lluvia, pero de ideas de proyectos donde ellos mismos van identificando las necesidades y falencias, y proponen. Luego se gestiona si es viable su concreción, pero los estudiantes del Colegio ILLIA no son indiferentes a la realidad del contexto.

Después de muchas felicitaciones entre los chicos, los asociados de la pre- cooperativa, también recibimos las felicitaciones de la comunidad educativa, lo que mostraba un ambiente muy agradable para continuar con más énfasis. Y así fue.

Comenzamos con los comunicados a los tutores para informarles y solicitar su autorización, quienes no tuvieron ningún problema en cumplimentar con todos los trámites requeridos. Los chicos estaban felices; se podía observar en sus semblantes que cada día estaban más iluminados, tanto los que realizarían el viaje como los que formaban parte de la pre-cooperativa. Todos estaban orgullosos de lo que se conseguía paso a paso. Además, era el tema del momento y lo sigue siendo por las actividades que se van desarrollando y las propuestas cada vez más superadoras que se siguen proponiendo.

La invitación fue para participar en Santiago de Estero, en el Nodo Tecnológico, lugar de encuentro de estudiantes cooperativistas de todo el país. Los gastos, en su mayoría, fueron cubiertos por los organizadores. Esto fue fundamental, porque la parte económica juega un papel muy importante. Conocemos las falencias económicas de nuestros estudiantes.

Llegó el día tan esperado; debíamos salir en las primeras horas del miércoles 15 de agosto. Hacía mucho frío. Las chicas no sentían nada. Estaban muy contentas; era el momento que tanto esperaban, con sus cajitas, sus macetas bien acomodadas y los plantines perfectamente cuidados. Nosotras llevábamos parte de la ornamentación, valijas, bolsos,

“La invitación fue para participar en Santiago de Estero, en el Nodo Tecnológico, lugar de encuentro de estudiantes cooperativistas de todo el país”



DOCENTE NARRADORA

Prof. Karina Alejandra Chamorro

Espacio curricular:
Historia Latinoamericana y Argentina

> "Eso era lo importante para nosotros: demostrar las actividades y los esfuerzos que todos los asociados realizaban"

bolsitos y mochilas; estábamos felices. Acordamos el horario en que debíamos estar en la terminal. ¿Pero qué pasó? El micro tuvo un importante retraso y comenzaron los interrogantes, principalmente de Guada: "Profe, ¿por qué no viene el cole?, ya pasó la hora establecida, ¿o anotamos mal?, ¿y si llegó más temprano y se fue?".

Era una tortura su imaginación, una más catastrófica que otra. Yo supuestamente estaba tranquila ante ellas y los tutores. Pero por dentro, Moni y yo estallábamos de nervios. Tratábamos de darles tranquilidad a todos, constantemente nos comunicábamos con los coordinadores, pero la falta de señal nos jugaba una mala pasada. Cuestión que todos estábamos cansados. Los tutores ya comenzaban a preguntar. Cada vez la tensión era más contundente, pero después de mucha espera y preguntas, el cole llegó. ¡Al fin!

Luego de un largo viaje, nos encontramos en la Ciudad de la Banda, en Santiago del Estero. Los pre-cooperativistas que viajaron demostraban su sorpresa con cada situación: llegar a una localidad, conversar con los chicos del nivel primario y secundario que viajaban en el micro, cooperativistas del interior (San Cosme, Virasoro, Mercedes y otras cooperativas de muchos años de experiencia). Los diálogos con nuestros chicos nos proporcionaban mucha información cualitativa, descubriendo y confirmando que nunca habían realizado viajes tan largos y que no conocían el lugar.

En algunos casos, hay chicos que no conocen la zona céntrica, el casco histórico, instituciones importantes con mucha historia, aun estando en la capital. Entonces, ¿cómo no comprometernos con nuestros estudiantes?

Presentamos el proyecto "Macetas biodegradables", con muchos nervios por el cuidado que, durante todo el viaje, Guadalupe y María (pre-cooperativistas) dedicaban a sus producciones para que llegaran en buenas condiciones a la exposición. Algo muy chistoso sucedía en las estaciones de servicio donde paraba el micro: las chicas, desesperadas por sus plantines que iban en sus macetas, bajaban y los mantenían húmedos para que no se marchitaran y se arruinaran. Estas macetas ya habían tenido excelente aceptación en el colegio, como regalo a todos los docentes en el aniversario de los cuarenta años del colegio, "las bodas de rubí", un festejo inolvidable.

Ya en el Nodo, armamos nuestro espacio asignado. Recuerdo que colocamos una especie de telón y allí adherimos fotos que vivenciaban momentos reales de lo que se trabajó. Eso era lo importante para nosotros: demostrar las actividades y los esfuerzos que todos los asociados realizaban. Sabíamos que, además de las demostraciones de la realización de las macetas biodegradables, debían hacer la exposición, explicación y fundamentación de la propuesta desde distintas variables de la realidad. Nosotras, como docentes guías, debíamos articular con nuestro espacio curricular, y así lo hicimos.

Desde mi materia, Historia Latinoamericana y Argentina, la articulación se da cuando se determina el origen de las cooperativas, su historia: ¿cómo surgieron y para qué surgieron? Es en ese momento en que desarrollo el origen del capitalismo para continuar con la segunda fase de la Revolución Industrial, continuando con la división internacional del trabajo, determinando la relación de Argentina con Latinoamérica y el mundo, en un recorte de la realidad, contextualizando en tiempo y

espacio, en ida y vuelta del pasado al presente. Mi colega trabaja desde el espacio de Economía: el análisis de la producción de macetas biodegradables (proceso productivo), evaluación de mercado y la demanda de productos sostenibles. En Proyecto y Gestión de Emprendimientos, abordan la creación de diseños innovadores y funcionamientos para macetas biodegradables (desarrollo de productos que combinan estética y sostenibilidad).

Con total lucidez, las cooperativistas de la pre-cooperativa ILLIA presentaban sus producciones con fundamentaciones. Pero, ¿qué fue lo llamativo y gracioso? Que todos los demás cooperativistas vendían sus producciones y nuestros cooperativistas las obsequiaban. Frente a esta situación, muy normal y coherente, nos acercamos a las chicas que estaban en el stand y les sugerimos que podían ponerles precio a su trabajo, ya que muchos interesados se acercaban a consultarles. Nuevamente una pequeña respuesta marcó la diferencia.

Ante el interrogante: ¿por qué no venden? Las chicas respondieron: "Porque estamos muy agradecidas de que nos hayan invitado para demostrar todo lo que trabajamos en el colegio". Con esa respuesta, nos emocionaron y nos demostraron que la confianza, responsabilidad y dedicación son los pilares necesarios para toda cooperativa. Evidentemente, lo estamos logrando. Con mucho orgullo, representamos al colegio ILLIA. "Chicas, ¿les agradó el viaje?", "¿se sintieron bien?", "¿están contentas?", esas fueron nuestras preguntas; eso era lo que realmente nos importaba saber. Ellas, con mucha sinceridad y muy felices, nos respondieron: "Sí, profes, nos encantó, todo: el viaje, el lugar, los chicos que participaron, las actividades, los paseos, el museo, el trencito que nos llevaba de una punta a la otra; todo, profe, ¡gracias!" Nosotras les agradecimos a ellas por su excelente participación en todas las convocatorias y actividades que se desarrollaron.

Pero en realidad el viaje todavía no culminaba. Nos faltaba la vuelta, y fue allí donde surgió otra anécdota. Ya en el colectivo de regreso, algo muy destacado sucedió: escuchamos que un asiento de abajo se guardaba para una de las coordinadoras más importantes de cooperativas escolares que organizan estos encuentros, y nosotras de regreso nos ubicamos abajo. Comenzamos una conversación muy agradable con la coordinadora y, por supuesto, le comentamos lo que llevamos a presentar, y nuestro deseo de ser cooperativa.

Ella recordaba que en sus primeros tiempos con las cooperativas, la del colegio ILLIA era una de las primeras que ya se había conformado. La misma cooperativa que se deseaba reactivar. Entonces, entendiéndonos con las miradas, Moni y yo avisamos a las chicas (por medio de un mensajito) que bajaran y que les comentaran su propuesta a la coordinadora; era el momento, no sé si el lugar. Pero al ser tan cordial y muy valorativa del trabajo de los chicos, sabíamos que podía ser. Las chicas bajaron y trajeron sus macetas. Le obsequiaron una de ellas y comenzaron una conversación muy fluida, realizando una breve exposición de lo que habían presentado en el Nodo.



> “Vamos marcando el camino del trabajo para nuestros estudiantes que, a pesar de sus dificultades del día a día, quieren y sueñan con un futuro mejor”

La coordinadora quedó entusiasmada, le encantó. Las chicas nuevamente brillaron con su exposición y argumentación. Fue maravilloso. Este año ya hemos pasado a ser COOPERATIVA ILLIA, y los cooperativistas contagiaron al colegio a involucrarse en cada proyecto. Ha surgido un nuevo andamiaje de trabajo cooperativo: “el botiquín escolar”. Toda la institución coopera con el botiquín para toda la comunidad educativa, el cual será colocado en un lugar estratégico (que podría ser la biblioteca) y administrado y suministrado por los estudiantes. Es gratificante ver cómo pueden proyectar y trabajar para concretar sus objetivos. Estas son algunas de las tantas experiencias de la COOPERATIVA ILLIA. Actualmente, ser parte de la cooperativa es sinónimo de valores y principios que proporcionan calidad a las personas y a los estudiantes asociados, quienes demuestran sus propuestas para toda la comunidad educativa, repercutiendo en la sociedad. Cada vez con mayor firmeza y decisión, los tutores participan y colaboran en todas las actividades, jornadas, competencias, actos y eventos de distintas índoles.

Algo muy llamativo que he observado en estos últimos meses es que los chicos se animan a más, es decir, tienen la impronta de proponer, consultar y, si está todo ok, ¡mano a la obra! Un ejemplo más: los residentes, por lo general, al terminar su residencia despiden a los chicos con un agasajo, trayendo algo para compartir. Ellos, re felices. Pero, ¿qué pasó? Para mí sorpresa, en algunos cursos los chicos les brindaron una despedida a los residentes con un regalito. Me pareció buenísimo cuando me dijeron la idea, algo fabuloso. Porque más allá de ser una demostración de agradecimiento o de buenos modales, los adolescentes pueden leer la realidad, lo difícil del día a día, y eso se observa en cualquier lugar y situación. Sabían que algunos residentes no podían cumplir con esa costumbre de despedida; entonces tomaron la posta de concretar ese momento. Una más de las tantas experiencias superadoras para contar y motivar. Y todo se encamina a continuar con mejores momentos de socialización, recreación y encuentros. Por esto, se está concretando un paseo para el 31 de octubre; vamos a conocer una cooperativa de la región, UTRASA. Luego, continuaremos con un lugar de distensión con la naturaleza, un ECO PARQUE. Es sumamente importante reconocer la buena predisposición y la confianza que depositan en nosotras las autoridades del colegio. Sin su respaldo, todo sería frustrante y desgastante; pero no, todo lo contrario. Sabemos que nos brindan todo lo que está a su alcance para seguir.

De sus frases, me vienen a la memoria: “¿Qué les anda pasando?”, “Y bueno, vean cómo lo pueden llevar adelante, armen su proyecto, y vemos; ¿y los chicos que más necesitan?, avisen cualquier cosa vemos una solución”. Tal vez no nos dan una solución, pero ante un obstáculo, intentan buscarla. “Muy bien, profes”, a veces, “muy bien, colegas”, y a veces, “muy bien, compañeras". Mucho acompañamiento de ambas autoridades: es muy grato saberlo. ¿Cómo no motivarnos con tantos valores y principios cooperativos, factores específicos que superan los cansancios, agobios y tropiezos? Me queda tan solo decir que “REACTIVANDO SUEÑOS” conjuga lo vivido, experimentado y el impacto que produjo la experiencia transitada con los estudiantes, docentes, institución y comunidad en general. Son los sueños que vuelven a encontrar una chispa de luz de esperanza, en el sabio proceso de enseñanza-aprendizaje constante. Vamos marcando el camino del trabajo para nuestros estudiantes que, a pesar de sus dificultades del día a día, quieren y sueñan con un futuro mejor.

FORO

El recorrido por toda la experiencia narrativa fue a nivel profesional excelente y a nivel personal, desafiante.
Prof. Mercedes Mendiaz
Ciudad de Corrientes

Ver nuestras experiencias reflejadas en un relato fue emocionante. Nos permitió darles valor y reconocer que, al compartirlas, pueden resonar en los demás de formas que no imaginábamos.
Prof. Paula Josefina Tribbia
Curuzú Cuatiá

Este recorrido narrativo, pedagógico y formativo, me permitió poner en práctica mi reflexión como docente, pero no solo como alguien que posee un saber y debe comunicarlo, sino como alguien que piensa sus prácticas y las analiza, las reflexiona para poder comunicar experiencias.
Prof. Facundo José Constantino Feu
Ciudad de Corrientes

Fue muy satisfactorio por el hecho de volver la mirada para atrás y revivir experiencias únicas, emocionantes.
Prof. José Flores
Ciudad de Corrientes

Apreciar el trabajo en equipo y lo importante que es el vínculo profesores, estudiantes y familias para poder lograr estas experiencias que nos enriquecen a todos los miembros de la comunidad educativa.
Prof. Leticia Maria del Rosario Muñoz
Goya

Narrar los hechos que hacen a mi día a día como docente especial, poner en palabras todo aquello que me retribuye esta hermosa profesión, fue pasar por todos los estados emocionales, al momento de recordarlo y plasmarlo. Pero al leerlo, sin dudas me lleno de orgullo y satisfacción.
Prof. Laura Andrea Fernández Souto
Ciudad de Corrientes

La retroalimentación recibida fue fundamental para mejorar mi redacción y enriquecer la trama. Agradezco a los tutores/as que me apoyaron en este proceso, ayudándome a crecer como escritora y a desarrollar habilidades para comunicar mis experiencias de manera más efectiva.
Prof. Lucía Andrea De la cruz
Ciudad de Corrientes

Esta experiencia fue muy enriquecedora para mí, ya que me hizo hacer un recorrido mental de toda mi trayectoria con la Secundaria de Sordos. ¡Seleccionar lo que quería contar fue una tarea muy difícil ya que había tanto que quería dar a conocer!

Prof. María Carolina Verrastro
Ciudad de Corrientes

Nada más que agradecer, una propuesta desafiante, me permitió expresar y compartir una de tantas experiencias pedagógicas. Esto no hubiera sido posible sin el acompañamiento de mi tutor.

Prof. Patricia Noemi Ríos
Ciudad de Corrientes

Más que nada, agradecer a la profesora que me acompañó en este hermoso desafío. En cada entrega, me di cuenta de que fue evolucionando mi narrativa.

Prof. Emanuel Sandoval
Goya

El proceso de pensar, escribir y reescribir fue clave para dar profundidad a mi narrativa. Al ver reflejadas nuestras experiencias con mis alumnos, me enseñó que nuestras vivencias no solo son personales, sino que, al ser compartidas, generan conexiones y aprendizajes colectivos. Esta oportunidad no solo fortaleció mi habilidad para escribir, sino también mi capacidad de reflexionar y darle un nuevo significado a nuestras historias.

Prof. Hugo Daniel Fernández
Ciudad de Corrientes

Durante el proceso de escritura me encontré navegando entre la emoción de plasmar recuerdos y la dificultad de encontrar las palabras justas. Hubo momentos de duda, donde sentí que mi relato no transmitía lo que realmente quería expresar. Pero fue justamente en esas pausas y reescrituras donde más aprendí: a observar las cosas desde otra perspectiva, a profundizar en los detalles y a darles un nuevo sentido.

Prof. Ana Clara Oberti
Monte Caseros

Me enseñó a que debemos detenernos a pensar en todo lo que hacemos a diario que, al final, es nuestro insumo para seguir creciendo y mejorar cada propuesta. También para tomar dimensión de todas las acciones que llevamos adelante y que cada una de ellas van dejando aprendizajes.

Prof. Carolina Gutierrez
Ciudad de Corrientes

Voces que Inspiran

REVISTA DIGITAL

La Revista Digital Voces que Inspiran se erige como un espacio de visibilización de la destacada labor docente, caracterizada por su cotidianeidad, constancia y pasión.

A través de las voces de los protagonistas de la educación correntina, esta publicación ofrece una oportunidad para experimentar y comprender el compromiso y la dedicación que definen la práctica educativa.

La coordinación de este proyecto pedagógico ha sido una experiencia sumamente enriquecedora que ha tenido un impacto significativo en mi trayectoria profesional.

Deseo expresar mi más profundo agradecimiento a cada miembro del equipo: tutores, docentes narradores, rectores y estudiantes que han contribuido a esta revista, cuyos relatos nos permiten acceder a la esencia de la educación secundaria en sus múltiples contextos en nuestra provincia.

¡A todos, gracias!



Prof. Andrea Josefina de la Cruz Gil
Coordinación General


Vamos a caminar


El Texto Instructivo y las Tic


El poder de la inclusión


La lectura en otros contextos - Domiciliaria y Hospitalaria


Proyecto Colores


Taller de mapeo comunitario Campo Map


El Laberinto de Nacho


Chamame en el alma


La feria de ciencias un puente para expresarnos


Potenciando la alfabetización económica en jóvenes


Más que palabras El poder de un espacio seguro en el aula


Llevando las metodologías ágiles al aula - Trabajar en equipo


Lúdicas Momentos para compartir no para competir


¿Quién escucha a quienes no tienen quien los escuche?


Corrientes Nemboja Digital


Cuando los cuerpos hablan


Enseñar en el contexto rural


Educamp Campamento de Talentos y Aprendizajes


Nuestra historia


Del oído o a lo oscuro - los podcast como herramienta pedagógica


Cada uno cada día un paso adelante


Desentrañando los secretos de la holografía


Caminos de Luz

GOBIERNO PROVINCIAL

CORRIENTES
somos todos!

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

PRIMERA EDICIÓN